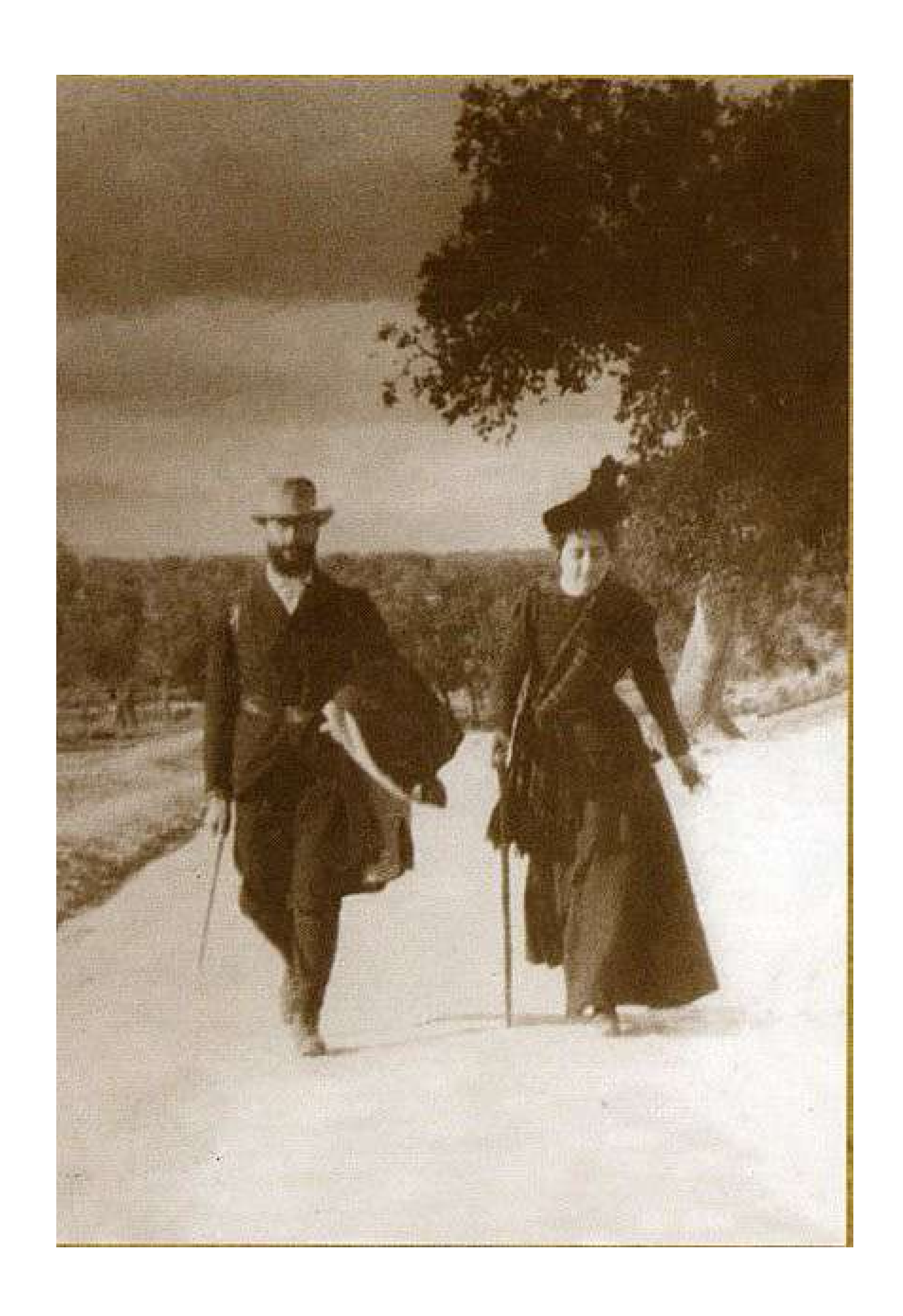
EL ARCHIVO DEL ROMANCERO, PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD



HISTORIA DOCUMENTADA DE UN SIGLO DE HISTORIA

Diego Catalán

I PRESENTACIÓN: EL ROMANCERO Y EL ARCHIVO MENÉNDEZ PIDAL

1. El romancero, obra colectiva pan-hispánica.

El Romancero, una "*Iliada* sin Homero" (según comparación muy repetida en los comienzos del Romanticismo europeo) ha compartido con el *Quijote y* la *Celestina* el privilegio de ser considerado como una de las creaciones más características, a la vez que de un mayor valor estético universal, del "genio" español.

El "Romancero" a que esa comparación hace referencia es el conjunto de romances que, desde tiempos tardo-medievales hasta el presente, han venido cantando o recitando los más diversos pueblos de habla española (o castellana), portuguesa, catalana y judeo-española (o sefardí) en la actualidad dispersos por los cinco continentes habitados. Es el llamado "Romancero tradicional", o *corpus* de la poesía baladística de los pueblos lingüísticamente hispánicos, transmitido de memoria en memoria de una generación a otra y abierto siempre a continua renovación. Aunque esta poesía narrativa tradicional sea, por naturaleza, oral y, por lo tanto, efímera en cada una de sus manifestaciones, se nos documenta gracias a que, ocasionalmente, alguna de sus versiones cantadas o salmodiadas fueron manuscritas, impresas o grabadas en muy diversos tiempos, por haber despertado el interés de poetas, músicos, libreros, etnógrafos o filólogos.

Pero, ya desde el s. XV, el "Romancero tradicional" de transmisión oral, vino a suscitar el interés y la admiración de los cultivadores y consumidores letrados de poesía cantada y a ser imitado por ellos; de resultas quedó integrado como "género" poético-musical, en la literatura que componían los escritores y músicos del día. Surgieron así, sucesivamente, a imitación de los "Romances viejos", los "Romances trovadorescos", los "Romances eruditos o cronísticos" y el "Romancero nuevo", representativos, cada uno de ellos, de los gustos de los autores literarios de fines del s. XV y comienzos del s. XVI, de mediados del s. XVI, y del último cuarto del s. XVI y comienzos del s. XVII. En fin, en época moderna el "género romance" renacerá,

con mayor o menor éxito, en poetas como Nicolás Fernández de Moratín, el Duque de Rivas o Federico García Lorca.

Aunque bajo el término de "Romancero" anden revueltas, por lo tanto, creaciones literarias de muy variada y dispar naturaleza, que a la crítica histórica interesa distinguir, no resulta fácil, ni quizá posible, establecer fronteras nítidas entre romances de unos y otros tipos y tiempos, pues en la historia de su transmisión, sea escrita, sea oral, abundan los entrecruzamientos.

2. El archivo Menéndez Pidal del Romancero.

En otras culturas europeas los materiales folklóricos de valor nacional han sido reunidos por iniciativa del Estado, que se ha encargado de su custodia, conservación *y* accesibilidad. Ni en España ni en Portugal contamos con un archivo de ese carácter.

Afortunadamente, la iniciativa (privada) de una familia, ha hecho posible que, al ir a comenzar el s.XXI, no sólo España y Portugal, sino toda la comunidad internacional de hablantes de español, gallego-portugués, catalán y judeo-español esté representada en el Romancero del "Archivo Menéndez Pida!", colección documental que, sin ser un archivo de la literatura tradicional en su conjunto, es, al menos, un archivo pan-hispánico del conjunto del Romancero.

Esta colección documental tiene como núcleo básico el "Romancero tradicional". Según aclaraba su formador, Ramón Menéndez Pidal, cuando en 1953 inició la publicación de ella, *"No será la forma métrica, de octosílabos asonantados, la que limite nuestro campo; lo limitará el carácter poético de la composición (...). Trataremos, pues, del romance en cuanto breve poema épico-lírico destinado al canto, elaborado popular o tradicionalmente"*.

No obstante, en torno a ese núcleo se hallan además coleccionados en el "Archivo Menéndez Pidal / Goyri" muchos textos, pertenecientes al "género Romancero", que no tienen su origen en la tradición oral, sino que son obra de autores que escribieron romances ajustados a la poética de unos determinados tiempos, de una determinada escuela literaria "culta". Si bien en el "Archivo" no se reunió toda composición escrita en metro de romance, sí lo fueron todos aquellos romances

que, por su temática o su difusión, tienen alguna relación con los pertenecientes al núcleo constituido por el "Romancero tradicional".

Por otra parte, interesa subrayar que fue principio esencial en la compilación de los fondos del "Archivo Menéndez Pidal / Goyri" la consideración de que entre el Romancero de los siglos XV y XVI y el Romancero de los siglos XIX y XX hay una indiscutible relación de continuidad. Ramón Menéndez Pidal gustaba de comparar el estado en que él halló el cuerpo (o *corpus)* del Romancero con aquel en que, según la leyenda, vino a quedar el de nuestro erudito y nigromántico Marqués de Villena, descuartizado y hecho gigote en una redoma, y consideraba que, mediante su "Archivo", había él venido a conjurar y reconstruir en su integridad ese cuerpo (o *corpus),* juntando y ensamblando las descuartizadas piezas del Romancero antiguo y del Romancero que modernamente se canta y recoge en las más diversas comunidades de lengua hispánica por toda la redondez de la tierra.

En fin, el "Archivo Menéndez Pidal/Goyri" del Romancero alberga fundamentalmente los textos (versiones) de romances manuscritos o impresos en los siglos XV, XVI y XVII y los textos (o versiones) de romances editados o inéditos coleccionados en los siglos XVIII, XIX y XX, la mayor parte de ellos procedentes de la tradición oral.

Junto a las versiones de romances, el "Archivo" contiene, además, las citas o alusiones a romances presentes en obras de diverso carácter, tanto españolas como extranjeras, que muchas veces son las únicas formas de tener constancia de la difusión del romance o de versiones particulares de romances que no se imprimieron. También hay en él noticia sobre las adaptaciones de los temas romancísticos al teatro, sobre antecedentes en la épica, en la historiografía o en la novela medievales, sobre relaciones con baladas europeas de tema análogo, sobre la conexión de los relatos poéticos con hechos históricos, etc. Estas notas son el resultado de años de lectura de María Goyri o de los muy diversos intereses que durante la larga vida de Ramón Menéndez Pidal presidieron sus investigaciones.

II. CREACIÓN Y ORÍGENES DEL ARCHIVO MENÉNDEZ PIDAL DEL ROMANCERO

1. Los fondos del s. XIX.

Ramón Menéndez Pidal recibió de uno de sus hermanos mayores, Juan, la afición por el Romancero de tradición oral que, en la Asturias de fines del s. XIX, seguían cantando los "paisanos", los habitantes de las aldeas y caseríos cuya vida se circunscribía a las relaciones con los habitantes del entorno rural[1]. En ese medio social, los textos recibidos de las generaciones precedentes seguían siendo valorados como una preciosa herencia de "saber", de conocimiento sobre las pasiones humanas y respecto a los problemas y reglas de conducta a que ha de enfrentarse o someterse la familia o la comunidad.

Cuando Ramón llegaba a sus 16 años, Juan Menéndez Pidal poseía ya una preciosa colección de versiones asturianas, reunidas entre 1881 y 1884, que estaba publicando en su libro *Poesía popular. Colección de los viejos romances que se cantan por los asturianos en la danza prima, esfoyazas y filandones,* Madrid, 1885. Esa publicación contenía más de un centenar de versiones de unos setenta temas romancísticos. Unas treinta las había recogido Juan Menéndez Pidal personalmente[2]; las restantes eran el fruto de la colaboración de otras personalidades de la Asturias finisecular: las veintiséis versiones del Occidente (concejos de Luarca, Navia, Coaña y Boal) las había obtenido el folklorista Bernardo Acevedo y Huelves[3], las del concejo de Cangas de Onís, en el Oriente, José Amador de los Ríos[4]; las de Laviana, el médico folklorista Eladio García Jove y Luisa Menéndez Valdés[5] y las del concejo de Oviedo, el asimismo folklorista Fermín Canella y Secades[6]; también habían contribuido a formar la colección María Ciaño, Silvestre Frade y Braulio Vigón[7]. Juan continuó, después de la aparición de su libro, reuniendo nuevas versiones para una reedición de la obra, que no llegó a publicar. Sus nuevos textos proceden de los años 1885 a 1902. Actualmente, buena parte de los originales "de campo" de los romances publicados en 1885[8], junto con los reunidos en fecha posterior[9], forman una de las colecciones más antiguas del *corpus* de versiones de la tradición oral moderna que se guardan en el "Archivo Menéndez Pidal / Goyri"[10].

Por los años en que Juan Menéndez Pidal publicaba su inicial colección, uno de sus colaboradores, Bernardo Acevedo y Huelves, continuaba explorando los pueblos de Asturias al Occidente del río Navia (1884, 1886, 1889) y reunía una excelente colección de versiones procedentes de Villacondide, El Espín y Jarrio (en el concejo de Coaña)[11] y de Armal, Miñagán, Serandinas y Figueiredo (concejo de Boal)[12], junto a tres versiones de Navia[13] y otra de Cerezal (Luarca)[14]; además en Gástelo de Frades *(Lugo),* obtuvo otras siete versiones (con diez temas del romancero)[15]. Acevedo remitió estas cuarenta y ocho versiones de romances del occidente de Asturias y Lugo, juntamente con una versión procedente de Oviedo[16], a Ramón Menéndez Pidal en torno a 1910; nos consta que "los romances de Flórez" [de Quiñones], que serían de Curueña *(León),* se los había enviado poco antes del 16-IX-1909[17].

Más antiguos aún que estos originales, son los de otras versiones asturianas que constituían la colección de José Amador de los Ríos. Esos romances fueron recogidos de la tradición oral y anotados entre 1860 y 1865. También colaboraron en la formación de esta temprana colección asturiana varias personas, entre las que destaca Gumersindo Laverde[18]. Ya en 1906 tuvo Ramón Menéndez Pidal acceso a los originales y también a una "copia", en que el colector había retocado profundamente los textos, y María Goyri pudo copiar de unos y otra numerosas versiones. Pero de mayor interés aún que estas copias, hechas en buena parte a partir de los originales no retocados por el colector, son los propios originales que el hijo de don José, Rodrigo Amador de los Ríos, dio a Menéndez Pidal con posterioridad a 1910[19].

Este espléndido conjunto de versiones recogidas en el s. XIX de la tradición oral asturiana, libres de los retoques con que pretendieron ennoblecerlas los primeros estudiosos del Romancero tradicional moderno, constituye una de las "perlas" de la colección reunida por Ramón Menéndez Pidal.

Un siglo anterior a los romances coleccionados por José Amador de los Ríos en Asturias es un texto, el más antiguo de la tradición peninsular moderna, que transcribió la mujer del farmacéutico de Malpartida de Plasencia (sobre la que luego hablaré) para Ramón Menéndez Pidal, con el siguiente encabezamiento:

"Copia de un manuscrito roto, sucio, y que dice así «Lo hizo (o escribió)

fulano de tal en el año de 1750 a 6 de Marzo".

Tiene ya todas las características de los romances "para Viernes Santo", en que se enlazan en larga e incoherente retahila múltiples temas y motivos del Romancero sacro.

Al siglo XIX pertenecen otros originales de versiones recogidas de la tradición oral en diversas comarcas y que hoy se guardan en el Archivo.

Mientras no vuelvan a ser descubiertos los dos originales manuscritos por el "acer, indomitus, libertatisque magister" don Bartolomé José, que un día estuvieron en poder de Pedro Sainz Rodríguez y hoy no se sabe a dónde fueron a parar[20], las copias contrastadas por María Goyri y Ramón Menéndez Pidal de los dos romances que Gallardo anotó, estando, según en ellos se hace constar, en "la carzel de Sevilla" en 1825, seguirán siendo los "originales" de los primeros romances de la tradición española de tema profano recogidos de la tradición oral después del Siglo de Oro por un hombre "de letras", contemporáneos de las primeras muestras de romances portugueses que obtuvo Almeida Garrett[21].

También se guardan en el Archivo textos que reproducen los originales de campo de las versiones recogidas por y para Mariá Aguiló (entre ellas alguna por Jacinto Verdaguer) con anterioridad a la publicación de las versiones facticias que constituyen su *Romancer popular de la térra catalana: Cançons feudals cavalleresques* de 1893; Aguiló venía recogiéndolas desde antes de 1853[22]. De algunas de esas versiones, obtuve personalmente las reproducciones fotográficas de los originales de campo[23]; de muchas otras, conserva el Archivo las cuidadosas transcripciones (que incluyen la melodía) hechas, por colaboradores del "Cançoner Popular de Catalunya", a partir de los originales manuscritos de Aguiló guardados en la Fundación Patxot[24]. Es de esperar que la entrada del conjunto de los materiales de esta fundación en la Abadía de Montserrat haga algún día superfluo el recurso a los "originales" del archivo pidalino[25]. También hay, junto a los materiales de Aguiló, fotocopias de alguna versión manuscrita de la Colección reunida por Pujol i Camps[26].

De Florencio Janer hay una versión manuscrita (con su cuidada caligrafía) procedente de las "cercanías de Santander[27]", que se integró en el Archivo

procedente de la colección de originales de Amador de los Ríos[28]. También como parte de la colección de José Amador de los Ríos se incorporaron al Archivo una versión de *Delgadina,* con variantes, y dos romances religiosos anotados por Vicente da Fuente el 22 de Diciembre de 1881, representativa la versión con variantes de la tradición de "Navarra, Aragón y La Rioja" y las religiosas de la de Pamplona[29].

A 1896 remontan los primeros romances inéditos de origen sefardí del Archivo Menéndez Pidal oídos por un colector moderno: tres versiones de Oran recogidas por Salomón Levy[30] (aunque, a través de copias manuscritas, conocemos versiones de la tradición oral judeo-española de Sarajevo, *Bosnia,* que se anotaron en el s. XVIII, como enseguida diremos).

Cayo Ortega Mayor proporcionó a Ramón Menéndez Pidal cuatro textos que c. 1880 había recitado "una muchacha de Castro Fuentidueña (Cuéllar, *Segovia)*" llamándolos "cuentos" y otro de Moradillo de Roa *(Burgos)* "tal como se cantaba a mediados del siglo XIX"[31].

Pero estos fondos, que retrotraen hasta mediados del siglo XIX o incluso a mediados del s. XVIII la documentación de la tradición oral peninsular, judeo-española y americana existente en el "Archivo Menéndez Pidal/Goyri", no son propiamente el punto de partida del Archivo, ya que entraron a formar parte de él tiempo después de haber sido creado y organizado[32]. Lo mismo ocurre con las copias realizadas por Manuel Manrique de Lara en 1911 de manuscritos de los siglos XVIII[33] y XIX[34] procedentes de la tradición oral de los judíos sefardíes, y de los *incipít de* romances que, como referencia musical para los himnos litúrgicos o *piyutín* de Israel Nağara se imprimieron, en ediciones varias de su obra o fueron anotados a mano, por algunos usuarios de ella, sobre los ejemplares que poseían[35], que constituyen hoy por hoy la colección de "originales" más antigua del Romancero tradicional moderno, o con los *gimarás* (panfletos o libros de cordel) en caracteres hebraicos impresos en las *stamparías de* Salónica, Sofía, Esmirna y Jerusalén, verdaderas joyas bibliográficas, alguna de ellas única, que atesora el Archivo[36]

NOTAS

1 Según él mismo declaró mucho tiempo después (semanario "Tajo", 20-IX-1941): "Mi vocación comenzó cuando tenía quince años y mi hermano Juan, con el prestigio de hermano mayor, me interesaba en el relato de sus excursiones folklóricas de su *Romancero asturiano*." Palabras reproducidas por J. Pérez Villanueva, *Ramón Menéndez Pidal. Su vida y su tiempo,* Madrid: Espasa Calpe, 1991, p. 394.

2 En Santianes de Molenes y en Llamas (Grado), recogidas entre 1881 y 1884. En Santianes descubrió Juan Menéndez Pidal una extraordinaria transmisora de romances, Teresa Fernández, a. La Cana, de 80 años. En *RTLH,* V (1971-72) y VI (1975) pueden verse en lámina (frente a las pp. 191 y 112, respectivamente) los originales de dos versiones de Santianes recogidas por Juan Menéndez Pidal de boca de José Fernández, 40 a. y de Juana Bernaldo, 60 a., respectivamente.

3 Proceden de Montaña de Río Negro (Luarca), Navia (Navia), El Espín y Villacondide (Coaña) y Armal, Prelo, Figueiredo y Miñagán (Boal).

4 Se trata de textos muy retocados por el colector.

5 Un total de 17 versiones.

6 Tan sólo 6 versiones.

7 Las 10 versiones aportadas por María Ciaño son de Villaviciosa. Frade contribuyó con dos versiones de Ribadesella y Vigón con una de Colunga.

8 A la muerte de Juan Menéndez Pidal (1915), pasaron al Archivo de su hermano Ramón dos ejemplares del libro de 1885 con correcciones y notas del autor, un cuaderno de notas donde figuran copiados los textos por él recogidos en el concejo de Grado junto con anotaciones históricas y etnográficas y, quizá (si bien lo dudo), algunos originales sueltos de versiones comunicadas por otros colectores. Otro cuaderno contiene versiones recogidas en Curueña *(León).*

9 Nada más salir su libro en 1885, Juan Menéndez Pidal abrió una "carpeta", para guardar los originales de nuevas versiones, con vistas a una nueva edición; en 1889 inició un cuaderno con un modelo de portada para la "segunda edición, corregida y aumentada", al tiempo que hacía correcciones muy profundas sobre un ejemplar de la primera edición. Junto con los romances asturianos reunidos en 1889 Juan anotó varias versiones de romances de Curueña *(León);* de una de ellas puede verse la reproducción fotográfica en la p. CVI del *Romancero general de León,* ed. por D. Catalán / *et alii,* I, Madrid: Seminario Menéndez Pidal y Diputación Provincial de León, 1991 y 2ª ed., Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal y Diputación Provincial de León, 1995.

10 Los originales de Juan Menéndez Pidal existentes en el Archivo han sido cuidadosamente estudiados, descritos y editados por J. A. Cid, "El romancero tradicional en Asturias. Su recolección en los siglos XIX y XX. Edición integral de los textos (1849-1910)", Tesis doctoral en 3 vols. Universidad Complutense de Madrid (1991).

11 *Delgadina, Una fatal ocasión, Conde Niño, Celos y honra, La rueda de la Fortuna + Los presagios del labrador, La hermana cautiva (hexas.), La infanta parida, Gerineldo, La Gallarda, Grifos Lombardo, La devota de la Virgen en el yermo, Cristo testigo, La flor del agua.*

12 *La esposa de don García, Una fatal ocasión, Conde Claros en hábito de fraile, Muerte del príncipe donjuán + Conde Niño, Conde Niño, La vuelta del marido (é.a), Flores y Blancaflor, La infanticida, La mala suegra, Blancaflor y Filomena (2* versiones), *La infanta parida, Penitencia del rey don Rodrigo, La bastarda y el segador, La devota de la Virgen en el yermo (2* versiones), *El ganado perdido, El soldado y la monja, La zorra y el gallo.*

13 *Delgadina, La esposa de don García* y *La infanta parida.*

14 *Conde Claros en hábito de fraile.*

15 *La esposa de don García, Vuelta del navegante + Belardo y Valdovinos, Conde Claros en hábito de fraile, Canta moro, Gerineldo, El conde preso, Jueves Santo, Nochebuena.*

16 Una versión de *Tamar,* que en la lista elaborada por María Goyri descrita en la n. 17 ocupa el primer lugar.

17 La lista de "Romances asturianos recogidos por D. B. Acebedo" que en 1910 elaboró María Goyri pone en claro cuáles fueron las versiones recogidas por don Bernardo que llegaron directamente a manos de Ramón Menéndez Pidal antes de la muerte de su hermano Juan. Frente a las dudas de J. A. Cid, obra cit., III, pp. 23-25 y I, pp. 185-186 y 200-201, sabemos que ese envío incluía las versiones de Juventina García Méndez procedentes de "Serandinas" (posiblemente escritas de su propia mano). La lista explica la presencia en el Archivo de varios originales de versiones que, habiendo sido recogidas por o para Bernardo Acevedo en fecha temprana, llegaron a manos de Juan Menéndez Pidal a tiempo para incluirlas en su libro de 1885 (y que J. A. Cid cita en las pp. 174-176 de "El Romancero tradicional en Asturias", I); esos originales no son restos de los utilizados por don Juan, sino parte del envío que describimos. Para la carta del 16-IX-1909 acúdase a J. Junquera Huergo, *Gramática asturiana (1869)* Ed. X. Ll. García Arias, Uviéu: Academia da Llingua, 1991, págs. 8-9.

18 Los originales manuscritos de G. Laverde recogidos en 1863 y enviados a J. Amador de los Ríos pueden verse en el Archivo Menéndez Pidal. Han sido editados por J. A. Cid, "El Romancero tradicional en Asturias" (1991), II (n^{os} 11, 17 y 18). En *RTLH,* IV (1970), en lámina frente a la p. 33, se reproduce el autógrafo de Laverde de una versión recogida en Marzo de 1863.

19 Las versiones no retocadas pueden hoy leerse, acompañadas de notas comparativas con las versiones ulteriormente amañadas, en la edición de J. A. Cid, "El Romancero tradicional en Asturias" (1991), II. Una reproducción fotográfica del original de una versión de c. 1860 anotada para Amador de los Ríos, confrontado con su edición por el propio don Amador en 1861, puede verse en *RTLH,* V (1971-72), frente a la p. 190.

20 En 1919 los originales de ambos romances, escritos de mano de Bartolomé José Gallardo, se

hallaban en poder de Pedro Sáinz Rodríguez. Sobre una copia manuscrita de la versión de *La condesita* María Goyri anotó con toda minucia las correcciones necesarias para reproducir el texto como constaba en el original y anotó sobre ella: "Sacó de memoria esta copia P. Sánchez en la Carzel de los Señores 1825 p. enero. Letra ms. de D. José B. Gallardo. Me prestó el ms. en Junio de 1919 D. Pedro Sainz y Rodríguez". Una fotografía de las dos caras de la copia se publicó en *RTLH,* IV (1970), en lám. entre las pp. 216-217. El *Gerineldo,* dicho por Curro apodado "El Moreno", natural de Marchena y por Pedro Sánchez fue, a su vez, contrastado por R. Menéndez Pidal (véase *RTLH,* VII, 1975, pp. 171-172). Por los años 70 intenté que Pedro Sáinz Rodríguez hallara entre sus papeles los originales de Gallardo; pero no consiguió localizarlos.

21 La ocasión en que don Bartolomé José entró en conocimiento con Curro el Moreno y Pedro Sánchez es bien conocida. Su biógrafo Juan Marqués Merchán, quien también en sus días sería colector de romances, refiere pintorescamente cómo el autor del *Diccionario Crítico Burlesco* fue sorprendido por "nutrida tropa de corchetes, alguaciles y escribanos" de la restaurada monarquía absoluta, llamados por dos canónigos "serviles", y "entrenado" en la sevillana cárcel de Señores, donde le tomó declaración el juez eclesiástico doctor Francisco Javier Outon *(Don Bartolomé José Gallardo: Noticia de su vida y escritos,* Madrid: Perlado, Páez y Cía, 1921, pp. 149-156).

22 De 1869 son las recogidas por Joaquín Riera y Bertrán y Francesc Masferrer que cito en D. Catalán, *Por campos del Romancero,* Madrid: Credos, 1970, p. 19, n. 28 y p. 194, nn. 14 y 16.

23 Gracias a la solícita ayuda de R. Aramón i Serra y la cooperación del Sr. Soler, de la Fundación Patxot, obtuve permiso de Nuria Carreras-Patxot para visitar su entonces ya cerrado Archivo en Barcelona. Véase adelante, cap. VII, § 9. De alguna de las versiones de que entonces conseguí copia en xerox puede verse una reproducción en libros impresos del "Seminario Menéndez Pidal": en lámina, frente a la p. 147, de *El Romancero en la tradición oral moderna* (1972) una versión de Ripoll de *Rosaflorida;* y en lámina, frente a la p. 240 de *RTLH,* IV (1970), una versión de Gósol *(Lleyda)* de *La condesita.*

24 Véase más adelante, cap. IV, § 4.

25 Por el momento sólo se ha publicado una descripción sumaria de "les camises" (carpetillas azules) de "els materials Aguiló (Serie A)", que contienen el conjunto de los materiales recogidos por Mariá Aguiló, en el fascicle I del vol. IV de los *Materials* de la "Obra del Cançoner Popular de Catalunya", titulado *Inventari de l'Arxiu de l' Obra del Cançoner Popular de Catalunya,* Fascicle I, per Josep Massot i Muntaner, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1993.

26 "Romancero catalán. Acopio de canciones y versiones de las mismas recogidas en este país y trasla-dadas al papel (sin parar mientes en ortografía catalana, que no conozco) tal como las cantan y pronuncian nuestras labradoras.— Es el objeto de este acopio allegar materiales para el Cancionero catalán que está preparando y escribiendo mi eminente maestro y estimado amigo Dr. Manuel Milá y Fontanals", Gerona, 7 de Setiembre de 1873.

27 Es una versión del romance de *La Virgen y el ciego.* Fue "recitado a Florencio Janer, con otros

romances, por C[amila] F[ernánde]z, joven de las cercanías de Santander de edad 24 años, le oyó y aprendió de su abuela de 90 años y de las mismas cercanías".

28 Esta versión recogida por Janer encabeza el listado pidalino de las versiones procedentes de Cantabria. También la conoció Juan Menéndez Pidal y J. A. Cid la edita entre las versiones asturianas de éste pues Amador de los Ríos sitúa a la informante en Llanes.

29 Según explica en su carta a don José Amador de los Ríos, desde Madrid, la principal informante es su mujer que aprendió los tres romances en Pamplona; pero él oyó también el de *Delgadina,* de niño, en Aragón.

30 Las restantes versiones de la colección oranesa de Salomón Levy perecieron durante la Segunda Guerra Mundial. Véase J. H. Silverman, "Para un gran Romancero sefardí", *Actas del Primer Simposio de Estudios Sefardíes,* ed. I. M. Hassán, Madrid, 1970, pp. 281-294: 290-291.

31 El colector era Catedrático de Historia Literaria en la Escuela Diplomática. Debió entregar los romances a Menéndez Pidal c. 1902. Véase R. Calvo, *Romancero general de Segovia. Antología 1880-1992,* Segovia: Seminario Menéndez Pidal y Diputación Provincial de Segovia, 1993, p. XIV; en la p. XCIII de esta publicación puede verse una reproducción fotográfica del original de una de las versiones remitidas por Cayo Ortega.

32 Según diremos de cada uno de ellos en su momento.

33 En Sarajevo, Manrique de Lara copió un manuscrito hebraico (número I) de mediados del s. XVIII (o de la segunda mitad del siglo), de 88 pp., cuyo contenido describió minuciosamente en dos hojas manuscritas. Por no tenerlas presentes, S. G. Armistead, *El romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal,* Madrid: Seminario Menéndez Pidal, 1978, distribuye su contenido entre las "encuestas" n^{os} 48, 49, 50, 51, 52, 53 y 59, de forma poco clara. Contiene 10 romances propiamente dichos, otro poliasonantado, 4 cantigas narrativas de tema religioso y 12 canciones. Manrique también copió los romances de otros dos manuscritos hebraicos (números II y III) del mismo siglo, pertenecientes al Dr. Mauricio Levy (posiblemente con 8 romances cada uno). En una lámina frente a la p. 27 de *El romancero en la tradición oral moderna,* ed. D. Catalán y S. G. Armistead, Madrid: Seminario Menéndez Pidal y Rectorado de la Universidad de Madrid, 1972, se reproduce una versión de *La dote* (o *Las prendas del ajuar)* de "un manuscrito hebraico de la segunda mitad del siglo XVIII en poder del Dr. Mauricio Levy" transcrito por Manrique de Lara.

34 S. G. Armistead, *obra, cit.,* describe el contenido de estos manuscritos copiados por Manrique de Lara en Sarajevo y Salónica. Unos eran en caracteres hebraicos, otros en caracteres latinos (a veces, con ortografía serbo-croata).

35 Los himnos de Israel Nağara (Nájara), con abundantes citas de romances, se reimprimieron mucho en el s. XIX. Tanto el Dr. M. Levy, como M. Manrique de Lara tuvieron a la vista ejemplares en que manos de fecha incierta anotaron otros comienzos de romances y canciones en castellano, e hicieron listas de ellos. S. G. Armistead, en su *Romancero ju-deo español en el Archivo Menéndez*

Pidal (1978), III, pp. 97-98, da noticia de algunas de las listas de mano de Manrique, pero no de la más extensa.

36 En el Archivo se conservan ejemplares de la *Gu'erta de remansos 'importantes* (Salónica, antes de 1905) —1ª y 2ª impresiones—, de la *Gu'erta de romansas antiguas de pasatyempo* (sin lugar, antes de 1908) —ejemplar único conservado—, del *Livriko de romansas 'importantes* (Sofía, 1908), de la *Brošura de romansas 'importantes* (Salónica, 1913), de las *'Endečas de Tišᶜ āhbē—'Ab* (Esmirna, sin año, antes de 1911) y del *Sefer renánot, Livro de kantigas 'er-mozas por šābat, môădîm 'i diferentes fyestas* (Jerusalén, 1908-1909). En *El romancero en la tradición oral moderna* (1972), frente a la p. 11 se reproduce en lámina la portada del *Livriko y* en *RTLH,* X (1977-78), entre las pp. 136-137, páginas de la *Brošura y* de la *Gu'erta de romansas antiguas*. Sobre estos "libricos", véase S. G. Armistead y J. H. Silverman, *NRFH,* XVII (1963-64), 315-337, S. G. Armistead yj. H. Silverman, *The Judeo-Spanish bailad chapbooks of Yacob Abraham Yoná,* Berkeley-Los Angeles-London: University of California Press, 1971, y S. G. Armistead, J. H. Silverman y I. M. Hassán, *Seis romancerillos de cordel sefardíes,* Madrid: Castalia, 1981. En esta última publicación se incluye un "Apéndice" referente a "Los romancerillos de cordel sefardíes del Archivo Menéndez Pidal", pp. 65-68.

FOTOS

Foto de portada: Ramón Menéndez Pidal y María Goyri en su viaje de novios, en la ruta del Cid.
La afición a recoger de la tradición oral las "reliquias" de la poesía tardo-medieval conservadas de memoria en memoria hasta la contemporaneidad se dio ya en Juan Menéndez Pídal a fines del s. XIX. Don Juan transmitió esa pasión a algunos de sus hermanos, especialmente al redrojo de los hijos de Ramona Pidal, Ramón.



Los hermanos Menéndez Pidal (Faustino, Luis, Ramón, Enriqueta, Juan y Rosario) escenifican un campamento de zíngaros ambulantes.



Juan Menéndez Pidal en la Biblioteca Nacional (foto Magallón).

Los romances recogidos en Asturias y otras partes por José Amador de los Ríos de 1861 a 1866 están tomados según los originales que me prestó su hijo don Rodrigo en Noviembre de 1906; estos originales fueron retocados liberrimamente (1) por el insigne colector y, así arreglados, los copió su hijo formando un tomo manuscrito titulado: "Poesía popular. Colección de romances Asturianos recogida de boca del pueblo por don José Amador de los Ríos (q. e. p. d.). Filius suus Rodericus scripsit, Anno MDCCCXCIV"; el citado don Rodrigo me manifestó su propósito de donar este manuscrito a la Biblioteca Nacional. De los 50 romances que forman este volumen no figuran en nuestro Romancero los siguientes

nº 14 "La muerte del impío" recitado por Irene Laverde, pues no hallo su original entre los que me facilitó don Rodrigo Amador de los Ríos, y todo el corte del romance denuncia que está inventado por Don Gumersindo Laverde hermano de la que se supone recitadora. Está publicado por J. Menéndez Pidal....

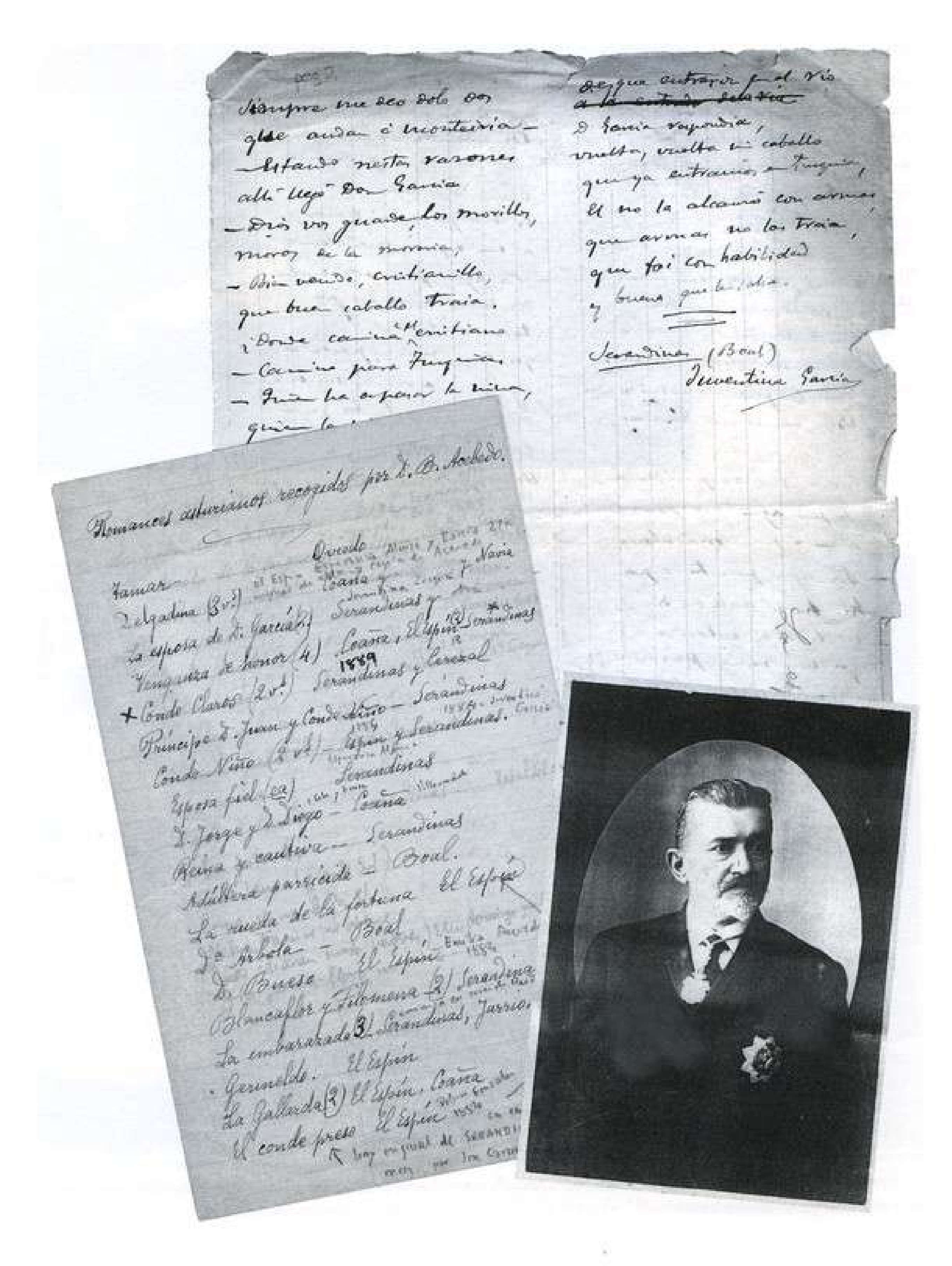
nº 27 "Delgadina" No expresa lugar donde fue recogido ni hallo su original sin las correcciones.

nº 43 "El Galán de la Villa" dividido por J. Amador en seis partes de asunto independiente cada una, y declara que está "impreso sin división alguna en hoja suelta por un erudito asturiano de donde lo transcribimos."

~~nº 44 "Gerineldo", recitado por Rosario Fernández Gamoneda, versión de la Boda estorbada, con nombre de Gerineldo y final del ... al final ... viene unido el comienzo de Poder del canto ó Conde Niño. No hallé su original~~.

nº 47 "La mujer liviana" ó Adúltera, asonante ó recitado por Modesta S. del Río Amador, de San Julián de los Prados. No

Las versiones auténticas, que en los años 60 del s. XIX notó en Asturias José Amador de los Ríos, libres de los retoques eruditos con que él las publicó, se hallan en el Archivo Menéndez Pidal.


que anda en montería
Estando nestas razones
allí llegó Don García
—Dios vos guarde, los morillos,
moros de la morería.
—Bien venido, cristianillo,
que buen caballo traía.
¿Donde camina el cristiano?
—Camino para Turquía.
—Iría a esposar la niña,
que la

~~de que entrara en el río~~
D. García respondía,
vuelta, vuelta mi caballo
que ya entramos en Turquía,
El no la alcanzó con armas,
que armas no las traía,
que foi con habilidad
y buena que la tenía.

Serandinas (Boal)
Juventina García

Romances asturianos recogidos por D. B. Acebedo.

Tamar
Delgadina (3 v.)
La esposa de D. García
Venganza de honor (4) Coaña, El Espín, Serandinas
1889
Conde Claros (2 v.) Serandinas y Carezal
Príncipe D. Juan y Conde Niño — Serandinas
Conde Niño (2 v.) — Espín y Serandinas.
Esposa fiel (2 v.) Serandinas
D. Jorge y D. Diego — Coaña
Reina y cautiva — Serandinas
Adúltera parricida — Boal.
La rueda de la fortuna El Espín
D.ª Arbola — Boal
D. Bueso El Espín
Blancaflor y Filomena (2) Serandinas
La embarazada (3) Serandinas, Jarrio
Gerineldo. El Espín
La Gallarda (2) El Espín, Coaña
El conde preso El Espín

Bernardo Acevedo, desde el Occidente de Asturias, reunió romances en los años 80 del siglo XIX que remitió a Juan y a Ramón Menéndez Pidal.



Antes de que los letrados descubrieran que en Castilla el pueblo seguía cantando romances, la conservación del Romancero entre los judíos sefardíes del Imperio Otomano y del Imperio Austro-húngaro vino a ser conocida por la erudición europea.

Mientras las revistas centro-europeas difundían los romances sefardíes entre los romanistas, oscuros impresores locales, como el "combidador" Jacob Abraham Yoná, publicaban "livricos" de cordel con "güertas de romansas"para entretenimiento de las comunidades locales.

2. Descubrimiento de la tradición oral castellana en 1900

La creación de un "Archivo" sobre el Romancero en la casa del matrimonio Menéndez Pidal/Goyri tuvo su punto de partida en una experiencia vivida en el singular viaje de novios que realizaron por la ruta del destierro del Cid el año 1900 en que finalizaba el siglo. En el curso de su excursión, se dirigieron a El Burgo de Osma *(Soria),* ya que querían aprovechar la circunstancia de que el eclipse de sol que entonces iba a haber era desde allí total; pero su atención se vio desviada hacia algo muy diferente[37], pues durante su estancia en aquel lugar tuvieron la ocasión de ver brillar nuevamente el "sol" de la, por varios siglos eclipsada, tradición oral castellana del Romancero: una mujer, que sólo podemos identificar con el poético nombre de "la lavandera del Duero", natural de La Sequera (cerca de Aranda, *Burgos),* les cantó —y ellos anotaron[38]— los primeros romances de tradición oral procedentes de Castilla que se ponían por escrito desde que en el Siglo de Oro dejaron de recogerse[39]. Entre ellos, el histórico o "noticiero" de la *Muerte del príncipe don Juan,* el heredero de los Reyes Católicos, que ocurrió en 1497[40].

Ramón Menéndez Pidal se apresuró a comunicar su hallazgo a Marcelino Menéndez Pelayo, que estaba publicando un "Suplemento a la *Primavera y flor de romances* de Wolf", titulado *Romances populares recogidos de la tradición oral* (como volumen X de su *Antología de poetas líricos castellanos,* Madrid: Hernando, 1900) y que en la página 7 de esa obra se había condolido respecto al Romancero: *"este caudal poético, al parecer, ha desaparecido casi completamente en las regiones centrales de la Península, en las provincias que por antonomasia llamamos castellanas".*

Al recibir la comunicación de los jóvenes investigadores, don Marcelino se apresuró a reproducir la carta, junto con los textos que en ella se incluían, como muestra de la existencia de un Romancero castellano aún vivo en la tradición oral, corrigiendo así en las páginas 220-222 del mismo volumen su desesperanzada conclusión de la página 7.

NOTAS

37 R. Menéndez Pidal gustó de recordar aquella circunstancia. Relató el suceso en una página que, con sucesivos retoques, reprodujo en *El romancero español* (New York: The Hispanic Society, 1910), pp. 100-102; *Cómo vivió y cómo vive el Romancero* (Valencia: López Mezquida, s.a.), pp. 62-63; *Romancero hispánico,* II (Madrid: Espasa Calpe, 1953), pp. 291-292.

38 Para recoger las melodías acudieron al Maestro de Capilla de la Catedral de Osma.

39 Según enfatiza R. Menéndez Pidal, "Cómo vivió y cómo vive", ed. en *Estudios sobre el Romancero,* p. 430.

40 Cuya identificación no hicieron en el primer momento. Véase D. Catalán, *Arte poética del Romancero oral. Parte 2ª. Memoria, invención, artificio,* cap. II (en que estudio el romance), § 1.

IMÁGENES





María Goyri el día de su boda, en Madrid, el 5 de mayo de 1900

María Goyri y Ramón Menéndez Pidal, al comenzar, el año 1900, su viaje de bodas en tierras del alto Duero siguiendo los itinerarios descritos en el s. XII por el juglar que cantó a mío Cid, descubrieron la sobrevivencia del Romancero en Castilla, hasta entonces negada.



María y Ramón cruzan el Duero en la balsa-trasbordador del vado de Navapalos, por el cual la mesnada del Cid abandonó Castilla camino del destierro, según el poeta



Lista de los primeros romances recogidos en 1900 en El Burgo de Osma (Soria) *por el matrimonio Menéndez Pidal/Goyri.— Versión oral de la* Muerte del príncipe don Juan *(1497) dicha por una mujer de La Sequera* (Burgos)

Hoja de 1901

Soria y Burgos

Mayo 1900

I. Voces corren, voces corren, voces corren por España } Muerte del Príncipe D. Juan – as. a a } Aranda (Soria) Burgos = LA SEQUERA

II. Se pasea doña Albora por un corredor muy grande } "La mala suegra" – as. a e } Aranda (Soria) Burgos = LA SEQUERA

La Carmela se pasea por una sala adelante } "La mala suegra" – as. a e } Osma (Soria)

IV. Se pasea un capitán una mañana serena } "La aparición" as 1º a a – 2º é } Aranda (Soria) Burgos = LA SEQUERA

V. Y la mas chiquirrita que Delgadina se llama } "Delgadina" – as. a a } Aranda (Soria) Burgos = LA SEQUERA

VI. En la ciudad de Logroño contra el reino de Navarra } "Sta. Catalina" – a a (+ El diablo del mano) } Aranda (Soria) Burgos LA SEQUERA

III. Vámonos á Madrid á ver galanes y damas } La engañadora de su honra – as. a a } Aranda (Soria) Burgos LA SEQUERA

Alla abajo en Tierra Huerta al pie de Sierra Morena } Blancaflor y Filomena – as. e a } Villarijo sobre Huerta – (Soria) RMP



Menéndez Pidal camina hacia Medinaceli cuyo arco romano se ve al fondo (foto M. Goyri).



María Goyri a la entrada del valle del Arbujuelo, citado en el Mío Cid (foto R. Menéndez Pidal).

El 10 de Julio de 1901 Ramón Menéndez Pidal creyó posible diseñar su vida para los 25 próximos años escalonando con toda precisión sus obras futuras. Calculó que podría acabar su Romancero general para Diciembre de 1904. “Planes 10 Julio 1901” (autógrafo de R. Menéndez Pidal).

Planes 10 Julio 1901.

Fecha de Acabar		
Dic. 1901	Gramática del P.C.	Poema de José Prólogo de Crónica de Rivad.
Dic. 1902	Crestomatía	Viaje a Salamanca -Viaje a Sevilla y Toledo París ?
Dic. 1904	Romancero gral	Abad Don Juan - Charro - Lena - - Linares Rivas.
Dic. 1906	Leyenda del Cid	
Dic. 1907	Bibliografía de Crónicas	Fuentes Lucanor
Dic. 1910	El castellano en América	
Dic 1912	Historia del idioma Español	
Dic 1914	Gramática histórica del español	
Dic 1919	Historia de la lit.ª antigua	
Dic. 1925	Edición de las Crónicas generales	

3. Los primeros pasos en la compilación de un romancero oral pan-hispánico.

El descubrimiento de que Castilla, al igual que Portugal, Asturias, Cataluña o las comunidades judeo-españolas de Oriente, conservaba plenamente viva la tradición oral multisecular del Romancero, llevó a Ramón Menéndez Pidal y a María Goyri a realizar, en los años inmediatos, nuevas "encuestas"; y, vistos los resultados que sus primeras indagaciones les iban proporcionando, Ramón Menéndez Pidal tuvo muy pronto la tentación de dar forma a un Romancero propio, aunque de momento no quisiera interferir públicamente en un campo en que el maestro Menéndez Pelayo podía creer haber dicho la última palabra.

La tentación fue, en efecto, muy temprana. Cuando el hispanista Foulché-Delbosc, editor de la prestigiosa *Revue hispanique,* propuso a Menéndez Pidal, publicar conjuntamente, en la "Bibliotheca hispánica", un Romancero[41], escribiéndole el 25 de Junio de 1901 en los siguientes términos:

> "Tendría V. inconveniente en publicar conmigo una edición de romances viejos? Si V. me dice que admite mi proposición, me comprometo en utilizar cuanto pueden tener la biblioteca de París, Londres, y —si posible— Viena; V. tendría que arreglarse con las de Madrid y la del marqués de Jerez en Sevilla, así como con las demás de España en que se pueda encontrar algo relativo a los romances (...)",

su corresponsal reaccionó negativamente, pues ya tenía muy claro el propósito de incorporar al romancero viejo tradicional el romancero tradicional moderno:

> "Siento perder colaboración tan preciosa del que ha probado ser el que mejor entiende lo que es la publicación de textos. Pero me parece muy difícil repartir el trabajo en cuanto a los textos, e imposible en cuanto a las notas. *Además, la colaboración destruiría mi plan, que es comprender también los tradicionales de hoy, de que ya tengo buena colección de inéditos*[42]*",*

Aquel su "plan" formaba parte de un proyecto de trabajos que Ramón Menéndez Pidal creía poder concluir en los 25 próximos años de su vida y que, con todo

detalle, anotó en una hoja bajo el título "Planes 10 Julio 1901"[43]. Según ese proyecto el *"Romancero general" ocupaba,* el tercer lugar y la "Fecha de acabar" que le correspondía era "Diciembre de] 1904".

Sin embargo, Ramón Menéndez Pidal decidió no cerrar del todo la puerta a la colaboración. Algunos meses después, el 31 de Octubre, trataba de explicar por escrito a Foulché-Delbosc todas las cuestiones que, inicialmente, había querido reservar para una conversación cara a cara con él en Madrid[44].

Menéndez Pidal no veía inconveniente en el hecho de que su maestro estuviera imprimiendo un romancero:

> "Estando todavía en publicación el Romancero de Menéndez Pelayo acaso no le pareciera bien que yo preparara otro; pero a esto no doy importancia, pues creo que tampoco se la daría él. Cualquiera es dueño de renovar los asuntos que otro ha tratado, aun antes de los dos o tres años que tardaría el nuevo Romancero";

no obstante, tenía claro que, tras la reciente reseña negativa de Foulché-Delbosc a la edición de *La Celestina* de don Marcelino, él no podía entrar en un proyecto conjunto con el crítico de su maestro:

> "Pero que yo colaborase con V. de seguro enemistaba conmigo a mi maestro, a quien tanto debo; y este reparo no le chocará a V., ni lo tomará por escrúpulo monjil",

a menos de que Foulché-Delbosc moderara sus críticas a Menéndez Pelayo y, sin necesidad de "alabar lo que no sea loable", reseñara en la *Revue hispanique* los últimos volúmenes de la *Antología de poetas líricos castellanos* dedicados al Romancero alabando lo en ellos loable:

> "Si se dijese del Romancero de la *Antología* que el texto no valía nada, pero que ofrece grandes y notables novedades como son la Tercera parte de la *Silva,* varios pliegos sueltos y la reunión en un cuerpo de los romances recogidos de la tradición oral, no se diría ninguna mentira".

Superado ese grave escollo, Menéndez Pidal, con ciertas condiciones respecto a la forma de concebir la obra, se mostraba dispuesto a seguir adelante:

"Si V. se decide por que hagamos juntos el Romancero, renunciaré gustoso a mi plan";

y, para que Foulché-Delbosc entendiera mejor esa renuncia, le explicaba ese "su plan" previo de "Romancero tradicional". Gracias a ello lo conocemos tal como lo tenía pensado en 1901:

"El Romancero que yo preparo[45] hace tiempo tiene dos partes: una de romances tradicionales recogidos en el siglo XVI; otra de los tradicionales recogidos en nuestros días[46], para ofrecer así dos sondajes de la tradición con tres siglos de intervalo. Tengo ya recogidos directamente por mí bastantes romances inéditos de Asturias, Soria y algunos procedentes de otras provincias *(primero escribió: Andalucía); y* creo que algunas otras[47] exploraciones que proyecto podrán ofrecer un conjunto nuevo en la materia. Si nos asociamos, tendré que omitir esta segunda parte, pues es imposible la colaboración en ella".

A este tiempo remonta, indudablemente, un apunte en que se concreta el "Plan del Romancero":

"I. Romances recogidos antiguamente, seguido cada uno[48] de notas de fuentes, lo más breve, sin copia de las crónicas más que estractos de la narración y palabras que se reflejen en los romances. Referencia a los romances de hoy que conservan todo o parte del Romance. Citas del mismo que prueban su difusión.

Apéndice. Música recogida antiguamente, calcada o mejor fotografiada directamente de Palacio y libros de vihuela, y si acaso, por nota, transcripción moderna.

II. Romances recogidos modernamente, reunidos por asuntos, sin atender a las regiones, incluyendo Portugal, Brasil, Cataluña y Galicia (Quizá los totalmente hijos de los antiguos fueran mejor con los viejos? No. Así se representan mejor, separados, [como] el resultado de dos sondeos de la tradición, el del siglo XVI y el del XIX-XX).

Música anotada modernamente".

Complementarios de este "Plan" (aunque no escritos correlativamente) son dos

diferentes apuntes en que se proponen recursos tipográficos para subrayar las clasificaciones[49].

Aunque Foulché-Delbosc propuso que Menéndez Pidal complementara la edición conjunta del Romancero viejo mediante otro tomo, de su exclusiva autoría, con los romances tradicionales y con el estudio literario, al parecer, Menéndez Pidal optó por reducir la obra en colaboración a la preparación de un volumen titulado *Romances populares o popularizados en el siglo XVI,* que exigía depurar la *Primavera y flor de romances* de Ferdinand Wolf de cuantos romances no respondieran a ese título. El 25 de Noviembre de 1901 así se lo explicó a Foulché-Delbosc[50]:

> "Creo que hay que excluir muchos romances de la *Primavera*. Wolf admitió muchos para completar los ciclos, cosa que no nos interesa a nosotros nada. Así, de primera intención, creo deben excluirse los de la adjunta lista"[51]

y, como comentario a la lista, añadía:

> "Creo debemos incluir en el romancero estas clases: 1°. R[omances] tradicionales del s. XVI.- 2°. Romances semiartísticos basados en otro tradicional.- 3°. R[omances] semiartísticos semi-populares. 4°- Juglarescos. Exclúyense los de Wolf semiartísticos sin tono popular ni elementos tradicionales y los eruditos y trovadorescos, para poder titular el romancero *Romances populares o popularizados en el siglo XVI"*.

En cuanto al establecimiento de los textos, Menéndez Pidal proponía a Foulché-Delbosc el siguiente plan:

> "De Cracovia, me ofrece una copia fiel de los romances viejos de allí el Sr. Porebowicz; hace tiempo ya que me ha hecho su promesa y espero la cumplirá. De Viena, creo no necesitamos más que restituir a la ortografía vieja los romances que vio Wolf *(Primavera* I, p. V) y espero que me haga esta tarea un joven doctor, Sr. Klob, que me ayudó ya en otra cosilla; no sé si será excesivo el trabajo; ahora no me he formado idea de él.
>
> Para los pliegos sueltos de Praga publicados por Wolf, no sé cómo nos arreglemos. De Munich no nos interesa el *Cancionero de Romances de* 1550, pues también existe en el Museo Británico; sólo, sí, el *Cancionero de*

Constantino- (Primavera-1, p. LXXXVI y p. LVll) en lo poco que tiene, y se me ocurría pedirlo por intercesión de nuestra infanta Eulalia (que creo reside allí, no estoy muy enterado); pero si hay medio menos encumbrado siempre será mejor.

Su amigo de Vd. de Copenhage es pintiparado. El Dr. E. Gigas ha dado noticia: «Ueber eine Sammlung span. Rom. in fliegenden Blättern in der Königl. Bibl. zu Kopenhagen» en el *Centralblatt für Bibliothekswesen,* Yol. II, p. 157; no tengo este artículo y se me ocurre que lo mejor será lo vea V. ahí (que estará en la B[ibliotheque] Na[tionale]) para abordar desde luego a su amigo de V. Si V. hallara un ejemplar de el número citado, sería mejor tenerlo a nuestra disposición"[52].

Pese a tantos planes, el proyecto de edición conjunta fracasó. Un par de años después, Ramón Menéndez Pidal continuaba su camino solo, según nos deja ver una carta suya del 8 de Mayo de 1903 a Alfred Morel-Fatio[53]:

"El Romancero de Menéndez Pelayo me renovó la idea de recoger romances (...) y espero reunir versiones en gran cantidad para, cuando la obra de Menéndez Pelayo haya hecho su camino, planear un nuevo Romancero".

A fin de ir preparando ese "nuevo Romancero", el matrimonio Menéndez Pidal/Goyri, ya en 1901, había comenzado a elaborar listas geográficas de las versiones que iba reuniendo. Gracias a estas descripciones iniciales, en que María Goyri anotaba cuidadosamente los dos primeros octosílabos de cada versión y su procedencia[54], podemos reconstruir lo que habían logrado incorporar a su Archivo hasta esa fecha.

De "Soria" y "Burgos"[55] tenían 8 versiones: de ellas, las 6 adscritas a "Aranda"[56] son las dichas por la lavandera natural de La Sequera; las otras dos se sitúan en "Osma" y en "Villarejo sobre Huerta", pueblos sorianos; la de "Osma" figuraba entre las que comunicaron a Menéndez Pelayo[57]. El inventario que describe los "Romances de Madrid" incluye 17 versiones: una de "Valdetorres"[58], cinco de "Alcovendas"[59] y once de "Madrid"[60]; y el de "Romances de Guadalajara" cuatro versiones, todas ellas de "Cardoso-Somosierra"[61]. Entre los pocos "Romances andaluces" anotados, tres de ellos, procedentes de Málaga, dichos en 1901 por una

niña de 10 años, sin duda lo fueron en Madrid, capital o provincia[62]. En Asturias[63], "además de los de Juan"[64] que Ramón y María no describían en su lista, habían coleccionado once versiones de Linares y Solieres (Ribadesella), de Loroñe (Colunga), de San Juan de Amandi (Villaviciosa), de Pajares (Lena) y de Santa Eulalia (Allande)[65]. Las de esta última localidad, puesto que las dijo la "criada" Concha, debieron de ser recogidas en Madrid; quizá ocurra algo similar con otras de las versiones[66]. Los romances que en 1901 poseían de León habían sido recogidos en el mes de enero de boca de una criada recién llegada de Almanza a Madrid para servir en casa de Luis Menéndez Pidal; eran un total de 10 romances y unas coplas; otra versión leonesa les proporcionó asimismo otra criada venida a Madrid en ese mismo año[67].

Hasta aquí llegaban sus hallazgos personales en 1901. Pero ya por entonces Ramón Menéndez Pidal había conseguido la colaboración de varios eficaces corresponsales. El más activo de ellos fue Luis Maldonado, Catedrático de la Universidad de Salamanca. El 23 de noviembre de 1901 le remitía ya "cuatro" (en realidad cinco) romances "que ha tomado al oído en Piedrahita *(Ávila)* y Muñovela de Valmuza mi amigo el Sr. Martín Robles, un joven muy aficionado a los estudios filológicos a quien V. doctoró con nota de sobresaliente hace poco tiempo", junto con "otro romance que he copiado yo mismo". Al comienzo de esa carta Maldonado hacía notar: "No he escrito a V. antes porque esperaba a enviar a V. los primeros romances tomados de viva voz como V. desea". Gracias a Maldonado las hojas de "Romances recogidos en Ávila y Salamanca" son las más copiosas. Incluyen versiones salmantinas, que en las listas se sitúan en "Florida de Liébana a dos leguas de Salamanca" (vulgo, Muelas): 1 versión, "Vitigudino"[68]: 4 versiones, "Encinasola": 1 versión, "Alba de Termes"[69]: 3 versiones, "Béjar"[70]: 2 versiones, "Robliza"[71]: 1 versión, "Villoria": 1 versión[72], y "Muñovela": 1 versión. Y, también, otras abulenses, adscritas a "Piedrahita": 4 versiones[73]. A esta lista de versiones hay que sumar otras once que, por su carácter (de "arrieros y ladrones", "modernos", "de pueblos", "religiosos") quedaron inicialmente "sin clasificar" y que Ramón anotó, apresuradamente[74], al final del inventario[75]. En la recogida de estas versiones proporcionadas a Menéndez Pidal por Maldonado contribuyeron personas varias: Mariano Domínguez Berrueta[76], el médico Dionisio García[77],

Pedro Antonio Martín Robles[78] y Carlos Sánchez de Terrones[79].

En la carta del 23 de noviembre de 1901 sugería Maldonado a Menéndez Pidal:

> "Unamuno tiene mucho de todo esto, pues todos le hemos ayudado mucho en sus investigaciones (...). Si V. le recuerda a Unamuno su ofrecimiento, creo que le enviará a V. todo lo que tiene y si no lo ha hecho ya será porque lo haya olvidado con los muchos asuntos que tiene".

Pero, algún tiempo después, en otra de enero de 1902, Maldonado reconocería:

> "Se me olvidaba decir a V. que los otros romances que tiene Unamuno son los tres que envié a V. de M. Robles (la misma transcripción). Lo demás son cantares. Él ha ganado en el cambio la que le hemos dado. Lo que tiene que enviar a V. es el vocabulario".

La aportación de Unamuno a la colección de romances sería, en efecto, mínima; pero no por ello deja de ser valiosa[80].

Gracias a Rafael Parias y Velasco, la colección se enriqueció con las primeras versiones de "Segovia", tres versiones de "Nava de la Asunción", y de "Valladolid", dos versiones de "Tudela de Duero"[81], y con otra andaluza de Almería, del lugar de Gádor, muy interesante[82].

En fin, aunque de Portugal le llegaron tres versiones de Tras os Montes, eran procedentes de una publicación, no inéditas[83].

Vistas desde una perspectiva actual, esas 88 versiones reunidas entre 1900 y 1901, de que tan orgulloso se mostraba Ramón Menéndez Pidal, no nos parecen gran cosa, ni en su número, ni en cuanto a los romances en ellas conservados, ya que los temas de indudable interés para la historia del Romancero tradicional se limitan a dos: la *Muerte del príncipe don Juán y El cautivo del renegado*[84]. Pero, dado lo hasta entonces conocido de la tradición en lengua castellana, acercarse al centenar de textos en poco más de un año de actividad parecía algo notable.

En los años inmediatos, 1902-1904, Ramón Menéndez Pidal y María Goyri continuaron la afanosa búsqueda de nuevas versiones de la tradición oral.

Ramón, juntamente con su hermano Luis, recogió en 1902 los primeros romances gallegos de la colección[85] de María Manuela García, de Armesto *(Lugo),*

quien, según anotó Menéndez Pidal con referencia a ellos, "recitaba los romances castellanizándolos la 1ª vez; la 2ª, más de corrido, los hacía más gallegos. Prefiero esta segunda forma". Eran un total de nueve textos los que María Manuela recordaba. Es posible que la recitadora fuera una criada de Luis Menéndez Pidal y que los hermanos nunca estuvieran en Armesto[86]. También debieron de ser recogidas en Madrid las siete versiones de Valencia de don Juan *(León)* que se incorporaron al Archivo en 1902[87], y sospecho que tienen también un origen similar la mayor parte de las versiones asturianas recogidas en 1902[88]: cinco versiones de Pajares, otras cinco de Mieres y dos y un fragmentó de Santa Eulalia de Óseos. En ese mismo año Rosario Menéndez Pidal, anotó, al menos, siete versiones en el concejo de Ribadesella[89].

Pero cuando con más ahínco buscaron romances Ramón y María fue durante los veranos que pasaban en la Cartuja de El Paular en el Valle del Lozoya[90]. En ocasiones, intentaron ampliar geográficamente el área de su recolección, visitando lugares alejados del Valle del Lozoya; pero, en sus primeros intentos, cayeron en el error de aceptar el apoyo de las "fuerzas vivas" de los pueblos visitados, quienes traían a su presencia a los mejores conocedores de las "antiguallas" regionales, cuyo saber nada aprovechable contenía respecto al romancero de tradición oral; tal les ocurrió en su visita a Atienza y Sigüenza *(Guadalajara),* según recordará Menéndez Pidal muchos años después[91]. Sólo zafándose de la presencia y tutela de las gentes con autoridad, callejeando por los pueblos, lograron volver a topar con "la esquiva, la reacia musa de la tradición". Su forma de conseguir que los vecinos, que les salían curiosos al paso, acabaran por recitarles o cantarles romances, consistió en enrutarles hacia el objetivo de sus pesquisas mediante la recitación por su parte de algunos comienzos de romances que se sabían de memoria[92]. Aquel sería, en adelante, su método para conseguir romper el hermetismo de la tradición oral.

De la actividad recolectora en los pueblos cercanos a El Paular nos ha conservado noticia muy expresiva Jean Ducamin, el editor, hacía poco, del manuscrito *S* del *Libro de buen amor,* en la muy florida "Dédicace" a Menéndez Pidal de su edición de Pierre Alphonse, *Disciplines de clergie et de moralités"* [93]. En ella recuerda cómo, antes de dedicarse en 1904 a sus tareas de filólogo hispanista, pasó una parte de sus vacaciones en "ce frais, touffu et riant vallon" del Paular,

"égaré au milieu des arides paysages, dénudés et graves de la Castille". Vale la pena traducir algunos de sus recuerdos:

> "Hacia el 20 de agosto de 1904, después de haber hecho en diligencia, durante toda una noche y la mitad de un día, uno de esos viajes, tan largos, en cuanto placenteros, y tan cortos, al ser accidentados y pintorescos, como ya no pueden hacerse sino en España, arribé feliz a Rascafría. Usted me esperaba armado, a la expectativa de una caza de *romances,* con un fonógrafo, que le servía para dos fines: a veces, para recoger la *tonada,* cuando valía la pena; más a menudo, para engatusar a los posesores de la preciosa tradición, regalando con cualquier aire de música y de baile a aquellas gentes tan aficionadas a ella y a él.
>
> Se acordará usted de aquella joven aldeana que escuchaba una de las *jotas* de su fonógrafo y que, rodeada de un corro de personas extrañas, hombres y mujeres, que le intimidaban un poco, no pudo por menos de exclamar *«pero, chicos, ¡esto se baila!»,* alegremente sorprendida de que un instrumento tan notable de un señor tan sabio de Madrid se dignase participar en sus gustos, y, a la vez, profundamente asombrada de que, si aquello era para bailar, nadie se pusiera allí a hacerlo (...). Usted me llevó a la caza de sus queridos *romances y* también a recorrer aquella *sierra,* de la cual era usted el amante apasionado, hasta el Reventón, hasta la alta cumbre de Peñalara y hasta el puerto de Lozoya, por donde hace algunos siglos iba de Hita a Segovia el, quizá muy edificante, pero a menudo muy escandaloso, arcipreste Juan Ruiz (...). A la vuelta de estas excursiones, yo, siempre cansado y vago, a pesar de los generosos caldos al *jerez* de doña María, me retiraba a dormir unas interminables siestas, mientras ustedes, los infatigables, se ponían a inventariar el botín de la jornada o de la víspera (...)"[94].

En esos años primeros del s. XX " los infatigables" fueron pacientemente agotando los repertorios (por cierto, no muy ricos[95]) de los diferentes vecinos del Valle del Lozoya, naturales de El Paular y Rascafría[96], de Alameda[97] y de Pinilla[98]. Sin necesidad de salir de él, obtuvieron también versiones de otros pueblos de la provincia de Madrid. La niña Inocencia, en El Paular, era de Valdetorres; "Penacho", el que les acompañaba, corriendo tras las caballerías, cuando venían de

Madrid a través del Puerto de la Morcuera[99], mientras sábanas, mantas y útiles de menaje necesarlos para el verano viajaban en carreta de bueyes durante varios días desde Madrid a la Cartuja contorneando la sierra para coger valle arriba el río Lozoya, era de San Agustín de Alcobendas; también eran de allí naturales Agapito y la señora Agustina, y de Buitrago procedía Teresa; otros informantes testimoniaban la tradición de Colmenar de Oreja, de El Escorial, de la propia villa de Madrid.

El Valle de Lozoya había también atraído a sí a gentes de las provincias comarcanas: ya hemos visto que otro de los que dijeron romances al matrimonio Menéndez Pidal procedía de Cardoso *(Guadalajara)*[100] y eran más numerosos los venidos de Castilla la Vieja, del otro lado de la Sierra. De la provincia de Segovia procedían Josefa Nogales y Casimira Gómez,naturales de Aldealuenga de Pedraza; María Cristóbal García (28 a., 33 a.) y María Alvaro, de Matabuena; Anselma Sancho y Eusebia Agraos (48 a.), de Aguilafuente; Basilio Bartolomé (34 a.), pastor, y Beatriz Bartolomé (34 a.), de Arcenes[101]. Había también una mujer, Beatriz Pardo (de 44 a.), natural de Villacid de Campos *(Valladolid),* que resultó ser una buena transmisora de tradición romancística, ya que les dijo en 1904 trece romances[102].

Más extraña es la presencia en el Valle de dos levantinas: Plácida Gil, "la Alicantina", natural de Elda[103] y María "la Cestera de Rascafría", natural de Las Useras *(Castellón)*[104]. Plácida dijo algún romance (que Menéndez Pidal anotó recogiendo al mismo tiempo las variantes de su hija Teresa Ortiz[105]), y "la Cestera" proporcionó a la colección las primeras y por muchos años únicas ocho versiones de romances de esa provincia del reino de Valencia[106].

En aquellos primeros años, Menéndez Pidal contaba con Felipe Pedrell para la música del romancero. Desde 1898, le venía instruyendo acerca de la música antigua; ahora, en 1900-1902, era su transcriptor de las melodías recogidas en el fonógrafo. En reciprocidad, Menéndez Pidal proporcionó a Pedrell canciones líricas que éste incluiría, años después, en el tomo I de su *Cancionero musical popular español,* Valls, 1919[107]

Ducamin, en vena lírica, sigue relatando[108] cómo, al final del verano de 1904

"Una mañana temprano, cuando por todas partes la hierba se motea de

espantapastores, graciosos precursores del otoño, partimos a pie (...) *y* después de llegar más altos que los *cambrones,* a la cima del Puerto *que era de la Fuenfría y es hoy del Reventón* (salvo error en el primer hemistiquio), a fuerza de descender y descender de *canchal* en *canchal,* llegamos a La Granja. Allí hicimos un buen almuerzo en la *Fonda de Embajadores,* si no me engaño, y después nos separamos. Usted vuelve a tomar el camino de la *Sierra y* yo le contemplo zigzaguear hacia las cumbres mientras me alcanza la vista y, cuando finalmente desaparece, me invade una gran melancolía (...) una hora más pasada con usted (...) habría valido más que la mejor de las ediciones de todas las clerecías del mundo (...)"[109].

Pocos días después, era Ramón quien dejaba la Sierra y a sus recitadores de romances para ir a Burgos, debido a una circunstancia que Ducamin se complace en referir, asociándola al fonógrafo y a recuerdos del romancero de índole estrictamente familiar[110]. Ramón aprovechó esa ida a Burgos para obtener romances de varias jóvenes y mujeres a las que tuvo ocasión de entrevistar[111]. En las calles de la ciudad[112] logró reunir, el 24 de Setiembre de 1904, treinta y tres versiones, algunas representativas de la tradición urbana[113], otras de la de pueblos comarcanos, tanto burgaleses [114], como sorianos[115].

Posiblemente allí en Burgos, entró en relación con Francisco Olmeda, que acababa de publicar su obra *Folklore de Castilla: Cancionero popular de Burgos* (Sevilla, 1903). En esa publicación no se concedía especial atención a los romances[116]; sin embargo, Olmeda dio a Menéndez Pidal una docena de textos, bien localizados, "además de los impresos en su Folklore de Burgos", que, en copias de mano de María Goyri, incorporó a su colección[117].

Aparte de aprovechar ocasiones excepcionales, como una excursión a Burgondo, en *Avila,* el 5 de Mayo de 1904,[118] para recoger romances en otras provincias, la ampliación del ámbito geográfico de la colección del matrimonio Menéndez Pidal / Goyri dependía de eventuales "colaboradores". Su amigo Parias les remitió un par de romances desde *Valladolid,* entre ellos una versión de la *Muerte del príncipe don Juan* que le costaría varios intentos el completar[119]. Unamuno, después de una excursión a Almoharín *(Cáceres)* unos romances religiosos cantados en la celebración de "las tablas", que incluían curiosamente como uno más el de *La bella*

en misa.

También siguió siendo efectiva la colaboración de Luis Maldonado, quien debió ponerle en relación directa con el presbítero Dámaso Ledesma Hernández[120]. El 11 de Febrero de 1904 ya Ledesma enviaba a Menéndez Pidal "cuatro cantos de la provincia de Salamanca" y le ofreció versiones del *Conde Niño* y de *Los mozos de Monleón.*

Menéndez Pidal, interesado en las huellas dejadas en la Extremadura leonesa por el leonés medieval que allí se habló y, en general, por las peculiaridades de las hablas extremeñas modernas, estableció relación epistolar con diversos eruditos de la región. Ello le facilitó simultáneamente el encuentro de "corresponsales" que buscaran romances para su colección. Comparada con la sostenida con eruditos de otras partes, la correspondencia extremeña de Menéndez Pidal fue, indudablemente, la más productiva para el conocimiento del Romancero español[121].

El primer éxito fue entrar en relación con Rafael García-Plata, en Alcuéscar *(Cáceres),* quien el 6 de marzo de 1902 confesaba a Menéndez Pidal:

> "Tengo algunos romances, pero revueltos con muchos papeles (...) por esta razón sólo le remito *el anticlerical* [122] que usted desea saber";

pero quien, ya en 1903, en carta a Eduardo H. Pacheco (publicada en el número de junio de la *Revista de Extremadura],* podía afirmar satisfecho:

> "Ya verás en su día una buena colección de romances (quizás un centenar) que estudiará competentemente el sabio filólogo y académico de la Lengua D. Ramón Menéndez Pidal";

y, en efecto, fue transmitiéndole, entre 1902 y 1904, envío tras envío, una colección del lugar de Alcuéscar muy completa, de unas sesenta y seis versiones, junto con otras once de Albalá y dos de Miajadas (obtenidas estas últimas con la ayuda de Mario Roso de Luna)[123].

En cuanto a los ambientes en que el Romancero pervivía, García-Plata informó a Menéndez Pidal precisándole:

> "1° Con relación a Alcuéscar, los pastores son los que mejor saben los romances. Algunas viejas también saben algunos, y suelen recitarlos en los

hilanderos, pero estas son sólo una excepción.

2°. Los pastores suelen cantarlos, cuando se reúnen a festejar cualquier suceso próspero, ya sea la buena suerte de un zagal que sacó *buen número* en el sorteo de quintos, o en días como el Corpus, Nochebuena, etc. Alguna vieja también suele cantar alguno, mientras duerme a los niños; pero esto es más raro. En el corro de la niñas también se cantan, pero los que emplean generalmente son aquellas rimas de diferente variedad de metro y asonancia y que contienen algún periodo para cuya representación necesiten adoptar diferentes posiciones de cuerpo (sentarse en el suelo, arrodillarse, etc.).

3°. El instrumento favorito de los pastores es el rabel, que ellos mismos fabrican de madera de olivo. En Alcuéscar, el pandero es ya muy raro y con la zambomba lo que más se canta son las coplas de Nochebuena y alguna rimilla retozona alusiva a cualquier suceso chistoso contemporáneo. El pandero y los hierrillos cuando más los usan es en las serenatas".

Gracias a García-Plata, Menéndez Pidal pudo fácilmente pasar por alto las "autorizadas"[124] palabras de un escritor regionalista aparentemente muy compenetrado con los ambientes rurales como era José María Gabriel y Galán, quien, desde Guijo de Granadilla, le aseguraba el 27 de febrero de 1903:

"Romances como los que V. me pide se están perdiendo tan aprisa, que pronto se acabarán ¡Y qué lástima! Vagas referencias hay de muchos que debieron ser lindísimos y de otros muy curiosos e interesantes (...). Ya no hay eso; no aprendimos".[125]

Basándose en su experiencia previa de recolector, Menéndez Pidal, para evitar respuestas como las de Gabriel y Galán, redactó un manualillo de instrucciones para colectores en que se incluían principios de romances con los que abordar a posibles portadores de tradición y que distribuyó entre gente ilustrada extremeña cuyos nombres le facilitó Juan Sanguino, a los cuales hizo también llegar un cuestionario dialectológico. La distribución directa de los cuestionarios lingüísticos y de las instrucciones para colectores de romances tuvo muy buenos resultados. Uno de los recipiendarios fue Nicolás Izquierdo, profesor de Instituto en Plasencia, que llegaría a recoger algún romance[126]. Mayor importancia tuvo el que diera lugar al hallazgo

de una mujer de extraordinario ingenio natural y creatividad (por más que se supiera "poco instruida en escritura, ni en nada"): Gregoria Canelo, casada con el farmacéutico de Malpartida de Plasencia. Doña Gregoria era hablante del dialecto "chinato" propio de Malpartida[127] y además resultó ser una notable colectora e informante del Romancero local. Como ella misma explicaría a Menéndez Pidal, las versiones que le fue remitiendo "todas ellas las aprendí yo con canción o tonillo cuando tenía catorce o quince años, y oy tengo ya cuarenta y tres; me pondría a cantarlas si tubiera buen umor. Hija de labradores, y como fuera que en este pueblo se tenía la costumbre, fuera la posición cual fuere, salir los jóbenes a las sazones del campo, como es sembrar garbanzos, cabarlos, espigar, asestir a los segadores y cosecheros, en los ratos de siesta, merendilla o bolas se recordaban las canciones de otros tiempos (...)" (Malpartida de Plasencia, 19 de abril de 1903)[128].

También fomentó, indirectamente, Menéndez Pidal la publicación de algunas pequeñas colecciones reunidas por eruditos locales. En agosto de 1903 Daniel Berjano dio a conocer en la *Revista de Extremadura,* una colección de "Romances populares de la Sierra de Gata"[129], que Menéndez Pidal tomó como punto de apoyo, junto con otras publicaciones sueltas de romances por García-Plata, para hacer en ese órgano regional un llamamiento, con instrucciones para quienes se decidieran a cooperar en la tarea recolectora[130]. Pero el llamamiento impreso no tuvo la repercusión de los contactos epistolares. Sólo parece haber tenido eco en Leoncio Bejarano, quien le remitió un par de versiones de Belvís de Monroy (1903) y, seguidamente, dio a conocer otras de su pequeña colección en la propia *Revista de Extremadura*[131].

Vistos en conjunto los resultados de su labor de incentivar la recolección de romances, no es de extrañar que, ya a comienzos de 1904, Menéndez Pidal, al intentar ampliar a comarcas extra-peninsulares sus pesquisas, pusiera a Extremadura como ejemplo de lo que podía hacerse:

> "Ejemplo patente de ello es Extremadura, que si hasta ahora no había contribuido al romancero general, está actualmente recogiendo un caudal riquísimo, que superará seguramente al ofrecido por Asturias; todo ello gracias a la cariñosa diligencia de unos pocos beneméritos amantes de aquella tierra" [132] .

NOTAS

41 La importancia de la correspondencia con Foulché-Delbosc para conocer los orígenes del proyecto de Ramón Menéndez Pidal ha sido por primera vez puesta de manifiesto por J. A. Cid, "El Romancero tradicional en Asturias" (1991), pp. 17-23; páginas incorporadas después al artículo "La tradición moderna y la edición del Romancero hispánico. Encuestas promovidas por Ramón Menéndez Pidal en Asturias (1911-1920)", *RDyTP,XLVII* (1992), 127-154. En esas páginas pueden leerse las cartas de Foulché-Delbosc y los borradores de las respuestas de Menéndez Pidal.

42 Se trata de las notas que Menéndez Pidal escribió en el dorso de la carta de Foulché-Delbosc como borrador de una proyectada respuesta.

43 Estos "Planes 10 Julio 1901", enumeran las obras en columna precedidas de su respectiva "Fecha de acabar". Los libros proyectados se escalonan de la siguiente forma ("Dic. 1901: *Gramática del P[oema del] C[id]. I* Dic. 1902: *Crestomatía. I* Dic. 1904: *Romancero g[ene]ral. I* Dic. 1906: *Leyenda del Cid. I* Dic. 1907: *Bibliografía de Crónicas. I* Dic. 1910: *El castellano en América. I* Dic. 1912: *Historia del idioma Español. I* Dic. 1914: *Gramática histórica del Español. I* Dic. 1919: *Historia de la literatura antigua. I* Dic. 1925: *Edición de las Crónicas generales'.* En otra columna añadía algunas otras ocupaciones: "Poema de José; Prólogo de Crónicas de Rivad[eneira]" en 1901; "Viaje a Salamanca; Viaje a Sevilla y Toledo; París?", en 1902; "Abad donjuán; Charro; Lena; Linares (Rivad[esella])", en 1904; "Fuentes Lucanor", en 1907.

44 El 7-X-1901 Foulché-Delbosc le había escrito a Menéndez Pidal explicándole por qué no había podido ir de Barcelona "a la villa y corte" a hablar con él de su Romancero.

45 Inicialmente había escrito: "que yo había pensado".

46 Inicialmente había escrito: "modernamente en el XIX".

47 Inicialmente había escrito: "dos o tres excursiones".

48 "Habría que publicar como texto principal el más viejo publicado, y si éste es inferior, otro posterior. Como secundarios, en letra chica, las variantes posteriores que no puedan ir por nota, tendiendo a publicar íntegras las que difieran bastante, y a dos columnas para compararlas".

49 "*Dos principales épocas* de romances tradicionales: 1ª *romances viejos* ó literarios (ó cultivados por poetas de profesión?) que deben imprimirse en *tipo inglés ordinario./* 2ª *romances modernos* (no nuevos) ó incultos (o rústicos? no). Abandonada su conservación a mugeres, niños, pastores, etc.), que deben imprimirse en *tipo inglés chupado* para que así en las notas como prosa quepa más, y se distingan bien las advertencias y complementos a los textos o versos incompletos que irá de elzevir.- En los romances portugueses o catalanes debe imprimirse en chupado normal la lengua que abunde más el portugués y el catalán y con cursi-va los castellanismos, pero en los muy castellanizados al revés, la cursiva para las voces catalanas. / En *elze-viriano* deben ir las notas, introducción, etc., y los romances juglarescos, eruditos o artísticos que se aduzcan como fuentes de los *tradicionales"* (en papel, al parecer, más antiguo). *"Tipo grande inglés* = el texto nuestro. Con tipo chico inglés de notas. / *Tipo grande elzevir* = versiones recogidas antes de 1680. Incluyendo la recolección de Juan de Ribera a comienzos del XVII (Gallardo, IV.9 y los del teatro). / *Tipo chico elzevir* = versiones de los siglos XVIII a XX. Con tipo ultrachico de notas. / Impreso *en forma de verso* las versiones típicas, buenas, sean antiguas (tipo grande), sean modernas (tipo chico). / Impreso *en forma de prosa¿&* versiones malas, las incompletas, secundarías, a continuación de las típicas con que se asocie. / Las alusiones se ajustan a la misma clasificación cronológica tan sólo en la cita textual del verso. Así que puede un romance ir en tipo chico elzevir, por ejemplo *Dónde habéis estado el Cide y* precederle una alusión en tipo inglés grande con cita del verso en elzevir grande. / Los romances juglarescos que se publican como documento, como fuentes, no como texto de romance tradicional, esos deben ir en tipo inglés" (a lo que parece por el papel, posterior a la anterior).

50 Conozco la carta gracias a una copia (xerográfica) del original, que obra en poder de R. Lapesa.

51 "En una primera ojeada creo deben excluirse de la *Primavera* estos nos. 1: «Enojada estaba

Roma»; 8. : «En los reinos de León» (que Wolf y Milá atribuyen a la clase I^{a}!!!); 9 «En corte del casto Alfonso»; 10: «Andados 36 años»; 11: «En gran pesar y tristeza»; 15: «Preso está»; 18: «Preso está»; 21: «Quién es...?»; 22: «Cansados de pelear»; 23 «Saliendo de Canicosa» (?); 27: «Casamiento se hacía»; 28: «Ese buen Diego Laínez»; 38: «Entre dos reyes cristianos»; 48: «Después que Bellido Dolfos»; 51: «En Toledo estaba Alfonso»; 56: «Encontrado se ha el buen Cid»; 57: «De concierto están»; 61 y 61a; 71: «Junto al vado»; 92 y 92a; 100 «Retraida»; 134: «Ese conde don Manuel»; 128: «Sevilla está en una torre». Del tomo IX de la *Antología* de M[enéndez] P[elayo], p. 175, etc. hay que excluir muchos, como son los n^{os} 2, 4 a 11, 15, 16, 28, 34, 36". Previamente, en el revés del final de una carta de Foulché-Delbosc inició una lista de los 152 romances admitidos por Wolf, que continuó en hoja aparte, y en el reverso de esa hoja adicional añadió los 36 de la *Antología,* IX, p. 75; sobre esta lista marcó los que creía que había que eliminar: "Los R[oman-ces] que van a la vuelta sin paréntesis son los que le digo a Foulché q[ue] hay q[ue] excluir. 1 Dic. 1900, enmendado 25 Nov. 1901".

52 "Por ahora lo que necesitamos es copias íntegras de los Rom[ance]s en sus más viejas impresiones (...). Respecto al orden, el de Wolf es bastante aceptable, y el más sencillo (...). Pero si podemos establecer alguna división por estilos me parecería mejor; ya veo que esto ofrece muchas dificultades, y el peligro de la confusión (...)".

53 Publicada por J. Lemartinel, "Cartas de Menéndez Pidal a Morel Patio", *Cuadernos Hispano-americanos,* núms. 238-240 (1969), p. 255.

54 Las versiones de 1900-1901 se hallan descritas mediante su *incipit* copiado en forma de dos octosílabos dispuestos en columna; frente a ellos, con una llave, se consigna un título acompañado de la asonancia, bajo el cual se especifica, subrayada, la procedencia. Las versiones van distribuidas, en hojas independientes, por provincias (o agrupaciones de provincias o regiones).

55 Inicialmente, María Goyri los situó todos en "Soria", por ser donde se recogieron. "Burgos" es precisión añadida posteriormente por Ramón Menéndez Pidal.

56 Que inicialmente María Goyri colocó en "Aranda *(Soria)",* dato posteriormente enmendado por Ramón tachando "Soria" y poniendo "Burgos".

57 La primera procede, en realidad, de Burgo de Osma. La publicó M. Menéndez Pelayo en el vol. X de la *Antología* (1900), pp. 221-222, como una novedad, ya que acababa de recibirla del matrimonio Menéndez Pidal. La segunda fue anotada por Ramón Menéndez Pidal de boca de "la criada Mariana".

58 De una niña, criada de El Paular, sin duda Inocencia (véase n. 96).

59 La primera informante de San Agustín de Alco-bendas fue la "señora Aquilina", en El Paular.

60 Recogidas, fundamentalmente, de niñas que los cantaban en sus juegos: Enriqueta Lago, gallega de Cereixal *(Lugo),* que les dijo cinco romances y Carmen, de *Toledo,* que les dijo otros dos, las cuales afirmaban haberlos aprendido en Madrid; Amparito, que dijo sólo uno, pero a quien volverían a interrogar en 1902-1903, y otras niñas anónimas que les proporcionaron otros dos.

61 Ni en la lista, ni en las versiones constan otros datos.

62 Dado que son parte de la recolección personal de Ramón y María.

63 La lista elaborada por María Goyri en 1901 de los "Romances asturianos" de su colección no deja lugar a la duda: sólo eran las 11 versiones descritas en el texto.

64 Ramón añadió en la cabecera de la segunda página del inventario: "Además de las de Juan" "y de la *Antología y* Munthe".

65 J. A. Cid, "El Romancero tradicional en Asturias" (1991), pp. 211-213, no distingue en la lista lo escrito en distintas fechas por María Goyri y Ramón Menéndez Pidal. A mi parecer, no hay dificultad para hacerlo.

66 Ello explicaría que de la recitadora de San Juan de Amandi, María Fernández Garrido, de 21 años, haya en dos casos dos originales, uno de mano de María Goyri y otro de Juan Menéndez Pidal, en otro sólo uno de mano de María Goyri y en otro sólo uno de mano de Juan Menéndez Pidal. También son informantes de Juan (1885-1902) y de Ramón (1901) María Suárez y González,

84 a., de Solieres, y Rosaura, de Pajares. Véase J. A. Cid, "El Romancero tradicional en Asturias" (1991), pp. 190-192 y 211. Dado que la hermana de Ramón y Juan, Enriqueta Menéndez Pidal, tenía casa en Linares (Ribadesella) y que la familia tenía sus raíces en Pajares, las versiones de esos entornos tanto pueden haber sido recogidas *in situ,* durante estancias en Asturias, como acudiendo a la memoria de criadas que residían en Madrid en casa de algún miembro de la familia.

67 Véase D. Catalán / *et alii, Romancero general de León* (1991; 2ª ed. 1995), I, pp. XV-XVI; en la p. CX de este mismo volumen se reproduce fotográficamente el original de una de estas versiones de Almanza.

68 Proceden de localidades de su entorno: Villar-muerto (la nodriza del hijo de Maldonado: Mariana Marcos; Consuelo Sánchez) y Villavieja.

69 Proceden de Pocilgas (hoy Buenavista) y fueron dichas por Polonia Pedreira. En *RTLH,* IV (1970), lámina frente a la p. 164, se reproduce fotográficamente una de estas versiones.

70 Proceden de Valdefuentes (María Cruz Sánchez y Sánchez).

71 Escrita por Ramón Reyes, el cochero de L. Maldonado; pero deriva de *La Ilustración* (aunque tiene música). Véase *RTLH,* VIII (1976), pp. 158-159 y *RTLH,* IV (1971-1972), pp. 225-226.

72 Dicha por Consuelo Domínguez.

73 Proceden de Diego Alvaro.

74 Las identifica sin citar los dos primeros octosílabos (como hacía María Goyri).

75 Algunas proceden de los mismos lugares e informantes: Villarmuerto (Consuelo Sánchez), Robliza (Ramón Reyes). Otra (de *Los mozos de Monleón)* fue recogida por Carlos Sánchez de Terrones de un ermitaño de Santa Rosa en San Marcos de íñigo.

76 Es el recolector de la versión de Florida de Liébana.

77 Este médico de Villavieja *(Salamanca)* es quien recoge las versiones de esa localidad y de Encinasola.

78 Recogió, "de pastores y cabreros", las versiones de Diego Alvaro *(Ávila)* y Muñovela *(Salamanca).* Luis Maldonado el 23-XI-1901 remitió a Menéndez Pidal los "primeros cuatro" (deben ser cinco) romances de "Piedrahita y Muñovela" proporcionados por Pedro Antonio Martín Robles.

79 La versión de San Marcos de íñigo citada en la n. 75.

80 Aunque en 1901 sólo contribuiría, vía Maldonado, con un "romance de pueblos" ("De Vilvestre es el buen vino"), más tarde, en torno a 1902, recogió unos curiosos textos extremeños de que luego hablaremos.

81 Descritas en las listas correspondientes de M. Goyri, 1901. Las segovianas se hallan publicadas en *Romancero general de Segovia* (1994), ed. R. Calvo, pp. 133-134 y 142-143. En la p. xcm se reproduce en lámina, el original de una de ellas.

82 Reseñada por M. Goyri en la lista de "Romances andaluces" de 1901. Se trata de una curiosa versión de *El cautivo del renegado + La hermana cautiva.*

83 Son copias de romances publicados en *Portuga-lia,* I, por J. A. Tavares.

84 El hallazgo del romance noticiero sobre la muerte del heredero de los Reyes Católicos llevaría a María Goyri a escribir el artículo "Romance de la muerte del Príncipe don Juan (1497)", *BHi,* VI (1904), 29-37. Uno y otro romance han sido posteriormente objeto de preferente atención por parte de P. Béni-chou, *Creación poética en el Romancero tradicional,* Madrid: Credos, 1968, pp. 95-124 y pp. 160-184, y por parte mía: D. Catalán, *Arte poética del Romancero oral* (Madrid: Siglo XXI, 1997), Parte Iª, cap. II.7 y Parte IIª, cap. II.

85 No hay lista de romances de Galicia correspondiente a 1901. A continuación de la lista de romances de Armesto, Ramón Menéndez Pidal sólo inven-taria: "«Señor don Gato» 1° Variante dada por Leira [en Chile, véase n. 166], 2° Impreso por Leite, copiado por G[arcí]a Plata". Ya hemos dicho que Bernardo Acevedo aún no le había remitido sus textos de Gástelo de Frades.

86 La joven había ya sido encuestada el año anterior, 1901, por Juan Menéndez Pidal, a quien proporcionó una versión del romance de la *Penitencia del rey Rodrigo* para su monografía sobre las *Leyendas del último rey godo (Notas e investigaciones).* Nueva ed. corregida, Madrid: RABM, 1906, donde consigna el dato (Juan llama a la informante de Armesto "María Manuela Eva", de 18 años). En 1902, los romances (entre los que se incluye el de la *Penitencia)* fueron anotados en la primera recitación por Luis Menéndez Pidal; y en la segunda por Ramón Menéndez Pidal. Al hacer su inventario, Ramón hizo constar: "Eran estos (1902)"; la precisión creo que deriva de que tenía conciencia de que la recitadora había sido interrogada anteriormente.

87 Dichas por Obdulia Marcos. Véase *Romancero general de León,* I, 1991, p. XVII. En la p. CX de *Romancero general de León,* I, 1991 (2ª ed., 1995) se reproduce fotográficamente el original de una de estas versiones.

88 Ello es seguro en el caso de las versiones dichas por Amalia Diez Cortina de Figaredo, ya que sobre una de sus versiones (de la *Casada de lejas tierras)* Ramón Menéndez Pidal anotó el texto del mismo romance que sabía Obdulia Marcos, natural de Valencia de don Juan (véase *Romancero general de León,* I, 1991 o 1995, p. XVII, nn. 18, 21). Las versiones que enumero fueron añadidas a la lista de "Romances asturianos" por Ramón en 1902, antes de incorporar a su colección ocho romances de corro remitidos por Braulio Vigón, quien los había publicado ya en su *obra Juegos y rimas infantiles* (1895).

89 Rosario hizo, sin duda, su recogida de romances, aprovechando su residencia veraniega en casa de Saturnino Fuentes y su hermana Enriqueta Menéndez Pidal en Linares (Ribadesella). Véase la lista que de estas versiones da J. A. Cid, "El Romancero tradicional en Asturias" (1991), I, p. 214, y su edición de las mismas.

90 Desde comienzo del siglo, Ramón y María encontraron en el desamortizado monasterio de El Paular, en el alto valle de El Lozoya, que era entonces un apartado rincón de la Sierra de Guadarrama, un lugar de veraneo apropiado a sus gustos montañeros.

91 En su *Romancero hispánico* (1953), vol. II, p. 295, donde parece considerar la experiencia en Atienza como ocurrida en el viaje de 1900. Las versiones de su colección recogidas en Atienza (un par de romances: *La condesita y La aparición) y* en Almadrones, cerca de Sigüenza (tres, de tema devoto) son posteriores a 1901, según dejan ver las listas y el hecho de que no se refirieran a ellas en la carta a Menéndez Pelayo.

92 La "recitación recordatoria de versos" y el esquivar la obsequiosa colaboración de los letrados residentes en los pueblos y aldeas fueron para Menéndez Pidal dos dogmas que transmitió a cuantos siguieron sus enseñanzas recolectoras. Fue esa experiencia la que le llevó a promover la elaboración de manuales para el encuestador con comienzos de romances, referencias a la difusión conocida de los temas e instrucciones acerca de la necesidad de recoger con fidelidad lo dicho por los informantes.

93 Toulouse, Paris, Bordeaux, 1908, pp. II-VI.

94 Pese a esta laxitud que Ducamin confiesa, participó alguna vez en el trabajo de anotar los textos: como ha destacado Raquel Calvo, *Romancero general de Segovia* (1994), pp. XVIII-XIX, son de su mano seis versiones dichas por Casimira Gómez (80 a.) de Al-dealuenga de Pedraza *(Segovia),* vecina de Rascafría, y de María Cristóbal García (28 a.), vecina de Alameda.

95 Las listas de las versiones recogidas en el Valle del Lozoya de naturales del mismo ponen de manifiesto una notoria escasez de romances tradicionales de asuntos profanos frente a una mayor abundancia de romances de tema religioso. Posiblemente esta desproporción se debiera a las circunstancias en que solía hacerse un uso colectivo de los cantos romancísticos: "En Rascafría se cantan los romances. Los cantan durante la Cuaresma, desde el Domingo de Piñata hasta Pascua de Resurrección, porque, como no se baila esos domingos, van a las eras lo mozos y las mozas y cantan los romances a la rueda, agarrados de la mano; y las mugeres, en invierno, cuando velan en casa de una vecina, cada una con su labor. Entre las canciones de rueda de Semana Santa y Cuaresma («Jueves Santo», *La Verónica, Soledad de la Virgen,* etc.) hay alguna tan poco edificante como «Si queréis saber, señores» *(El cura y el molinero Andrés).* «Esa se canta en Cuaresma», dicen. Otra ocasión de recitar es Navidad: «Camina la Virgen pura» y otros que son villancicos cultos o populares" (R.M.P.). Estas costumbres tenían amplia difusión en la cordillera central, según nos

muestra una observación muy posterior, de Setiembre de 1931, referente a Hoyos del Espino *(Avila):* "Cantan los romances durante la Cuaresma, ya que en esos días no pueden bailar. Los cantan formando un corro las mujeres (...)" (M.G.). Véase adelante, cap. IV, § 5.

96 En El Paular, donde ya en 1901 habían descubierto a la niña Inocencia y a la señora Aquilina, les dijo también romances la Justa. En Rascafría, Eusebia, "madre de la Mani y de la chiquilla lista", Tomás Huerta, Romualda M. Gil, Romualda Moreno, Elvira Redondo, Evarista Redondo, Jerónima Ramírez, Antolina y su chico Julio, Braulia Martín, María Marcos, Eleuterio, Micaela Isla, Margarita la del señor Gil Velasco el chistoso, Paco y Gregorio Fraile, María Sanz Trujillo, Teresa Ortiz (hija de "la Alicantina" Plácida Gil).

97 La señora Clementa (de 67 años), Felipa Ramírez, Vicenta González, Antonio Sanz, la señora María.

98 Cirilo García (41 años), "que los aprendió de su madre que tiene 72 años". A María Cañencia ("de ojos ribeteados") "falta verla".

99 Según una hoja del cuaderno de excursiones de R. Menéndez Pidal salvada por M. Catalán del saqueo de la casa de Las Fuentecillas por los soldados "nacionales". Fue incorporada al cuaderno de excursiones de M. Catalán (hoy en paradero desconocido). Véase *RTLH,* IX (1978), p. 152, el relato de una excursión a Peñalara en que salen a colación las yeguas de Penacho y de la Justa y el propio Penacho.

100 Entrevistado, según dijimos, en 1901.

[101] **101** Josefa Nogales, vecina de Alameda (entrevistada, quizá, en Pinilla); Casimira Gómez y María Alvaro, vecinas de Rascafría; María Cristóbal, vecina de Alameda; Anselma Sancho *y* Eusebia Agraos, vecinas de Pinilla. Al pastor Basilio Bartolomé de Arcones sin duda lo abordó Menéndez Pidal en el Valle del Lozoya en agosto-setiembre de 1904 (en *Romancero general de Segovia,* 1993, se reproduce en lámina, p. XCI, el original de la lista en que figuran sus versiones). En *RTLH,* V (1971-72), entre las pp. 134 y 135 puede verse la reproducción fotográfica del original de una de las versiones procedentes de Arcones.

102 Residía en Alameda.

103 Era vecina de Rascafría.

104 Desde 1903 tenía ya Menéndez Pidal la información de que "María la Cestera sabe mucho en Rascafría" y se había propuesto "Hablar con la Sª María la Cestera (valenciana de Castellón), con su marido y con Leonor hija de ellos".

105 Menéndez Pidal consideró a la madre testigo de la tradición de Elda, pero clasificó ya a la hija como informante de la tradición local.

106 En 1904 dijo 8 romances. Al siguiente año la volvió a entrevistar Menéndez Pidal: "los ocho romances que sabe la cestera María de Rascafría se los hice repetir después de un año y los repitió sin variantes" (sólo éstas: "entre (- sobre) las tres y las cuatro"; "al suelo cayó (- cayó al suelo) desmayada"; "que ellas solas van (~ se irán) a casa"; "en el (~ su) cuarto le ha metido". Una de las versiones de Las Useras recogida en 1904 se halla reproducida fotográficamente en lámina entre las pp. 40 y 41 de *RTLH,* XI (1977-78) y su música (transcrita por M. Manrique de Lara) en otra lámina contigua.

107 Según recuerda Menéndez Pidal en un apunte manuscrito. Pero, pronto, contó con M. Manrique de Lara para esa labor.

108 J. Ducamin, *Disciplines de clergie* (1908), p. VIL

109 Señalo en cursiva las palabras que en el texto de Ducamin figuran en español.

110 Ducamin se detiene a recordar a Menéndez Pidal en su "Dedicace" cómo "une épidemie de coqueluche" mantenía alejada de El Paular a "Jimena, votre aínée (...) a Burgos, chez son oncle le gouverneur" [Juan Menéndez Pidal] y que la niña se hacía, sin embargo, presente gracias a un cilindro de cera del fonógrafo en el cual, con "une voix de trois ans, deja forte", cantaba el romance de *Don Bueso:* "*... que yo no soy mora ni fía, de judía, / soy una cristiana de nombre María, Disciplines de clergie* (1908), pp. IV-V. Ramón Menéndez Pidal, en carta a sus hermanas dirigida a

Ribadesella el día 7-IX-1904, alude a las circunstancias recordadas por Ducamin: "cuando venía yo de La Granja de despedir a un amigo francés Ducamin (...). Ya desapareció la Tosferina (...). Carmen [Gallardo] ya lleva tres niños muertos de la tos (...). El 15 iré a Burgos a recoger a Jimena, que ya es tiempo que la recobremos (...)".

111 No sabemos cómo logró sus primeros contactos. Quizá en la propia casa de su hermano o en la de Linares, a que hace referencia, dado que respecto a una de las mujeres que se los dictaron (Toribia Castrillo) señala el oficio: "lechera".

112 En cuatro ocasiones anotó las señas particulares de las recitadoras: "Calle de Fernán González 88" (Majencia Espinosa), "Fernán González 50" (Nieves Mendi), "frente a casa de Linares, Calle de Lavadores 2" (Toribia Castrillo), "Calle Pozo Seco 9" (Regina Castrillo). Pero, dado que a continuación anotó *"ira su casa,* quedó en buscar" (Majencia, que dijo haber aprendido los romances de su madre), *"ir a su casa,* quedó en buscar y a su hermana Regina" (Toribia Castrillo), está claro que la entrevista inicial fue fuera de las casas citadas.

113 Informantes: Nieves Galindo, 15 a. (4 versiones), Mercedes (2 versiones), Nieves Mendi (3 versiones).

114 De Villímar: Toribia Castrillo (5 versiones) y Regina Castrillo (1 versión); de Quintanaortuño: Marcelina Valdivielso (1 versión); de Santa María de Rivarredonda: anónima (1 versión).

115 La madre de Majencia Espinosa, de 16a., era de Sotillo de la Ribera (Soria). Las 7 versiones que dijo Majencia las había aprendido de ella.

116 Olmeda sólo incluía en las diversas secciones de su *Cancionero* tres romances profanos, *La Infantina* seguida de *El Ateo* (de Pradoluengo), *Mes de Mayo* (de Villanueva de Carezo) y *La loba parda* (de Cerezo de Río Tinto) y dos religiosos (de Pradoluengo y Los Balbases); de otros sólo daba los comienzos al pie de las melodías.

117 De algunos de ellos Olmeda había publicado las melodías en su *Cancionero.*

118 Entre una mayoría de temas devotos (9 romances) consiguieron una versión de *El conde Niño,* otra de *La mala suegra, y* otra de *La loba parda* (de Balbases).

119 Remitida en 1902 o 1903, la completó en un nuevo envío de 19 de marzo de 1904.

120 Quien unos años después publicaría su *Folk-lore o Cancionero salmantino,* Madrid: Imprenta Alemana, 1907.

121 Los datos que siguen, junto con otros, pueden leerse, en un contexto expositivo más completo, en *El romancero tradicional extremeño. Las primeras colecciones (1809-1910).* Ed. L. Casado de Otaola, bajo la dirección de D. Catalán, Mérida: Asamblea de Extremadura y Fundación Ramón Menéndez Pidal, 1995, pp. 28-46.

122 Se trataba de una versión de *La molinera y el fraile.*

123 Los sucesivos envíos se reflejan en las listas de María Goyri y Ramón Menéndez Pidal referentes a "Extremadura" escritas, progresivamente, desde 1902 a 1905. Sabemos, por alusiones de García Plata, que las versiones de Miajadas las obtuvo acompañado de Roso. En *RTLH,* VII (1975), entre las pp. 152 y 153 y *RTLH,* XI (1977-78), entre las pp. 40 y 41 se hallan unas láminas en que se reproducen dos textos tal como los remitía García Plata. Otros originales pueden verse en las láminas de las pp. 37 y 38 del *Romancero tradicional extremeño,* I (1995).

124 Él mismo le ponderaba a Menéndez Pidal: "Tengo más facilidades para recoger lo que haya que los señores desconocidos para los *tíos y* las *tías,* que desconfían generalmente de la buena fe de aquellos". Pero su familiaridad con esos *tíos y tías* no le abrió las puertas de la tradición que atesoraban.

125 La carta de Gabriel y Galán es en respuesta a la que el 15 de febrero de ese año le había escrito Menéndez Pidal y que fue publicada por Concha Ares Vidal y Enrique Rodríguez Cepeda, "Ramón Menéndez Pidal y José Mª Gabriel *y* Galán (cinco cartas inéditas de don Ramón sobre el Romancero", *Homenaje universitario a Dámaso Alonso,* ed. M. Hernández *et al,* Madrid: Credos, pp. 161-170. En ella le invitaba a colaborar en su "Romancero popular recogido en toda España", explicándole: "Los romances que deseo son los tradicionales, que se aprenden de padres a hijos. No

los de ciego, que se aprenden en los pliegos impresos" y trataba de orientarle en la labor copiándole algunos "comienzos de los más corrientes, que pueden servir a V para refrescar la memoria de sus interlocutores" (cuatro octosílabos de *Delgadina, y* otros tantos de *La condesita, Albaniña y La Virgen y el ciego).* Le pedía que los apuntase "con fidelidad científica".

126 El nombre de Nicolás Izquierdo fue sugerido por Juan Sanguino (carta de 19-X-1903).

127 Véase D. Catalán, *El español. Orígenes de su diversidad,* Madrid: Paraninfo, 1989, pp. 105-118.

128 Como doña Gregoria explica (en carta sin fecha): *"siestas,* ay que adbertir, que no se da siesta a el trabajador hasta el 21 de Marzo, y *merendilla* asta el 15 de Abril, *bolas* en todo tiempo se dan cuatro: por la mañana, en el trayecto desde la era (como dicen ellas que echan mano a trabajar) asta las doce de el día se echan dos, siempre la más descaradilla dice *es bola,* y se sientan un rato a descansar; si son hombres se echan un cigarro y dura la bola mientras lo fuman, y las mujeres pasan el rato contando acertijos, cuentos o chascarrillos y otras heces recuerdan las canciones antiguas. Las *siestas* las dejan dos oras para comer, unas después se echan a dormir un rato y otras se ponen a acer picos. Picos se llama en este pueblo a acer puntillas al crocher y a la bez cantan. *Merendillas,* además de las dos bolas de la tarde, las dejan otro rato para comer un poco de pan y queso. Es lo que suelen merendar". El original de una versión de Doña Gregoria puede verse reproducido en *Romancero tradicional extremeño,* I (1995), p. 36. Según sus informaciones, los temas religiosos reemplazaban a los profanos en Cuaresma y Semana Santa: "Aquí se tiene costumbre por las noches los mozos ir cantando por las calles; mas por referencia de personas hancianas sé que ni en cuaresma ni semana Santa se cantaban las canciones ni cantares de ordinario, sí que se cantaba sólo cosas Santas (como ellos dicen), unos cantaban el berso y otros cantaban el estribillo, o mejor dicho la recaída" (en cabeza de la copia de la "Canción de Cuaresma").

129 D. Berjano, "Romances populares de la Sierra de Gata", *Revista de Extremadura,* L (Agosto 1903), pp. 337-349, con 13 romances.

130 "En favor del Romancero español", *Revista de Extremadura,* LII (Octubre 1903), pp. 456-461.

131 Bejarano le envió directamente una versión de *La bastarda y el segador* y otra de *El hijo postumo,* ambas de Belvís de Monroy, y publicó otras cinco en un artículo titulado "Romances y canciones", *Revista de Extremadura,* LIV (Diciembre 1903), pp. 537-541.

132 "Diario de Tenerife", 29-1-1904.

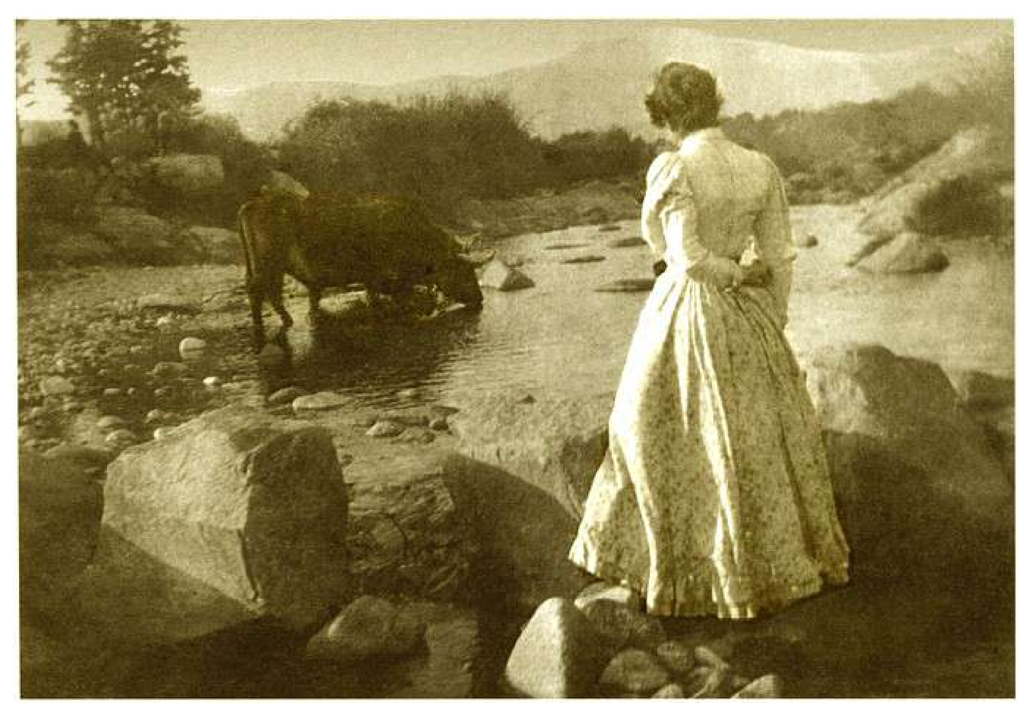
IMÁGENES

María Goyri y Ramón Menéndez Pidal, aficionados a los paseos y excursiones por el Pardo y la Sierra del Guadarrama combinaron en el tránsito del s. XIX al s. XX esa pasión, entonces rara, con la recogida de romances.

Ramón Menéndez Pidal a comienzos de siglo.



En las idas al campo, el Romancero era a la vez objetivo y pretexto (María Goyri, foto R. Menéndez Pidal).



María Goyri, Ramón Menéndez Pidal (y su hija Jimena) en El Paular, base veraniega desde donde recogieron el romancero de las dos vertientes de la Sierra, 9 de Setiembre de 1902 (foto Enrique de Mesa).



Menéndez Pidal con su cámara fotográfica.

Unamuno recogió en Almoharín (Cáceres) un conjunto de canciones cantadas "con un tambor destemplado" en la celebración de "las tablas" en la Nochebuena. Las cantaba un solista en la iglesia y las coreaba todo el pueblo. Curiosamente, entre los romances religiosos se incluye el de La bella en misa.

hacen un baile de encanto
que todos juntos ... quebró
seis pares de castañuelas
Con esto Dios que te guarde
clara y reluciente estrella

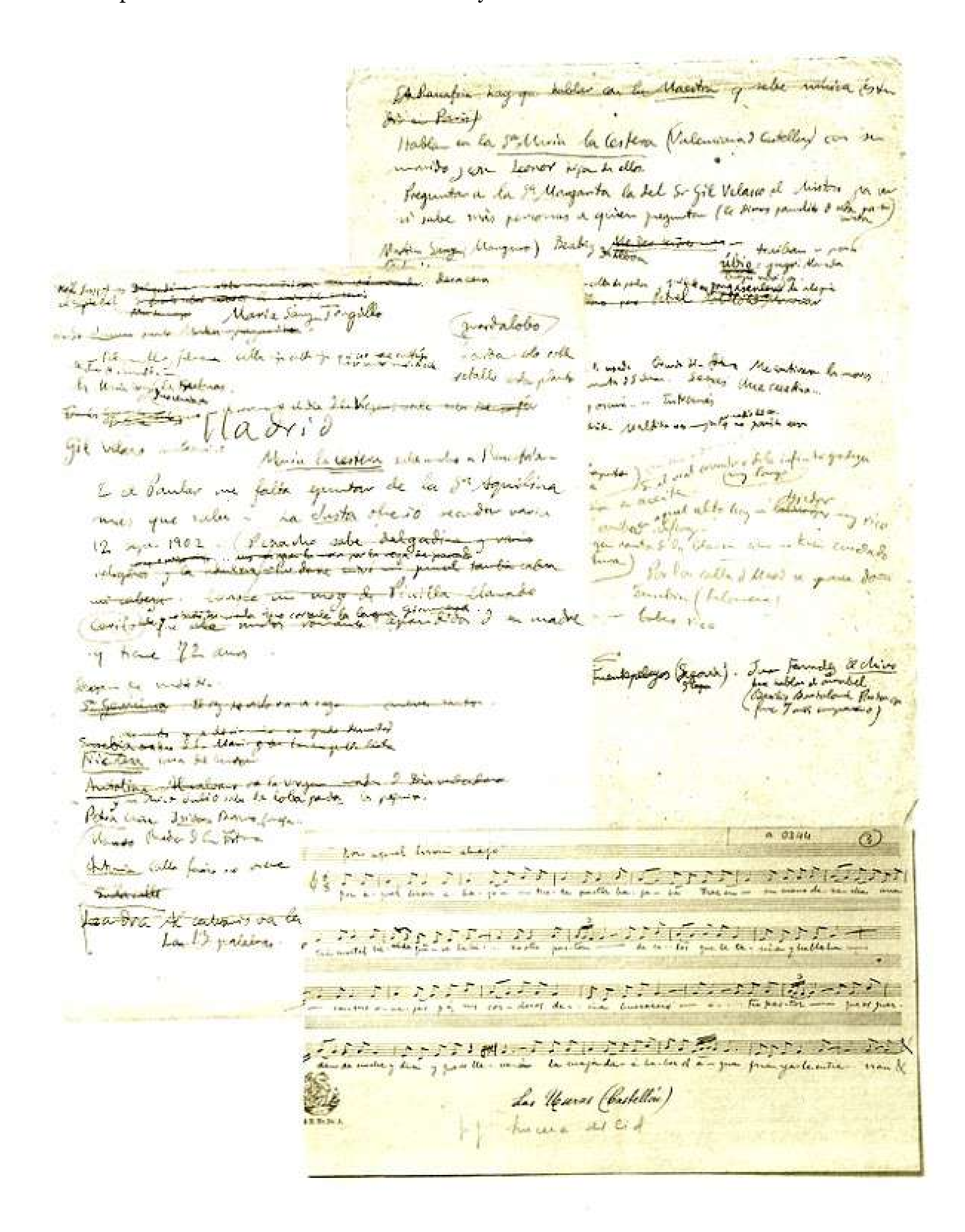
Al Alcalde

Mañanita de San Juan,
mañanita de primor
donde damas y galanes
van a oír misa y sermón;
y esta dama va en el medio
que de todas es la flor.
Lleva saya sobre saya
y jirón sobre jirón
y en sus dedos blancos lleva
anillos de gran valor.
A la entrada de la Iglesia
su pié derecho metió;
solamente con dos dedos
agua bendita tomó
y un poquito más arriba
de rodillas se hincó.
Tres golpes se dió en el pecho,
ha dicho la confesión;
el que decía la misa
no la pudo decir, no;
el que le estaba ayudando
las vinajeras quebró;
el sacristán en el coro
el credo se le olvidó;
el monacillo tocando
ha quebrado el esquilón;
las campanas repicando
todas han perdido el son;
las damas mueren de envidia
y los galanes de amor
solo en ver tanta hermosura
como esta niña llevó.
Con esto Dios que te guarde
rostro fresco de Teruel

Al llegar a la Iglesia

Buena sea mi llegada

Sus paseos veraniegos por los pueblos del valle del Loyoya les permitieron entrar en relación con multiples conocedores de los romances que por allí se cantaban. Anotaciones de Ramón Menéndez Pidal sobre potenciales informantes de Rascafría y alrededores.



Música de una versión de María "la cestera" transcrita de la grabación en el fonógrafo de cera de M. Manrique de Lara.

4. En busca de romances fuera de la península: en Canarias y en las comunidades sefardíes, 1904.

Sus gestiones para obtener romances de las Islas Canarias dieron, sin embargo, muy limitados resultados. La desorientación de los folkloristas locales era entonces grande, pues estaban empeñados en descubrir en la poesía popular isleña rastros de la historia de los "aborígenes". Del "voluminoso fárrago de poesía" recogido por Juan Bethencourt Alfonso, "sólo un romance estrictamente popular pude sacar —afirmaría Menéndez Pidal en un apunte manuscrito— (...) acogido por el Sr. Bethencourt por creerlo de asunto local", cuando en verdad se trataba de una versión de *Albaniña*[133]. Dispuesto a ilustrar a cuantos pudieran interesarse en la tarea de descubrimiento del romancero en Canarias, Menéndez Pidal envió a la prensa isleña un artículo que incluía instrucciones para la recogida. Una vez que ese llamamiento se publicó en el "Diario de Tenerife", 29-I-1904, Menéndez Pidal remitió a diversas personalidades de las islas una carta circular. Pero los frutos de la correspondencia fueron muy decepcionantes: sólo José Batllori y Lorenzo, bibliotecario y periodista, le proporcionaría, entre "muchos papeles", tres romances tradicionales de escaso valor, junto a otros varios de pliego de ciego[134].

No menos paciencia tuvo que tener Menéndez Pidal en sus intentos de contactar con las comunidades sefardíes, tanto de Occidente —en Gibraltar, Marruecos y Argelia— como del Imperio Otomano y los Balcanes. Sobre muchas de las cartas de sus corresponsales, que aprovechaban, a menudo, para dirigirle peticiones de índole muy varia, Menéndez Pidal tuvo que anotar "No da nada de sí"[135]. No obstante, el hecho de que el Romancero oral hubiera ya sido objeto de publicaciones, tanto en imprentas de Oriente en caracteres hebraicos, como en revistas especializadas de Europa occidental[136], facilitaría la comprensión de las peticiones de Menéndez Pidal.

Los primeros romances judeo-españoles que vinieron a formar parte del Archivo Menéndez Pidal por envío de sus colectores[137] son, posiblemente, tres versiones remitidas desde Viena por el Dr. Ángel Pulido, el gran propagandista del reconocimiento por parte de España de la españolidad de los descendientes de los

judíos expulsados en 1492: *La cabalgada de Peranzules* ("Cabalgué por altos mares", *á.o),* romance muy raro en la tradición judía; *Tiempo es el caballero,* combinado con *El falso hortelano* ("Hora es el caballero", *í), y El chuflete* ("Salir quiere el mes de marzo", *í).* Procedían, sin duda, de la tradición de Sarajevo *(Bosnia),* que entonces formaba parte del Imperio Austro-húngaro[138], y debieron llegar a manos de Menéndez Pidal en 1904. En Octubre de ese mismo año la señorita Fina Haün, de Berlín, cuyos padres eran de Constantinopla, entregó a Pulido una versión del romance de *Virgilios* que don Ángel remitió también a Menéndez Pidal[139].

En carta fechada el 30 de Mayo de ese año de 1904, M. Gañi, de la "Firma Gheorghiu & Gany" de Roşiori *(Rumania),* hacía saber a Menéndez Pidal que se sentía "fiero" por poder "contribuyr a su hermoza obra" de compilación de un *Romancero General y* le remitía los romances que él mismo recordaba ("2 / 3 romances que mas conosco"), asegurándole además que había escrito a varios amigos para ver de procurarle otros. Los romances que incluía en su carta eran dos versiones, una de *Landarico* ("La reina staba al espejo", *á.o) y* otra de *La vuelta del navegante* ("Naviguero, naviguero", *á);* poco tiempo después, remitiría otra de *La malcasada del pastor* ("Mi madre era de Fransa", ó)[140].

A los buenos oficios de Pulido se debe también que Ramón Menéndez Pidal recibiera algunas muestras de la colección oranesa de Salomón Levy, quien el 29 de julio de 1904 le escribía:

> "Tengo que agradecer al Sr. Pulido por haberme puesto en relación con su apreciable persona y celebro mucho su proyecto de publicar un libro de los Romances antiguos reviviendo así los que estaban destinados a desaparecer. / Me extraña que no me menciona uno muy antiguo que remití al Sr. Pulido en una Revista Anglo-americana, si no se lo ha entregado, pídaselo".

Salomón Levy explicaba a Menéndez Pidal cómo "hace 7 ou 8 años" E D. Mocalta, Esq. "eminente figura Israelita-Española" residente en Londres "me pidió le recojiera Romances, cantigas, etc. a lo que me dediqué con ahínco y recojí una cantidad que le remití". Levy, que estaba orgulloso de su labor "dicha colección es la más completa y se necesitaría años para recojerla",

no dudaba de que Mocalta se la prestaría. Pero la respuesta de Mocalta a la carta que Menéndez Pidal le escribió fue evasiva (16-VIII-1904) y, sobre ella, su receptor anotó en forma coloquial:

> "Escribirle que no debo publicar mi romancero sin conocer el de Oran y que, si él quiere precederme puede publicarlo en cualquier revista y, si no tiene a mano, en la *Rev[ista] d[e] Archivos*. Que comprendo muy bien que no quiera desprenderse de la colección. Pensaba no insistir, pero me da lástima y le ruego la publique. Si V. no quiere molestarse, yo corregiría las pruebas y él firmará, tanto es mi interés".

Los temores de que la colección no viera la luz que en esta nota manifiesta Menéndez Pidal, desgraciadamente, se cumplirían[141].

Ya desde ese año de 1904 Menéndez Pidal se carteaba con Moisés Abravanel, de Salónica (entonces dentro del Imperio Otomano), quien copiaría para él, a lo que parece basada en los libros de cordel de Yacob Abraham Yoná[142], una preciosa colecciónenla de romances[143], quizá sin querer reconocer sus fuentes, ya que le ponderaba lo trabajoso de ir "en busquidá de romances", teniendo que "trovar viejas y aserlas cantar por poder escrivirlas"[144], a menos que sus informantes no fueran los mismos que proporcionaron textos al *combidador* para su pequeño negocio editorial.

Ese mismo año, entró Menéndez Pidal en relación con un sefardí culto y literato, residente en Lisboa y Tánger, José Benoliel, quien le proporcionó, como primera muestra, una versión de *La buena hija* ("Paseábase el buen Cide por la su sala reale")[145] y, poco después, otras, entre ellas, una del *Destierro del Cid* y otra de *Jimena pide justicia,* enviadas, sin duda, en carta del 5 de junio, en que sabemos le incluía varios romances "tales como me los recordaba"[146]. Menéndez Pidal se apresuró a contestarle el 8 de Junio de 1904, asombrado del repertorio romancístico judeo-marroquí:

> "Recibo con sumo gusto su carta con los romances que se ha servido enviarme (...). Son muy estimables para mí, ya que ofrecen asuntos diferentes que los conservados en la tradición oral de la Península. Del Cid aquí no se recita ya ninguno y figurarán honrosamente en mi colección y en el estudio de

la Leyenda del Cid que publicaré algún día. Espero el de «Allá salía el buen rey» y los que V. pueda proporcionarme de otras personas. Por lo interesantes que son los que V. me ha mandado veo que el fondo tradicional de los judíos de Tánger es para mí inestimable [y] desearía mucho tener cuantos más pudiera (...)",

carta que se cruzó con otra de Benoliel escrita el 7 de Junio en que le incluía el romance de *La mujer de Amalaos* (titulándolo *La Blanca) y* el del *Conde Marcos* (llamándolo *La Infanta),* junto con dos nuevas versiones de *La buena hija* y del *Destierro del Cid,* más cuatro versos que faltaban "en el de Ximena"[147]. Por otra carta del 14 de Junio, en que sólo incluía una versión de *Conde Claros y el Emperador* ("Allá salía el buen rey"), recordada por su mujer (versión que había ya prometido el 5 de Junio), comprobamos que entre los romances enviados anteriormente se hallaba el de "La reina Xarifa mora" *(Hermanas reina y cautiva]* en versión que, efectivamente, debió de incluir entre las remitidas el 5 de Junio ya que se halla copiada en la misma hoja de papel que la primera de las versiones del *Destierro del Cid.* En estos primeros envíos Benoliel únicamente disponía, como fuente de información, de su propia memoria, de la de su mujer y de la colaboración de algunos informantes judíos que residían o pasaban ocasionalmente por Lisboa[148]. Pero, aunque sintiera no poder dedicar "mayor afán", mientras se hallara en Lisboa, a la tarea de buscar romances[149], intentó aprovechar sus contactos en Tánger para ampliar la colección:

"Voy escribiendo a mis amigos o conocidos para pedirles todos los romances que puedan alcanzar" (Lisboa, 14-VI-1904).

Y sus gestiones fueron, pronto, dando el fruto deseado. El 5 de Agosto aseguraba a Menéndez Pidal:

"Haré todo lo que pueda para corresponder a sus deseos relativamente a la tradición de Tánger y compensar la falta que le ha hecho el no poder tener conocimiento de los romances del Sr. Sánchez Moguel. En prueba de mi buena voluntad hoy le envío en separado un mazo de poesías conteniendo once romances y algunas traducciones mías[150] (...). Entre estos romances hay algunos que me parecieron muy interesantes. Puede ser mismo que alguno o algunos apresenten novedad. Tendré gusto en saberlo. Le mando, como

> muestra de lo que de Tánger me envían, dos hojas que me llegaron días antes de mi salida de Lisboa[151]. Lo escrito a lápiz es mío, esto es, perteneciente a recuerdos míos", en carta escrita desde Caldas da Rainha;

el 12 de Octubre encabezaba otra carta desde Lisboa diciéndole:

> "Fue ayer un romance y hoy van seis. Creo que le agradarán",

y el 26 de Octubre, también desde Lisboa, comentaba:

> "A respecto de romances, ya tengo más algunos enteros, otros fragmentarios y también algunos versos pertenecientes a los que ya le envié y que servirán para completarlos (...). Cada vez más amplío mi correspondencia con gente de Tánger y a estas horas tengo ya unas pocas de redes armadas por varias partes".

No me consta cuándo, pero quizá en Setiembre de 1904 Benoliel realizó según anunciaba un corto viaje a Tánger y recogió allí algún romance[152]. Pero, como en 1905[153] explica a Menéndez Pidal, su colección del primer año, aunque representativa toda ella de la tradición de Tánger, fue obtenida fundamentalmente recurriendo a un círculo de parientes y amigos, sea en Lisboa sea por carta:

> "Las mujeres de Tánger cantan y saben todavía los romances que le envié, pues es de ellas que todos proceden; pero no se encuentra hoy una sola que lo sepa todo, y es preciso recurrir a muchas (como lo hice y como es muy penoso) para recogerlos. Efectivamente, muchos de los que le envié me fueron dictados por una judía de Tánger, muy anciana, establecida en Lisboa, pero como en tiempos le he dicho, muchos otros obtuve por correspondencia con diferentes amigos y parientes míos que durante más de un año andaron a la caza de ellos por un lado y otro, sin contar los que yo mismo recogí el año pasado en Tánger".

Según Benoliel confesaría a Menéndez Pidal en una de sus cartas de aquel año (9-X-1904):

> "Hace años que por más de una vez estuve con deseos de coleccionar y publicar, con correcciones y notas, el cancionero o romancero marroquí, o sea de los judíos de origen español establecidos en Marruecos, esto es en Tánger, Tetuán, Alcázar, Larache y Arzila, que son los que conservan, con el idioma

castellano, la tradición de los romances de otras eras",

y, conforme al criterio expresado en esta carta, en todos sus primeros envíos de romances sus versiones estaban, efectivamente, "corregidas"; Menéndez Pidal intentó, desde un principio, modificar sus criterios de "colector-editor", proponiéndole:

> "Voy a hacerle una advertencia puramente material[154]. Supongo que pedirá V. por escrito a Tánger otros romances y quisiera que se los envíen a V. cada uno aparte, cada uno para poderlos guardar autógrafos, pues al copiarlos siempre puede cometerse error y aspiro en mi publicación a una fidelidad completa, Si V. me hace el favor de leerlos al recibirlos, le agradecería les pusiese alguna nota al margen o entre líneas si halla expresiones o palabras que crea V. que yo no puedo entender. Lo mismo si alguna corrección se le ocurre hacer, le ruego la haga entre líneas para que tenga yo juntos el texto original y la corrección propuesta por V." (Madrid, 8-VI-1904).

Pero, de entrada, no consiguió convencer a su corresponsal de que desistiera de su tarea reconstructora, ya que Benoliel se consideraba un depositario privilegiado de tradición:

> "Vuelvo ahora a nuestras jácaras. Con efecto este género de poesías me ha sido muy familiar desde la más tierna infancia. La sencillez del estilo, la dulzura del canto, la general melancolía de los asuntos, y aún más, el sentimiento verdaderamente poético de todos estos romances, me han siempre causado la más viva y profunda impresión. En la niñez sabía docenas de idea y hasta hoy conservaron para mí el mismo encanto que entonces. Con algún trabajo —y recurriendo a veces al auxilio de patricios míos que por acaso se encuentran en Lisboa— he conseguido reconstituir los que le envié y otros que le iré mandando a medida que el tiempo me lo fuere permitiendo" (Lisboa, 14-VI-1904),

y le alegaba "razones de dos órdenes" para "las correcciones"[155]:

> "El primero consiste en una especie de intuición natural, una como reminiscencia, un tanto escura e indefinida, es verdad, pero en mi concepto, digna de algún aprecio, por eso que estas poesías se han vuelto una herencia

de nuestros antepasados, atravesando los siglos sin solución de continuidad de padres a hijos y de hijos a nietos hasta el presente. Así es que no sería exagerar el afirmar que las tenemos ya diluidas en la masa de la sangre, e imitando a Voltaire, iría casi decir que *si no existieran no me parecería imposible inventarlas* (...)"

"El otro motivo es de carácter más serio y reposa sobre un estudio que hice de las dos poesías mencionadas de diferentes versiones que conocía o vine a conocer, del sentido, construcción, modo de asonancia, etc. Luego vi que ambas procedían de cuartetas y que cuando éstas no eran respetadas debía serlo por haberse perdido algunos versos; que algunos habían sido indebidamente traspuestos; que algunas palabras habían sido cambiadas por otras algo parecidas, etc. (...)[156]. Otro género de adulteración consiste en las interpolaciones de cantos diferentes de origen, v.g[a]. Encuentro en la *Hija del Cid* [= *La buena hija*] *y* en *La Reina Xarifa mora* [=*Hermanas reina y cautiva*] dos versos idénticos —Libro de oro en las sus manos   las oraciones leía— y que de cierto no pueden pertenecer sino a uno de aquellos romances solamente".

Benoliel observaba en las versiones tangerinas la variabilidad propia del canto tradicional[157], pero creía preciso remontar, a través de ellas, al prototipo correcto del que debían derivar:

"Mucho me dieron que hacer aquellos romances; toda la semana la empleé en copiarlos y reconstituirlos. A cada paso es un enigma que hay que adivinar, y en grande número de casos no es fácil (...)[158]. Esta, pues, es una de las dificultades en que más lucho, pero otras hay de no menos importancia, como son las soluciones de continuidad que en lo mejor del cuento nos dejan a ciegas. Por un violento esfuerzo de memoria, he conseguido algunas veces edificar varios versos, olvidados desde la infancia. Otras veces los compongo yo mismo, penetrándome del asunto y, por decirlo así, afinando la lira (no sé si lira era la que usaban los autores de romances) al diapasón de cada una de estas composiciones".

Con el tiempo, Menéndez Pidal logró de Benoliel que le remitiera las versiones

tal como las cantaban los informantes y, sólo aparte, las "necesarias" correcciones, como complemento de las notas[159]. En su carta del 6 de Octubre ya Benoliel explicaba, conforme a los deseos de su corresponsal:

> "Todos los versos entre paréntesis son de mi fabricación. Así también los que escribo en la columna de la derecha, salvo cuando cito otras versiones, y en ese caso lo advierto siempre".

Aunque los esfuerzos restauradores de Benoliel constituyeran, en sus iniciales contribuciones al Archivo Menéndez Pidal, un peligro para la fiabilidad de sus textos como testimonios de la tradición oral tangerí, su conocimiento, tanto de la lengua hebrea, como del judeo-español, resultó muy valioso a la hora de someter a crítica otros repertorios de romances judeo-españoles, como los publicados por Menéndez Pelayo y por Danon. Hay en sus cartas a Menéndez Pidal observaciones muy acertadas, correctoras de falsas lecturas, interpretaciones y deducciones de uno y otro editor [160].

En fin, en la correspondencia de Benoliel con Menéndez Pidal del año 1904, hay una sugerencia que Menéndez Pidal habría de tener en un futuro próximo muy presente:

> "Habrá Ud. pensado en publicar al mismo tiempo las melodías correspondientes a algunos de los romances recogidos? De muchos se podrían obtener en Tánger y Tetuán y me parece que habría verdadero interés en hacer un estudio sobre composiciones musicales de 4 ó de 5 siglos a esta parte" (14-VI).

NOTAS

133 Bethencourt, al transcribir los versos "*ni me lo enramó Laureano ni Cabrera ni Pastor / que me lo enramó don Carlos hijo del Emperador*", anotó respecto al último personaje "apodo que tuvo uno", convencido de haber encontrado un romance histórico de tema canario.

134 Véase D. Catalán, *La flor de la marañuela,* I, Madrid: Seminario Menéndez Pidal, 1969; 2ª ed. 1973, pp. 7-11 y 15-18. Aprovecho para corregir un error de imprenta en la reproducción del artículo periodístico de Menéndez Pidal: en la p. 16, omítase la línea 7, y substituyase por lo aquí impreso entre corchetes: "Y tal arraigo parece tener en las Canarias [la poesía narrativa, que si en La Palma va desusándose aquel baile] perdura *la cantiga".*

135 Según hallamos, efectivamente, escrito sobre alguno de los envíos. Véase S. G. Armistead, *El Romancero judeo-español* (197'8), I, p. 12, n. 24.

136 El romancero, según hemos recordado más arriba, fue un filón para algunos impresores judeo-

españoles que publicaron, en caracteres hebraicos, literatura de cordel en Salónica, Sofía, Jerusalén, etc., entre los que ocupa la posición más destacada Yacob Abraham Yoná, quien imprimió toda una serie de libricos desde 1896-97 en adelante. En Occidente, el romancero sefardí oriental fue tempranamente conocido desde que Abraham Danon, miembro de la Alliance Israelite Universelle de Constantinopla, publica su "Recueil de romances judéo-espagnoles chantées en Turquie", *REJ,* XXXII (1896), 102-123, 263- 275; XXXIII (1896), 122-139, 255-268 (ya en 1904 Menéndez Pidal sostenía con él una activa correspondencia). También contribuyeron a su conocimiento la publicación por M. Menéndez Pelayo de la colección de Carlos Coello y Pacheco (en su *Antología de poetas Líricos castellanos,* IX, 1900), el artículo de A. Galante (profesor del liceo imperial otomano de Rodas y anteriormente residente en Beirut y Es-mirna), "Quatorze romances judéo-espagnols", en la *RHiX* (1903), 594-606 y la publicación por L. Wiener de 28 cantos recogidos en el verano de 1898 de boca de un maestro, residente en Belgrado, originario de Bosnia y de cantoras de profesión en las bodas de Sofía y Belgrado, "Songs of the Spanish Jews in the Balkan Península", *MPh,* I (1903-1904), pp. 205-216 y 259-274.

137 Curiosamente, en el Archivo Menéndez Pidal hay dos listas de versiones judeo-españolas empezadas independientemente una de otra, una lleva el título "Romances judíos" y fue iniciada por María Goyri y continuada por Ramón Menéndez Pidal; otra, sin título, fue iniciada por Ramón Menéndez Pidal. Creo que ambas comienzan en el año 1904. Dentro de cada lista se pueden distinguir las sucesivas adiciones.

138 S. G. Armistead, *El Romancero judeo-español* (1978), vol. III, p. 82, sólo atribuye a Pulido el envío de los dos primeros, situándolo "antes de 1905 (?)". En el vol. I, p. 14, supone, con razón, que proceden de la tradición de Sarajevo.

139 María Goyri inventarió los primeramente citados al mismo tiempo que los reunidos en Mayo por M. Gañi, colocándolos delante, y Ramón Menéndez Pidal, en la otra lista, anotó el *Virgilios* de Berlín.

140 S. G. Armistead, *El Romancero judeo-español* (1978), excluye los dos primeros romances citados, por el hecho de haber sido publicados por Pulido (cfr. vol. I, n. 26). El romance que Armistead (vol. III, p. 78) considera enviado con la carta del 30-V-1904, el de *La malcasada del pastor,* llegó posteriormente al Archivo, ya que Ramón Menéndez Pidal lo incorporó a la lista después de la llegada del primer texto remitido desde Lisboa por Benoliel. La carta del 30-V-1904 puede verse reproducida en una lámina del citado libro de S. G. Armistead. Gany creía posible la repatriación de los sefardíes: "vamos llegar al resultado de ver, parte de nuestros hermanos, repatriados. Seguro que muy pocos de esta generación y más muchos de nuestros ijos y nietos".

141 Los tres romances remitidos por Levy, *Turquino y Lucrecia, Jimena pide justicia, Diego León,* fueron inventariados por Ramón Menéndez Pidal tras el *Virgilios* de Berlín (octubre de 1904), antes de los recibidos de Abravanel. En carta de J. Benoliel a R. Menéndez Pidal de 15 de noviembre de 1904, contestando a una pregunta de éste, dice: "No tengo presente a la memoria el Dr. Levy de quien me habla. ¿Le soy yo conocido?". Sobre la pérdida de esta colección, véase § 1 y n. 30.

142 Según muestra S. G. Armistead, *El Romancero judeo-español(1978),* I, pp. 13-14.

143 Armistead, indignado con Abravanel por ocultar el origen de sus textos, considera que "la colaboración de Abravanel acaba siendo, por lo tanto, totalmente decepcionante y sin utilidad alguna". No soy de su opinión, ya que, al enviar a Menéndez Pidal los textos de los libros de cordel, los puso en circulación fuera del ámbito a que estaban destinados y permitió a Menéndez Pidal ofrecer en su *Catálogo* de 1906-1907, que luego citaremos, una más completa muestra de lo que era la tradición judeo-española de Oriente, con el consiguiente beneficio para las investigaciones posteriores. Sólo a partir de los años 70, con la publicación científica de los libricos de cordel realizada por S. G. Armistead y J. H. Silverman, la información de Abravanel se hizo "decepcionante" e "inútil". Por otra parte la fecha, 1904, en que Abravanel comienza a remitir romances a Menéndez Pidal, y las de publicación de los *livrikos* de cordel que conocemos salidos de la *estamparía* de Yoná hacen posible pensar que quizá la relación entre las dos colecciones no sea tan simple como supone Armistead. Nada sabemos de las fuentes a que recurría el pobre *combidador* para contar con originales poéticos que imprimir. Al fin y al cabo, las buenas cantoras de la comunidad saloniquí de los primeros años del s. XX podían ser de todos conocidas.

144 Cartas de 15-V-1904 y 12-VI-1904.

145 En la primera lista de "Romances judíos" es la única versión que se cita, añadiendo como localiza-ción "Lisboa. ¿Marruecos?" Obviamente no habían llegado otras. Es el romance al que Benoliel llamó *La hija del Cid*.

146 Sólo conozco la existencia y contenido de esta carta por referencias posteriores a ella: su fecha consta en otra del día 7, en la cual se dice "Tuve el honor de responder antes de ayer a su estimada carta, y de remitirle algunos romances conforme me los pidió y tales como me los recordaba". En esta carta del día 7, Benoliel alude, como ya enviadas, a versiones distintas de la citada en la lista, pues dice que adjunta "dos otras versiones de dos que ha ya Vd. recibido y que intitulo: *La hija del Cid* [= *La buena hija*] y *Destierro del Cid Campeador" y* envía asimismo variantes a la ya remitida de *Jimena, pide justicia*.

147 Esto es, en el de *Jimena pide justicia* ("Delante el rey de León"). S. G. Armistead ha reproducido fotográficamente esta carta del 7-VI-1904 en las láminas de *El romancero judeo-español,* 1978.

148 Según carta del 14-VI-1904, citada más adelante.

149 Conforme le explica detenidamente el 14-VT 1904, al tiempo que le anuncia: "Es posible que vaya en agosto o setiembre a Tánger. En ese caso podré hacer una cosecha bien considerable".

150 R. Menéndez Pidal, en correspondencia a sus envíos de romances, corregía a J. Benoliel el castellano de sus poesías y traducciones.

151 Según apunte de R. Menéndez Pidal sobre la carta, "son los romances de *Vergilios y Amnón y Tamar* otro al respaldo". Este otro es una versión de la *La rueda de la Fortuna*. El papel utilizado lleva impreso: "Tánger, le... 190../ Note de marchandises comandées par Salomón Benoliel & Cié. de Tánger a Mesieurs... de... ", que nos aclara la identidad del corresponsal colector de los textos.

152 Véase la nota siguiente.

153 Carta del 29-X-1905.

154 En el borrador de la carta, que es lo que conozco, había ensayado otra forma de entrarle al asunto: "Me pide V. alguna indicación y voy a permitirme hacerle alguna", frase iniciada de varias formas y finalmente tachada.

155 Hechas "en las que intitulé *La. Blanca* y *El Destierro del Cid* como en algunos otros".

156 Consideraba que "todo esto se puede probar" comparando entre sí las dos versiones del *Destierro del Cid* enviadas y asimismo las dos de *La mujer de Arnaldos* que conocía (una aún no remitida).

157 "Es conveniente observar que las versiones varían indefinidamente entre los que aún cantan estos romances, pues difícil será encontrar dos que los canten del mismo modo de un extremo a otro" (14-VI-1904).

158 Entre los "enigmas" cita como ejemplo dos que creía haber resuelto: los *incipit* "En Castilla está una vieja, grande estrimición hacía" *(Muerte del Duque de Gandía) y* "Subisme a un alto cielo para escribir y notar / para tener en memoria lo que aconteció en Lisboa" *(Doña Antonia de Lisboa),* 5-VIII-1904.

159 Cfr. Armistead, *El Romancero judeo-español* (1978), I, p. 14. Benoliel siguió, no obstante, teniendo una concepción antológica de su colección por lo que continuó enviando romances lo más completos posible y, por lo tanto, anónimos, reconstruidos a base de recitaciones varias. Con posterioridad, sólo comunicaba a Menéndez Pidal versos que "faltaban" en los textos ya enviados. Dado que todos sus informantes eran representantes de una misma comunidad, la tangerí, la decisión de considerar todas las recitaciones de un romance representaciones de una sola versión no era nada absurda.

160 Benoliel, el 12-X-1904, explica bien que, en Menéndez Pelayo (vol. III, p. 357, 1. 6), la lectura "Pase abajo Silvana" es errónea por "Paseábase Silvana" (romance ya enviado por él); protesta de la "mala versión" de *Tamar y Annón* publicada, pues es romance "tan conocido en todo Marruecos que hasta las moritas lo cantan" y que se ignoren los muchos otros temas bíblicos de que los judíos

cantan romances: "el sacrificio de Ysaac; el pasaje del mar Rojo; el Nacimiento y muerte de Moysés; la venta de Joseph y su historia toda, etc., etc."; y el 26-X-1904 corrige las faltosas lecturas de Danon "Un pujo tiene la condesa", explicando cómo debe leerse "Un fijo tiene la condesa" *(El huérfano),* "no sopi otro como ti" substituible por "no topí otro como tí", "alba y bicia graciosa", donde el desatinado "bicia" está por "mejía", esto es "mejilla". En cambio yerra Benoliel al querer corregir "Gritos daba la pava por aquel monte" substituyendo "pava" por "cava", ya que el verso está atestiguado desde antiguo, en G. de Correas *(Vocabulario,* 369a): "Bozes dava la pava i en aquel monte; / el pavón era nuevo i no la rresponde" (cfr. M. Frenk, *Corpus de la. antigua lírica popular hispánica: siglos XV a XVII,* Madrid: Castalia, 1987, n° 505).

IMÁGENES

Para completar su conocimiento del Romancero oral pan-hispánico, el matrimonio Menéndez Pidal/Goyri recurrió a una red de corresponsales, tanto en la Península, como en Cananas, como en América, como en las comunidades sefardíes de Marruecos y Oriente. Cuatro colectores de romances:

Rafael García Plata, de Alcuéscar (Cáceres);



José Benoliel, de Tánger (residente en Lisbo



M. Gañí, de Rosiorí (Rumania):



Julio Vicuña Cifuentes, de Santiago de Chile.



Carta de Gañí, comerciante de Rofiori, que se sentía "fiero" de poder contribuir al Romancero general de Menéndez Pidal con textos judeo-españoles locales.

GHEORGHIU & GANI
AGENȚIA PRINCIPALĂ
A
SOCIETĂȚII DE ASIGURARE
«NAȚIONALA»
MARE DEPOSIT de MAȘINI AGRICOLE
DEPOSIT PERMANENT DE
SECERĂTORI SIMPLE ȘI DE LEGAT
SFOARĂ DE MANILA
Petre de moră franceze, La Ferté sous Jouarre,
Batoze de porumb, simple și duble
Urnitori de tot felul și pentru adaptat la vapor.
Triore originale și patent Heyd
MORI HOFFER & SCHRANTZ
pe permanent de lemn și fer.
«MUȘAMALE IMPERMEABILE»
Deposit permanent de:
ULEIURI MINERALE RUSEȘTI și INDIGENE
Unsore consistentă, valvolina americana
și Globulina-originală.
Saramură de Grâu Originală DUPUY
CUREELE DE PIELE, PÂNZĂ ȘI PĂR DE CĂMILĂ
Cărbuni de tot felul
Undelemn grecesc în butoiae și butie
Mașini de cusut de tot felul
Mașini pentru [illegible]
STROPITÓRE DE VII VERMOREL

Rofiori 30 Mayo 1904

Muy estimado y honrado Señor.
Al tiempo recibí su estimada carta y ruego perdonarme por la tardeza que respondo.—
Estó lleno de alegría y penso á un avenir hermoso, viendo que en España empezó una agitación en favor de sus ijos desprecíados.
Podemos esperar que, continuando la obra del muy incansable y estimado Sr. Pulydo, vamos llegar al resultado de ver, parte de nuestros hermanos, repatriados.
Seguro que muy pocos de esta generación nuestros ijos [illegible]
Cumplo [illegible] c/s conocí amigos que ellos los romances que con los recibiré. Los mando fiero que predo contribuir obra y ruego non olvidar del Romancero General.—
Reciba, Señor, mis muy [illegible]

3

La enamorada de un muerto
(Fragmento)

(Notas y correcciones)

En las huertas de mi padre
Herido me le he hallado.
Curele las sus heridas
Con rosas y vino blanco.
Atele las sus heridas
Con tocas de mi tocado.
Cada vez que le iba á ver
Parecía vivo y sano
Van días y vienen días
La carne se iba dañando
«A quién contaré mi mal
A quién se lo iré á contarlo? } otros leen: [illegible]
Venacá tú primo mío,
Te contaré de mis males. — Te contaré mis cuidados.
Aquí tengo un hombre muerto
Ayudaimelo á enterrare — ayudadme a enterrarlo
Y acabado ya el entierro
No tengáis trasbarle en mal» } Estos dos versos parecen haber sido acrecentados por alguna judía para atenuar lo brutal y fúnebre del final procedimiento

Versión de La enamorada de un muerto, *Tánger, recogida por Benoliel; romance nunca más hallado en Marruecos.*

5. "A por pan y a ver al duque": primer viaje a América, 1905-1906.

En el otoño de 1904, Ramón Menéndez Pidal fue nombrado, por decreto real de Alfonso XIII, "representante regio" para elaborar el informe arbitral del Rey de España en el contencioso fronterizo entre Perú y El Ecuador[161]. Para reunir datos *in situ,* salió de Madrid el 21 de diciembre y, vía Nueva York y Colón, después de tres travesías, llegó a Guayaquil el 15 de enero de 1905. Aparte de sus obligaciones como investigador de límites, Ramón pensaba, durante su viaje, cumplir otros propósitos que por entonces tenía muy en mente; llegado a Quito, el 27 de enero escribió a Marcelino Menéndez Pelayo "tengo echadas mis redes para los romances y espero conseguir alguno; por lo menos religioso"[162]. La pesca no pudo, sin embargo, hacerla mientras se halló en El Ecuador y en Perú, ya que estuvo lejos de gozar de una mínima autonomía de movimientos debido al despliegue diplomático con que uno y otro país obstaculizaron su labor de investigación histórica[163]. En Lima aprovechó la velada de la Exposición celebrada en su honor en el Ateneo para solicitar la colaboración de sus huéspedes. Pero, en suma, sólo consiguió que el mismísimo delegado de Perú para el conflicto, Mariano H. Cornejo, le facilitara una versión peruana de *Las señas del marido*[164]. En cambio, al continuar, libre de presiones diplomáticas, su viaje americano por Chile, Argentina y Uruguay pudo comprobar que en la América de "el cono sur" estaba viva la tradición oral del romancero español, de forma paralela a como lo estaba la portuguesa en Brasil, hecho éste conocido desde el siglo XIX. Allá por donde iba pasando, Menéndez Pidal intentaba atraer a la empresa de recolección del Romancero hispánico a cuantos intelectuales locales iba conociendo y no desperdiciaba ocasión. Sirva de ejemplo un curioso documento del Archivo Menéndez Pidal: en el reverso de un "Menú" del Grand Hotel de Viña del Mar del 24/4 de 1905[165] uno de los comensales anotó para él una versión gallega de la *Muerte de don Gato*[166]. Gracias a la colaboración de Agustín Cannobio, discípulo de Rodolfo Lenz, consiguió un romance que le había de interesar muy especialmente[167]: una versión de Santa María (departamento de San Felipe, provincia de Aconcagua) de "El galán y la

calavera" (= *El galán y el convidado difunto).* Cannobio se la entregó a Lenz y, el 21-X-1905 autorizó a Menéndez Pidal que la publicara, haciendo notar:

> "pienso que la persona que en realidad ha encontrado el romance ha sido Ud., pues sin su viaje a ésta quizá habríaseme extraviado o demorado algunos años en ser publicado. Yo por el momento me ocupaba de otro tema. Lo recojí sólo porque me llamó la atención el argumento, que en el momento noté que era la leyenda explotada por primera vez por Tirso de Molina. Quede constancia que el descubrimiento le pertenece a Ud. en gran parte".

A continuación se hace eco de otra oferta hecha a Menéndez Pidal:

> "El guitarrón, instrumento con el cual suelen recitarse los romances aquí, no se lo he enviado porque no he encontrado quien me le coloque su encordadura completa. Sin embargo, creo que antes de quince días se lo remitiré"

y le anuncia:

> "He recojido dos romances: *Reina Francia* i *Blanca Flor i Filomena.* Se los remitiré en el próximo correo". [168]

Los afanes de Menéndez Pidal por conseguir colaboración local en Chile hubieran, sin embargo, tenido tan pocas consecuencias como en Ecuador y Perú[169] a no ser por el eco que su pasión por el tema tuvo en una persona, el publicista chileno Julio Vicuña Cifuentes, al cual dejó realmente entusiasmado con la labor de descubridor del romancero chileno. Vicuña Cifuentes, quien, a su llegada le había podido ya ofrecer un manojo de romances tradicionales de Santiago[170], sería en adelante su mejor "corresponsal" del Romancero en la América hispana. En 1906, Vicuña estaba dispuesto a jubilarse en el siguiente año, pues, según le decía a Menéndez Pidal, "entonces podré entregarme con más independencia a mis tareas favoritas"; pero, sin esperar a hacerlo, ya se había dedicado activamente a salir al campo de encuesta:

> "La Primavera comienza ahora, y con ella las excursiones campestres de los días festivos: ojalá la nueva estación me sea propicia para la recolección de romances, como lo espero";

y el entusiasmo manifestado en este párrafo le había ya permitido, en Setiembre de 1906, tener reunida una muy notable colección de romances para Menéndez Pidal. El día 16 de ese mes le vemos preocupado por disculparse ante su tardanza en remitírsela ("en calidad de deudor moroso estoy yo con Ud."), aunque le sobraban razones, dados los "afanes" que habían pesado sobre él y sobre "trescientas mil personas" a su alrededor:

> "Pocos días después que escribí a Ud. mi última carta prometiéndole para el siguiente vapor los romances que había recogido, llegó mi madre, de Coquimbo, peligrosamente enferma (...) y, cuando menos lo esperaba, mi hijo segundo (...) se puso malo y hubo que operarlo. Cuatro días después ocurrió el horrible terremoto de que Ud. tendrá noticia (...). Después, las noticias de las desgracias de la ciudad y el aislamiento de ésta del resto del país. Más tarde, el conocimiento de la ruina total de Valparaíso, Viña del Mar, Limache, Quillota y diez pueblos más (...). El suelo de Santiago nos ha salvado (...); las pérdidas materiales, aunque inmensas, no son irreparables ¡ojalá pudiera decirse otro tanto de las cinco o seis mil vidas que han desaparecido entre los escombros! En fin, a otra cosa. Los romances que ahora le envío no son todos los que he recogido; faltan tres o cuatro populares que se me han traspapelado a causa de haber tenido que desalojar algunas habitaciones por el terremoto (...)".

En sus sucesivas cartas llegaría al Archivo una espléndida serie de textos de diversas partes de Chile[171], mucho tiempo antes de que Vicuña publicara su libro *Romances populares y vulgares recogidos de la tradición oral chilena*[172], la única gran colección de romancero americano que ha visto la luz. Junto a informantes que aprendieron los romances en Chile, Vicuña Cifuentes encontró algunos otros que habían emigrado de España recientemente llevando en su memoria su repertorio romancístico[173].

Llegado Menéndez Pidal a Argentina, sus contactos con las autoridades encargadas de la cultura patria continuaron siendo tan improductivos para sus pesquisas como en los demás países. Después de vuelto a España, trató de obtener la colaboración de Ricardo Rojas, entonces "Director de Sección de Instrucción Pública", quien le respondió en los siguientes términos (3-V-1906):

"Estoy muy enterado de los asuntos a que Vd. se refiere, no sólo por haber hecho algunas incursiones en libros europeos de folklore, sino también por haber estudiado muy de cerca el pueblo de las campañas americanas (...). Romances, religiosos o no, del tipo que Vd. busca, le será difícil encontrar. No creo que sea éste el caso de Chile, al cual Vd. alude. He revuelto hasta donde se puede revolver, en el alma de mi pueblo, y no he encontrado de eso".

A su vez, el jefe de la Sección Antropológica del Museo de la Plata, Robert Lehmann-Nitsche, le desanimaría de forma paralela, reprochándole no atender a la poesía propiamente argentina (17-VIII-1905):

"La moderna poesía popular, con sus relaciones, milongas, vidalitas tristes, décimas, estilos, los versos que se cantan con la zambra, zamacueca, pericón, hueya, gato, etc., etc., todo esto que brota del alma misma del actual pueblo argentino han hecho desaparecer el antiguo romance histórico español (...). Interesantísimo sería un estudio sistemático de la actual poesía popular (...)".

No obstante, en esa misma carta le envió una versión de *Delgadina*. Frente a las negativas de los conocedores del alma popular argentina, Menéndez Pidal contaba con el casual testimonio de una mujer, María Elena Homberg de Ambrosetti, quien, a través de su marido, Juan Bautista Ambrosetti, recordó para él, el 9 de Mayo de 1905, tres romances de niñas y un arrullo "aprendidos desde niña en la capital, donde nació". Sólo cuando iba a abandonar la región del Río de la Plata, en viaje de regreso, "en una tarde que pasé en Montevideo para aprovechar la detención del vapor que me traía a España y porque el fuerte viento pampero impedía la descarga —explica el propio Menéndez Pidal[175]— me dirigí a una librería, donde tuve la ocasión de interrogar a cuatro niñas nacidas allí, pero hijas de un vasco francés y una suiza y de dos genoveses"; de boca de ellas tuvo don Ramón el extraordinario placer de anotar los primeros romances directamente oídos por él de la tradición oral en América.

Con aquel viaje de 1905 la colección Menéndez Pidal del Romancero se abría a un nuevo Continente y hasta las costas de un nuevo Océano. Al regresar de su viaje al hemisferio sur, Ramón Menéndez Pidal informaría a la erudición sobre sus hallazgos americanos en "Los romances tradicionales de América", *Cultura Española,* I (1906), 72-1II[176].

NOTAS

161 J. Pérez Villanueva, *Ramón Menéndez Pidal* (1991), p. 195.

162 Carta publicada por Pérez Villanueva, *obra, citada,* p. 196. Como complemento de esas "redes" con que R. Menéndez Pidal pretendió obtener los deseados romances tradicionales, hizo imprimir un pliego de cuatro hojas, sin fecha, en la Imprenta Nacional de Quito con el título "Romances populares en América" con orientaciones para la recogida de romances de la tradición oral en que citaba los romances de que había dado noticia C. Bayo en un artículo sobre "La poesía popular en la América del Sur", *RABM,* VI (1902), 291-306 y los principios de los que consideraba más comunes en España. Véase A. Valenciano, "El Romancero tradicional en la América de habla hispana", *Anales de la literatura hispanoamericana,* XXI (1992), 145-163. Según "El Tiempo" de Lima (20-III-1905) "la circular del Sr. Menéndez sobre el Romancero Español" fue publicada, asimismo, como artículo, en "La Linterna", de Quito; "El Tiempo" la reprodujo, recomendando su lectura *y* solicitando de aquellos que "se interesan por las letras americanas" que coadyuven a la realización del "Romancero Español que dé cabida preferente a los romances populares de la América" "que se propone el señor Menéndez".

163 A. Lago Carballo, "Menéndez Pidal, viajero por América en 1905", *Cuadernos Hispanoamericanos,* n° 464 (febr. 1989), 7-22, ha hecho una crónica del viaje y dado a conocer algunos de los apuntes e impresiones que sacó Ramón Menéndez Pidal en su visita a los diversos países. En una papeleta, escrita tiempo después, Menéndez Pidal anotó: "Acepté en la inteligencia de que mi misión era escribir una memoria histórica sobre el asunto. Luego, al acercarme a Guayaquil, hubo aviso de que yo iba, noté la aparatosidad que daban a mi viaje. Luego, tuve que soportar acompañante militar en mi viaje a Quito, banquete diario hasta en las etapas de viaje, discurso diario, fiesta continua, ser huésped del Estado, recepciones y bailes, que al pasar por los cuarteles me presenten armas, no sé si asistir o pasar revista a tropas".

164 R. Menéndez Pidal, "Los romances tradicionales de América", *Cultura. Española,* I (febrero 1906), pp. 72-111, en la p. 9. En la sesión del 27-111-1905 del Ateneo, aparte de que se acordara "compilar en un folleto los trabajos literarios leídos en la velada de la Exposición celebrada en honor del Excmo. señor Menéndez Pidal", las gestiones en pro de la recolección de romances vinieron a parar en que "Los señores Palma, Riva Agüero y Romero, fueron designados para emitir un informe sobre los romances históricos nacionales, que el señor Menéndez Pidal solicita" ("Opinión Nacional", 28-111-1905). Los interlocutores de Menéndez Pidal no tenían una idea muy clara de lo que era la poesía popular. Sirva de ejemplo el intento de colaboración de Manuel A. de San Juan, del "Ministerio de Relaciones Exteriores", que le adjuntó, en carta del 31-111-1905, "algunas canciones enteramente populares, puesto que las canta mi cocinera", del siguiente tenor: "Es una historia infeliz / que con dulce y tierna voz / una mañana al morir / entonaba un ruiseñor: / Hubo en el campo una alondra / con tres hijos en su hogar / que saludaba a la aurora / con dulcísimo cantar (...)", etc.

165 Que ofrecía "Sopa de Camarones, Consommé, Corbina salsa Pickles, Sesos a la Milanesa o Salsa Tomates, Pollona a la Catalana, Pastel a la Inglesa, Papas de Apio, Porotos Caballeros, Ensalada, Roast-beef, Duraznos al jugo, Buñuelos, Café o Té".

166 Informante: "Guillermo Leyra Roquer, Estando de Cónsul en Valparaíso, abril 1905".

167 La versión que le proporcionó Cannobio, junto con otras peninsulares del mismo romance, dio pie a la redacción del trabajo de R. Menéndez Pidal, "Sobre los orígenes de *El convidado de piedra", Cultura Española,* II (1906), 449-459.

168 El 2-IX-1906 Menéndez Pidal escribió a Cannobio "para que me envíe las dos versiones que anuncia o la publicación donde las dé a luz". Pero en 1909 no habían llegado a sus manos, ya que entre las 76 versiones chilenas que entonces inventarió sólo una era ajena a la colección remitida por Vicuña, la entregada en Santiago por Cannobio.

169 Pese a la reproducción de la "Circular a los folkloristas americanos" remitida por don Ramón en "Las Últimas Noticias" de Santiago de Chile, el 1-IV-1905 y al *Ensayo de programa, pitra estudios del folklore chileno presentado a la Facultad de Humanidades de la Universidad de Chile*

en la sesión del 9 de julio de 1905 y publicado por R. Lenz, Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1905, en el que figuraban en primer lugar (A. 1) los "Romances, corridos, cuentos en versos".

170 *Cultura Española,* I, pp. 78-94. Vicuña se carteaba con Menéndez Pidal desde 29-VIII-1904 y el 23 de Octubre de ese año Menéndez Pidal ya le pidió romances.

171 En 1909, de las 84 versiones de romances de la tradición americana que R. Menéndez Pidal tenía ya en su Archivo, 76 eran chilenas, y, de ellas, 75 se debían a las pesquisas y envíos de Vicuña Cifuentes. En *RTLH,* XI (1977-78), frente a la p. 153, se reproduce en lámina uno de los textos remitidos por Vicuña.

172 Santiago de Chile: Imprenta Barcelona, 1912.

173 "Seis de ellos me fueron dictados por mi peluquero Toribio Alonso". Alonso, de 27 años, los aprendió de su tía Ruperta Alonso, de *c.* 50 a., "que vive todavía en Siete Iglesias *[Valladolid], y* que es un pozo de romances" (carta de Vicuña Cifuentes de 16-IX-1906). Menéndez Pidal inventarió los siete romances dichos por Toribio como de Siete Iglesias en sus listas de versiones de "Valladolid". Otros dos romances los oyó Vicuña a "un asturiano".

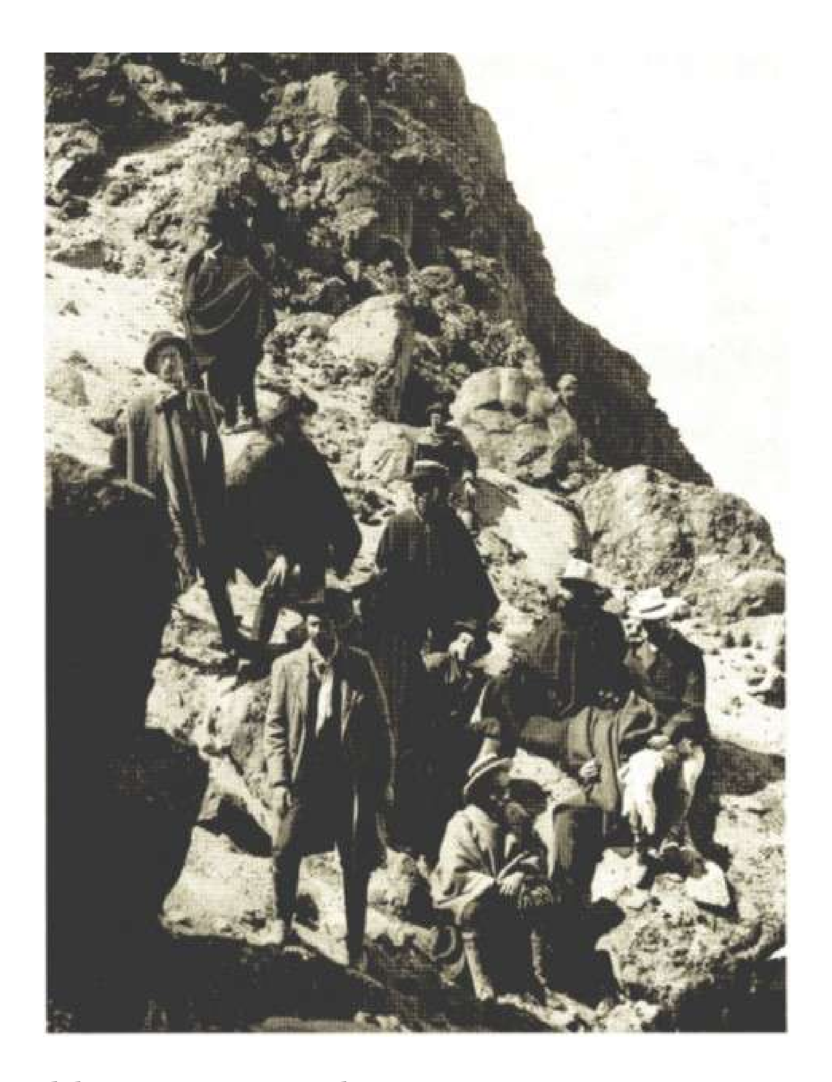
174 *Cultura Española,* I, pp. 100-104.

175 *Cultura Española,* I, pp. 107-108.

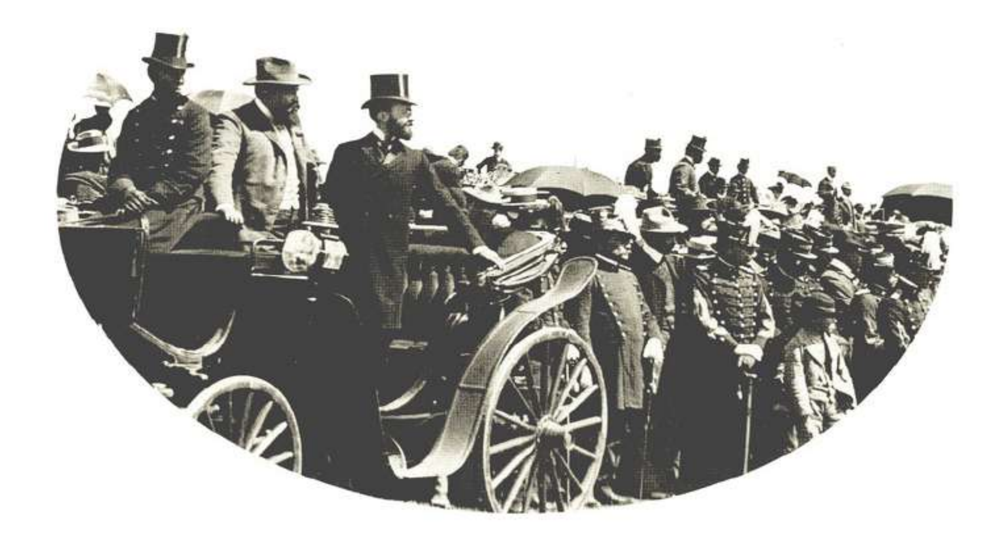
176 Las poesías romancescas que le comunicó "el viajero español" Ciro Bayo y que Menéndez Pidal se creyó obligado a incluir en su trabajo de *Cultura Española,* I, pp. 104-106 y 108-111, son creaciones de un poeta no popular, que para nada interesan al estudio del romancero tradicional. Ciro Bayo había anteriormente publicado, según arriba notamos (n. 162), tres textos realmente tradicionales: una versión de *Las señas del marido (é)* de Tucumán *(Argentina),* otra del *Conde Niño* de Santa Cruz de la Sierra *(Solivia)* y una adaptación de *No me entierren en sagrado.*

IMÁGENES

Menéndez Pidal visitó El Ecuador y Perú como comisionado de Alfonso XIII para resolver un conflicto de límites entre las dos repúblicas hispanas. Su propósito particular de descubrir el Romancero oral de ambos países vino a quedar en gran parte frustrado por el protocolo con que los gobiernos le recibieron y por una excursión a la cumbre del Pichincha.
Ramón Menéndez Pidal (el 2° a la derecha sentado) ascendiendo al Pichincha (7-II-1905).



Ramón Menéndez Pidal pasa una revista militar en Quito.

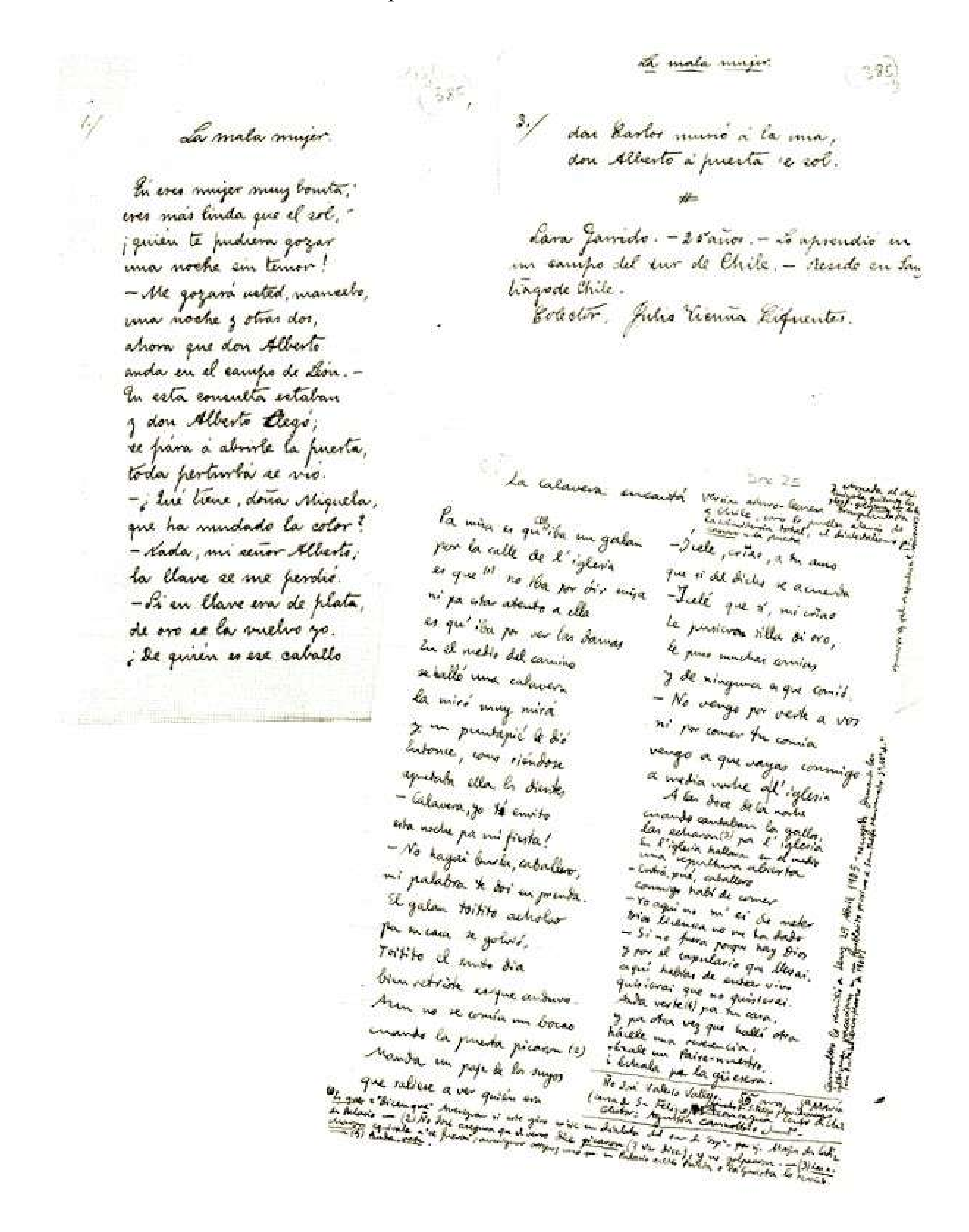


Ramón Menéndez Pidal en las calles de Quito.



Apunte de R. Menéndez Pidal sobre la política en El Ecuador utilizando a modo de clave secreta los alfabetos griego y árabe.

Julio Vicuña Cifuentes fue el único letrado americano capaz de explorar para Ramón Menéndez Pidal la tradición romancística de Hispanoamérica.



1/

La mala mujer.

Tú eres mujer muy bonita,
eres más linda que el sol,
¡quién te pudiera gozar
una noche sin temor!
—Me gozará usted, mancebo,
una noche y otras dos,
ahora que don Alberto
anda en el campo de León.—
En esta consulta estaban
y don Alberto llegó;
se pára á abrirle la puerta,
toda pertúrba se vió.
—¿Qué tiene, doña Miquela,
que ha mudado la color?
—Nada, mi señor Alberto,
la llave se me perdió.
—Si en llave era de plata,
de oro se la vuelvo yo.
¿De quién es ese caballo

La mala mujer. 385

3./ don Karlos murió á la una,
don Alberto á puesta 'e sol.

#

Lara Garrido.—25 años.—Lo aprendió en un campo del sur de Chile.—Residente en Santiago de Chile.
Colector. Julio Vicuña Cifuentes.

La calavera encantá

Pa misa es qu'iba un galan
por la calle de l'iglesia
es que (1) no iba por oír misa
ni pa estar atento a ella
es qu'iba pa ver las damas
En el medio del camino
se halló una calavera
la miró muy mirá
y un puntapié le dió
Entonce, como riéndose
apretaba ella los dientes
—Calavera, yo te envito
esta noche pa mi fiesta!
—No hagai burla, caballero,
mi palabra te doi en prenda.
El galan toitito achoclo
pa su casa se golvió.
Toitito el santo día
bien retriste es que anduvo.
Aun no se comía un bocao
cuando la puerta picaron (2)
Manda un paje de los suyos
que saliese a ver quién era
—Dile, criao, a tu amo
que si del dicho se acuerda
—Dile que sí, mi criao
Le pusieron silla di oro,
le puso muchas comias
y de ninguna es que comió.
—No vengo por verte a vos
ni por comer tu comía
vengo a que vayas conmigo
a media noche al'iglesia
A las doce de la noche
cuando cantaban los gallos,
las echaron (3) pa l'iglesia
En l'iglesia hallaron en el medio
una sepultura abierta
—Entrá, pué, caballero
conmigo habís de comer
—Yo aquí no m'ei de meter
Dios licencia no me ha dado
—Si no fuera porque hay Dios
y por el capulario que llevai
aquí habías de entrar vivo
quisierai que no quisierai.
Anda verte (4) pa tu casa,
y por otra vez que hallí otra
hácele una reverencia.
rézale un Padre-nuestro,
i échala pa la güesera.

El terremoto de 1906 ocurrido en Chile interrumpió temporalmente el envío de romances por Vicuña. Foto remitida a Ramón Menéndez Pidal por Rodolfo Lenz.



6. El fonógrafo de cilindros de cera viaja en busca de melodías, 1905-1906

Durante los meses de estancia en América de Ramón Menéndez Pidal, su Archivo siguió enriqueciéndose.

Por lo pronto, su hermano Juan, al tiempo que le escribía (1-II-1905) informándole de la caída del poder del gobierno de Maura y las subsiguientes crisis, le hacía saber

> "En este número de la *Revista de Archivos* publicaré unas Endechas judías de cierto amigo tuyo de Lisboa a quien enviaré mañana las pruebas[177]. / Tengo tres preciosos romances recogidos en Miraflores de la Sierra que te daré para tu colección[178]. No dudo que cuando vuelvas traerás de ahí una cosecha muy regular";

por otra parte, a través de las cartas que le dirigía su mujer nos enteramos de cómo ya por entonces Ramón Menéndez Pidal contaba para la exploración del Romancero oral con un colaborador que habría de suplir la falta de información musical de los creadores del Archivo: el músico Manuel Manrique de Lara, capitán de la Armada, con quien había trabado relación en la tertulia de los domingos en casa de Menéndez Pelayo en la Academia de la Historia[179]. Manrique había ya aceptado la tarea de transcribir las melodías grabadas en los cilindros de cera del fonógrafo y Menéndez Pidal había decidido que el fonógrafo viajara, durante su ausencia, a Extremadura. En efecto, el 24 de Diciembre de 1904, María Goyri escribía a su marido:

> "A estas horas (10 Vi) ya estarás en alta mar y acaso mareado (...). Ya me han traído la caja del fonógrafo y ha quedado muy bien con su tapa con una pestaña por tres lados que ajusta muy bien. También tengo el grabador. Ahora sólo falta que García Plata mande a buscarlo";

y el 30 de Diciembre:

> "Ahora llega una carta de García Plata diciendo que no ha podido enviar por el fonógrafo y que si te atreves a enviarlo facturado. Veré si lo puedo enviar el lunes 2 (...). Ofrece enviar otros romances y pone por las nubes a Manrique de Lara".

Diligentemente, el día 3 de enero de 1905 hizo María el embalaje, facturó la carta y escribió a García Plata[180]. Cuando llegó el aparato a Alcuéscar, causó gran conmoción (según carta de María Goyri del 8 de enero resumiendo otra de García Plata):

> "Le envié un cilindro impresionado y dice que en cuanto recibieron el fonógrafo lo puso y que su señora se reía mucho y sus chicos fueron corriendo a llamar a los abuelos para que oyeran la «máquina cantadora». En fin que está loco con el fonógrafo. Veremos lo que resulta. Me he gastado en caja, envío y cilindros 17 pts".

Para fines de mes, ya la "máquina cantadora" había hecho su trabajo. El 1 de Febrero, María Goyri contaba:

> "Esta mañana vino el médico de Alcuéscar con una carta de García Plata pidiéndome otros cuatro cilindros (...). Se conoce que García Plata va a recoger tantas tonadas como letras. Veremos lo que dice luego Manrique de Lara. Le he enviado seis cilindros para que no quede por peseta más o menos y porque eso hubieras hecho tú. Según me ha dicho el médico no hacen García Plata y su mujer más que aprender tonadas para impresionar cilindros".

Sin duda, antes de transcribir las melodías recogidas en el fonógrafo por García Plata, Manrique de Lara había transcrito las impresionadas por el matrimonio Menéndez Pidal / Goyri en el Valle del Lozoya[181]. Es, pues, seguro que Menéndez Pidal disponía de un fonógrafo para cilindros de cera años antes de que el 17-V-1906 adquiriera otro en "La fonográfica madrileña", cuyo recibo ha reproducido G. Menéndez Pidal en *El pequeño mundo que me tocó vivir*.

También durante la ausencia de Ramón Menéndez Pidal en América llegaron romances extremeños por otros conductos:

> "Espero el 2° correo y trae una carta de Dª Gregoria, pero no la tuya. Espero que mañana llegará. Hoy has debido de embarcar en Panamá (...). Dª Gregoria envía 4 romances: el de D. Pedro, el de los ladrones y los arrieros, el de Blancaflor y Filomena y el de los forzadores. Además las coplas: «El día que tu te cases - aquel día yo me muero». Son versiones malas, pero muy

originales. La escribiré mañana que estaré de mejor humor" (12-1-1905).

Y el 24-1-1905 María Goyri acusaba recibo de otra "carta de Dª Gregoria Canelo muy amable, ofreciéndome seguir buscando romances. De esta vez voy a quedar de secretario tuyo".

Como Gregoria Canelo explicaba por entonces a Menéndez Pidal, los romances y coplas que indistintamente le enviaba pertenecían a la tradición de su propia casa:

> "los sabemos mi criada y yo por aber sido siempre curiosas y recordar con frecuencia lo que sabemos de nuestra niñez (...), D. Ramón, si la desgracia no me ubiera cojido tan de lleno, no necesitaría V. fonógrafo, ni músico que biniera a recojer las tonadas (...); pero, por desgracia, mi boz se a istinguido tal vez para siempre" (Malpartida de Plasencia, sin fecha, c. 1905-1906).

Pero también inquirió en su entorno, de modo que el repertorio de Malpartida que, a través de envíos escalonados entre 1903 y 1906, hizo llegar doña Gregoria al Archivo acabaría por constar de unos 28 temas distintos[182].

Algunos meses más tarde, llegaban a manos de María Goyri los resultados de otro de los envíos a Extremadura de cuestionarios:

> "Ayer vino Izquierdo, el de Plasencia, a traer romances y palabras[183]. Los romances son los de siempre: Carmela, Adúltera y Delgadina. Le indiqué la necesidad de recoger con exactitud y le hice las observaciones sacramentales de todo colector" (31-III-1905).

Dámaso Ledesma, desde Salamanca, aparte de hacer saber que su cancionero musical había sido admitido a concurso,

> "te ofrece una rica colección de romances y dice que con los de Maldonado ha aprendido a distinguir los viejos de los nuevos",

según escribía María Goyri (9-1-1905) a Ramón Menéndez Pidal; y, en efecto, el 11 de Agosto le remitiría "unos romances para que me diga si esto es lo que desea. Tengo de *otra clase,* que no le mando hasta ver qué me dice Vd.". El envío incluía seis romances tradicionales (y uno culto), en su mayoría procedentes de Dehesa de Incala.

Aunque el propio viajero por tierras del Pacífico escribió a José Benoliel desde

Quito (25-1-1905) y desde Lima (3-IV-1905), su corresponsal lisboeta no le contestó sino a Madrid, cuando creía que ya habría llegado (11-V-1905). En su carta le explicaba que había diferido el contestar incluso a otra carta de Menéndez Pidal previa a su partida para América y le aclaraba:

"No envié los romances, esperando recibir de mis corresponsales marroquines algo nuevo e importante para mandárselo todo junto a su llegada a España. Infelizmente no fue la cosecha tan abundante como yo la deseaba, y no habrá más remedio sino volver personalmente a Tánger e ir mesmo pasar algunos días en Tetuán durante las próximas ferias, como espero hacerlo, a fin de esjugar todo lo más que posible fuese. Entre tanto allá le envío hoy un mazo de papeles donde encontrará algunos romances nuevos, muchos fragmentos y nuevas versiones de otros ya enviados (...)[184]. El mazo que hoy mando tiene 56 páginas manuscritas".

Cuando María Goyri supo que su marido llegaba por fin a Lisboa, junto a "un abrazo de llegada al desembarcar", le enviaba (28-V-1905) la advertencia:

"Si ves a Benoliel, te aviso que hace unos días envió nueva remesa de romances, algunos muy buenos. En estos días soy incapaz de pensar en nada más que en tu llegada".

Benoliel cumplió su propósito de intentar recoger nuevos romances visitando las comunidades marroquíes; Menéndez Pidal le había ofrecido su fonógrafo para recoger, junto a los textos, las melodías. Pero el viaje fue, desde el punto de vista del romancero, bastante menos interesante que lo esperado. El 23 de Octubre de 1905, Benoliel comentaba con Menéndez Pidal

"Sentí de veras que el fonógrafo no me haya llegado a las manos mientras podía aprovecharlo en beneficio de nuestra colección de romances. Ojalá encuentre nueva ocasión de realizar nuestro empeño. No sé todavía si podré ir el próximo año a Tánger; pero entretanto, aquí mismo algunas tonadas se podrían recoger, si tuviera un fonógrafo en mi poder.

No he conseguido reunir sino muy pocos romances, pues en Tánger pocas mujeres saben siquiera los que yo poseo, y para encontrar otros habría de ir a Tetuán, lo que no me fue posible por causa de los Raisutis y otros bandidos

que están señores de los caminos".

Tras aquel viaje, Benoliel pensaba que, para ampliar el repertorio por él reunido, sería preciso visitar otras comunidades sefardíes. Así se lo expresaba en otra carta (29-X-1905) a Menéndez Pidal:

"Lo que creo firmemente es que el país (Tánger, Tetuán, Arcila, Alcázar y Larache) contiene aún una fuente riquísima de romances y poesías españolas muy digna de ser explotada. No pierdo la esperanza de hacer un día importantes hallazgos en este orden de asuntos".

A finales de Noviembre o en Diciembre de 1906[185] Benoliel trataba de concretar con Menéndez Pidal un proyecto que podría haber venido a complementar, de forma sustancial, su anterior labor de descubridor de la tradición de Tánger:

"Vamos ahora al proyecto del que le hablé. Es convicción mía que algunas ciudades de Marruecos, Tetuán, Tánger, Xexuan, Alcázar, Arcila, Larache, Casa Blanca y quizá algunas más del litoral, representan para el estudio de la poesía medio-eval española y particularmente para el romance, una mina inestimable, que hay que explorar cuanto antes y con el mayor cuidado, si no se quiere perder sin remedio aquel tesoro tan milagrosamente conservado hasta hoy pero fatalmente destinado a sumirse dentro de poco tiempo. Las hodiernas generaciones menosprecian y sacrifican a las invenciones de moda aquellos que denominan cantares de viejas y que estas mismas ya no se atreven a cantar con recelo de atraerse las mofas y motejos de sus hijas",

ofreciéndose a ir en los tres meses de vacaciones (Julio, Agosto y Setiembre) de cada año a esas ciudades "con una subvención concedida por el Gobierno o la academia de España" y le ponderaba:

"Por el número de romances recogido de poco más de una docena de recitadoras, puede Vd. hacer una idea de lo que se podrá alcanzar yendo directamente a las mejores fuentes".

Sin duda, en caso de haber cuajado, el proyecto de Benoliel habría "eclipsado", según él predecía, todo cuanto hasta el presente se había hecho en el ámbito del enriquecimiento del romancero; pero, en cambio, se equivocaba Benoliel al creer que, entre las condiciones "indispensables" para realizar el trabajo, se hallaban las

de "ser judío y más o menos acreditado y conocido entre sus correligionarios", hipótesis ésta que Manuel Manrique de Lara vendría, años después, a desmentir.

Aunque los últimos envíos de Benoliel no tuvieron la importancia de los anteriores, la suma de todo lo por él remitido al Archivo Menéndez Pidal entre 1904 y 1906 pude decirse que constituye un romancero judeo-español de Tánger temáticamente casi completo. Su colección tangerina constituyó una aportación hasta entonces no superada por ninguna otra procedente de la tradición oral moderna, y aun hoy sigue teniendo un valor excepcional. Algunos de los romances coleccionados por Benoliel no han vuelto a ser hallados posteriormente[186].

Lo que, en cambio, nunca llegaría a producirse con su ayuda fue la proyectada grabación en discos de cera de las melodías. El 7 de Mayo de 1906 Benoliel escribía a Menéndez Pidal:

> "A propósito del fonógrafo. No sé si ya he dado a Vd. la noticia de que me he vuelto a casar en fines de Setiembre pasado, con una primita mía [muy joven, aun no tiene 20 años completos[187]] —quien, si Dios quiere, me ha de hacer padre dentro de dos meses. Pues con ella contaba para impresionar unos 15 cilindros, siendo que tiene una vocecilla dulce y afinada; pero su estado actual no la permite cantar y en Lisboa no veo quien esté en condiciones de dar una idea correcta y completa de aquellas suaves melodías. Si no hay prisa, creo que será mejor dejar este trabajo para más adelante"

y en la carta de fines de Noviembre o Diciembre insistía:

> "El fonógrafo por ahora poco podré aprovecharlo porque mi pobre mujer sigue sufriendo de la garganta".

Respecto a la tradición de los judíos de Oriente, Menéndez Pidal continuaba haciendo gestiones a través de corresponsales en Viena. El 22 de Abril de 1906 Dan S. Albachary, aparte de recomendarle entrar en relación directa con "Abram Danon, ahora Rector del Seminario Israelítico en Constantinopel", le ofrecía

> "Si tendré occasión encontrarme con algún illustre cantador de Bosna que passan algunas vezez por Vienna, no mancaré accordarme de Vd en preguntando por las requiridas romances que de cabeza no las sé, mas cuando las siento cantar, me recuerdo de ellas".

Y, en efecto, cumpliendo esta promesa, en Mayo de 1906, Dan S. Abachary, desde Viena, remitió a Menéndez Pidal dos romances de un informante de Bosnia, el cual

> "decía que allí las mozas, cuando friegan el frigado, y las vavas, cunando a sus netos, vzan a cantar estas cantigas".

Uno de los dos romances era el raro romance de *La cabalgada de Peranzules* ("Subíase en altas torres", *é.o);* el otro, una versión de *En busca del padre* ("Caminí por altas mares", *í.a)*[188].

Pertrechado de estos nuevos conocimientos sobre la tradición sefardí, Menéndez Pidal redactaría, por fin, en 1906 un "Catálogo del romancero judío-español", *Cultura Española,* IV (1906), 1045-1077, y V (1907), 161-199, que habría de servir de punto de partida y referencia para todas las encuestas y estudios sobre el Romancero judeo-español de Oriente, los Balcanes y Marruecos.

NOTAS

177 Se trataba del trabajo de J. Benoliel, "Endecha de los judíos españoles de Tánger", *RABM,* IX, 1905, 128-133.

178 Es extraño, pero no los hallo inventariados en las listas de Madrid.

179 Según R. Menéndez Pidal recordará, tiempo después, en *Cómo vivió y cómo vive el Romancero* (s.a.); puede verse en la reed. de *Estudios sobre el Romancero* (1973), pp. 432-433. Don Manuel Manrique de Lara y Berry era entonces, profesionalmente, Capitán de Infantería de Marina y, según su hoja de servicios (que citaremos más adelante, cap. III), se hallaba en aquellos años en situación de "Excedente" en Madrid.

180 Según comunicó a Ramón en la carta que escribía acerca de ese día.

181 En *RTLH,* XI (1977-1978) se reproduce, en lámina entre las pp. 40 y 41, el original de dos transcripciones musicales de Manrique de Lara de romances grabados en los cilindros de cera del fonógrafo.

182 Puede hoy leerse editado en el *Romancero tradicional extremeño,* I (1995).

183 Los romances pueden verse editados en *El romancero tradicional extremeño,* I (1995). La contribución dialectológica de Izquierdo fue más rica que la romancística.

184 A continuación, le discutía que el romance de la "Muerte del rey de Salamanca, sea D. Juan D. Pedro o quien quiera" pudiera ser relativo a la *Muerte del príncipe don Juan* (1497), "insisto en que es conveniente no olvidar, lo que una vez le dije, que las judías de Marruecos parecen haber recibido este romance de tradición anterior a la expulsión".

185 Sólo conozco un fragmento de esta larga carta. En otra del 18 de Noviembre aún creía que el "Pidal" nombrado Director de la Academia podía ser Ramón Menéndez Pidal; en la carta que ahora cito se daba por enterado de que era "su Excmo. sr. tío" [Alejandro Pidal].

186 Las versiones remitidas por J. Benoliel fueron inventariadas en siete páginas por María Goyri y Ramón Menéndez Pidal. No se hizo este inventario atendiendo al orden de recepción de los textos. Sobre la contribución de J. Benoliel al Archivo del Romancero de Menéndez Pidal véase S. G. Armistead, *El Romancero judeo-español* (1978), I, pp. 15-18; III, pp. 78-82. Armistead reproduce en una lámina el comienzo del original de la única versión judeo-españo-la conocida de *La enamorada de un muerto* (que ya había sido publicado en *El Romancero en la tradición oral*

moderna, 1972, lámina frente a la p. 26), romance que estudié en *Por campos del Romancero,* Madrid: Credos, 1970, cap. VII, pp. 189-227. En *RTLH,* III (1969), frente a la p. 152, puede verse otro original de Benoliel de un romance raro en Marruecos: *Dirlos.*

187 Este dato adicional figura en la siguiente carta.

188 La fecha de la carta de Abachary y la frase citada constan en un apunte de R. Menéndez Pidal y las versiones fueron añadidas a la lista citada en la n. 137 por el propio Menéndez Pidal. Esta carta ha sido reproducida por S. G. Armistead en las láminas de *El Romancero judeo-español* (1978). En otra carta, del 28-IX-190., le remitió varios textos religiosos ("Con la presente me permetto mandar a Vd. 3 cantigas que uzamos en Sabat, creo que le enteresarán a Vd.").

Imagen



Fonógrafo de cilindros de cera.

7. La música y la danza como parte del romancero, 1905.

Vuelto Menéndez Pidal a España, en aquel verano visitó al Conde de las Navas (a quien humorísticamente solía llamar Ramón "Comes Navorum"), Bibliotecario de Palacio Real, en Las Navas del Marqués *(Ávila)* y el 10 de Julio de 1905 Menéndez Pidal, llevando a su lado a Manrique de Lara, recogió en ese pueblo serrano 29 textos romancísticos (y otros tres no romancísticos)[189].

La tarde de aquel día se organizó en su honor un *baile de tres,* baile de viejo abolengo al son de romances[190], típico de la localidad[191]. Manrique de Lara recogió la melodía, mientras Menéndez Pidal anotaba el modo de bailarlo[192]:

"La guitarra y la bandurria, sin baile, comienzan a tocar. Luego la voz del cantor entona el primer octosílabo repetido y, a continuación, el 2° también repetido. Mientras el canto, un mozo y una moza bailan, a modo de jota, girando uno enfrente de otro. La voz calla y, al quedar solas la guitarra y bandurria, entra una segunda mujer que, como una luna de aquella pareja, va bailando al rededor de ellos. La voz vuelve a cantar repetido el 3° y el 4° hemistiquio y, en cuanto empiezan, el mozo, abandonando a su primera pareja, se encara con la que antes bailaba sola y se pone a bailar frente a ella; la moza primera se retira a un lado hasta que acaba el 4° hemistiquio repetido y, al quedar sola la guitarra, entra ella al baile dando vueltas alrededor de la pareja. La voz empieza a entonar repetido el 5° hemistiquio y el galán vuelve a su primera pareja, y la segunda se retira a descansar hasta que el canto acaba de repetir el 6° hemistiquio. Entonces queda otra vez sola la guitarra y entra la danzarina a formar aquella especie de sistema planetario que gira al compás del rasgueo de las cuerdas y a veces del repique de las castañuelas"[193].

Gracias a la colaboración de Manrique de Lara, el aspecto musical del Romancero empezó a cobrar especial relieve en la colección. Además Manrique comenzó a apasionarse por el estudio de la música del romancero antiguo[194].

Las primeras aportaciones de Manrique de Lara como colector independiente no son fechables con exactitud. Proceden de Cartagena y de La Unión (37 versiones) y las hay también, en menor número, de Totana (3 versiones) y de Librilla (1 versión),

en *Murcia;* contemporáneas a ellas son las de San Juan de Alcaraz-Riopar en *Albacete*[195].

NOTAS

189 Según lista contemporánea. En *RTLH,* IV (1970), en lámina frente a la p. 152, se reproduce fotográficamente el original de una de las versiones anotadas por R. Menéndez Pidal en aquella ocasión.

190 Sobre el "baile de tres" en la corte valenciana de doña Germana de Foix y de su marido el Duque de Gandía (1530) y sobre "el cruzado de a tres", acerca del cual bromea Lope de Vega, véase R. Menéndez Pidal, *Cómo vivió y cómo vive el Romancero,* reed. en *Estudios sobre el Romancero* (1973), p. 494.

191 Según información recogida por R. Menéndez Pidal en su *Romancero hispánico* (1953), II, p. 298 "hacia 1850, cuando los marqueses de Las Navas visitaron su villa, se bailó el baile de tres, cantando el romance de *Gerineldo,* lo mismo que en 1905". Cuando en agosto de 1947 recogí yo en Las Navas romances, el de *Gerineldo* seguía siendo cantado en el "baile de tres" y también cuando en el curso de otra excursión serrana en agosto de 1970 volví a recogerlo cantado "por una mujer que fue a bailar el baile de tres a Ávila, donde ganaron un premio, hacia 1950" *(RTLH,* VII, 1975, pp. 118-123).

192 Una reproducción fotográfica del original de la transcripción musical de Manrique de Lara y del apunte de R. Menéndez Pidal puede verse publicada en tres láms. adjuntas a la p. 360 del *RTLH,* VIII (1977). Manrique anotó también otras músicas de los romances aquel día recolectados.

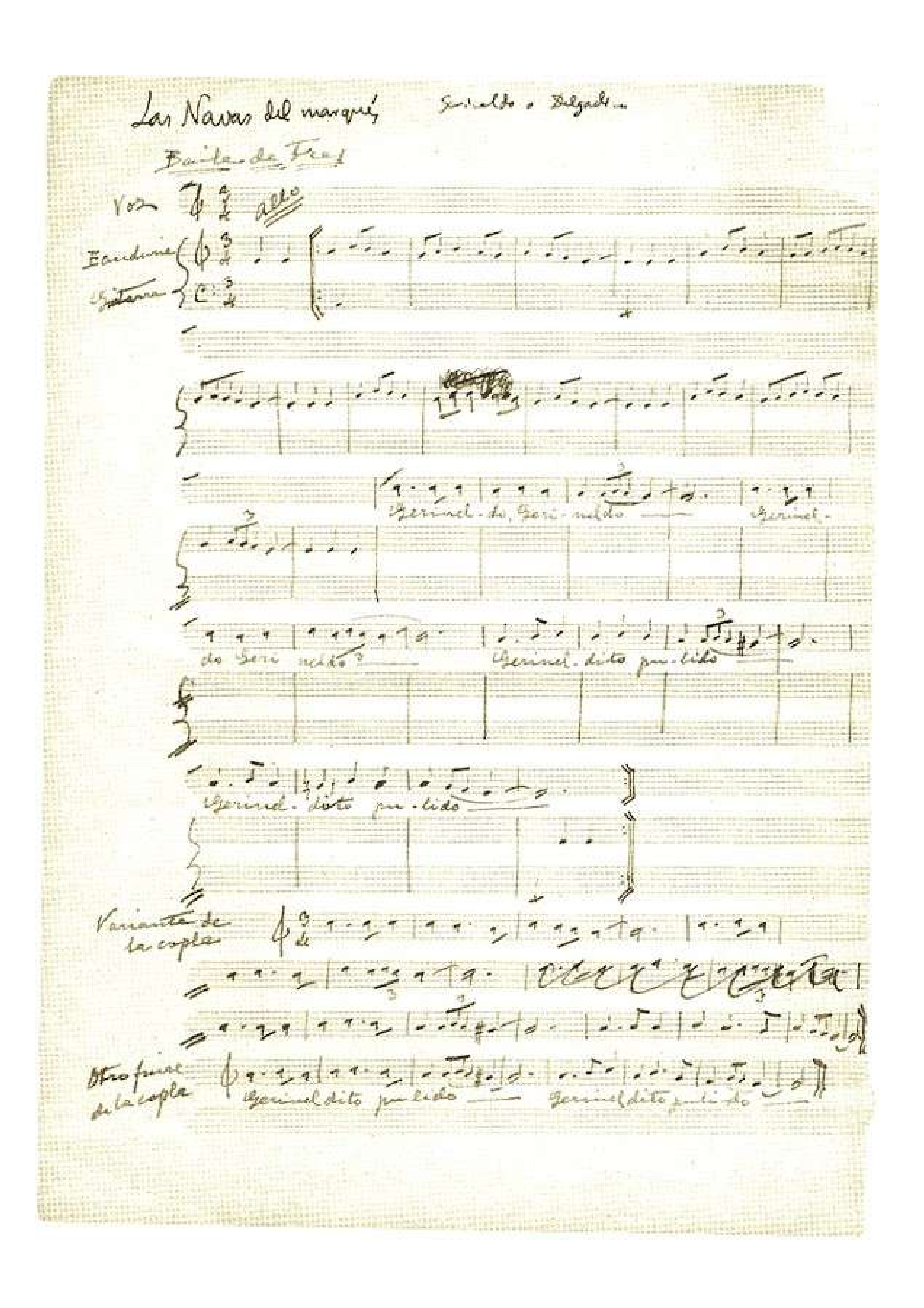
193 Sobre este apunte manuscrito redactó R. Menéndez Pidal una descripción, más literaria, del baile, que publicó en *Cómo vivió y cómo vive el Romancero,* Valencia, s.a., pp. 71-75; reed. en *Estudios sobre el Romancero,* Madrid, 1973, pp. 432-435.

194 Ya en *Cultura española,* I (Febrero 1906), p. 94, R. Menéndez Pidal consignaba, de pasada: "(...) D. Manuel Manrique de Lara, que está estudiando la música del romancero antiguo y moderno (...)", y publicaba una melodía de *El villano vil* recogida por Manrique.

195 María Goyri hizo una lista de las versiones de "Manrique de Lara" que abarca conjuntamente las versiones de *Murcia y* las de *Albacete.* Las tres versiones que proceden de "Albacete" las dijo Loreto Segura, de 22 a., pero Manrique las sitúa unas en San Juan de Alcaraz y otra en Riopar (Manrique las recogió en un viaje conexionado en alguna manera con la "Compañía Metalúrgica de San Juan de Alcaraz", con sede en Riopar, cuyo papel timbrado utiliza para anotar varias de las versiones).

IMÁGENES

En 1905 Ramón Menéndez Pidal y Manuel Manrique de Lara contemplaron el "baile de tres" en Las Navas del Marqués. Mientras Menéndez Pidal tomaba notas sobre el baile, Manrique recogía la música de los romances que acompañan la danza.



Las Navas del marqués
Voz
Bandurria
Guitarra
Gerinel-do, Geri-neldo
Gerinel-dito pu-lido
Variante de la copla
Otro final de la copla

8. Ante una buena cosecha, 1905-1908.

Aquel año de 1905 la trabajosa "caza" o "pesca" de textos romancísticos, de que repetidamente se nos venía hablando por los coleccionistas, empezaba a convertirse en "cosecha", según un nuevo símil basado en los resultados ahora logrados. Aparte de obtener nuevos textos en Madrid[196], desde El Paular, el matrimonio Menéndez Pidal/Goyri cruzó en Setiembre la Sierra, por Somosierra, y visitó Riaza y Sepúlveda. El resultado de su estancia en aquellos lugares sego-vianos fue para ellos sorprendente, pues consiguieron 38 romances religiosos y 17 profanos en Sepúlveda, y 63 religiosos y 62 profanos en Riaza. ¡180 textos de una sola vez![197]

Por entonces, Menéndez Pidal había logrado transmitir su interés por el Romancero a algunos de sus alumnos universitarios.

En las Navidades de 1905, Tomás Navarro Tomás recogió en su patria chica de La Roda *(Albacete)* catorce versiones de romances[198]. Allí se cantaban, especialmente, cuando las mujeres deshojaban reunidas alrededor de una mesa la rosa del azafrán[199]. En las siguientes Navidades ("1906. Nochebuena"), Navarro proporcionaba a Menéndez Pidal cuatro versiones de Alicante[200], y en las de 1907 extendía su área de encuestas, coleccionando cinco en La Roda, diecisiete versiones en Barrax y tres en Lezuza *(Albacete)*[201].

Habiéndose entrenado, gracias a sus encuestas manchegas, en el arte de la recolección de textos de tradición oral, Navarro Tomás, al ser pensionado por la recién creada Junta para Ampliación de Estudios para explorar desde un punto de vista lingüístico los fondos medievales locales del Alto Aragón y las hablas vivas que conservaban más o menos restos del antiguo aragonés, también llevó el encargo de Menéndez Pidal de recoger allí romances. Navarro tuvo entonces que viajar de pueblo en pueblo afrontando las dificultades de acceso a ellos:

> "En Biescas estuve detenido por causa de las lluvias hasta hace cuatro días —escribía a Menéndez Pidal desde Ainsa el 1° de Noviembre de 1907— menos mal que encontré gente a propósito y pude aprovechar el tiempo entre el lenguage vulgar y los romances, aparte de los pergaminos municipales (...).

> En cuanto cesó de llover salí para Olivan y en esta dirección, caminando hacia Boltaña, recorrí varios lugarejos. No creía encontrar tanto lenguage aragonés como aún se conserva por esta parte de la montaña (...). Desde Boltaña he bajado a Ainsa, donde me encuentro (...). Mañana, de madrugada, pienso salir para Alquézar (...), a donde no sé si podré llegar antes de la noche, pues según me dicen hay más de 10 horas de camino y gran parte de él á caballo (...)".[202]

Navarro reunió, así y todo, una magnífica colección de 31 versiones de 28 temas romancísticos en el Alto Aragón, oídos en Atares, Biescas, Banaguas, Larrés, Avena, Araguas y Ainsa *(Huesca)*[203]. Aquellas Navidades de 1907 Navarro recogió además cuatro romances en Torrejoncillo del Rey *(Cuenca)* y una versión alicantina[204].

Otro pensionado de la Junta para Ampliación de Estudios, Agustín Blánquez Fraile, encargado de explorar dialectalmente el área meridional del dominio lingüístico leonés, recorrió ese año de 1907 el SO. de León y el O. de Zamora[205]; al mismo tiempo, recogió romances: cinco en La Bañeza *(León) y* en *Zamora* unos 40 en Alcañices, Cervantes, Puebla de Sanabria, Fuentesaúco, etc.; posteriormente, consiguió varios de Cerdillo[206]. Por otra parte, a la colaboración de Blánquez se debe, asimismo, la presencia en el Archivo de versiones cuyo colector se identifica como "alumno Blánquez" (y posiblemente ese "alumno" sea el propio Agustín Blánquez, en cuanto alumno universitario de Menéndez Pidal, y no un alumno de Blánquez de la segunda enseñanza); son once versiones de Cantalejo *(Segovia)* recogidas en 1907[207]. Al año siguiente, 1908, además de una versión suelta, no inventariada, se incorporaron al Archivo del Romancero otras tres versiones de Cantalejo, más dos de Casia, que, según anotó Menéndez Pidal sobre alguna de ellas, proceden de la colección de Blánquez[208].

El interés de Ramón Menéndez Pidal por el "Dialecto leonés" le puso en relación con Cayetano Álvarez Bardón, Primer Teniente de Infantería[209], quien en carta sin fecha c. Julio de 1908 le hizo saber, entre otros asuntos:

> "Respecto de los romances, seguiré recogiendo[210] lo que pueda y, por si puede serle útil la noticia, le diré que hay aquí un señor profesor del Seminario —Don José González— que según me dicen tiene una colección muy buena de romances que piensa publicar; son todos leoneses. No me

atrevo a decirle nada por saber como le digo que piensa publicarlos. Cuando esto suceda, procuraré adquirir un ejemplar y se lo remitiré, si es que antes por otro medio no ha llegado a entenderse con el dicho señor".

Ramón Menéndez Pidal se apresuró a "entenderse con dicho señor", ya que sobre la carta anotó de su mano: "le escribo 29 Jul[io], 1908", refiriéndose a González. José González, presbítero del Seminario de León, se prestó, desde un principio, a complacer a Menéndez Pidal. En carta del 2 de Noviembre de 1908 le decía:

> "Ya será tiempo de que yo empieze a cumplir alguna de las promesas que he hecho a V. Ahí van 35 romances, parte de la recolección que ofrecí a V. (...)";

proceden todos ellos, según el colector, de

> "una región recogida, que es, acaso, de las más cultas de España, ya que es raro tropezar con una mujer que no sepa leer, escribir y hablar con relativa corrección",

región constituida por los lugares de Lois, Crémenes, Villayandre, Arzobejo, Corniero y Alejo, en el NE de León, donde anotó trece, nueve, seis, dos, una y dos versiones, respectivamente, que remitió efectivamente a Menéndez Pidal. Se trataba de una muy buena colección, como la habían valorado los informantes de Alvarez Bardón[211].

También resultado de la prédica de Menéndez Pidal a sus alumnos universitarios son otras dos colecciones de valor desigual. José de Saavedra y Dorronzoro[212] obtuvo el envío en 1906 por parte de Pedro Llinás de la primera colección de Badajoz conseguida por Menéndez Pidal, con seis versiones inéditas de San Vicente de Alcántara y Valencia de Alcántara[213] y alguna otra del romancero ciudadano de niñas[214]. Otro alumno de Menéndez Pidal, burgales, Matías Martínez Burgos, hizo una buena recolección personal, en 1908 o 1909, en Los Balbases (3 versiones), Revilla del Campo (7 versiones), San Martín de Humada (16 versiones) y Rioparaíso (4 versiones), en el Norte de *Burgos*[215]*,* ya que entre esos treinta romances los hay de temática menos común que la usual en las recolecciones de la época *(Nacimiento de Montesinos, El sacrificio de Isaac, Adriana* o *La calumnia de la reina, Bernal Francés,* etc.)[216].

Por aquellos años contó Menéndez Pidal con aportaciones a su colección de

otras personas de su entorno.

Manrique de Lara, en sus diversos viajes por la Península, recogió aquí y allá romances. En el verano de 1907, a sus cuarenta y tres años de edad, el capitán de Infantería de Marina y reputado compositor musical se sentía muy satisfecho de la colección (literaria y musical) de romances que había logrado reunir mediante "semejante trabajo de investigación"[217], trabajo que

> "obliga a ponerse en contacto con las personas más indigentes y de menos cultura, únicas que en todos los países son fieles depositarios de la tradición oral, y a vencer, a fuerza de dádivas y paciencia, su innata desconfianza y su resistencia a revelar el tesoro conservado en su memoria".

El 11 de Agosto de ese año decía haber logrado recoger romances "en Madrid, Santander, Burgos, Navarra, Avila, Cáceres, Granada, Albacete y Murcia". Algunos de sus textos no podemos fecharlos con exactitud: es el caso de dos versiones (de *Gerineldo y* de *La condesita)* recogidas en Granada (antes, desde luego, de 1907). Muchas son de 1906: ocho de Villanueva de la Serena *(Badajoz);* siete de Mazarambroz y tres de Madridejos *(Toledo);* ocho de Madrid; catorce de Humada *(Burgos),* todas catorce dichas por una joven de 17 años procedente de Villamartín de Villadiego[218]; tres de Viana (Estella, *Navarra)*[219]. En 1908 entrevistó a una joven de 20 años natural de Vega de los Viejos (Babia, *León)* que poseía un extraordinario repertorio de 23 temas[220]. También posteriores a 1906 y anteriores a 1909 son otras versiones de Cartagena yTotana *(Murcia), y* de Mesones *(Albacete).*

Anteriores, al parecer, a la incursión de Manrique de Lara en Navarra, son un conjunto de versiones recogidas en Pamplona (y quizá también de pamplónicas residentes en Madrid) por Modesto Lecumberri. En total 17 versiones, en su mayoría del Romancero de niñas, pero con alguna notable excepción *(Adriana, Bernal Francés).* También de Pamplona son dos versiones de romances religiosos remitidas por Modesto Lafuente[221].

En el año de 1906 Menéndez Pidal logró que su amigo de años mozos José Ramón Lomba y Pedraja, con el que había compartido aficiones literarias y campestres desde 1890, consintiera en recoger para él romances desde su residencia en Gajano *(Cantabria).* Gracias a su colaboración se incorporaron a la

colección pidalina las primeras versiones de *Cantabria*[222]. Nada menos que 65 textos[223]. Sabemos que durante el verano de ese año, estando en plena labor colectora, Menéndez Pidal le ofreció su fonógrafo para coleccionar las melodías[224], y que, en efecto, llegó a utilizarlo, pues Manrique de Lara transcribió algunas de las grabaciones musicales por Lomba recogidas. Allí en *Cantabria,* Lomba halló a un portador de tradición de Ciudad Rodrigo *(Salamanca)* del cual anotó siete versiones y un fragmento[225].

Al año siguiente, José Ramón Lomba hacía referencia a su anterior contribución romancística, al tiempo que retrataba sin piedad a su amigo, obsesionado con la filología, en dos cartas antológicas:

> "Tengo a la vista tu carta escrita desde El Paular, muy sabrosa y que tiene hasta fecha (...). Está bien que invitándome a volver a Madrid me hables de nuestras antiguas sesiones literarias a campo traviesa. De nada me acuerdo con tanto gusto como de ello; pero no me queda ni la menor esperanza de renovarlas jamás. Tú mismo, a lo que comprendo, te haces ilusiones acerca de ti mismo y no sabes el poder inmenso de tu propio egoísmo, de ese monstruo que has estado alimentando años y años y que hoy es mucho más fuerte que tú. Es un gran animal, voraz y lóbrego, que lo convierte todo en filología, cuanto toca, y te convertirá a ti mismo en códice o en cantar de gesta. Yo te miro ya como a un pájaro encantado metido en una jaula hechizada que canta canciones incomprensibles de edades remotas. Sólo te desencantarás para morir. Por eso, cuando me hablas de renovar nuestras antiguas pláticas, me haces sonreír tristemente (...). No he cumplido aún mi propósito de recoger los romances de Liébana y Cabuérniga. Estos son para mí tiempos de gran sujeción y, a pesar de mi deseo, no he podido salir 15 días de aquí para eso ni para nada. Espero que vendrán días de más libertad, que me consentirán realizar esas inocentes colectas de romances que no son ofensivas para nadie y en que no espero dificultades. Por cierto que no me has dicho si el capellán de mis monjas de Sobremazas te hizo entrega de algunos romances que aún tenía aquí para ti y que le entregué a él para que te los diera. Todavía me quedó aquí uno, que te remitiré cualquier día (ahora no doy con él, no sé por qué)", Gajano 12-XI-1907.

En la segunda carta, del 20 de Noviembre, puntualizaba:

> "Cuando entre nosotros se habla de tu egoísmo, bien sabemos los dos lo que decimos, importando muy poco la propiedad de la palabra. Así que tú eres un egoísta, esto pasa ya en autoridad de cosa juzgada y me asombra que ahora candorosamente hagas protestas de altruismo, que juzgo un poco ridiculas. También confesarás que te has pasado la vida lamentando —como haces ahora— el tiempo que robas a tus estudios. 48 horas que el día tuviera te parecerían pocas. Conforme. Así te conocí siempre. Por semejante glotonería, unas veces me causas admiración, otras envidia y otras lástima, pero no dudes que romance que esté a mi alcance tomará el camino de tu casa. Esto es aparte".

La publicación por Narciso Alonso Cortés en 1906 de una nutrida colección de *Romances Populares de Castilla*[226]*,* con cerca de un centenar de textos procedentes de las provincias de Burgos y Palencia ponía, por entonces, en manos de la erudición una primera muestra de la riqueza inédita del Romancero castellano. Cortés envió a Menéndez Pidal las pocas versiones que poseía de *Cantabria* (un total de 3 procedentes de Meruelo y de Arnuero), que no había incluido en esa obra[227]; también le remitió cinco textos castellanos (3 de San Juan del Arroyo, *Valladolid, y* los otros 2 de Población de Campos y Villota del Duque, *Palencia)*[228].

Los contactos epistolares que Menéndez Pidal había ido estableciendo con eruditos regionales de Extremadura y Salamanca le permitieron enriquecer su colección romancística de esa parte de la Península con nuevas aportaciones.

García-Plata consideraba prácticamente agotado el repertorio de Alcuéscar, por lo que en 1906 se preocupó de poner en manos de Menéndez Pidal versiones de romances de carácter religioso obtenidas de pasajeros: "un muchacho mendingante de quince años, llamado Agustín Suárez y natural de Salvaleón, prov[inci]a de Badajoz" le proporcionó tres versiones y "un pelador de alcornoques" de Montánchez otra[229]. También anotó otro romance religioso de una niña mendicante de 8 años natural de Peleas-Gonzalo *(Zamora)*[230].

A la insistencia de García-Plata se debe que el teósofo Mario Roso de Luna llegara a remitir a Menéndez Pidal directamente alguna versión más de Miajadas,

aparte de las entregadas por el propio García-Plata[231]. Es posible que por estas fechas Menéndez Pidal recibiera de Miguel de Unamuno el envío de una referencia a cómo se celebraba en Almoharín *(Cáceres)* la Nochebuena cantando romances y otras coplas líricas:

> "Se acompañan con un tambor destemplado, por uno solo y el pueblo repite en coro lo que el primero canta. Al entrar cantando, le animan con *¡ea! ¡ju!,* etc. La noche de Nochebuena cantan al ir a la iglesia, al marchar de la fiesta, al ir a casa del cura y al marchar, y al alcalde".

Curiosamente, junto a temas navideños, cantaban (al igual que en Albalá), *La bella en misa*[232].

El doble interés de Menéndez Pidal por las hablas locales extremeñas y por el Romancero le hizo mantener correspondencia muy útil con otros dos eruditos extremeños cuya área de actividad se restringe, respectivamente, a Torrejoncillo y a Casas de Millán, en *Cáceres:* el médico Jenaro Ramos Hernández y Gerardo Jaime Núñez. Gracias a sus envíos Menéndez Pidal reunió 20 versiones de Torrejoncillo (1905, 1906, 1907)[233] y 28 de Casas de Millán (1906, 1907)[234].

De Villavieja *(Salamanca)* Casimiro Martín Robles remitió, entre Octubre y Noviembre de 1906, seis versiones; y en ese año Menéndez Pidal recibió otras tres de Ciudad Rodrigo[235].

En 1907 la exigua colección andaluza de Menéndez Pidal se incrementó con un par de versiones de Ronda, proporcionadas por Fernando del Río, y en 1908 con seis versiones tradicionales (y otra de procedencia culta) recogidas en Granada por Manuel Gómez Moreno, compañero de Menéndez Pidal en la Junta para Ampliación de Estudios.

No puedo situar en el tiempo la recepción por Menéndez Pidal de un cuaderno de hojas sueltas manuscrito titulado "Folk-lore Balear", firmado por Josep Massot [i Planes]. Los romances catalanes que incluye ("A la ciudat de Napols", *Don Juan y don Ramón,* "A Fransa hi ha una dama", *La Donzella,* "Jo m'axech dematinet") no parecen haber sido incorporados, por entonces, a las carpetas del Archivo. Pero, de todas formas, creo que hay que fecharlos por estos años, en que Menéndez Pidal solicitaba canciones populares catalanas a los amigos que podían proporcionárselas.

La correspondencia de Menéndez Pidal con eruditos de la América hispana no dio, por aquellos años, demasiado de sí en cuanto a la exploración de la tradición oral americana, salvo la ya citada excepción representada por Vicuña Cifuentes, quien en 1906 amplió sus anteriores envíos remitiendo a Menéndez Pidal ocho versiones más. Después interrumpió su correspondencia durante "un paréntesis" debido a que se resolvió "a recuperar el tiempo perdido en idealidades y rutinas pedagógicas" entregándose de lleno, desde fines de 1907, a los negocios, "convencido —según dice a Menéndez Pidal— de que esas tareas, por lo menos en el período de organización, no eran compatibles con ningunas otras, si quería yo asegurar el éxito que buscaba"; sólo el 28 de Setiembre de 1909, con un "como decíamos ayer", reanudó "una correspondencia largamente interrumpida" con Ramón Menéndez Pidal[236] anunciándole

> "hoy, sin las atenciones imperiosas que me esclavizaban, vuelvo otra vez á cultivar mi pequeño huertecillo, abandonado desde tanto tiempo"

y le explicaba

> "Bastante floja estuvo la recolección de romances y de materia folklórica en general durante el entredicho[237], y sólo desde hace dos meses he vuelto a activarla, explorando el campo personalmente é importunando de nuevo con apremiantes cartas á los que ya en otras ocasiones me han ayudado. Remito á Ud. copia de los romances que he recogido. Estoy cierto de tener cinco ó seis más que ahora andan transpapelados y que enviaré a Ud. apenas los encuentre. Entre los que hoy le mando, van algunos que recojo por primera vez[238] (...). Hay provincias enteras que no he explorado y en las cuales todavía no encuentro colaboradores, á pesar de haberlos solicitado de muchas maneras. Es desesperante la indiferencia de estas gentes, tan pródigas en promesas como avaras de cumplimiento. He puesto á los romances las notas que me han parecido necesarias para la inteligencia de ciertos pasajes".

Vicuña da cuenta en esta carta de sus esfuerzos, en buena parte frustrados, por lograr grabaciones fonográficas del canto de los romances, proporcionándonos al tiempo que relata anecdóticamente sus decepciones, curiosas noticias sobre el aspecto musical del Romancero chileno:

"Mucho he trabajado estos días por obtener un mediano cilindro fonográfico de *La Dama y el Pastor,* pero la pudibunda é insoportable cantora ha esterilizado todos mis esfuerzos. Cuando, después de muchos remilgos, se consigue que se acerque a la bocina, á los pocos versos se interrumpe, ya para reírse, con el pretexto de que se le olvidó lo que sigue, ya para salir con alguna gansada, v. gr.: —¡Qué cabayero éste! ¿Pa qué quedrá estas cosah? Es que le gusta reírse de los pobreh...—. Sin embargo, no desespero de conseguirlo, aunque en dos ocasiones anteriores nada pude lograr de otras á quienes oí cantar los romances de *Catalina* y *Bartolillo.*

Puedo sí adelantarle que la música con que acompañan estos romances, no es la grave y monótona de la melopeya, sino la viva y bulliciosa de la canción popular chilena. Por de contado que lo mismo sucede cuando los cantan *á secas,* como ellos dicen, sin acompañarse de ningún instrumento.

De las cantoras de profesión es fácil conseguir lo que se quiera, y ya son muchas las tonadas y zamacuecas que se venden en los establecimientos fonográficos; pero estas personas no cantan romances ni los saben, según he podido ver, y hay que gastar cachaza con las otras, las rurales y melindrosas, y pedir á Dios que lo tenga a uno de su mano para no estrangularlas".

Fuera de Chile, Menéndez Pidal sólo consiguió en 1906 y 1907 unas pocas muestras del Romancero urbano cantado en sus juegos por las niñas de Córdoba (Tucumán, *Argentina],* de Chicoana (Salta, *Argentina)* y de Medellín *(Colombia),* remitidas, respectivamente, por el escritor A. Rodríguez del Busto (10-V-1906), por J. B. Ambrosetti (enero de 1907) y por A. Gómez Restrepo (21-VIII-1906)[239]. Rodríguez del Busto explicaba, respecto a los romances incluidos en su envío, que tenían un origen familiar:

"Personas de mi familia me lo han recitado y no quieren que figuren sus nombres en publicaciones",

pero eran del patrimonio común de cualquier niña de Córdoba:

"Fueron aprendidos en juegos de niñas en los que se representaba la acción que corresponde a cada romance, y esto era usual y frecuente en las escuelas durante las horas de recreo hasta el año 1865 del siglo pasado".

De mayor interés juzgó Menéndez Pidal los textos remitidos por el agustino fray Pedro Fabo (1907 y 1908), ya que, junto a algunos romances de temas muy comunes, le hizo llegar toda una serie de versiones que parecían mostrar la "popularidad oral de romances literarios" (históricos y moriscos) en Colombia[240]. Pero hoy creo posible afirmar que los romances de procedencia "letrada", "con multitud de abreviaciones y variantes unas de tono vulgar y otras americanizadas", que Menéndez Pidal consideró producto asimilable a los romances literarios oídos por Vicuña Cifuentes en Chile, son textos fraudulentos[241], a pesar de que Fabo, en sus cartas, se presentara como un afanoso buscador de romances en la tradición oral de las gentes populares[242].

El interés de Manuel Manrique de Lara por la música antigua y por lo que en aquellos tiempos aún constituía un problema difícil de resolver, el de interpretar en su forma debida los sistemas de notación empleados por los vihuelistas en los libros de música de los siglos XV, XVI y XVII, le hizo planear el "completar" sus investigaciones de campo peninsulares acudiendo a

> "las comarcas del Oriente de Europa y de Turquía Asiática habitadas por judíos españoles, cuyas principales colonias son Constantinopla, Salónica, Smyrna, Andrianópolis, Belgrado, Sarajevo, Bucharest, Rusiori, etc.",

ya que, si los textos dados a conocer de la tradición judeo-española de Oriente tenían rasgos muy arcaicos,

> "es de suponer lógicamente que la música conservada por la tradición judaica conserve igual fidelidad a la forma originaria"

y, por tanto, que "su investigación y estudio, aún no emprendidos por nadie, debían acometerse". En vista de ello, presentó solicitud a la primera convocatoria de becas de la Junta para Ampliación de Estudios, el 11 de Agosto de 1907, para que le pensionaran en un viaje a esos territorios del Oriente próximo. Y, basándose en datos que le proporcionó la Agencia Cook calculaba que

> "el recorrido del viaje en sus líneas generales alcanza la cifra de diez mil seiscientos sesenta y dos kilómetros y su importe asciende a mil cuatrocientas ochenta y siete pesetas con veinte céntimos"[243].

En aquella ocasión Manrique no consiguió empezar aquella investigación; pero

algunos años después sí tendría oportunidad de realizarla, según luego veremos.

El fracaso de los planes de viajar a Oriente de Manrique de Lara fue mínimamente compensado con la llegada a la colección de Menéndez Pidal de algunas versiones nuevas judeo-españolas recogidas en Turquía. Sabiendo que Menéndez Pidal se interesaba por ampliar sus conocimientos acerca del judeo-español hablado en las comunidades sefardíes de Oriente, el profesor B. Schädel buscó ponerle en contacto con un lingüista alemán destinado en la Deutsche Realschule de Constantinopla: Max Leopold Wagner. El 8 de Octubre de 1907 Wagner se adelantaba a proponerse como colaborador de Menéndez Pidal respecto al español de Oriente, por más que hasta entonces sus intereses como romanista se hubiesen únicamente centrado en el sardo[244]. El propio Schädel le había ya advertido que Menéndez Pidal precisaba "de quelques éclaircissements sur les romances" y Wagner no vaciló en prometer darles solución:

> "si vous voulez avoir un peu de patience, je me flatterais de vous fournir le matériaux désirés".

Y, efectivamente, en 1908 pudo ya remitirle una versión de Adrianópolis de *Las señas del marido (í) y* otra de la canción estrófica *El sueño de la hija* junto con otras dos versiones de Constantinopla, una de esta misma canción y otra de *A orillas de una fuente,* y una serie de coplas líricas[245]. Wagner enviaría más adelante, según ya veremos, toda una colección de textos, anotados, de varias comunidades judeo-españolas del Imperio Otomano.

Respecto a la tradición portuguesa, Menéndez Pidal confiaba que Carolina Michaëlis de Vasconcellos lograse reactivar las investigaciones, instando a José Leite de Vasconcellos a que diese prioridad al campo del Romancero sobre otros intereses etnográficos. Pero sin éxito. El 29 de Setiembre de 1908 doña Carolina le escribió al respecto desde Entre-os-Rios:

> "Leite de Vasconcellos me prometió visitarme aquí. Le daré un nuevo asalto en cuanto a los *Romances*. Aunque pienso que será sin resultado (...). Le instaré a reproducir los textos en la *Revista Lusitana*— sin comentarios"[246].

NOTAS

196 Cinco versiones dichas por "Amparito" (cfr. atrás, n. 60).

197 Los informantes procedían, en varios casos, de pueblos comarcanos. Sobre esta recolección véase *Romancero general de Segovia. Antología. [1880]-1992,* preparada por R. Calvo con la supervisión de D. Catalán, Segovia: Diputación Provincial y Seminario Menéndez Pidal, 1993, pp. XXI-XXIX y láminas en las pp. XCI-XC1I (con reproducción de las listas). De 1906 son, sin duda, ya tres romances de Santiuste de San Juan Bautista que María Goyri y Ramón Menéndez Pidal anotaron personalmente (y que en el citado *Romancero,* pp. XXIX-XXX, van sin fecha). En *RTLH,* IX (1978), frente a la p. 259, se reproduce fotográficamente una de las versiones anotadas en Riaza por María Goyri, en la que Ramón Menéndez Pidal interlineó variantes, y en *RTLH,* IV (1971) una de las anotadas en Sepúlveda por María Goyri. Los originales de otras dos versiones de Riaza anotadas una por Ramón Menéndez Pidal y otra por María Goyri se reproducen en lámina en las pp. XCIV y XCV del *Romancero general de Segovia* (1993).

198 Que Ramón Menéndez Pidal identificó en una lista de "Albacete" una por una.

199 Varios romances decían las informantes haberlos aprendido, bien "mondando rosa", esto es sacando los estambres de la "rosa", bien en las cuadrillas de "roseras" o recolectoras del azafrán.

200 Una de *Silvana,* otra de *Blancaflor y Filomena, y* otras dos religiosas: *Santa Catalina,* en castellano, y "Demá es diumenche, diumenche", de Pasión, en catalán.

201 Estas versiones de Albacete fueron inventariadas por María Goyri a continuación de las de 1905.

202 Carta, desde Ainsa, del 1-XI-1907 a Menéndez Pidal.

203 Según lista, de mano de María Goyri.

204 Según se hizo constar en las listas particulares de esas provincias por María Goyri.

205 Véase A. Blánquez Fraile, "Límites del dialecto leonés occidental en Alcañices, Puebla de Sanabria y La Bañeza", en Junta para Ampliación de Estudios. *Memoria correspondiente al año 1907,* Madrid, 1908.

206 Fueron inventariadas por María Goyri.

207 Figuran descritas y fechadas en lista de R. Menéndez Pidal. Parece proceder de un envío anterior otra versión que fue añadida a la lista de Segovia 1904 por M. Goyri.

208 La versión de *La muerte del maestre de Santiago* de Cantalejo, 1908 no aparece en los inventarios. Una reproducción fotográfica de esta versión puede verse en *Romancero general de Segovia* (1993), p. XCVI (lám. 7). La mano que escribió las otras tres de Cantalejo y las de Casia es distinta de la de 1907.

209 Fue autor de un pequeño libro: *De la Ribera del Orbigo. Cuentos en dialecto leonés,* s. 1., 1907.

210 ¿Le habría enviado previamente los ya recogidos? No tenemos noticia de ello. En el *Romancero general de León* (1991 y 1995), pp. XV-XXIV, entre las 168 versiones que de la provincia habían logrado reunir Ramón Menéndez Pidal y María Goyri en 1909, no se identifican las que Álvarez Bardón venía recogiendo. ¿Procederían de Álvarez Bardón algunas de las que se consideran recogidas por Blánquez en La Bañeza?, ¿o es que Álvarez Bardón esperaba reunir más textos antes de hacer envío de ellos a Menéndez Pidal?

211 Detallo los temas en *Romancero general de León* (1991 y 1995), I, pp. xrx-xx. En la p. CXin de esta obra se reproduce fotográficamente uno de los originales de José González; otro original se halla reproducido en *RTLH,* X (1977-78), en lámina frente a la p. 193.

212 Las listas y versiones sólo se refieren al colector como "alumno Saavedra". La identificación, según L. Casado de Otaola, *El Romancero tradicional extremeño* (1995), p. 45, n. 58.

213 Según ha hecho notar L. Casado, *El romancero tradicional extremeño* (1995), p. 45, no todas las versiones remitidas por Pedro Llinás procedían de su recolección. De hecho, dos de ellas fueron

copiadas de *El Folklore Frexnense y* una ni siquiera procede de Extremadura *(La hermana cautiva* con el *incipit* "Caminaba don Bueso").

214 Posiblemente oídas en Badajoz capital.

215 En *RTLH,* VI (1975), entre las pp. 136 y 137, se reproduce un original de San Martín de Humada de mano de Martínez Burgos. Con anterioridad a Martínez Burgos, Rodrigo Sebastián remitió en 1905 un romance religioso de Barbadillo.

216 *La esposa, de don García, La Infantina, La novia del Conde de Alba,* etc.

217 Archivo de la Residencia de Estudiantes. Expedientes. J. A. E. 91-80: Manrique de Lara, Manuel.

218 Aunque los datos del Archivo Menéndez Pidal resultan, a primera vista, confusos, creo que todas las versiones recogidas por Manrique en el Norte de Burgos las dijo la misma "Felisa", de "19 años", apellidada "Fuente Miguel", en "Humada" y que la joven era natural "de Villamartín de Villadiego".

219 Recogidas en 1906 al tiempo que las de Humada. Alguna se conserva en original de mano de persona poco versada en ortografía.

220 Las he descrito en *Romancero general de León,* I (1991 y 1995), pp. XVIII-XIX. La informante se llamaba Consuelo Vega Fernández. En la p. CXII de esta obra se reproduce fotográficamente una de estas versiones.

221 En una lista dedicada a "Navarra", Ramón Menéndez Pidal enumera como de "Pamplona" las "17 de Lecumberri". A continuación, añadió posteriormente las de Marcilla (3) y Artajona (1). Y, más tarde, las dos de Modesto Lafuente de "Pamplona", junto con las tres de "Manrique de Lara" que sabemos sonde 1906.

222 En las listas anteriores no se incluían versiones de Santander. El texto arriba citado (n. 27) copiado por Florencio Janer se inventarió aquí, encabezando las versiones de Lomba, con la advertencia "colector Amador de los Ríos".

223 Que figuran en dos listas de mano de Menéndez Pidal.

224 Según una nota, de mano de Ramón Menéndez Pidal, sacada de una carta de Rubio y Lluch, del 29 de julio de 1906, en que "copia un párrafo de Lomba que está recogiendo romances en Santander y que yo le ofrezco enviarle el fonógrafo".

225 Francisco Alonso, de 25 años.

226 Narciso Alonso A. Cortés. Catedrático. *Romances populares de Castilla,* recogidos por, Valladolid: Imprenta de Eduardo Sáenz, 1906.

227 Se trata de una versión de *Geríneldo y* de dos romances devotos.

228 No figuran en sus *Romances populares.* Posiblemente son posteriores, de 1908 o 1909. Son romances de escaso valor.

229 Publicadas, respectivamente, en las pp. 216-217, 227 y 303, y en la p. 313 de *Romancero tradicional extremeño,* I, ed. L. Casado (1995). De fecha incierta (no parece figurar en las listas) es la versión de otro niño mendigo, Manuel Méndez Bonilla, de Guijo de Coria, dada a conocer en *Demosofía Extremeña,* Cáceres, 1917, pp. 82-83.

230 El romance es una versión de *La cabrera devota elevada al cielo y* la niña se llamaba Consuelo Sánchez. Fue incluida, a pesar del origen de la cantora, en el *Romancero tradicional extremeño,* I (1995), pp. 311-312.

231 El 31-X-1903 Roso aún no había logrado reunir nada. Después (según vimos más arriba, n. 123), proporcionó algunos textos de Miajadas a García-Plata, quien los envió con los suyos a Menéndez Pidal. Ahora, en 1906, Roso hizo llegar a Menéndez Pidal cinco versiones de Miajadas y dos de Cañamero (inventariadas por el propio don Ramón, a continuación de las de García Plata, atribuyéndolas a Roso). El original de uno de estos romances puede verse, reproducido fotográficamente, en *Romancero tradicional extremeño* I (1995). Otro corresponsal de Jaraicejo, J. Pérez Torres, remitió una sola versión.

232 Publico este texto en el cap. III, "El mito se hace historia. El romance y la herencia baladística", § 3, de *Arte poética del Romancero oral,* II: *Memoria, invención, artificio.* Madrid: Siglo XXI, 1998.

233 En 1905 Jenaro Ramos Hernández envió 5 + 1 versiones. Entre Marzo y Mayo de 1906 envió un *Gerineldo* aprendido en pliego suelto y varias versiones tradicionales dichas por "La Jermosa", su hija Petra y una sobrina. Y, según la lista de R. Menéndez Pidal, en 1907 otras cinco versiones. Echo en falta en la edición de *El romancero tradicional extremeño* (1995), en que se publican, la versión de la *Adúltera con un gato* (con el *incipit* "Levantóme, madre mía"), dicha por Juana León, de Torrejoncillo, recogida por Ramos en 1907. Tampoco se edita (sin duda por su carácter lírico) el texto que en los inventarios se identifica con el *incipit* "No te acuerdas, zagalita". Tiene, sin embargo, interés para el Romancero ya que en varias versiones extremeñas del tema el poema acaba con versos procedentes del romance trovadoresco *Gritando va el caballero.* Véase D. Catalán, *Arte poética del romancero oral,* Parte I (1997), cap. XII, § 3.

234 En 1906 envió a Menéndez Pidal seis versiones tradicionales de Casas de Millán y un texto de *El corregidor y la molinera* (no romance) de Hinojal. Al año siguiente completó la colección de Casas de Millán con otras 18 versiones. Quizá enviase algún que otro texto con posterioridad, ya que no figuran algunas de sus versiones en los inventarios. Pueden hoy leerse todas ellas en *El Romancero tradicional extremeño,* I (1995). En esta misma publicación, p. 40, puede verse el original de una de las versiones remitidas por Gerardo Jaime Núñez.

235 Según consta en el correspondiente inventario.

236 En efecto, empieza así su carta: "Mi querido amigo. *Como decíamos ayer*... Y aquí viene que ni hecha de encargo la célebre frase del insigne maestro de Salamanca, no sólo por lo que tiene de oportuno para reanudar una correspondencia largamente interrumpida, sino porque en este caso exprime mis más íntimos sentimientos, pues considero el tiempo transcurrido como un paréntesis que no ha alcanzado á estorbar siquiera la continuidad de nuestras buenas relaciones".

237 "Así lo llamo yo" había advertido anteriormente en su carta al tiempo dedicado exclusivamente a los negocios, "bregando sin descanso y sin faltar á lo que á mí mismo me había prometido".

238 A continuación comenta el hallazgo de temas que no ha logrado recoger en forma de romances y que le han aparecido en otros géneros folklóricos (cuento, zamacueca).

239 R. Menéndez Pidal, *Romancero hispánico* (1953), I, p. 345, enumera cinco versiones remitidas por Rodríguez del Busto y tres por Gómez Restrepo. No recordó el envío de Ambrosetti. Todas ellas pertenecen al Romancero que suelen cantar las niñas en cualquier ciudad de España o Sudamérica.

240 R. Menéndez Pidal, *Romancero hispánico* (1953), vol. I, p. 346.

241 Sobre la evidente manipulación de los textos a fin de "americanizar" los temas tratados, véase D. Catalán / *et al., Teoría general y metodología del Romancero Pan-hispánico* (1984), p. 31.

242 Fabo da como cantores a artesanos, campesinos y obreros; y, en carta a Menéndez Pidal del 16 de noviembre de 1908, se disculpa de "no haber recogido sino dos romances que pueden serle útiles, los cuales adjunto" y le asegura que "si llego a *cazar al vuelo* alguno más, buen cuidado tendré de ponerlos a su disposición". Pero la sistemática "americanización", en las versiones remitidas, tanto de textos del romancero "artístico" publicados en el *Romancero General* de Duran, como de romances tradicionales modernos del Norte de España publicados por Menéndez Pelayo en su *Antología,* no deja lugar a duda de que los amaños son obra de eruditos, no de los supuestos cantores populares. En *RTLH,* XI (1977-78), entre las pp. 120 y 121, se reproducen en fotografía unas cartas de Fabo relacionadas con el romancero.

243 Según la solicitud de pensión dirigida al Presidente de la Junta para Ampliación de Estudios (11-VIII-1907) existente en el Expediente citado en la n. 217. Manrique puntualizaba a continuación que "en el campo mismo de la investigación adquirirá seguramente informes que habrán de obligarle a ciertas desviaciones del itinerario primitivo".

244 "Monsieur Schädel a eu l'obligeance de me communiquer votre adresse et je m'empresse de vous écrire ees quelques lignes pour me présenter á vous comme votre collaborateur pour l'Espagnol d'Orient. / Je dois avouer que je me souis occupé tres peu jusqu'á présent du Ladino: mes études romanes s'étant limitées au sarde (...)". Sólo en 1909 aparecerían sus trabajos "Los

judíos de Levante. Kritischer Rückblick bis 1907" *(RDialR,* I, 1909, 470-506) y "Los judíos españoles de Oriente y su lengua. Una reseña general" *(DDR,* I, 1909, 53-63).

245 En el inventario de "romances judíos", María Goyri sólo añadió al fin los textos de " *Conde Amadí.* Adrianópolis (Wagner) y *Una zagala vi.* Constantinopla (id.)"; pero las dos versiones de "La reina de Fransia tres izas tenia" de Adrianópolis y "El rei de Franfia tres izas tenia" de Constantinopla, así como las coplas líricas, son parte del mismo envío. S. G. Armistead, en las láminas de *El romancero judeo-español* (1978) reprodujo el original de la versión de Adrianópolis de *Las señas del marido (í).* Las restantes versiones remitidas por Max Leopold Wagner no deben fecharse, como creía S. G. Armistead *(El romancero judeo-español,* III, pp. 84-85), en este año de 1908; son posteriores al inventario de Octubre de 1909 ya que no se computan en él. Además se distinguen claramente por el papel empleado y porque van numeradas consecutivamente.

246 Traduzco del portugués. En la carta hacía alusión al porqué de sus escasas esperanzas: "Leite de Vasconcellos prometeu vesitar-me aquí. Dar-lhe-hei novo asalto por causa dos *Romances*. Julgo todavia que sem resultado. Ele tenciona refazer as *Tradiçoes* sobre um plano novo —para o qual quer reservar todos os materiaes folklóricos—. Primeiro quer publicar cornudo o Vol. III das *Religiões*— urna biografía de Storck e não sei quanto mais. Instarei para reproduzir os textos na *Rev[ista] Lus[itana]* — sem commentários".

IMÁGENES

Foto de Julián Collado: baile en la era.



José Ramón Lomba, amigo de Ramón Menéndez Pidal desde la mocedad, aunque mordaz y cínico en sus críticas a la pasión de Ramón por María y por la Filología, le prometió desde Gajano (Cantabria): "No dudes que romance que esté a mi alcance tomará camino de tu casa. Eso es aparte". Y cumplió su promesa.



Lomba en una excursión con Menéndez Pidal declama para contagiarle su cultivada misoginia (foto R. Menéndez Pidal).



9. Menéndez Pidal hace inventario: las primeras mil quinientas versiones del archivo y las conferencias en la Columbia University de Nueva York en 1909

En Febrero de 1909 el matrimonio Menéndez Pidal/Goyri, pasando por París, hizo un viaje transatlántico a los Estados Unidos de América. Ramón había sido invitado a dictar un curso de conferencias en la Johns Hopkins Universtiy de Baltimore acerca de "L'epopée castillane à travers la littérature espagnole"[247] y otro en la Columbia University of New York sobre "El Romancero español"[248] bajo los auspicios de la Hispanic Society of America. En las conferencias sobre el Romancero, dadas los días 5 y 7 de Abril, Menéndez Pidal desarrolló su visión de la tradición antigua y la moderna como un todo inseparable.

En el curso de ese viaje a Estados Unidos, el 8 de Abril de 1909, Ramón Menéndez Pidal conoció en Newark, N. J., a William Milwitzky, "amigo íntimo de Fitz Gerald"[249], quien le habló de su colección de romances judeo-españoles de Turquía, Rodas y Chios[250], que esperaba le publicara Morel-Fatio[251]; entre tanto le ofreció romances de ella, con tal de que no los publicara. En cambio le facilitó textos romancísticos cubanos[252]. También le prometió ponerle en contacto con un informante judío a quien enviar el fonógrafo para que registrara romances cantados[253].

Aquel verano de 1909, una vez regresado de su estancia en Estados Unidos, Ramón Menéndez Pidal emprendió una excursión dialectológico-romancística por el Oriente astur-leonés de la Cordillera Cantábrica. En su trayecto asturiano fue acompañado por su hermano Juan Menéndez Pidal. En Agosto recorrió los concejos asturianos y en aquella ocasión se incorporaron al Archivo versiones de Sorriego (5), El Carbonero (2), San Andrés de Linares (3), El Entrego (9), Blimea (6) y Carrocera (7), en el concejo de San Martín del Rey Aurelio; Casomera (23), Llanos (3), en el de Aller; Veneros (14), Campo (3), en el de Caso[254].

Después cruzó a la vertiente leonesa. Todavía en agosto, recogió tres romances de tema vulgar en La Puebla de Lillo[255]. Desde el 2 al 4 de Setiembre lo tenemos ya en Sajambre, donde hizo una espléndida recolección de romances en Vierdes (23

versiones) y en Oseja (47 versiones de la propia localidad y 22 de Soto de Sajambre). También recogió romances de Valdeón (14 versiones). En Oseja contó con algún colaborador (que anotó otras 6 versiones)[256].

Sólo después de esta excursión acometió el trabajo de reformar las conferencias neoyorkinas, pues en su versión escrita se refleja el conocimiento de alguna de las versiones recientemente recogidas[257]. En aquel otoño, el 22 de Octubre de 1909, hizo inventario de los textos inéditos que tenía reunidos[258]. He aquí sus cómputos:

Aragón (Navarro)	28
Navarra (Lecumberri 17 + Lafuente 5)	22
Galicia	9
Alicante y Castellón	16
Extremadura	
-(Torrejoncillo, Casas Millán) 19	
-(García Plata) 82	
-(Da Gregoria) 28	
-(Varios) 38	
Andalucía	167
Santander	16
-(Lomba) 45, [259]	
-(Cortés) 3	
	48 [260]
Palencia y Soria	5
Burgos	86
Valladolid	26
Ávila	44
Segovia	234
León	168
Zamora	39
Salamanca	45
Toledo	9
Madrid	110
Cuenca	4
Guadalajara	9

Asturias	100
Albacete (Navarro, Manrique de Lara)	45
Murcia	34
Canarias	3
América -Chile 76	
-Varios 8	84
	1.351
Judíos (Benoliel 146)	172
	1.523 [261]

Estas 1.523 versiones son perfectamente identificables en el "Archivo".

Según este Inventario deja claramente ver, la colección de romances que en Octubre de 1909 había ya reunido Menéndez Pidal, puesta al lado de los *corpora* de romances portugueses y catalanes publicados en el s. XIX, constituía "una prueba irrefutable del carácter pan-hispánico de la tradición oral romancística a fines del s. XIX y principios del s. XX" y venía a exigir el abandono, por falsas e ineficaces, de las visiones regionalistas, fragmentadas, de la tradición. Por otra parte, el hecho de que la exploración del Romancero moderno pudiera proporcionar muchos centenares de textos hacía imprescindible no limitar en los estudios generales del romancero a un mero "Apéndice" la consideración de la tradición oral de los siglos XIX-XX, como aún proponía Foulché-Delbosc.

A combatir esas defectuosas visiones se habían dirigido ya las conferencias de la Columbia University que ahora publicaba, convenientemente retocadas, en 1910[262].

Los "índices-guía" que en la versión impresa encabezan las dos "conferencias" permiten captar en síntesis el hilo argumental de su exposición:

I. "Objeto de la siguiente exposición.— Noticia de los antiguos Cantares de Gesta castellanos.— La epopeya llega en Castilla á hacerse poesía verdaderamente popular.

Los romances más viejos son un fragmento de Cantar de Gesta.— Diverso carácter de estos primeros romances.— Los romances juglarescos; romances viejos de ellos derivados, en especial los romances carolingios.— Romance de

la *Linda Melisenda*.— Romances del rey don Pedro.— Romances fronterizos; romance de los *Caballeros de Modín;* romance de *Abe-námar*.— Ideas y costumbres nuevas que reflejan los romances fronterizos.— Las *Guerras de Granada* de Ginés Pérez de Hita.— Agotamiento de la inspiración heroica en el Romancero.

Imitaciones de los romances viejos: Romances semi-populares, eruditos y artísticos.— Decadencia total del Romancero".

II. "Popularidad que los romances viejos lograron en los siglos XV y XVI.— Colecciones de romances hechas en el siglo XVI.— Olvido en que caen los romances viejos en la literatura de los siglos XVII y XVIII.— Estudio de las Colecciones antiguas hecho en la época del romanticismo; Wolf y Duran.— Romancero de Menéndez Pelayo.

El romance viejo fuera de las colecciones antiguas; Pliegos sueltos y Cartapacios manuscritos; las Comedias; romance de *Mientras yo podo las viñas*.— Propagación del Romancero en la tradición oral moderna; entre los judíos españoles; en Cataluña; en Portugal; en América; la tradición en la Península y en Castilla mismo.— Estado actual y valor de la tradición.— Pierde los asuntos heroicos y añade otros campesinos; romance de *Francisco y Teresa*.— La tradición moderna conserva ella sola muchos romances viejos; *Bernal Francés; La Malcasada del pastor*.— Refunde algunos romances antiguos; *El Conde Dirlos*.

Las colecciones antiguas y la tradición moderna deben fundir sus caudales; romances de *La Infantina* y *El veneno de Moriana*.— Necesidad de la reintegración del Romancero en todo su valor estético, cronológico y geográfico".

A esta última conclusión pretendían, en efecto, conducir los argumentos y ejemplos expuestos:

"(...) se comprenderá que el Romancero visto de este modo fragmentario, desde punto de vista puramente parcial, aparece triturado, hecho jigote como dice la patraña que estaba el nigromántico Don Enrique de Villena, metido en la redoma esperando segunda vida. Ha llegado el momento de que la

tradición moderna reúna sus pedazos dispersos, y no se mantenga ya por más tiempo divorciada o simplemente paralela de la tradición del siglo XVI, sino íntimamente asociada con ella. La edición crítica del Romancero debe buscar sus datos en el recuerdo producido hoy, lo mismo que en el producido hace tres siglos. La secular memoria del pueblo no ha tenido ninguna interrupción en sus funciones; sus recuerdos de hoy están inseparablemente unidos a sus recuerdos de ayer, y donde quiera que ellos se manifiesten, sea en el pliego gótico de antaño, sea en la danza campesina de hoy, deben ser tenidos en cuenta como elementos de juicio"[263].

Era ésta, al fin y al cabo, la nueva concepción del género que había presidido la formación de su Archivo. Menéndez Pidal podía contemplar con satisfacción sus más de mil quinientas versiones y resaltar entusiasmado el papel de "la ciencia" capaz de ir "congregando de nuevo los despedazados y dispersos miembros del Romancero" para "obrar su resurrección"; pero, visto a retrotiempo, el crecimiento año tras año de su colección (que minuciosamente hemos presentado) se nos aparece como un esfuerzo extraordinario de parcos resultados: salvo entre los judíos de Marruecos, sólo de tarde en tarde van apareciendo temas nuevos de interés; los romances religiosos y los de corro de niñas, junto a los vulgares de "sucesos" o milagreros constituyen la mayoría del caudal de textos obtenidos en la Península y en América. No hay duda de que el recurso a informantes desplazados, las encuestas ciudadanas, las barreras sociales entre los señores y la población rural en aldeas y pueblos aislados y el mismo desconocimiento de los encuestadores respecto a los posibles repertorios de los portadores de tradición hicieron en buena parte inaccesible a los pioneros de la recolección romancística el tesoro escondido que buscaban.

Pero aunque aceptemos que una serie de condicionantes limitaron el éxito de la exploración desde 1825 a 1909, debemos al menos inducir del lento "goteo" de textos y de la relativa parquedad de los repertorios de los informantes de España y América que ya por entonces, junto a un romancero "superficial", al cual era más o menos fácil acceder, el romancero de mayor interés vivía, al igual que hoy, en "estado latente" y se transmitía en las comunidades rurales en la intimidad, fuera de la vista y el oído de los curiosos forasteros que, ocasionalmente, interrumpían con

su presencia el normal disfrute de los hábitos y costumbres propios de la población indígena. A fines del s. XIX y en los primeros años del s. XX los romances eran en España ya "etnotextos" como los que podemos hoy seguir recogiendo.

Esta dificultad en acceder a los repertorios ocultos de las distintas comarcas fue, sin duda, la causa de que María Goyri elaborara un manual del encuestador que, con el título "Romances que deben buscarse en la tradición oral", se publicaría en forma de artículo en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos j* en tirada aparte[264]. La inclusión en el manual impreso de textos que entraron en el Archivo en 1908, 1909 y 1910 sitúa en este último año su elaboración, aunque la publicación lleve una fecha anterior[265]. El manual, aparte de una serie de consejos e instrucciones basados en la experiencia recolectora, contiene un amplio muestrario de comienzos, más o menos extensos, de romances, a fin de facilitar su búsqueda, y un listado de provincias o áreas de la tradición en que hasta el momento se habían encontrado versiones de cada uno de ellos. El manual resultaría útilísimo para la siguiente etapa de la exploración del Romancero oral.

NOTAS

247 La invitación de la Johns Hopkins había sido iniciativa de C. Carroll Marden. Las "Turnbull lectures" de Menéndez Pidal serían publicadas en el libro *L'epopée castillane a travers la littérature espagnole,* Paris, 1910.

248 por iniciativa de J. D. Fitz-Gerald.

249 Apuntes escritos en el verso de una tarjeta de visita de Milwitzky.

250 En Rodas trató a Abraham Galante. Se quejaba, al parecer de que "le robó L. Wiener" algunos de los romances por él recogidos.

251 "Morel le ofreció publicar los textos judíos (...) en la École des Hautes Études. Si no puede, le ofrecí yo hacer algo en la Junta [para Ampliación de Estudios]".

252 "Me dio romances cubanos y me ofreció más romances cubanos, escribir a un ex-senador cubano en España que él conoce en Cuba".

253 "Me ofreció nombre de judío a quien enviar el fonógrafo y la bibliografía de Romances judíos impresos en tipos hebreos, que conoce varios".

254 Han sido descritas y publicadas por J. A. Cid, "El romancero tradicional en Asturias" (1991). En *RTLH*, X (1977-78), entre las pp. 216-217, se reproducen originales de dos versiones recogidas

en Sorriego y Veneros por Ramón Menéndez Pidal. Curiosamente, Ramón Menéndez Pidal fechó esta última, dicha por Irene Simón en "Ag[osto de] 1904" (con rasgos caligráficos que no permiten otra lectura).

255 Véase *Romancero general de León*, I (1991 y 1995), p. XXI. Pero creo que no pasó por Lario (ay. Valdeburón) contra lo que en esta página se supone basándose en un pasaje de R. Menéndez Pidal, *Romancero hispánico* (1953), cap. XXI, § 2 (cfr. adelante, cap. IV, § 5).

256 Describí las versiones recogidas en Sajambre en *Romancero general de León*, I (1991 y 1995), pp. XXI-XXIII. En la p. CXVI de esta obra se reproduce el original, de mano de María Goyri, de una de las versiones recogidas el 2 de Setiembre de 1909 de una informante de Soto de Sajambre, con variantes de otras recitadoras de Vierdes.

257 Cita por extenso la versión tradicional de *El conde Dirlos* de Posada de Valdeón dicha por Gregoria Alonso el 3 o el 4 de Setiembre de 1909. El original de esta versión puede verse reproducido en *RTLH,* 111(1969), frente a la p. 153.

258 En el Inventario consta como propósito: "para la conferencia de Nueva York".

259 Las versiones remitidas por Lomba eran, en verdad, 65 (en su cómputo, Menéndez Pidal no tuvo en cuenta sino las "entradas" anotadas en el inventario, dejando de lado el que en una entrada se consignaran dos, tres o hasta cuatro textos; en cambio atribuyó a Lomba la versión de Janer que encabezaba las listas de Santander).

260 En realidad, poseía ya 69.

261 Eran, sin duda, algunas pocas más, ya que en los inventarios falta alguna que otra procedente indudablemente de esos años.

262 Las dos conferencias, "El Romancero: sus orígenes y carácter" y "El Romancero: Su transmisión a la época moderna", fueron publicadas con el título *El romancero español. Conferencias dadas en la Columbia University de New York los días 5 y 7 de abril de 1909,* New York: The Hispanic Society of America, 1910. Han sido reimpresas en *Estudios sobre el Romancero,* Madrid: Espasa-Calpe, 1973, pp. 11-84.

263 *El romancero español. Conferencias* (1910), pp. 129-130.

264 M. Goyri, "Romances que deben buscarse en la tradición oral", *RABM,* X (1906), 374-386 y XI (1907), 24-36, y en tirada aparte, fechada en Madrid: Tipografía de la RABM, 1907 (34 pp.).

265 Según hago ver, pormenorizadamente, en *Romancero general de León* (1991 y 1995), pp. XXXI-XXXIIL.

IMÁGENES

El romance peninsular más antiguo procedente de la tradición oral moderna es una combinación de temas religiosos. Se hallaba escrito en un manuscrito fechado el 6 de Marzo de 1750. De él lo copió en Malpartida de Plasencia Gregaria Canelo para Ramón Menéndez Pidal.

nº 4

Copia de un manuscrito roto mio, y que dice así: lo hizo (ó escribió) fulano de tal en el año de 1750 a 6 de Marzo.

Cancion para Biernes Santo

Biernes tantos biernes tantos
dia de tan gran pasion
cuando le crucificaron
a aquel divino Señor:

En la calle de amargura
mucha sangre se derrama
la derrama un caballero
que Jesucristo se llama:

Y bi un portiquito abierto
que jamas lo bi cerrado
por alli pasa la Virgen
bestidita de morado:

El bestido que llebaba
nunca se lo bi manchado
y lo manchó Jesucristo
con la sangre del costado.

Una corona de espinas
y el cerebro traspasado

mira la soga de esparto
con ella te ande arrastrar
mira la soga de cerdo
con ella te ande azotar.

Quien tubiera tal fortuna
para la gloria ganar
como tubo Magdalena
cuando a Jesus fue abrazar.

Buscando de huerto en huerto
desde rosal en rosal
y al cabo de una gran buelta
bido un ortelano estar.

Dios te guarde ortelanito
te libre de todo mal
a Jesus de nazareno
por aquí ¿as bisto pasar?

Y el hortelano responde
yo no lo viera
una cruz lleba en los hom

y una cruz lleba en los hombros
de madero muy pesado:

Temerito arrodillado
la birjen cuyendo esta
como bió que era su hijo
cayo ael punto desmayo:

San Juan como buen sobrino
la fue ael punto a lebantar
lebantese V. mi tia
que es la ora muy tarde:

En aquel monte calbario
ay su sangre derrama
la de mama un caballero
que Temerito llamar:

Al pasar un rió grande
que le llaman sarara
paso por alli un sayon
y de esta manera le ablas

Mira la hiel y binagre
que te ande dar a gustar
mira los tres clabos bendos
con ellos te ande clabar

de madera muy pesa:
fin:

Si a V. le balen estas
cosas podré recojer mas
puesto, que ya me an dado
relacion de otras, que se
titula las Oras del
reloj, y que no escri
bo ay por si estas no le
balen no molestar en
tenerlas que leber.

Mucho siento no aber in
contrado por muchos es
fuerzos que he echo, ael
Combidado de piedra
pero no por esto dejaré
de buscar.

Digame V. si nos serbiria
uno que enpieza:
Era una tnorra
con mandil de seda
con las manos blancas
con los ojos negros
y con la boca dice
¡quien fuera soltera!
(Como este ay tan bulgares
tendra V.)

En el s. XVIII los judíos sefardíes de Sarajevo anotaban con caracteres hebraicos sus romances tradicionales junto a otras composiciones.

Descripción de uno de esos manuscritos misceláneos hecha por Manuel Manrique de Lara.

GRAND HOTEL CENTRAL
ETABLISSEMENT ERSTEN RANGES.
HOCHELEGANTES RESTAURANT
UND CAFEHAUS.
OMNIBUS ZU ALLEN ZÜGEN.
SARAJEVO.
Telefon Nr 81.

Sarajevo, ______ 19__

1

Descripción del
Manuscrito Hebraico nº I
(17 x 13 centímetros)

I = Un folio (1) con escritura sin valor alguno
II = (5 á 34) ~~treinta~~ y tres folios con diversas poesías hebráicas. (34 vuelto y 35)
III = ~~dos~~ folios con tres poesías turcas.
IV = un folio con ~~una~~ poesía lírica en castellano. (35 vuelto)

"La halevi es una rosa, (el tocado de las viejas)
que afea á la hermosa;
ya se ajuntan los memonim (regidores de la comunidad)
ya levantan la halevi."

(siguen 20 versos)

36 vuelto (cantiga hebrea).

V = 37 Un folio con una poesía moral en castellano.

"Hija mía, mi querida,
hasta cuando vas perdida!
torna en tesuba complida (arrepentimiento)
que tu eres mi amor"

(siguen 25 coplas)

VI - 38 = Continuación de la cantiga hebrea del folio 36 vuelto.

VII = Once folios de distinto papel, más moderno, en blanco, con algunos dibujos infantiles.

VIII = continuación de la poesía moral castellana del ~~[illegible]~~ folio 37 - nº V.

IX = ~~dos~~ folios sin numerar con una poesía hebrea, y tras ellos ~~ocho~~ folios en blanco.

X = El folio siguiente, sin numerar, contiene el romance castellano "Arbolera, mi arbolera".

Modestos impresores judeo-españoles, desde sus estamparías, publicaron en caracteres hebraicos livricos de remansas para entretenimiento de las comunidades sefardíes del Imperio turco. El Archivo Menéndez Pidal atesora una preciosa colección de gimaras con romances. Esta Gu'erta de romansas antiguas de pasatyempo es ejemplar único.



גואירטה
די
רומאנסאס אנטיגואס
די פאסאטיימפי

רומאנסה 1

Ejemplares de la Brosura de romansas ’importantes (Salónica, 1913) y de la Gu’erta de remansos importantes (Salónica, s.a.).



Menéndez Pidal y Foulché-Delbosc estuvieron a punto de publicar en 1901 un Romancero popular más depurado de los romances "artísticos" que los de Wolf y Menéndez Pelayo. Final de la carta de R. Foulché-Delbosc con anotaciones de R. Menéndez Pidal, 25 Nov. 1901.

que no se puede fijar fecha exacta para la mayoría de los romances; dígame V. si tiene otro plan que proponer.

Espero una contestación á todos estos puntos y empezaré inmediatamente el trabajo.

Los textos castellanos antiguos fotografiados en París y cuyos cristales están entre mis manos ¿no piensa V. publicarlos en mi revista antes de la Leyenda de Garci-Fernández? No quisiera molestarle á V., pero como el año pasado V. me dijo que le costarían muy poco trabajo, acaso los olvidó V. al escribirme su penúltima carta. De todos modos V. hará lo que le parezca, que no quiero estorbarle á V. cualquier trabajo empezado.

El discurso en la Academia ¿cuándo se pronuncia? Le ruego á V. [illegible]

Disponga de este su afmo. amigo

R. Foulché-Delbosc

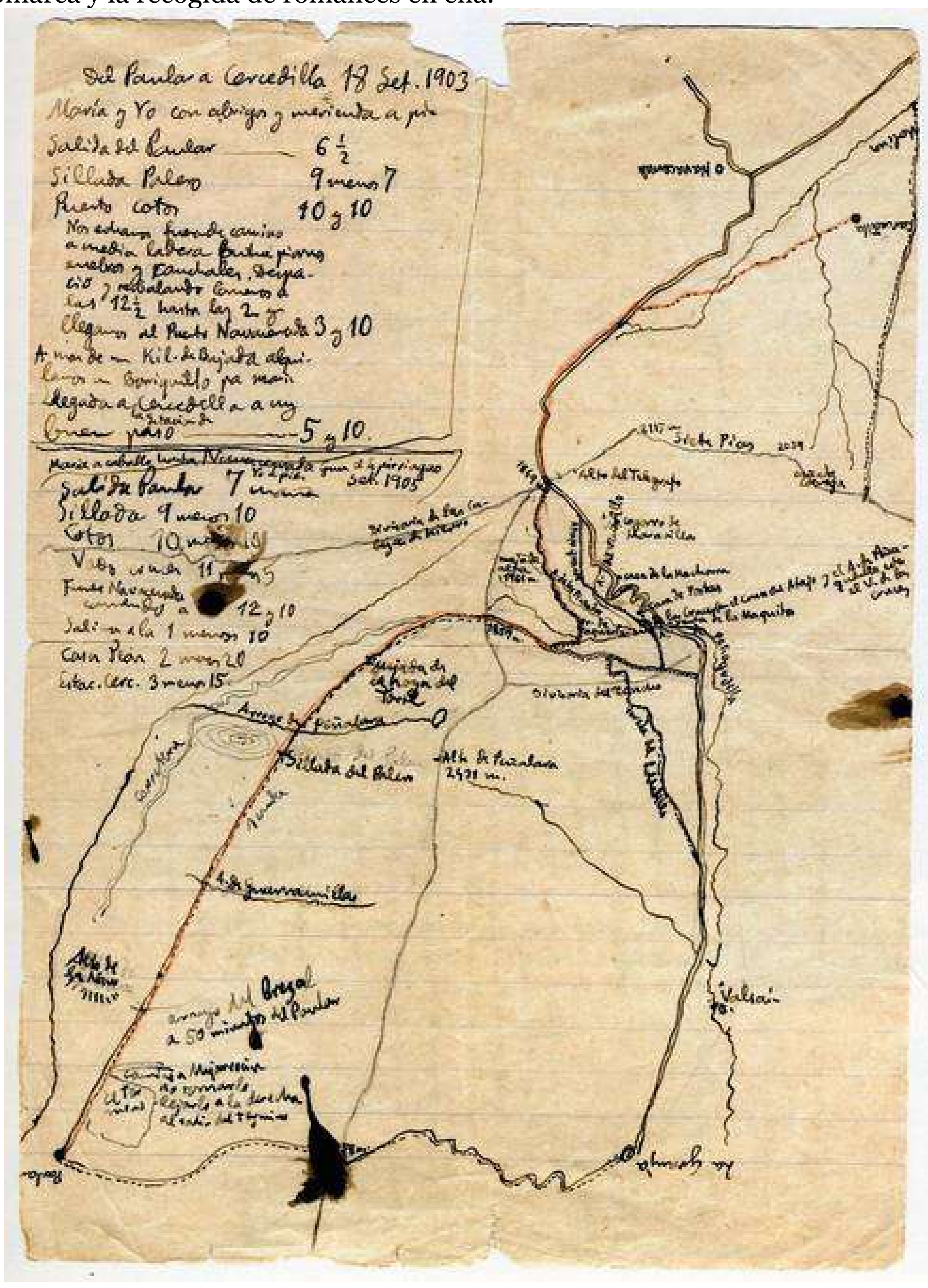
Los R. q van a la vuelta [illegible] [illegible] [illegible] los q le digo a Foulché q hay q excluir – 1 Dic. 1901 25 nov.

Parte de la lista remitida por Menéndez Pidal a Foulché con sus propuestas de depuración.

I Viejos tradicionales
II ... con alguna ... tradicional ...
III Juglarescos viejos
IV Nuevos de tono popular

1 Engañada estaba Roma II
2 Don Rodrigo rey de España III BC I
3 Amores trata Rodrigo II y De amores V. CD II
4 En Cepta está V. C. I
5 Las huestes de Don R. y 5ª I Los vientos III BC II
6 Ya se sale de la priesa III BC prosaico crónica I
7 Después que el rey Don R.º Inspira Rom.s hoy popular III BC I
8 En los reinos de León (?) A pesar q Milá lo pone I !!!
9 En corte del casto Alfonso IV c I
10 Andados treinta y seis años IV c I
11 En gran pesar y tristeza IV c I
12 Por las riberas de Arlanza V CD. I
13 En la corte de León III C II
14 En la corte de León
15 Preso está Fn Gz V C I
18 Preso está Fn Gz de buen V CD II
21 Quien es aquel cab. q tan gran ... V CD II
22 Cansados de pelear V CD II
23 Saliendo de Canicosa V C I ??
25 Ya se salen de Castilla III C. III conocio crónicas y RR viejos
27 Casamiento se hacía IV CD II
28 En Burgos Diego Laínez V. C. II
32, 34 del Cid Refundiciones de viejos Milá V C ambos
38 Entre dos reyes cristianos V. CD II
39 Rey D Sancho Ordoño en Cast.ª V CD muy libre
40 RDS RDS Ya q te apuntan V CD ... el comienzo popular
37 Afuera afuera V C pero yo creo I. Popular hoy
43 Junto al muro de Zamora V. CD. No se inspira en crónica
46 De Zamora sale Dolfos V CD
45 Rey don S.º no digas que del cerco V CD
48 Después q Vellido Dolfos V C. Bien excluido
49 Tristes van los zamoranos V C
50 Por aquel postigo viejo V. C. (Yo de Iª) 50 a V C vale también
51 En Toledo estaba Alfonso V. CD prosaico alguna ... juglaresco
53 Después q Bellido Dolfos III C. (Juglaresco)
56 Entonado se ha el buen Cid V CD ...
54 En las almenas de Toro V CD de Timoneda o de un contemporáneo (Yo Iª)
57 De concierto están IV B.

Ramón Menéndez Pidal y María Goyri, cuando veraneaban en El Paular, cruzaban a pie o en cabalgadura las sierras que circundan el valle del Lozoya.
Su pasión montañera hizo posible que trabaran conocimiento con la población rural de aquella apartada comarca y la recogida de romances en ella.



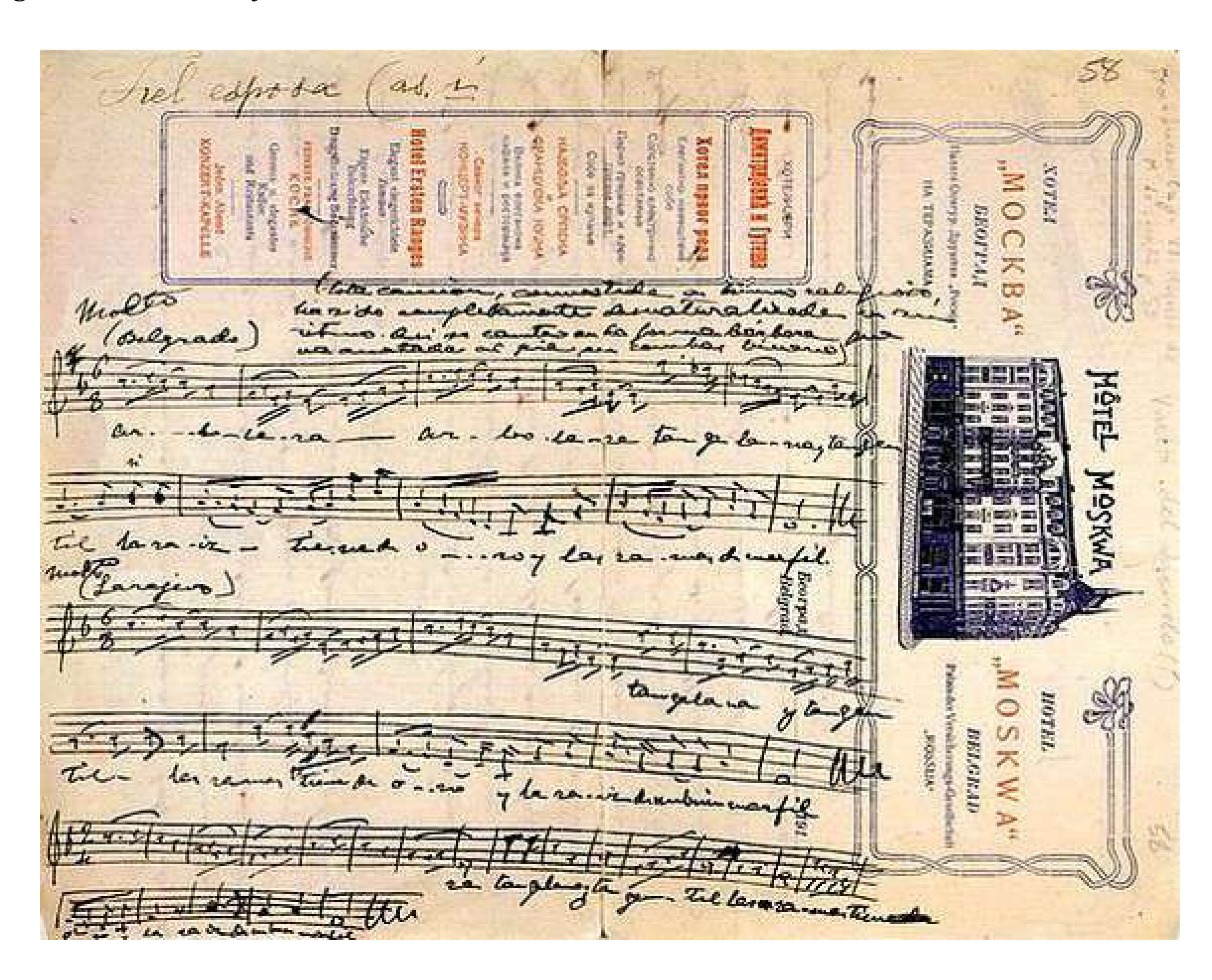
Croquis trazado por Menéndez Pidal en que anota el desarrollo de un par de excursiones. Setiembre de 1903 y Setiembre de 1905.

A pesar de sus obligaciones diplomáticas y culturales y de su interés en afrontar como montañero las alturas de Los Andes, Menéndez Pidal inició en la América hispana en 1904 la recolección de romances. Durante un banquete en Viña del Mar (Chile), un diplomático anotó sobre el menú (del 24 de Abril de 1904) una versión gallega de La muerte de don Gato para Menéndez Pidal.

Manrique de Lara inició sus contactos con las comunidades sefardíes de los Balcanes en Sarajevo, que pertenecía al Imperio Austro-húngaro. Allí se relacionó con algunos intelectuales de la minoría judeo-española, que le abrieron las puertas de la comunidad. Sobre de una carta de recomendación de Abraham A. Cappón para Manuel Manrique de Lara dirigida a un influyente miembro de la comunidad de Rústchuk.



Música de La partida del esposo anotada por Manrique de Lara en papel timbrado del hotel de Belgrado donde se alojó.

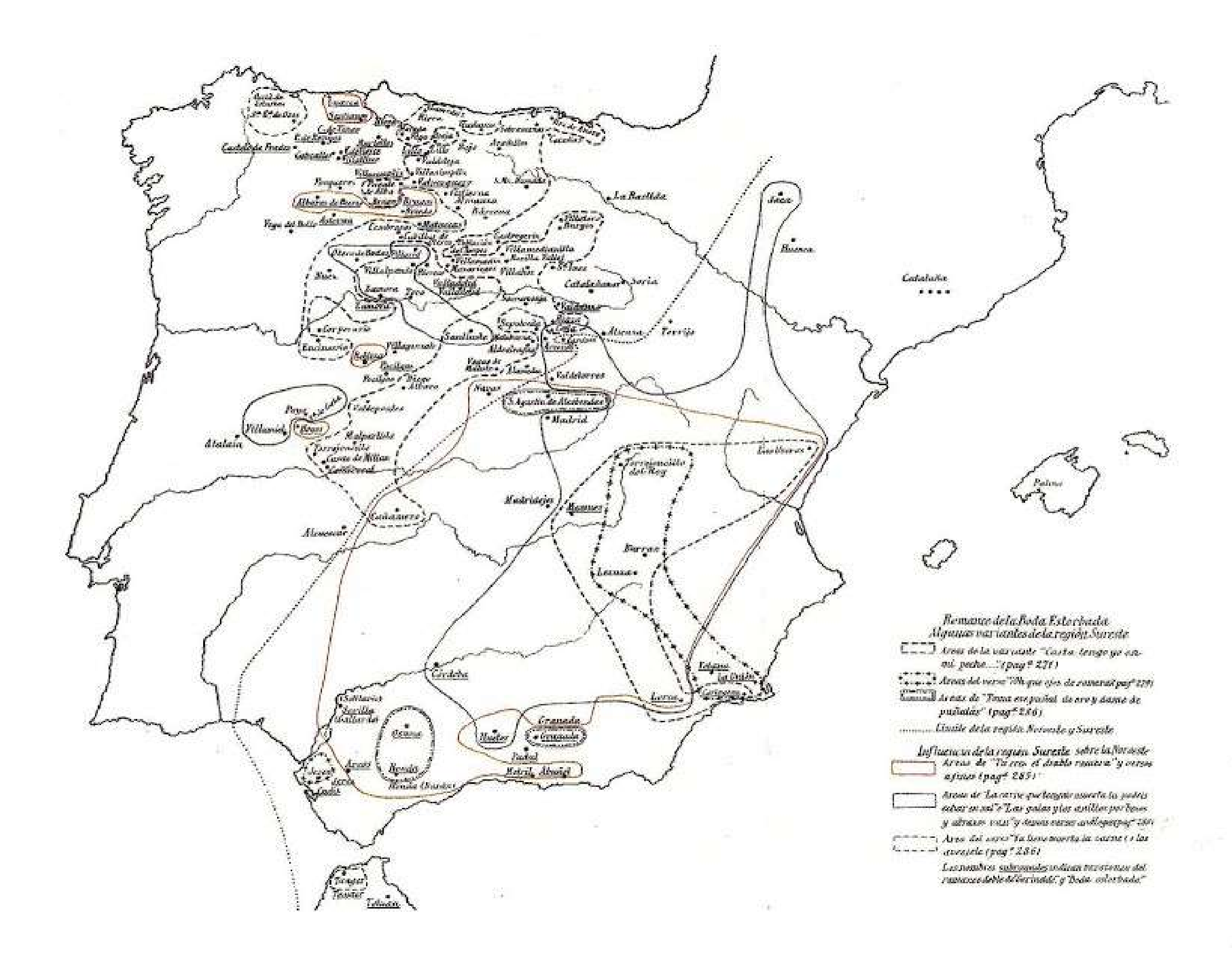


Manrique de Lara anotaba a lápiz los romances cuando los recogía y luego aprovechaba el papel de los hoteles en que se alojaba para enviárselos en limpio a Menéndez Pidal.



Menéndez Pidal estudió en 1920 más de un centenar de versiones recogidas de la tradición oral moderna de dos romances y descubrió que los motivos y variantes se propagaban dentro del corpus de forma independiente respecto a los motivos y variantes contiguos.

Acudió a la representación cartográfica para hacer captable por la vista ese hecho.



Federico García Lorca sirvió en 1920 de guía a Ramón Menéndez Pidal y a su hija Jimena por los barrios gitanos de Granada y le ayudó a anotar algunos romances.

Versión de Gerineldo + La condesita recogida en "la plaza de la Mariana" por Federico García Lorca antes de que su Romancero gitano le hiciera conocido como poeta y como filo-gitano.

III EL ROMANCERO HISPÁNICO BAJO LOS AUSPICIOS DE LA JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS

1. La creación del Centro de Estudios Históricos y el Romancero de Ramón Menéndez Pidal.

En los años 10 y comienzos de los 20, el proyectado *Romancero general* de Menéndez Pidal sufre una profunda transformación. Las versiones de la tradición oral moderna, que en 1909 amenazaban ya con desequilibrar la visión de conjunto del Romancero tradicional al haber superado en número (¡más de 1.500 textos!) a las recogidas por escrito en los siglos XV, XVI y XVII, se hacen tan numerosas que el análisis de sus variantes tendrá que llevarse a cabo con métodos nuevos.

Esa afluencia de versiones orales se debe a que la forma de explorar la tradición oral cambia en ese período, frente al anterior, de una forma radical. Durante los primeros años del s. XX, la entrada en el Archivo Menéndez Pidal de los 1.523 textos arriba citados se había ido realizando paulatinamente, como resultado de una labor muy personal de don Ramón y doña María. Había sido una tarea familiar y de amigos y corresponsales. Ahora, al esfuerzo privado, se va a sumar el apoyo institucional, la participación en la investigación de un organismo dependiente del Estado.

A partir de 1910, con la consolidación de la "Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas"[1] y la creación, dentro de ella, del "Centro de Estudios Históricos"[2], una de las tareas esenciales de esta nueva estructura dedicada al fomento de las Ciencias humanísticas fue la organización de "misiones científicas, excavaciones y exploraciones para el estudio de monumentos, documentos, dialectos, folklore, instituciones y, en general, cuanto pueda ser fuente de conocimiento histórico"[3].

De conformidad con este programa, se realizará, a partir de 1910, la exploración

de la tradición oral y la recogida de textos y músicas de diversas comarcas españolas y del extranjero.

NOTAS

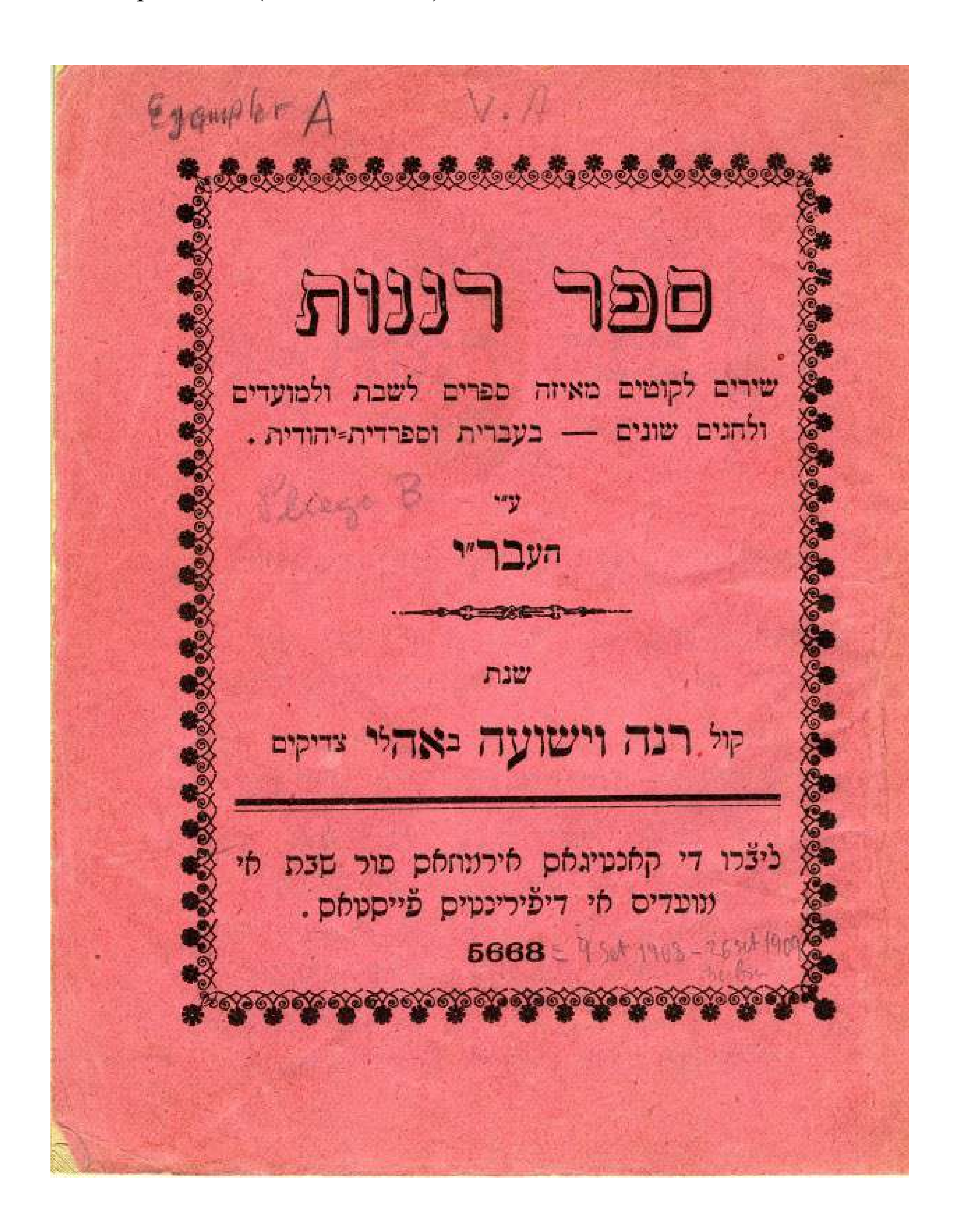
1 La "Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas" había sido creada en 1907; pero durante los tres años de gobierno conservador, que inmediatamente después sobrevinieron, sus actividades quedaron alicortadas; sólo tras la caída de Maura se pudieron recobrar los propósitos fundacionales, durante el gobierno de Canalejas.

2 El "Centro de Estudios Históricos" fue creado por Real Decreto el 18 de marzo de 1910, con Ramón Menéndez Pidal como Presidente y Tomás Navarro Tomás como Secretario.

3 Según el artº 2º del Decreto.

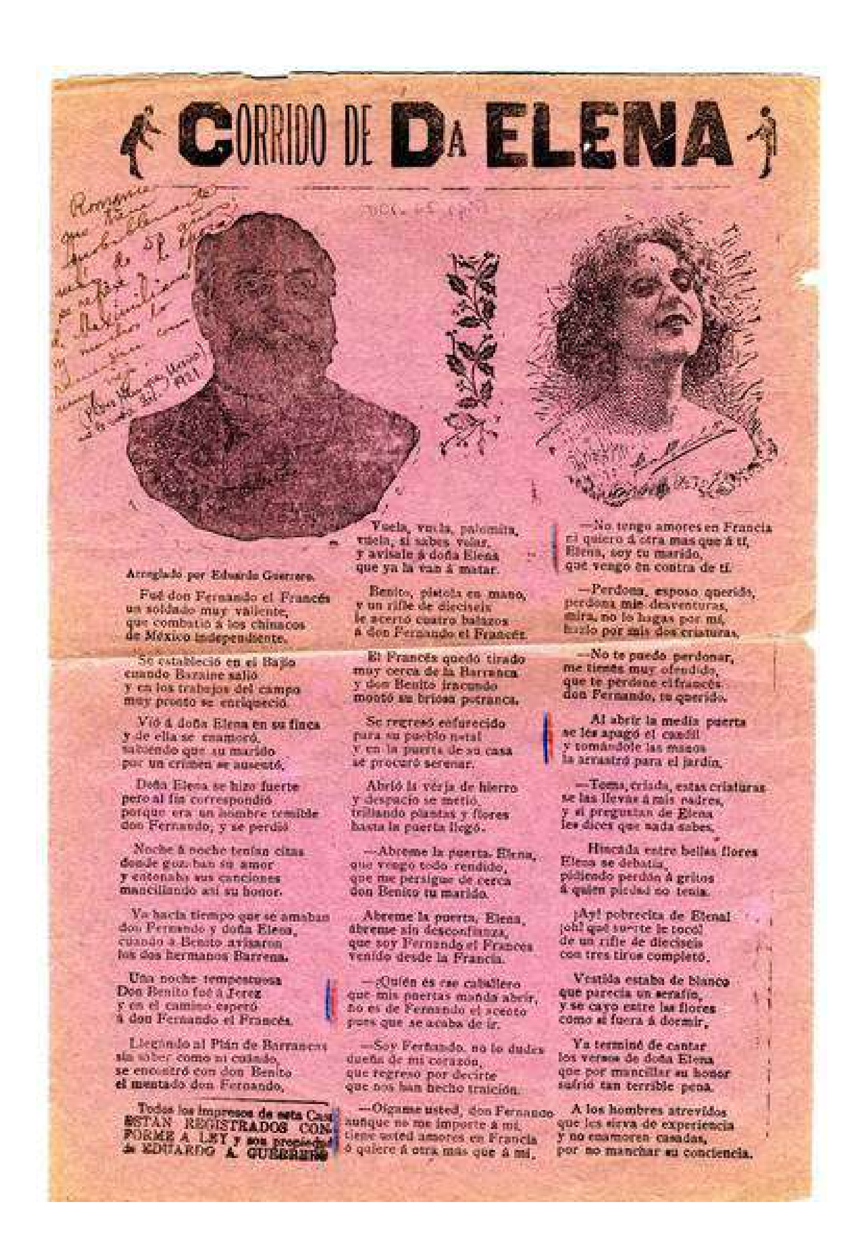
IMÁGENES

Brosura de romansas 'importantes' (Salónica, 1913)



Los viejos romances de la tradición penisular fueron, a veces, adaptados en América al género nuevo de "el corrido".

Hoja volandera con el corrido de Elena, basado en el romance de Bernal Francés, que Pedro Henríquez Ureña remitió en Diciembre de 1921 a Ramón Menéndez Pidal.



CORRIDO DE Dª ELENA

Arreglado por Eduardo Guerrero.

Fué don Fernando el Francés
un soldado muy valiente,
que combatió á los chinacos
de México independiente.

Se estableció en el Bajío
cuando Bazaine salió
y en los trabajos del campo
muy pronto se enriqueció.

Vió á doña Elena en su finca
y de ella se enamoró,
sabiendo que su marido
por un crimen se ausentó.

Doña Elena se hizo fuerte
pero al fin correspondió
porque era un hombre temible
don Fernando, y se perdió.

Noche á noche tenían citas
donde gozaban su amor
y entonaba sus canciones
mancillando así su honor.

Ya hacía tiempo que se amaban
don Fernando y doña Elena,
cuando á Benito avisaron
los dos hermanos Barrena.

Una noche tempestuosa
Don Benito fué á Jerez
y en el camino esperó
á don Fernando el Francés.

Llegando al Plán de Barrancas
sin saber como ni cuándo,
se encontró con don Benito
el mentado don Fernando.

Vuela, vuela, palomita,
vuela, si sabes volar,
y avísale á doña Elena
que ya la van á matar.

Benito, pistola en mano,
y un rifle de dieciséis
le acertó cuatro balazos
á don Fernando el Francés.

El Francés quedó tirado
muy cerca de la Barranca
y don Benito iracundo
montó su briosa potranca.

Se regresó enfurecido
para su pueblo natal
y en la puerta de su casa
se procuró serenar.

Abrió la verja de hierro
y despacio se metió,
trillando plantas y flores
hasta la puerta llegó.

—Abreme la puerta, Elena,
que vengo todo rendido,
que me persigue de cerca
don Benito tu marido.

Abreme la puerta, Elena,
ábreme sin desconfianza,
que soy Fernando el Francés
venido desde la Francia.

—¿Quién és ese caballero
que mis puertas manda abrir,
no es de Fernando el acento
pues que se acaba de ir.

—Soy Fernando, no lo dudes
dueña de mi corazón,
que regreso por decirte
que nos han hecho traición.

—Oígame usted, don Fernando
aunque no me importe á mí,
tiene usted amores en Francia
ó quiere á otra mas que á mí.

—No tengo amores en Francia
ni quiero á otra mas que á tí,
Elena, soy tu marido,
que vengo en contra de tí.

—Perdona, esposo querido,
perdona mis desventuras,
mira, no lo hagas por mí,
hazlo por mis dos criaturas.

—No te puedo perdonar,
me tienes muy ofendido,
que te perdone el francés
don Fernando, tu querido.

Al abrir la media puerta
se les apagó el candil
y tomándole las manos
la arrastró para el jardín.

—Toma, criada, estas criaturas
se las llevas á mis padres,
y si preguntan de Elena
les dices que nada sabes.

Hincada entre bellas flores
Elena se debatía,
pidiendo perdón á gritos
á quien piedad no tenía.

¡Ay! pobrecita de Elena!
¡oh! qué suerte le tocó!
de un rifle de dieciséis
con tres tiros completó.

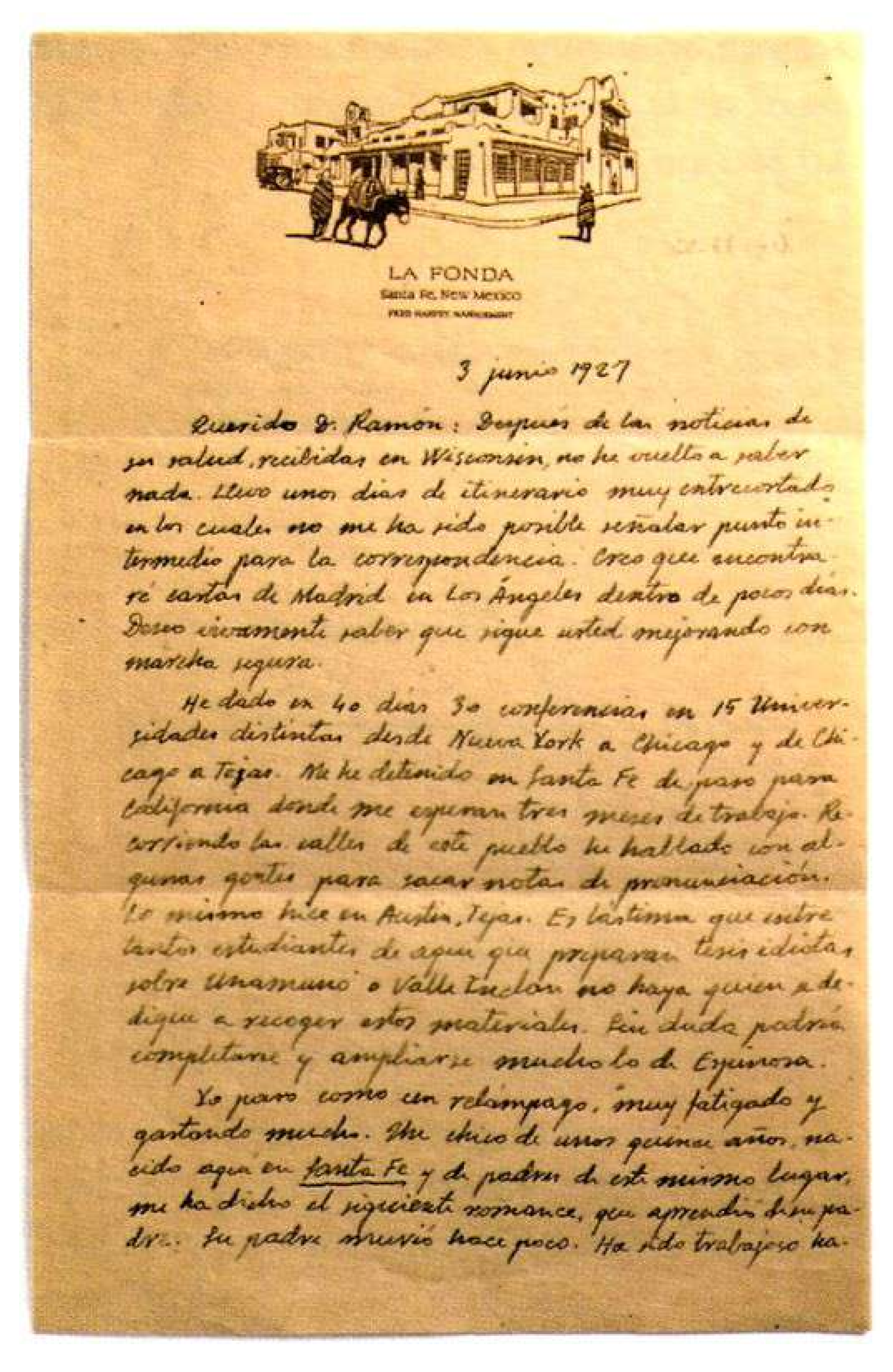
Vestida estaba de blanco
que parecía un serafín,
y se cayó entre las flores
como si fuera á dormir.

Ya terminé de cantar
los versos de doña Elena
que por mancillar su honor
sufrió tan terrible pena.

A los hombres atrevidos
que les sirva de experiencia
y no enamoren casadas,
por no manchar su conciencia.

Todos los impresos de esta Casa ESTAN REGISTRADOS CONFORME A LEY y son propiedad de EDUARDO A. GUERRERO

Carta de Tomás Navarro Tomás a Ramón Menéndez Pidal (3 de Junio de 1927) contándole la recolección del corrido de Elena en la tradición oral en Santa Fe (New México): "Es lástima que entre tantos estudiantes de aquí que preparan tesis idiotas sobre Unamuno o Valle Inclán no haya quien se dedique a recoger estos materiales. Sin duda podría completarse y ampliarse mucho lo de Espinosa" [sobre el español de New México].



LA FONDA
Santa Fe, New Mexico

3 junio 1927

Querido D. Ramón: Después de las noticias de su salud, recibidas en Wisconsin, no he vuelto a saber nada. Llevo unos días de itinerario muy entrecortado en los cuales no me ha sido posible señalar punto intermedio para la correspondencia. Creo que encontraré cartas de Madrid en Los Ángeles dentro de pocos días. Deseo vivamente saber que sigue usted mejorando con marcha segura.

He dado en 40 días 30 conferencias en 15 Universidades distintas desde Nueva York a Chicago y de Chicago a Tejas. Me he detenido en Santa Fe de paso para California donde me esperan tres meses de trabajo. Recorriendo las calles de este pueblo he hallado con algunas gentes para sacar notas de pronunciación. Lo mismo hice en Austin, Tejas. Es lástima que entre tantos estudiantes de aquí que preparan tesis idiotas sobre Unamuno o Valle Inclán no haya quien se dedique a recoger estos materiales. Sin duda podría completarse y ampliarse mucho lo de Espinosa.

Yo paso como un relámpago, muy fatigado y gastando mucho. Un chico de unos quince años, nacido aquí en Santa Fe y de padres de este mismo lugar, me ha dicho el siguiente romance, que aprendió de su padre. Su padre murió hace poco. Ha sido trabajoso ha-

cerle recordar. Fuera de este romance lo demás que sabía eran tangos y habaneras:

Elena por cautelosa
su marido la mató;
con un rifle treinta a treinta
en el corazón le dio.
En esa ciudad de Turpa
don Bonito se apareció;
con todos quería pelearse
menos con Fernando no.
Al alto del firmamento
vide volar una estrella:
No más no se ande rajando
que yo lo he visto con ella.
Ábreme la puerta Elena
no me tengas desconfianza
que soy tu querido rey Fernando
que acaba de llegar de Francia.
Abre la puerta y apaga el candil
y se van a dormir al jardín

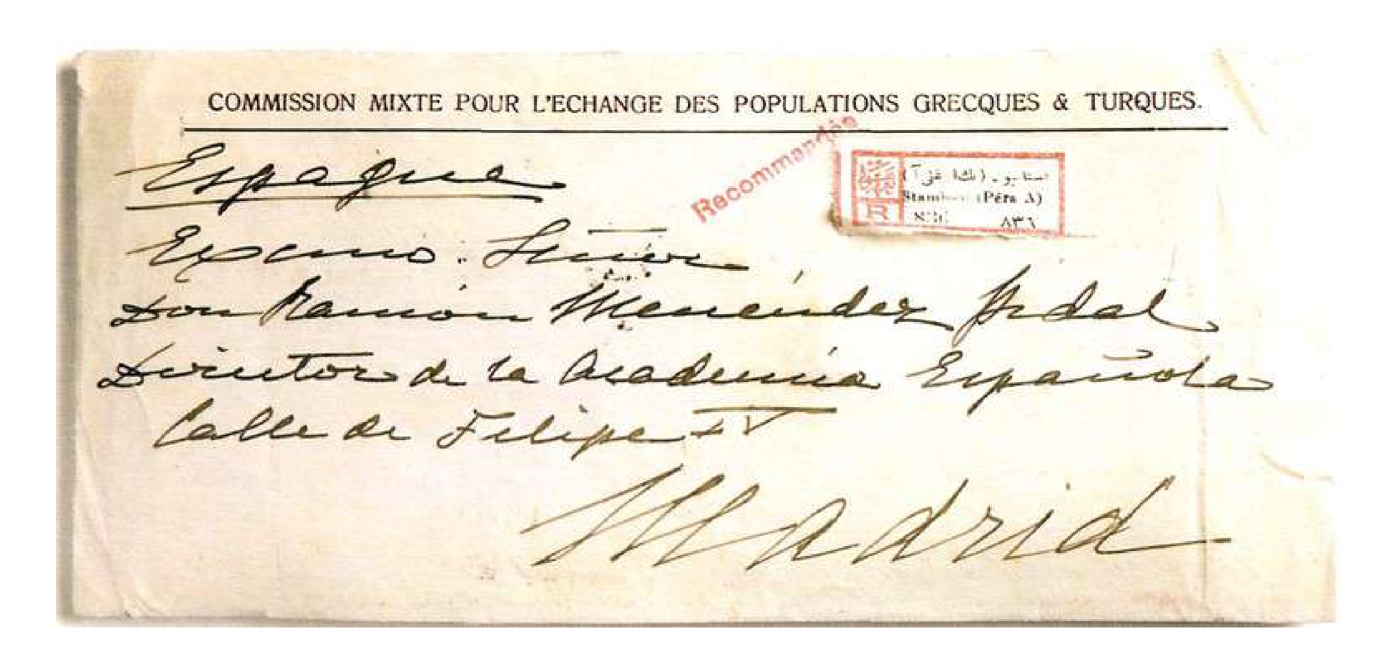
¿Qué tiene mi rey Fernando
que ya no se acerca a mí?
O tiene amores en Francia
o quiere a otra más que a mí,
o le teme a mi marido
o quiere a otra más que a mí (sic).
No tengo amores en Francia
ni quiero a otra más que a ti
ni le temo a tu marido
que aquí está a un ladito de ti

Perdóname esposo mío
perdona mi desventura;
no lo hagas tanto por mí
sólo por mis dos criaturas.
Que te perdone Fernando
que gozó de tu hermosura.
Suenen, suenen las campanas,
no las dejen de sonar
que Elena por cautelosa
ya la llevan a enterrar.

Mis recuerdos afectuosos a doña María y a todos. Un abrazo para usted. Suyo

T. Navarro Tomás

Manrique de Lara, en los años que residió en Constantinopla como Presidente de la "Comisión mixta para el intercambio de poblaciones griegas y turcas" de la Liga de las Naciones (1923-1928), trató con Menéndez Pidal de publicar en Alemania las músicas del Romancero.





2. Los dialectólogos y el Romancero Oral: 1910-1912.

Ya en el verano de 1910, Menéndez Pidal, que, desde su cátedra en la Universidad Central, había formado una primera generación de filólogos españoles capaz de dialogar o discutir con sus colegas extranjeros en un pie de igualdad, decidió "echarse" al campo a realizar una sistemática exploración de las hablas dialectales sobrevivientes en los antiguos dominios lingüísticos astur-leonés y aragonés y, a la vez, visitar los fondos documentales medievales procedentes de esas regiones. Los lingüistas del Centro de Estudios Históricos, a la vez que afrontaban "las mil fatigas que cuestan las investigaciones dialectológicas, con solaneras estivales, malos caminos y peores albergues"[4], llevaban como misión adicional la de recoger de la tradición oral cuantos romances pudieran.

Menéndez Pidal mismo, cuando acudió a Boñar *(León),* el 22 de Julio para iniciar desde allí las encuestas y repartirse con Matías Martínez Burgos el área del "bable" astur-leonés[5], recogió en ese valle alto del Porma unas veintiuna o veintidós versiones de romances, a la par que también lo hacía Martínez Burgos, quien anotó otras cuatro versiones[6]. Desde Boñar, Menéndez Pidal se trasladó a Villablino el 25 de Julio (donde recogió seis versiones y dejó encomendada a la familia Gancedo la copia de otras dos), para, desde allí, cruzar el día 28 el puerto de Cerredo en caballería[7]. No se olvidó en su camino de los romances[8]. Seguidamente, recorrió Asturias occidental y, tras pasar unos días en el Oriente de Asturias, en Linares (Ribadesella), volvió nuevamente a él, a fin de ir trazando minuciosamente las isoglosas fonéticas que limitan y subdividen el asturiano occidental[9]. Aunque la labor dialectológica era la predominante, nos quedan recuerdos, algunos bien curiosos, de su atención al romancero. En carta del 12 de Agosto a su mujer, escrita desde Belmonte, le cuenta una de sus experiencias[10]:

> "Dormí en Pintoria [en la casa de su hermano Luis Menéndez Pidal] y a la mañana del día 10 salí para Proaza, informándome en el camino en todos los pueblos (...). En Proaza hablé con muchos aldeanos de los pueblos vecinos, cené temprano para emprender el viaje y de sobrecena copié algunos

romances, con pulgas, todos fragmentarios, pero entre ellos uno que creo nuevo, como tú no lo conozcas de Milá, que será lo más probable. Ya sabes que estoy pez en los romances modernos. Las pulgas folklóricas me despertaron a las 4 ½ . Me levanté, alboroté la casa, pero aun así no conseguí salir hasta las 6. Viaje desastroso. Unas pedreras de piedras pulimentadas resbalosas; yo a pie y un burro p[ar]a las maletas y un guía viejo, único recurso que me quedaba para salir de Proaza. El burro se cayó dos veces por las pedreras empinadísimas (las pedreras de Arrojo y Vatseirín, p[ar]a subir al puerto de Rañón y al de Tameza); tuvimos que levantarlo a peso. Una bota mía se encajó entre dos peñas; hubo que apalancar para sacarme el pie. El guía echó a andar delante de mí y le perdí; tuve que volver atrás para volverme a Proaza desandando las pedreras media hora. Al fin hallé otro aldeano que me guió arriba otra vez y hallé a mi guía. Creo que toda esa evolución la hizo para esconderme el paraguas, que le gustó (...)".

En Asturias, su principal cosecha de romances la logró en su etapa inicial, al reunirse en Villapedre (Navia) con Vicente Trelles[11], "primo de Graíño[12], recio de mirada y voz, amo de Luarca"[13]. A Trelles se deben los once romances, dichos por tres personas de Villapedre y otros tres por una mujer de Polavieja[14], que Menéndez Pidal logró para su colección en 1910. Sin duda, allí en Villapedre entrevistó Menéndez Pidal a un mendigo procedente de A Pobra de Burón, en *Lugo,* que sabía nueve romances[15]. En Ballota (Cudillero) sólo consiguió una versión de un romance vulgar. En Proaza anotó seis versiones de una misma recitadora[16]. El único romance procedente de Collanzo (Aller) recogido en 1910, sin duda alguna se lo dictó "una mujer de Collanzo que vive en Pajares y se casó en Llamas", de la que también obtuvo informes dialectológicos; y posiblemente recogería también en Pajares una versión de Flor de Acebos (Lena). Fuera de la comarca debió de conseguir también las otras versiones del concejo de Aller por entonces recogidas: dos de Casomera y dos de Villar. Igualmente procedentes de un "paisano" desplazado de su aldea deben de ser los dos romances de San Martín de Teverga que anotó en aquel año[17].

En cuanto a Martínez Burgos, su colaboración en la búsqueda de romances fue menos eficaz que la anteriormente prestada en sus tierras burgalesas. En efecto, aparte de las de Boñar, sólo anotó algunas versiones en los primeros días de su

encuesta dialectológica por la montaña leonesa: el mismo día 25 de Julio recogió cuatro versiones en La Puebla de Lillo; en Vegamián recogió otras dos[18].

Mientras Ramón Menéndez Pidal hacía su encuesta asturiana, Tomás Navarro Tomás se dirigía al N. O. de Zamora. El 26 de Agosto informaba a su maestro de cuanto llevaba hecho, en carta dirigida a Luarca *(Asturias)*[19]:

> "Hoy hace un mes que ando por estas tierras; he recorrido Sayago y Tierra de Aliste (...). Ahora estoy en Alcañices, esperando dinero para ir a Sanabria. Con lo que me queda haré excursiones pequeñas a los alrededores hasta que reciba la mensualidad que espero (...). Acerca de romances, puedo decirle que quedará V. contento de mí por esta vez. He recogido bastantes en muchos pueblecillos; algunos son los del catálogo, otros son completamente desconocidos para mí".

Y el 28 de Agosto, al creer que Menéndez Pidal había llegado a La Granja (Segovia), le escribía de nuevo, quejándose de sus penurias económicas debidas al silencio del habilitado de la Junta. Pero sus noticias sobre la recolección de romances eran espléndidas:

> "En mi carta anterior hablaba a V. de mi cosecha de romances; cuente Vd. que sólo llevo un mes por estas tierras y ya llevo recogidas las siguientes versiones:
>
> 11 en Toro; 15 en Bermillo de Sayago; 57 en Fermoselle[20]; 8 en Pinilla; 1 en Palazuelo; 15 en Mamóles; 7 en Torregamones; 6 en Villardiegua; 4 en Pino; 3 en Brandilanes; 5 en Moveros; 5 en Travazos; 6 en Nuez; 2 en San Martín [de Pedroso]; 11 en Villarino tras la Sierra; 6 en Fradellos y 8 en Flores.
>
> Total 170 versiones que comprenden 781 octavillas del tamaño de las del vocabulario. Yo no sé si la calidad responderá a la cantidad. Sé que hay muchas de las indicadas en el catálogo de Dª María y otras muchas del mismo estilo que yo nunca había oído (...)[21]. ¿Va a venir V. a verme?[22]".

Y en su posterior etapa, moviéndose hacia el Norte, seguiría obteniendo nuevas versiones en pueblos de la Sierra de la Culebra y de Sanabria[23]. Con ocasión de aquel viaje, a su paso por Ávila, obtuvo dos versiones de romances, de una joven abulense de 17 años y de una señora que la aprendió cantada, siendo niña, en Santo

Tomé de Zabarcos[24].

La reunión veraniega del equipo de filólogos dedicados a la exploración del "dialecto leonés", sobre la cual preguntaba Navarro Tomás, tuvo finalmente lugar en un curioso rincón lingüístico, en San Martín de Trevejo (N.O. de *Cáceres).* Allí acudieron Américo Castro, Tomás Navarro y Federico de Onís, juntamente con el matrimonio Menéndez Pidal / Goyri, a casa de Carlos Ojesto, para conocer de forma directa el extraño dialecto portugués con fonética extremeña de San Martín y de Eljas. La reunión dio lugar también a encuestas romancísticas en comandita en El Payo *(Salamanca),* donde obtuvieron treinta y una versiones, y por los pueblos vecinos de la provincia de *Cáceres:* Villamiel, Hoyos, Perales, e incluso Cañaveral[25].

A continuación, Federico de Onís continuó las encuestas dialectales y romancísticas ese mes de Setiembre por tierras de Salamanca y la Sierra de Gata, y el éxito de su exploración del Romancero oral fue también muy notable, ya que obtuvo cuarenta y nueve versiones de Corporario y otras cuarenta y cinco repartidas entre Serradilla, Aldedadávila, Puebla de Azaba, Alba de Tormes, Encinasola, Fresno, Robleda, Mieza, Peñarandilla, Cantalpino, Torresmenudas, Villaflores, Garcihernández y Alberguería, así como otras catorce de Fuenteguinaldo[26].

Las investigaciones dialectales en los territorios del dominio lingüístico leonés continuaron en 1912. En ese año fue Américo Castro quien se encargó de las encuestas de campo en el Sur de la provincia de *León* y en el Norte de la de *Zamora.* Don Américo, que se dirigía hacia el Sur trazando los límites entre los pueblos muy dialectales y los que no lo eran casi nada, Describía a Menéndez Pidal el 2 de Agosto de 1912 desde Camarzana:

> "Creo más útil, una vez marcada la región de vitalidad del dialecto, irme a un pueblo donde hablen sólo dialecto (S. Ciprián, p[or] e[jemplo]) y recoger cantidad de formas y vocabulario; y romances.
>
> Llevo unos 60; uno de la muerte del Infante don Juan, asunto que no debe ser muy abundante[27]. Debía haber traído nota de los más raros, para recordar a la gente. Debe haber aumentado mucho la lista de Vds. de 1907 que llevo conmigo. Naturalmente recojo todo cuanto me parece tradicional. De los más bonitos es el de *Marquitos de Aragón* (la mujer que va a la guerra disfrazada

de hombre)";

el 6 de Agosto, desde Puercas, consignaba: "Los romances van en 70", y el 10 de Agosto, desde Otero de Bodas, remataba una breve carta con datos lingüísticos, diciendo:

> "Recogí cuarenta y tantos romances; hoy es día de recaudación de contribuciones y, como llueve y hace frío, voy a tratar de recoger unos cuantos. Vendrán acá muchos viejos".

La lista de romances que Castro obtuvo, finalmente, en aquella excursión de Julio y Agosto de 1912, comprende 24 versiones de Videmala, 11 de Perreras de Arriba y de Abajo, 1 de Samir, 6 de Campogrande de Aliste, 3 de Trefacio, 1 de Fernández *(sic,* por Sesnández), 23 de Otero de Bodas y 11 de Uña de Quintana, 12 de Toro y 2 de Tagarabuena, en *Zamora,* más tres versiones de San Román de la Hornija en *Valladolid*[28]. Al margen de lo realizado en el curso de esta labor como pensionado, Américo Castro aprovechó una estancia en tierras granadinas para recoger cuatro romances de Huétor[29].

Onís volvió a sus tierras salmantinas en el verano de 1913 y recogió ocho versiones de Villagonzalo[30]. Y en Enero de 1914 Martínez Burgos recogió algunas versiones en Covarrubias *(Burgos).*

NOTAS

4 Según palabras del propio Ramón Menéndez Pidal, reproducidas en J. Pérez Villanueva, Ramón Menéndez Pidal: su vida y su tiempo, Madrid: Espasa Calpe, 1991, pp. 271-273.

5 El inicio de la actividad en Boñar creo se debió, simplemente, a que allí solía pasar temporadas el pintor Luis Menéndez Pidal, hermano de Ramón. Véase en D. Catalán et alii, Romancero general de León (1991, 2ª ed. 1995), I, lám. 34, su cuadro del arrabalero de Boñar, cantor de romances. La encuesta de Martínez Burgos (quien preparaba al mismo tiempo su Memoria de Doctorado) se dirigió después hacia los valles más al Occidente, tratando de delimitar el leonés central (con f-), el occidental (con ou, ei), la frontera del gallego (sin diptongación de Ŏ, Ĕ, etc.) y, muy especialmente, el límite meridional de ṭsobu y mucher (y voces análogas con L-, -LL-, y con -LJ-, -K'L-).

6 De Boñar hay varios originales de mano de Matías Martínez Burgos sobre los que Ramón Menéndez Pidal anotó variantes de otras recitadoras. La reproducción fotográfica de uno de ellos puede verse en Romancero general de León, I (1991 ó 1995), lám. 16.

7 En sus papeletas de la encuesta, Menéndez Pidal anotó "en Villablino me esperaban Pepe Gancedo y Faustino Ribas. Viven en San Miguel, a un cuarto de hora de Villablino, con Constantino Gancedo, en la casa de ellos, orilla de la carretera. Sobre ella, en un alto pintoresco, está la casona de don Tomás Rodríguez, que me convidó a comer (...) Veraneaba en San Miguel doña Catalina Arzuaga, madre de Elvira, la mujer de Gabriel Gancedo. Gabriel G., desde la Granja, escribió a todos para que me acompañasen"; "me despidieron hasta Degaña, primer puerto asturiano bajando el puerto de Cerredo, Constantino Gancedo, el médico don Olimpio Quirós, don Marcelino Rubio, dueño de la fábrica mantequera de Villager y demás de Laciana, y don Fernando Alvarado, discípulo de Linares, casado con su viuda (Luisa). Los expedicionarios comimos en Cerredo, convidando al cura, poeta en vaqueiro, viejo dicharachero. Me acompañaron a Degaña y allí me dejaron abandonado a mi suerte". Después de la partida de Menéndez Pidal, la familia Gancedo recogió un par de versiones en San Miguel de Laciana, que le fueron enviadas por correo. Una foto de Ramón Menéndez Pidal, caballero en una muía, tomada en Villablino entre el 25 y el 28 de Julio de 1910, puede verse publicada en el Romancero general de León (1991 y 1995); I, p. CXV, lám. 17. También se hallan en esa obra, con más detalle, las referencias a la recolección de R. Menéndez Pidal, M. Martínez Burgos y los hermanos Gancedo.

8 En Cerredo mismo recogió el primero de los romances asturianos de su viaje dialectológico: una versión de El caballero burlado encabezada por La Infantina.

9 Los resultados de esa encuesta en el Occidente asturiano se recogen en el estudio de D. Catalán, "El asturiano occidental. Examen sincrónico y explicación diacrónica de sus fronteras fonológicas", Romance Philology, X (1956-57), 71-92 y XI (1957-58), 120-158, trabajo reed. en D. Catalán, Las lenguas circunvecinas del castellano, Madrid, Paraninfo, 1989, pp. 30-99. La encuesta de Menéndez Pidal constituye el inédito Isoglosas del asturiano (1910).

10 Por analogía con el día del mes, don Ramón fechó la carta a 12 de Agosto de 1912; pero el año en que fue escrita no tiene duda.

11 Las colecciones de R. Menéndez Pidal y la aportación de V. Trelles han sido descritas por J. A. Cid, "El Romancero tradicional en Asturias" (1991), I, pp. 225-226 y 227. Una lista, de mano de María Goyri, con los "Romances asturianos recogidos en 1910" contribuye a la identificación de la mayoría de los textos.

12 El conocido librero Antonio Graíño con el que Menéndez Pidal mantenía en Madrid constante relación para conseguir libros.

13 Esta definición de la persona la anotó Menéndez Pidal en una tarjeta de visita del propio Trelles.

14 Manuel y Benigna García y Antonio G. Junceda, de Villapedre; Justa G., de Polavieja.

15 Manuel Díaz, alias Pascual, de 88 años. Los títulos de los "Romances gallegos de Burón recogidos en 1910" figuran en otra lista de mano de María Goyri. Son 8, más 1 ("Don Bueso") que,

no se sabe bien por qué, consta en la lista asturiana. Véase mi introducción a A. Valenciano, Os romances tradicionais de Galicia: Catálogo exemplificado dos seus temas Madrid-Santiago de Compostela: Centro Ramón Piñeiro y Fundación Ramón Menéndez Pidal, 1998. El mendigo volvió a ser encuestado, años después, por Casimiro Cienfuegos.

16 Son los romances a que se refiere en la carta del 12-VIII-1910.

17 La reconstrucción de la encuesta dialectológica hecha en Isoglosas del asturiano (1910) no deja lugar a dudas respecto a la ruta e informantes lingüísticos entrevistados.

18 Véase D. Catalán / et alii, Romancero general de León, I (1991 ó 1995), pp. XXVI-XXVII, donde doy más detalles.

19 A casa de Vicente Trelles, por indicación de José Castillejo.

20 De los romances recogidos en Fermoselle, trece fueron aprendidos en Vegalatrave (Alcañices) y dos son portugueses, según ya anotó María Goyri en la lista de las versiones recogidas por Navarro Tomás.

21 A continuación comenta algunos de los romances que más aparecen.

22 La carta nos revela, por otra parte, las dificultades que económicamente pasaban los becarios de la Junta: "Antes de llegar a Alcañices escribí al habilitado de la Junta pidiéndole que me librase la segunda mensualidad a esta población (...). Esto fue antes del 20 y no he tenido más contestación sobre ese asunto que la tarjeta que antes he dicho de Barnés (...). No me dice nada sobre el envío de fondos con la rapidez que yo los necesito, antes (...) me recomienda (...) «tener paciencia por ahora y cuando volvamos se verá cómo pueden corregirse estas deficiencias» (...). No se me han entregado más que 338 pesetas. Llevo gastadas 460 y me quedan en el bolsillo unas 60 más; con esto no puedo continuar a Sanabria (...)". Un original de las versiones recogidas en Nuez por T. Navarro se halla reproducido fotográficamente en RTLH, IV (1970), frente a la p. 81.

23 Los inventarios de María Goyri ("Romances recogidos en la prov[inci]a de Zamora por T. Navarro (año 1910)") incluyen, además de las ya enumeradas en la carta de Navarro, versiones de Bercianos de Aliste, Fornillos, Tolilla, Lober, Fonfría, Figueruela, Villarino de Manzanas, Santa Cruz de los Cuérragos, Riodonor, Galíndez, Porto, Doney, Sagallos. Muchas de ellas muy singulares.

24 María Goyri inventarió aparte los dos romances de Ávila recogidos en 1910, sin indicar colector.

25 Ramón Menéndez Pidal, según una "Relación de gastos" (de mano de M. Goyri), viajó directamente desde Asturias a San Martín de Trevejo en tren, después de detenerse en Pajares, vía Medina del Campo-Salamanca-Ciudad Rodrigo; después "De Ciudad Rodrigo a Perosín (coche), de Perosín al Payo (a pie). Del Payo a San Martín de Trevejo (caballos)". J. Pérez Villanueva, Ramón Menéndez Pidal. Su vida y su tiempo, Madrid: Espasa Calpe, 1991, dio a conocer, fuera de contexto, una página de Ramón Menéndez Pidal, escrita en 1955, recordando aquella estancia en casa de

"don Carlos y doña Feliciana de Ojesto". M. Goyri inventarió en diversas listas las versiones reunidas: "Romances del Payo (Salamanca) recogidos en 1910"; "Villamiel (Cáceres)"; "Hoyos (Cáceres) "; "Perales (Cáceres) "; "Cañaveral (Cáceres) ". Sólo las versiones dejan ver, si no son copias, qué mano anotó cada romance. En su estancia y regreso, sabemos que Menéndez Pidal se desplazó de la forma siguiente: "De S. Martín a Villamiel (caballos). De S. Martín a Eljas (caballos). De S. Martín a Perosín (caballos). De Perosín a Ciudad Rodrigo (coche). De Ciudad Rodrigo a Zamora (tren). De Zamora a Madrid. Término de la excursión: 9 Sept.".

26 Los resultados constan en dos listas de M. Goyri, en "Romances recogidos en Salamanca por E de Onís en 1910" y "Romances de Fuenteguinaldo (Salamanca) recogidos por F. de Onís en 1910", y en una carta de Onís (16-IX-10).

27 A. Castro escribió en 1925 un ensayo (de tono periodístico), titulado "El príncipe donjuán", en que cita la versión por él recogida (procedente de Uña de Quintana) sin localizarla exactamente. El ensayo se incorporó a A. Castro, Santa Teresa y otros estudios, Santander: Historia Nueva, 1929, pp. 141-151.

28 En las listas de "Zamora" (de mano desconocida) y "Valladolid" (de mano de M. Goyri) correspondientes, M. Goyri puso en el margen "Colector Américo Castro" o, simplemente, "A. Castro". En RTLH, IV (1970), se reproduce fotográficamente (frente a la p. 80) una de las versiones anotadas por Castro en Uña de Quintana.

29 En una lista dedicada a "Andalucía", atribuible a este año, María Goyri anotó al margen de los romances: "Col. A. Castro".

30 Se inventarían en una lista de "Salamanca" escrita por la mano desconocida citada en la n. 28. Las versiones en ella incluidas nos proporcionan el colector y la fecha. En RTLH, IV (1970), lám. frente a la p. 165 se reproduce fotográficamente el original de una de las versiones recogidas por Onís en Setiembre de 1913.

IMÁGENES

Los filólogos del Centro de Estudios Históricos que trazaban las fronteras del Astur-leonés llevaban como misión adicional la de recoger romances.

Ramón Menéndez Pidal en Villablino (León) camino del puerto de Cerrédo, Julio de 1910. En Villablino recogió romances y encargó a amigos continuar la recogida.



Menéndez Pidal recogió el primer romance asturiano de su encuesta de 1910 en el lugar limítrofe de Cerredo. Fragmento de la papeleta en que lo anotó.

Cuando don Pedro va a caza   a cazar como solía
lleva los perros cansados   de subir cuestas arriba
no llevaba que comer   ni una consolancia había
si no es un gavilán muerto   que pa los perros no había
donde cae la nieve a copos   y el augua menudita y fría
donde la sierva bramaba   y el siervo le respondía
encontró con una niña   al pie de una fuente fría
la cogiera por entre los brazos   y la pusiera en la silla.
el caballo donde voy   muy pronto arrobentaría
bájate de ahí mulata   hija de mulatería

con el pie pisa la yerba   con el calcaño la trilla
con el vuelo de su saya   toda la deja tendida
desde aquí veo los palacios   del rey mi padre
mi madre la Constantina

. Cerredo (Cangas de Tineo) Oviedo [1]

fecha : 31 Julio 1910

1 La fecha según
Isoglosas del asturiano (Madrid 1974)
pág. 8

Itinerario de Tomás Navarro Tomás en el Occidente de Zamora, con instrucciones de lo que debe hacer (autógrafo de Navarro).

Itinerario

Viaje á Toro; tomar informes de los pueblecillos de los alrededores, con tendencia á resolver las cuestiones de la excursión. Romances.

Viaje á Zamora, excursiones á los pueblos circunvecinos.

Coche a Fermoselle de Sayago; ¡el sayagués dialecto rústico literario! irradiación á los pueblos; ¿Están aquí los limites entre la f- y la h-?

Viaje á Fermoselle: nueva irradiación: límites del dialecto con Portugal hasta la frontera del mirandés.

Mirandés ¿diptonga en énfasis? ƒ ollos, ¡uellos! (Leite Tomo I pág 177.) y pág. 182)

- La diptongación uo ¿entra en la provincia de Zamora? Sus límites: cuorta, fuonte, buono, fuogo, uobo: acaso se encuentre por los pueblos de Alcañices.
- En Lendinés se dice buno, dueño, funte, furza, murte, rueda, firro, fista, pi, pidra, timpo, tirra ¿se propaga esto al interior de Zamora?
- ¿Entra en Zamora la ll- llado, lladrar, llevar, llama, llazo, lliebre, llibra, llengua? ~~punt~~
- En Avellanoso ¿se habla portugués? sí, dice Leite Tom II pág 46.
- En Valle de Trades se diptonga ŏ con las labiales puoco, muo... buote, fuorte, fuogo (pero rolo, dolo) Leite II, 48

Fragmento de una carta de Navarro Tomás a Menéndez Pidal escrita desde Alcañices (Zamora), 22-VIII-1910, dándole cuenta de su penuria económica y de los resultados de sus encuestas dialectologías y romancísticas.

Barnes me dice que entregó mi carta al Sr Estevan con el consiguiente interés, pero no me dice nada sobre el envío de fondos con la rapidez que yo los necesito; antes parece deducirse lo contrario de lo que me recomienda de "tener paciencia por ahora, y cuando volvamos se verá como pueden corregirse estas deficiencias"...

Mi pensión comenzó en 22 de Junio, hace más de dos meses, y hasta la fecha aun no se me han entregado mas que 338 pesetas. Llevo gastadas 460 y me quedan en el bolsillo unas 60 más; con esto no puedo continuar á Sanabria, ni puedo hacer otra cosa mas que esperar unos dias hasta ver si me mandan lo de la segunda mensualidad.

Despues de recorrer todo el Rincon de Aliste que pertenece á la f y á los diptongos ei, ou, ayer hice una excursion en sentido opuesto, por el interior de la provincia hasta <u>Fradillo</u> y Flores, á unos 15 qui-

lómetros al Noreste de Alcañices, y pude observar que estos pueblos pertenecen también al territorio de la f, ci, ou, aun cuando estos fenómenos se encuentran en ellos menos arraigados, ó menos vivos, y la gente los disimula con menos dificultad; era cuestion de alejarse mas hacia oriente para ver donde llegan los límites de dichos fenómenos; pero si me detiene en Alcañices la falta de recursos, dado el poco tiempo que me queda de permiso, apenas podré hacer otra cosa que deslindar la frontera de Sanabria con Portugal y Galicia.

En mi carta anterior hablaba á V. de mi cosecha de romances; cuente V. con que solo llevo un mes por estas tierras, y ya llevo recogidas las siguientes versiones:

11 en Toro
15 en Bermillo de Sayago
57 en Fermoselle
8 en Pinilla
1 en Palazuelo
15 en Mámoles
7 en Torregamones
6 en Villardiegua
4 en Pino
3 en Brandilanes
5 en Moveros
5 en Travazos
6 en Nuez
2 en San Martin
11 en Villarino tras la sierra
6 en Fradellos
8 en Flores

Final de la versión de Espínelo recogida por Navarro Tomás en Tolilla (Zamora), en 1910 (con el asonante á.o original en el final del romance).

802 D.13 p.3

el consejo que le dio
que mercase una redoma
que me metiese à mi drento
y me echase à la mar honda
me hallaron los marineros
al pie una pinal redonda
por eso sos tu mi hija
y no por otra deshonra
por eso soy yo Pinela
no puede ser otra cosa

Navarro Tomás en 1910 y Castro en 1912 recorrieron Aliste, la Sierra de la Culebra, Sanabria, La Carballeda y La Cabrera Alta, donde recogieron romances. Foto Manuel Gómez Moreno del Lago de Sanabria, de principios de siglo.



Relación de gastos de las excursiones de Ramón Menéndez Pidal, por el Occidente y el Oriente de las regiones astur-leonesas que mantienen hablas románicas no castellanas, para trazar sus "isoglosas", y a San Martín de Trevejo (Cáceres), para estudiar su dialecto portugués con pronunciación extremeña y el romancero de la Sierra de Gata y comarcas próximas (1910).

17[illegible]

De Oviedo á Trubia (tren) — 00
De Trubia á Proaza (coche) — 00
De Proaza á Belmonte (caballos) — 12
De Belmonte á ~~Tineo caballos~~ Almurfe (coche) } — 39
De Belmonte á Tineo (caballos) }
De Tineo á Grado (coche) — 31
De Grado á Parteayer (tren) 00
De Parteayer á Morcín (á pie) 00
De Parteayer á Mieres (tren) 00
De Mieres á Oviedo (tren) 00
De Oviedo á Medina del Campo (tren) 40'65
De Medina á Salamanca — tren 9'65
De Salamanca á Ciudad Rodrigo (tren) 10'50
De Ciudad Rodrigo á Perosín (coche) — 35..
De Perosín al Payo (á pie) — 00
Del Payo á S. Martín de Trevejo (caballos) 00
De S. Martín á Villamiel (caballos) 00
De S. Martín á Eljas (caballos) 00
De S. Martín á Perosín (caballos) 00
De Perosín á Ciudad Rodrigo (coche) 00
De Ciudad Rodrigo á Zamora (tren) 20'50
De Zamora á Madrid 35'50
[illegible]

término de la excursión 9. Sept—

1394. 76. liquido con el 12 [illegible]

Mientras Menéndez Pidal y Navarro Tomás se desplazaban a Zamora, Onís continuó las encuestas lingüístico-romancísticas por tierras del Occidente de Salamanca. Su cosecha de romances en la Ribera fue espléndida, especialmente en Corporario.

Carta de Federico de Onís a Ramón Menéndez Pidal desde Aldeadávila de la Ribera, 16 de Setiembre de 1910.

Aldeadávila de la Ribera-16-IX-10.

Querido Don Ramón; Ya he recorrido los pueblos interesantes de la Ribera de Sur á Norte quedandome ya tan solo por ver Pereña y Villarino y quizá otro par de pueblos que hay al lado de estos (Almendra y Trabanca). Al Sur me quedan aún Barba de Puerco y La Bouza y los pueblos de alrededor.

Pensaba haber salido de aquí ayer para el Norte y haber vuelto luego al Sur á terminar con esta zona; pero el tiempo se ha metido en agua y ayer tuve que dejar para hoy la continuación del viaje. Hoy por la mañana (cuando le escribo) amanece lloviendo más que ayer y con todas las señales de seguir así algún tiempo, Dios sabe cuanto. Y me encuentro á cuatro leguas de Villarino y á ocho del tren sin más medio de locomoción que el caballo á paso lento y sobre todo sin tener noticias de Oviedo diciendome si he de ir á examinar ó no.

Si no tuviera que ir á examinar no importaba nada esta demora, porque estoy en un centro de gran interés. Ayer mismo el resto de la tarde me sirvió para encontrar

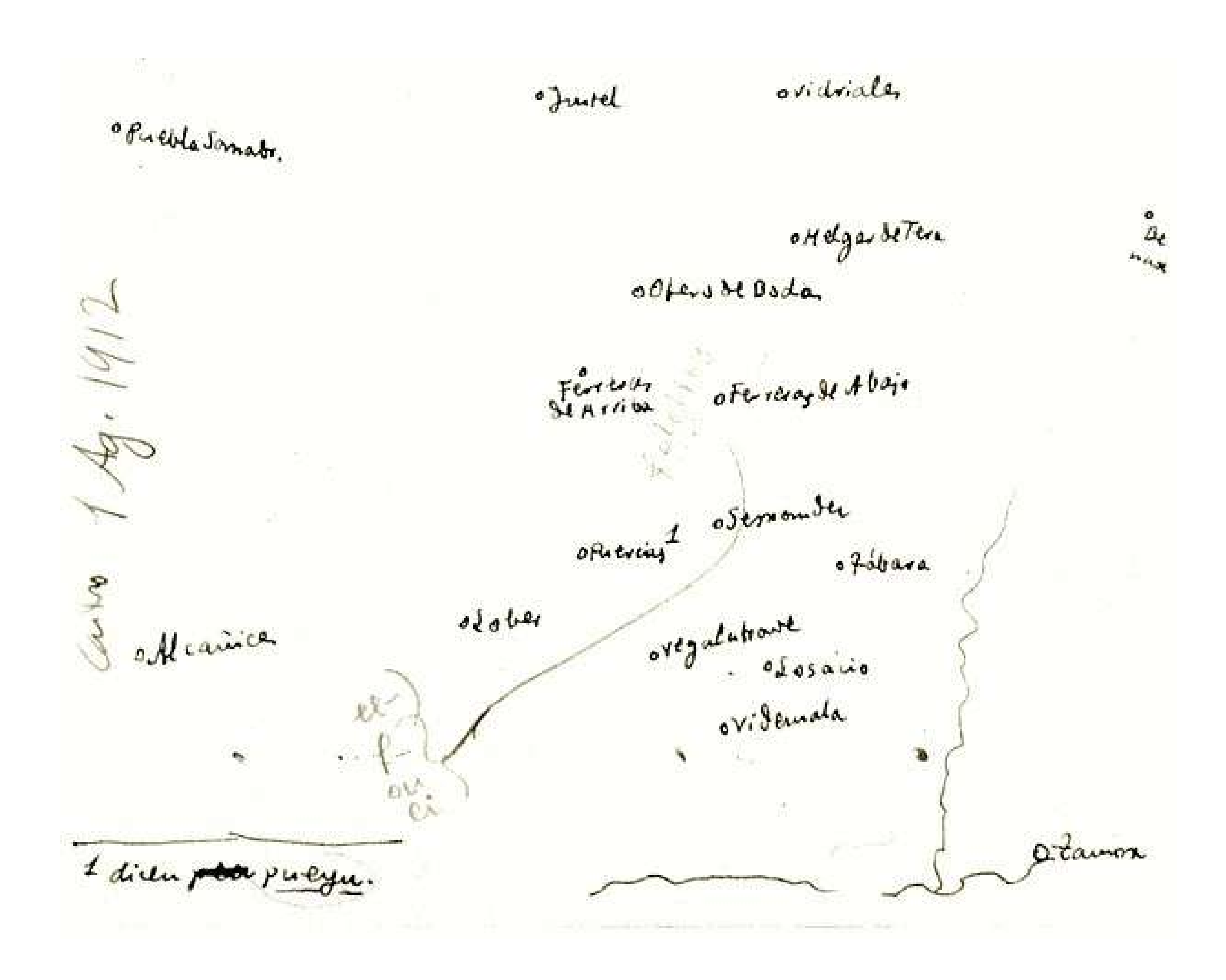
Comienzo de una versión de El caballero burlado recogida por Onís en Fuenteaguinaldo (Salamanca), 1910.

en un pueblecito cercano (Corporario) dos
buenos recitadores de romances á quienes
copié en una tarde 29 romances, cuyos títu-
los copio:

1- Lisarda —
2- Catalina (La mañana de San Juan?)
3. Conde Flores (Aquí conde Lombardo)
4- "En Madrid una señora, casadita de respeto"
-- que casa á una hija con un mercader de Luisiana
que luego la lleva por esclava, tienen un hijo, lo enve-
nena él, le echan la culpa á ella y la salva la Virgen.
5- Delgadina
6- Narbola -
7- "Tan alta iba la luna como el sol al medio día"
condesa cautivada por moros, cambio de hijos de
ella y de la reina y luego resultan hermanas.
8- Hijo del rey que se finge malo para estar enamo-
rado de su hermana Tamaria.
9- Una casadita de tierras ajenas — con la escoba barre
con lágrimas riega — con la boca dice ¡quién fuera
soltera! - - - y mucho de parte por mala suegra,
cuñadas etc -
10- "Tres hijas tenía el rey y otras tres tiene Medina"
A la hora de comer le falta la pequeñita"
..y la encuentra con un galán -
11- "Para Roma caminan dos peregrinos"
12- "Voces daba un marinero, voces daba que se ahogaba"
y el demonio le pide el alma pero él se la da á Dios
y á la Virgen -
13- "Por la calle de Madrid andaba un pobre pidiendo"
y un crucifijo le regala un zapato de plata, le pren-
den, y el Cristo desclava su brazo y le salva -
14- "Apostado tengo madre no sé si podré ganar
el dormir con Marianita antes del gallo cantar"
15- "A caza iba D. Jorge", le mata un ciervo, y el sobrino le
increpa diciéndole que está bien castigado por sus crí-
menes.
16- La hija de D. Bueso que va á la guerra por el vesti-
do de hombre, y se enamora de ella el hijo del Rey -

Carta y croquis lingüístico enviados por Castro a Menéndez Pidal desde Otero de Bodas (Zamora), 1 de Agosto de 1912.

y zigzaguear desde Melgar de Tera hasta Vi-
driales, para ver adonde acaba esta cosa.
Yo creía que Peque y Justel serían los pun-
tos más orientales, y no hay nada de eso. Cuando
logre fijar este límite, iré al N. de Sanabria
para recoger los fenómenos dialectales. - Hasta
aquí va bien el límite, según la papeleta ad-
junta. No sé si lo que resta saldrá igual. Es muy
mala época; la gente no están en los pueblos.
Realmente q. todo Sanabria es dialectal. Tengo
datos seguros de Molezuelas por el criado de este pueblo q. ha
estado allá diez años: you, reñubreiro, [illegible]-
élo, achanadero 'rastro' etc. - Y Molezuelas es
ya el límite con Benavente. - Ya le iré
diciendo. = Recogí cuarenta y tantos romances; hoy
es día de recaudación de contribuciones, y como llueve
y hace frío, voy a tratar de recoger unos cuantos, vendrán
acá muchos viejos. = Perdone el papel, pero no hay otro



Puebla Sanabr.
Justel
Vidriales
Melgar de Tera
Be nav
Otero de Boda
Ferreras de Arriba
Ferreras de Abajo
Sesnandez
Muelas 1
Tábara
Lober
Alcañice
Vegalatrave
Losacio
Videmala
Zamora
Castro 1 Ag. 1912
1 dicen pueyu.

3. Manrique de Lara colecta en oriente el Romancero Sefardí, 1911-1912.

Si las excursiones dialectológicas subvencionadas por la Junta para Ampliación de Estudios sirvieron, adicionalmente, para enriquecer de forma muy notable el *corpus* del Romancero de tradición oral moderna, mucha mayor trascendencia tuvo la pensión que le fue concedida al músico *y* musicólogo Manuel Manrique de Lara (quien, en la Infantería de Marina, acababa de ser ascendido a Comandante y era Ayudante personal del Ministro del ramo), con el exclusivo propósito de hacer posible su viaje al Oriente próximo "para hacer estudios sobre música y poesía de los judíos españoles en Bosnia, Servia, Bulgaria, Turquía, Asia Menor y Egipto" (1911)[31].

La circunstancia en que el Comandante Manuel Manrique de Lara emprendió su viaje a los Balcanes hace pensar que, quizá, su pensión cultural no fuera la única razón de su ida a Oriente. La actividad diplomática secreta de los reinos que habían logrado su independencia respecto al Imperio Otomano era en 1910-1911 activísima, ya que se estuvo entonces preparando la Liga balcánica de 1912-1913 que les permitiría entrar en guerra con Turquía con vistas al reparto de Macedonia. Las grandes potencias, aunque trataban de frenar los nacionalismos balcánicos, estaban todas ellas implicadas en el proceso de desmantelamiento del Imperio Otomano. El 29 de Setiembre de 1911 se declaró la guerra Ítalo-Turca, e Italia, en el curso de ella, ocuparía Tripolitania, Cirenaica y las islas del Egeo.

Creo que fue antes de partir para Oriente cuando Manrique, en carta sin fecha, escribió a Menéndez Pidal[32]:

> "Ahí van los últimos romances recogidos por mí en *Valladolid*[33] hace dos días (...)[34]. También le envío los romances recogidos en Lorca por la señorita Figuera de Vargas[35]. Pasado mañana me pondré en camino. ¡Hasta la vuelta!".

Manrique inició su investigación en Sarajevo, que pertenecía entonces al Imperio Austro-húngaro, y comenzó por conseguir la colaboración, incluso como depositario

él mismo de la tradición, del Dr. Mauricio Levy, quien cantó romances para él[36] y le facilitó el acceso a su colección de textos, que incluía manuscritos desde el s. XVIII en adelante[37]. A través de Levy, consiguió Manrique de Lara acceder a parte de sus informantes. Entre ellos, al ilustre funcionario del Imperio Austro-húngaro (antes lo había sido del Imperio Otomano) Zeki Efendi ('señor Zeki', por haber estudiado en la escuela turca), de nombre Moisés Rafael Attias (a quien los serbo-croatas llamaban Moshe Rafaelovic), que era tío de la madre de Mauricio Levy, y a su mujer, Luna Attias (de 68 años), quienes le proporcionaron 17 versiones; y a León Levy (de 48 años), con su hija Laura Levy (de 19 años), que le proporcionaron otras 17. Esta jovencita, Laura Levy-Papo, apodada Bohoreta-La Francesa, llegaría a ser en los años treinta el autor sefardí más popular en Sarajevo. Laura hizo traducciones y escribió poemas, cuentos, ensayos y especialmente obras costumbristas teatrales a las que incorporó abundantemente textos folklóricos, porque los romances y canciones formaban parte de la vida cotidiana sefardí que se propuso "retratar". Su personalidad es extraordinaria pues, estando convencida de que "la clase obrera es el motor del progreso", fue activa en la organización de los jóvenes obreros judíos, en la creación del periódico "Jevreski glas" (La Voz Judía) y en la de fundaciones y asociaciones culturales y musicales. Su encuentro con Manrique de Lara fue un incentivo para ella, según recordaría muchos años después:

> "Con razón dize don Manuel Manrique de Lara, con el cual tuve el onor de colaborar en su romancero sefardí: que estas romances tan anticas y tan guardadas onde mosotros le hazen el efecto de un buquet de claveles y rosas en un campo de yervas malas. ¡Cuándo puede maravillar ansina un cante el cual en la tiera madre de España ya desapareció! A este señor de Lara no se le topara palavras para maravillarse por los biervos anticos contenidos en muestras romances"[38].

El 16 de Junio Manrique de Lara escribía a Menéndez Pidal seguro de haber agotado el repertorio local:

> "Querido Ramón: anteayer remití a V. el primer paquete de materiales recogidos. Como habrá V. visto, hay hallazgos muy interesantes como *¡Ay galana y bella!,* el romance por desgracia muy destrozado de *Carleta,* una

magnífica versión de *Vergilios,* etc., etc. He trabajado mucho, pero creo que podemos estar satisfechos V. y yo del resultado obtenido, y difícilmente se podrá hallar en Bosnia un romance más. Desde hace muchos días inquiero inútilmente, y ni una sola de las mujeres viejas con quien trato consigue decirme un solo verso que tenga interés o novedad"[39].

Pero aún se proponía conocer mejor algunos de los temas recogidos:

> "Antes de marcharme de Sarajevo, que será probablemente dentro de dos días, quiero tratar de encontrar todavía una nueva versión del «Carcelero, por tu vida, carcelero por piedad» para comprobar lo que la última versión recogida indica, poniéndolo en relación con el del *Conde Arnaldos*. Sería admirable que el *cautivo* de Sarajevo respondiese al cautivo encontrado por V. en Tánger"[40].

Durante su estancia en Sarajevo, Manrique pudo anotar asimismo gran número de melodías ("más de cincuenta")[41].

En Sarajevo, Manrique de Lara se relacionó, también, con el comerciante *y* poeta Abraham Cappón, natural de Rústschuk, activo impulsor de la modernización y secularización de la cultura sefardí en los Balcanes[42], a quien, por otra parte, Ángel Pulido había incitado anteriormente a entrar en relación epistolar directa con Ramón Menéndez Pidal[43]. Cappón convenció a Manrique de Lara que visitara Rústschuk[44]

> "Quiero ir a Rústschuk porque muchos judíos de Bosnia me aseguran que allí conservan muchos romances que aquí no se han conservado"[45].

Sin embargo, Manrique no llegó a desplazarse a Rústschuk[46] y, desde Sarajevo, continuó su viaje *y* encuestas yendo a Belgrado *(Serbia) y* a Sofía *(Bulgaria),* donde las comunidades sefardíes no conservaban repertorios romancísticos tan ricos como las de Bosnia:

> "En Sofía y en Belgrado, donde la tradición poética es muy escasa, me dediqué con preferencia a la parte musical del romancero"[47].

Después recorrió diversas ciudades de Europa y Asia que, en aquellas fechas, formaban aún parte del Imperio turco: Constantinopla, Salónica, Esmirna. El

momento en que llegaba no era de lo más propicio, no sólo por la crisis política que atravesaba Turquía, sino por circunstancias muy particulares:

> "He tenido la desgracia de venir a Constantinopla y a Salónica cuando mayores eran los estragos del cólera. En Constantinopla, en una de mis excursiones al barrio de Balat, donde está uno de los mayores núcleos de judíos, llegué hasta a encontrarme varios cadáveres de coléricos abandonados en las calles. A Salónica llegué cuando la población entera estaba aterrada por la explosión de la epidemia, ocurrida una semana antes, y cuya aparición fue ya con cincuenta casos diarios. Este mismo número había en los últimos días de mi residencia allí (...). El cólera y la guerra están dificultando enormemente mis movimientos. De Salónica no he podido ir directamente a Smyrna, por falta de vapores directos y me he visto precisado a volver a Constantinopla, pasando tres días de navegación y uno de cuarentena",

escribía desde esta ciudad a Menéndez Pidal (en papel de un hotel de Péra) con fecha de 18 de Octubre de 1911. No obstante, Manrique de Lara mantuvo su ritmo de encuestas en todas esas ciudades . En Turquía, la recolección de textos romancísticos fue, nuevamente, espléndida:

> "Hace cuatro o cinco días envié a V. desde Salónica tres paquetes certificados con la colección de romances que he logrado reunir en los últimos tiempos. Como V. verá es muy numerosa e interesante. Hay romances nuevos, entre ellos algunos carolingios, y algunas versiones interesantes de otros conocidos"[48];

pero, en Salónica, los informantes resultaron ser muy recelosos y Manrique se vio imposibilitado de anotar las melodías de los romances que logró coleccionar:

> "La raza judía es muy sensible al miedo, así es que hallé grandes dificultades para que me dijesen romances, y absoluta imposibilidad de que me los cantasen, por eso no he podido recoger en Salónica ni una sola melodía".[49]

Antes de salir de Constantinopla para Esmirna, Manrique propuso que la Junta le prorrogase la pensión hasta Febrero de 1912 y que le autorizara para, en camino de Alejandría a Bríndisi, ir a Corfú, donde según argüía "hay una gran colonia

judía"[50]. Y, efectivamente, la pensión para ir a Corfú en 1912 le fue concedida[51].

Aparte de recoger romances en Esmirna, Manrique de Lara hizo encuestas en otras ciudades de Asia pertenecientes a Turquía: Beirut, Damasco *y* Jerusalén[52]. En Jerusalén halló una excepcional representante de la tradición judeo-española de Lárissa *(Grecia),* Vida de Albalansí, de 74 años, que le transmitió un repertorio de sesenta romances[53]. También cruzó a Rodas, que en el curso de la guerra Ítalo-Turca sería ocupada por Italia unos meses más tarde, y en la isla consiguió romances de diversas cantoras, entre ellas una, Palomba Berahamin Galante, de 50 a., con un repertorio de veintisiete textos[54].

En su viaje, Manrique de Lara anotó 1.133 versiones[55] y, además, incorporó a su colección, en originales o copias, textos que llegaron a sus manos manuscritos, algunos del s. XVIII, otros del s. XIX y aun otros de aquellos primeros años del s. XX[56], incluida una colección de una muchacha saloniquí de 14 años[57]. Adicionalmente, adquirió toda una serie de preciosos libros de cordel en caracteres hebraicos, que hoy conserva el Archivo Menéndez Pidal[58], y transcribió otros[59]. También compulsó himnarios hebreos, en los cuales, para indicar las melodías con que cada himno debía cantarse, se citaban los *incipit* de los romances cuya melodía, conocida de todos en la comunidad, se adoptaba en el canto litúrgico[60]. No descuidó la discografía, ya que transcribió las letras y melodías de varios discos fonográficos de "Odeon record" con "cantigas españolas" interpretadas en Constantinopla por Haim Effendi (n° 54513: "Alevantex vos, turuncha"; n° 54434: "Mañana, mañana"; n° 54534: "Al Dio alto"). Las transcripciones musicales que acompañan a los romances recogidos directamente por él se elevan a 354[61].

El éxito de esta encuesta en las comunidades de judíos sefardíes de Oriente consagró a Manuel Manrique de Lara como el mejor explorador de la tradición oral romancística que nunca había habido ni habría. Ramón Menéndez Pidal así lo entendió y procuró que la Junta para la Ampliación de Estudios le concediera otras pensiones para continuar su labor.

NOTAS

31 Repitió su anterior solicitud de pensión "el 3 de Abril de 1810 [*sic,* léase 1910]" (Archivo Residencia de Estudiantes, véase cap. II, n. 217). Concedida inicialmente para comenzar el 1º de Octubre de 1910 (Real Orden de 30-IX-1910), fue dejada sin efecto. Por otra Orden del 15-XII-1910 se le concedió nuevamente *y* por Orden del 15-IV-1911 se estableció el nuevo plazo para su inicio. En su Expediente, u hoja de servicios de la Marina, cuyo conocimiento debo a la colaboración de Luis Suárez Ávila, consta su ascenso (el l-VI-1910) y su destino, en el cual cesó el 8 de Abril de 1911, "siendo nombrado a las órdenes del Sr. Ministro" sin especificar motivo ni objeto (Archivo-Museo Don Alvaro de Bazán, El Viso del Marqués, *Ciudad Real,* sección Cuerpo de Infantería de Marina, Legº. nº 398 y 85).

32 Desde Madrid, en papel timbrado de la "Gran Peña". En el mismo papel anotó Manrique versiones recogidas o procedentes de Toro *(Zamora),* sin fecha.

33 Según observo en una versión de Rioseco *(Valladolid),* perteneciente a este envío, el papel del hotel de Valladolid en que la anotó lleva impresa la fecha "191.".

34 Manrique añade: "No tienen mucho de particular, pero las versiones, aunque incompletas, no me parecen malas. Además, y sólo por eso las he coleccionado, tienen música".

35 Se conserva la portada de mano de Manrique: "Recogidos en Lorca (Murcia) por la señorita Dª Vicenta Figueras de Vargas".

36 En carta a R. Menéndez Pidal, antes de abandonar Sarajevo (16-VI-1911), Manrique le hacía saber: "Respecto a la prosodia judía, la he anotado minuciosamente, según el sistema que V. me indicó, en las versiones que escuché de boca del Dr. Levi, que fueron las primeras coleccionadas en Sarajevo".

37 Acerca de Mauricio Levy, que llegaría a ser en los años veinte y treinta gran rabino de Sarajevo, véase K. Vidaković Petrov, "Los sefardíes de Sarajevo", en *Romancero de Sarajevo,* ed. D. Catalán y R. Calvo, con estudios de S. G. Armistead, K. Vidaković y Susana Weich-Shahak, Madrid: Fundación R. Menéndez Pidal, 1998-1999. Sobre el repertorio de Mauricio Levy, véase aquí adelante, cap. IV, § 8. Su voz puede oírse hoy todavía, y formará parte de la sección sonora del citado *Romancero de Sarajevo.*

38 Tomo la cita de K. Vidaković, del trabajo citado en la n. 37 (adapto las grafías a mis normas de edición).

39 La carta puede verse reproducida, parcialmente, en una de las láminas del vol. I de El *romancero judeo-español* (1978) de S. G. Armistead. Frente a la p. 24 de *RTLH,* III (1969), se reproduce asimismo fotográficamente el original de la versión de *La vuelta del navegante* dicha por Estrella Abuim Altaraz (65 a.) en Sarajevo; y en *RTLH,* IX (1978), frente a la p. 297, otra versión de Sarajevo de *La Malcasada del pastor.*

40 El curiosísimo romance de *El infante cautivo,* que hasta el presente año sólo nos era conocido en versiones judeo-españolas de Oriente, ha sido documentado en un *Romancerillo manuscrito fragmentario* escrito en torno a 1502. Lo han publicado últimamente sus descubridores, Mariano de la Campa y Belinda García Barba, "Versiones medievales inéditas de varios romances en un Romancerillo manuscrito fragmentario", *Medievalia* (México), 25 (Julio 1997), 26-42.

41 Según dice en su carta: "Las músicas (...) las remitiré más adelante. Algunas de ellas he podido escribirlas en los mismos textos que le he enviado, pero la mayor parte, hasta más de cincuenta, las conservo en borrador todavía". Llegado a Constantinopla, en carta del 18-X-1911, vuelve a consignar la cifra de melodías recogidas en Sarajevo, al tiempo que se disculpa nuevamente de no habérselas aún enviado "porque están escritas con lápiz en los mismos borradores que fueron recogidas".

42 Sobre la figura de A. Cappón reúne interesantísimos datos K. Vidaković en el estudio citado en la n. 37. A través de ese trabajo conozco la carta de R. Menéndez Pidal del l-VIII-1911. Cappón trató de que el judeo-español, como el *yiddish,* se convirtiera en medio de expresión literaria y no simplemente coloquial, y defendió que ello sólo era posible acercándolo al español moderno, de ámbito universal.

43 En carta del l-VIII-1911, Ramón Menéndez Pidal le decía: "Repito que a mí sus poesías me interesaron en extremo. Creo que para la poética y la prosodia encierran mucha curiosidad" y le hablaba de la posibilidad de publicar sus poemas en Madrid, en vez de en Constantinopla. A. A. Cappón respondió a Menéndez Pidal el 7-VIII-1911; a través de esta carta suya del 7 de Agosto sabemos que Cappón había anteriormente escrito otra a Menéndez Pidal el 25 de Julio.

44 Y le recomendó al "Oficiante de la grande sinagoga Sefardita" de Rústschuk, Isaac I. Altaraz, en carta del 22 de Junio de 1911.

45 Declaró Manrique de Lara a Menéndez Pidal en su carta del 16 de Junio. Y aprovechando ese plan de modificar el itinerario previsto, escribió al Presidente de la Junta para Ampliación de Estudios "pidiendo aumento de pensión", pues "la pensión es absolutamente insignificante, gasto más de 15 francos diarios. Además hay que contar la enorme cantidad de gratificaciones, a que la conquista de los romances obliga, y el pago de coches, pequeños viajes en ferrocarril, etc., etc. para buscar gentes que los sepan recitar y cantar" (según explica en la citada carta).

46 Ya que la carta de recomendación de Cappón quedó en su poder y la única versión de Rústschuk de su colección, un *Landarico,* le fue "cantada por un amigo de Abraham Cappón en Sarajevo", según consta, de mano de Manrique de Lara, en la transcripción de la música con que se cantó. Queda, por tanto, disipada la duda que S. G. Armistead, *El romancero judeo-español*(1978), vol. II, p. 88, consigna sobre esta versión de *Landarico:* "Abraham Cappón, 58 a. (texto de Rústschuk). No queda claro si es informante o colector".

47 Carta desde Constantinopla, 18-X-1911. S. G. Armistead, en *El romancero judeo-español* (1978), vol. I, publica entre otras láminas el original, con transcripción musical, del rarísimo

romance de *Morir se quiere Alexandre* y el de la transcripción musical de *La partida del esposo,* recogidos en Belgrado, así como el original del texto y melodía de *Casada con un cristiano* anotado en Sofía. El original de la melodía de *La partida del esposo + Vuelta del hijo maldecido* había ya sido reproducido en *RTLH,* III (1969), lámina frente a la p. 120 y en *El romancero en la tradición oral moderna* (1972), frente a la p. 50.

48 En la citada carta del 18-X-1911.

49 Carta del 18-X-1911.

50 Según le explica a Menéndez Pidal en su carta del 18-X-1911.

51 Por Real Orden de 20-1-1912, se le concedió a Manrique una pensión por 3 meses y 23 días "autorizándole que resida en la Isla de Corfú". En su hoja de servicios de la Marina (véase atrás, n. 31) sólo consta la autorización "para viajar por el Extranjero" concedida este año de 1912 y nada se dice de los anteriores viajes. Italia, en guerra con Turquía, había ocupado durante los meses de Setiembre y Octubre de 1911 las principales ciudades costeras de Tripolitania y Cirenaica y en 1912 la guerra continuaba: el 5 de Mayo de 1912 Italia ocupó Rodas. Corfú, situada frente a Albania, que aún pertenecía al Imperio otomano, era un observatorio fronterizo entre los dos países en guerra. Pero creo que Manrique no pudo ir ni a Larissa ni a Corfú. Aunque la J.A.E. en su *Memoria 1910 y 1911,* Madrid, 1912, pp. 69 afirma que Manrique "ha estado en Sarajevo, Belgrado, Sofía, Constantinopla, Salónica, Smyrna, Rhodas, Beyruth, Damasco, Jerusalén, El Cairo, Asuán, Larissa y Corfú", consta que el 3-V-1912 Manrique renunció a los últimos 23 días de su pensión en el mes de Abril, porque "la guerra Ítalo-Turca y la epidemia colérica le hicieron interrumpir sus viajes y trabajo" (Archivo Residencia de Estudiantes. Expediente cit.).

52 Los romances obtenidos en Esmirna, Beirut, Damasco y Jerusalén figuran inventariados en S. G. Armistead, *El romancero judeo-español* (1978), III, pp. 111-114 y 117-121. Una reproducción fotográfica del original de una de las versiones recogidas en Esmirna *(Villancico de la dama y el pastor)* puede verse en *RTLH,* X (1977-1978), frente a la p. 137.

53 Puede verse su repertorio en S. G. Armistead, *El romancero judeo-español* (1978), III, 119-120 y 178-179. En *Por campos del romancero* (1970), pp. 48-49 comenté una de sus excepcionales versiones: la de *El Enamorado y la Muerte,* basada en dos romances trovadorescos. En sendas láminas de *El romancero en la tradición oral moderna* (1972, frente a la p. 42) y del vol. I del citado catálogo de Armistead puede verse el original de la versión de *Galván y la cautiva francesa* dicha por Vida de Albalansí. Otro original se reprodujo en *RTLH,* VII (1975), frente a la p. 232.

54 Según se ve en S. G. Armistead, *El romancero judeo-español (1978),* III, p. 115. En *RTLH,* III (1969), frente a la p. 121, se reproduce fotográficamente una de las versiones rodeslíes recogida por Manrique de Lara.

55 Que tuvo que escribir por duplicado pues, como confesaba a Menéndez Pidal, "no me acostumbro a la pluma estenográfica y sigo mi práctica de escribir con lápiz, que tanto espanta a V,

lo cual me fuerza a hacer copias" (16-VI-1911). Los repertorios de cada uno de los informantes de M. Manrique de Lara en las diversas ciudades que visitó en 1911 han sido reconstruidos por S. G. Armistead, *El romancero judeoespañol (1978),* vol. III. Pueden verse ejemplos de los originales recopiados a pluma en las fotografías citadas en las nn. 38, 45, 50, 51, 52.

56 Respecto a los manuscritos de los siglos XVIII y XIX, véase atrás, cap. II, nn. 33 y 34. Entre los más recientes se halla una colección que entonces preparaba para su publicación un impresor de Salónica, David Baruch Bezés.

57 Elisa de Bottón, que le entregó un cuaderno manuscrito. En *El Romancero en la tradición oral moderna* (1972), lám. frente a la p. 43, así como entre las láminas del catálogo de S. G. Armistead citado a continuación, se reproducen fotográficamente dos páginas de este cuaderno. Su repertorio figura descrito en S. G. Armistead, *El romancero judeo-español* (1978), III, pp. 106-107.

58 Sobre las que ya hemos tratado, cap. II, n. 36.

59 Gracias a Manrique conocemos la portada de la *Güerta de remansas antiguas de pasatiempo,* toda vez que el ejemplar único conservado (citado en el cap. I, n. 36) está falto de esta hoja: "En dita guimará contiene tres articules presentes. I. Once romansas, las más brillantes que puede ser por passatiempo de los señores en todas las horas de alegria y de nochadas de velar. II. Una cantiga moral al çader del alfabet y se canta en todo modo de son que les plaze a los señores, si también en el son de Xeborlimi maná. III. Un cante de Felek que se canta en el son de las coplas de Xabuot. Yo el autor Jacob Abraham Joná". Este documento se halla fotografiado en *RTLH,* X, lám. 40.

60 Véase atrás, cap. II, n. 35. En su carta del 16-VI-1911 hacía notar a Menéndez Pidal: "En la *memoria* verá V. la labor que he hecho sobre ejemplares de las poesías de Nağara, y le remitiré la lista de los romances que en ellas se citan *y* además las referencias manuscritas que he hallado de otros desconocidos". De paso, corregía falsas lecturas de Danon.

61 La recolección de M. Manrique de Lara en Oriente el año 1911 ha sido minuciosamente descrita por S. G. Armistead en *El Romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal (Catálogo-Indice de romances y canciones),* 3 vols., Madrid: Seminario Menéndez Pidal, 1978. Los diferentes repertorios de cada ciudad (e informante) figuran en los índices, vol. III, pp. 85-121.

IMÁGENES

Manuel Manrique de Lara, músico, oficial de infantería de marina y diplomático, fue el mayor colector de romances (textos y melodías) en las primeras décadas del s. XX. Manrique de Lara llegó con una beca de la Junta para Ampliación de Estudios a Sarajevo (Imperio Austro-húngaro) en Junio de 1911.



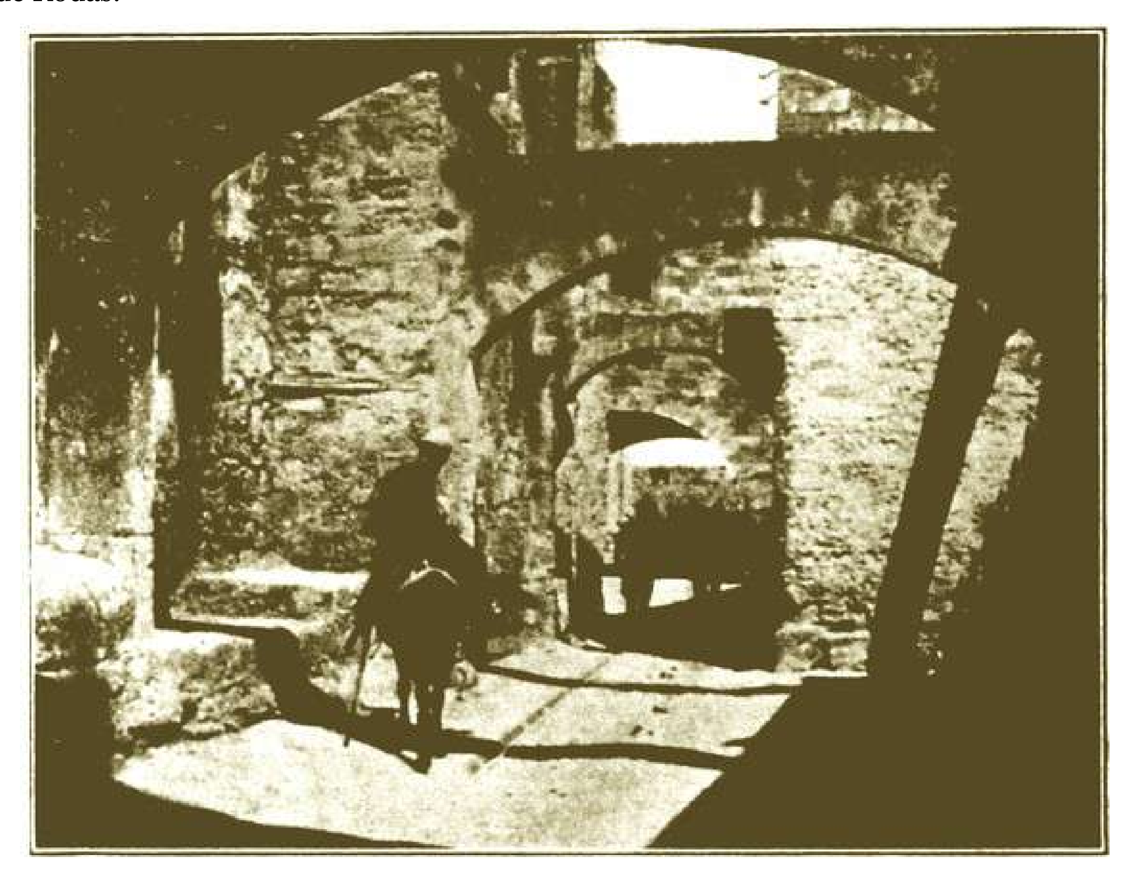
M. Levi (con bigote), siendo ya Gran rabino de Sarajevo, por los años 30.



Casa sefardí de Sarajevo (fotos del Jewish Historical Museum, Belgrado, 7 Jul. 1971, gentileza del JHM y de Krinka Vidaković).

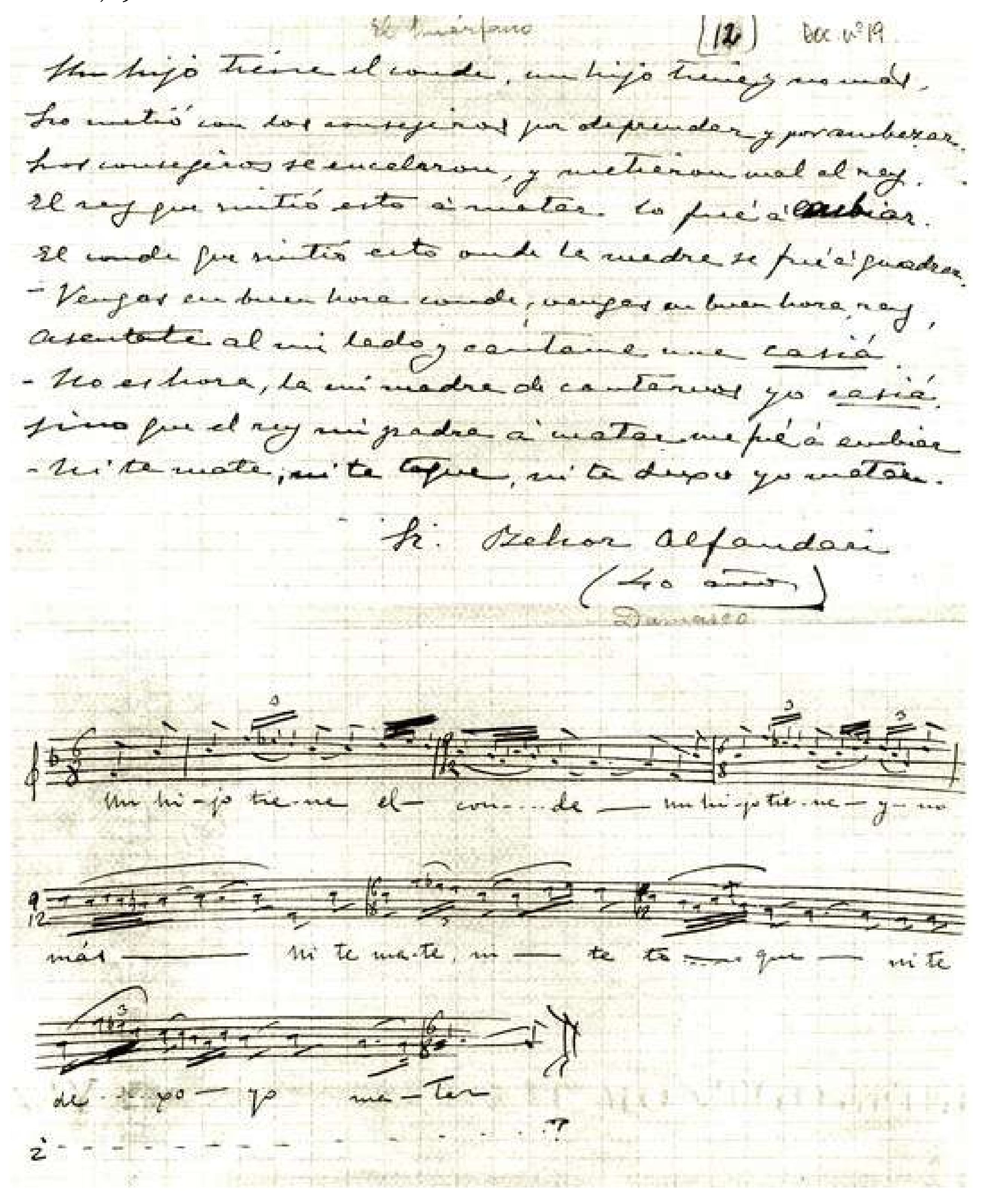


Calle de Rodas.



Desde Sarajevo, Manrique de Lara continuó su recorrido de las comunidades judeo-españolas por Serbia (Belgrado), Bulgaria (Sofía) y por el Imperio Otomano (Constantinopla, Salónica, Esmirna, Beirut, Damasco, Jerusalén y Rodas). Aunque amenazado por una epidemia de cólera, por la guerra Ítalo-Turca y los preparativos de una inminente Guerra Balcánica, pudo recoger más de un millar de versiones y centenares de melodías.

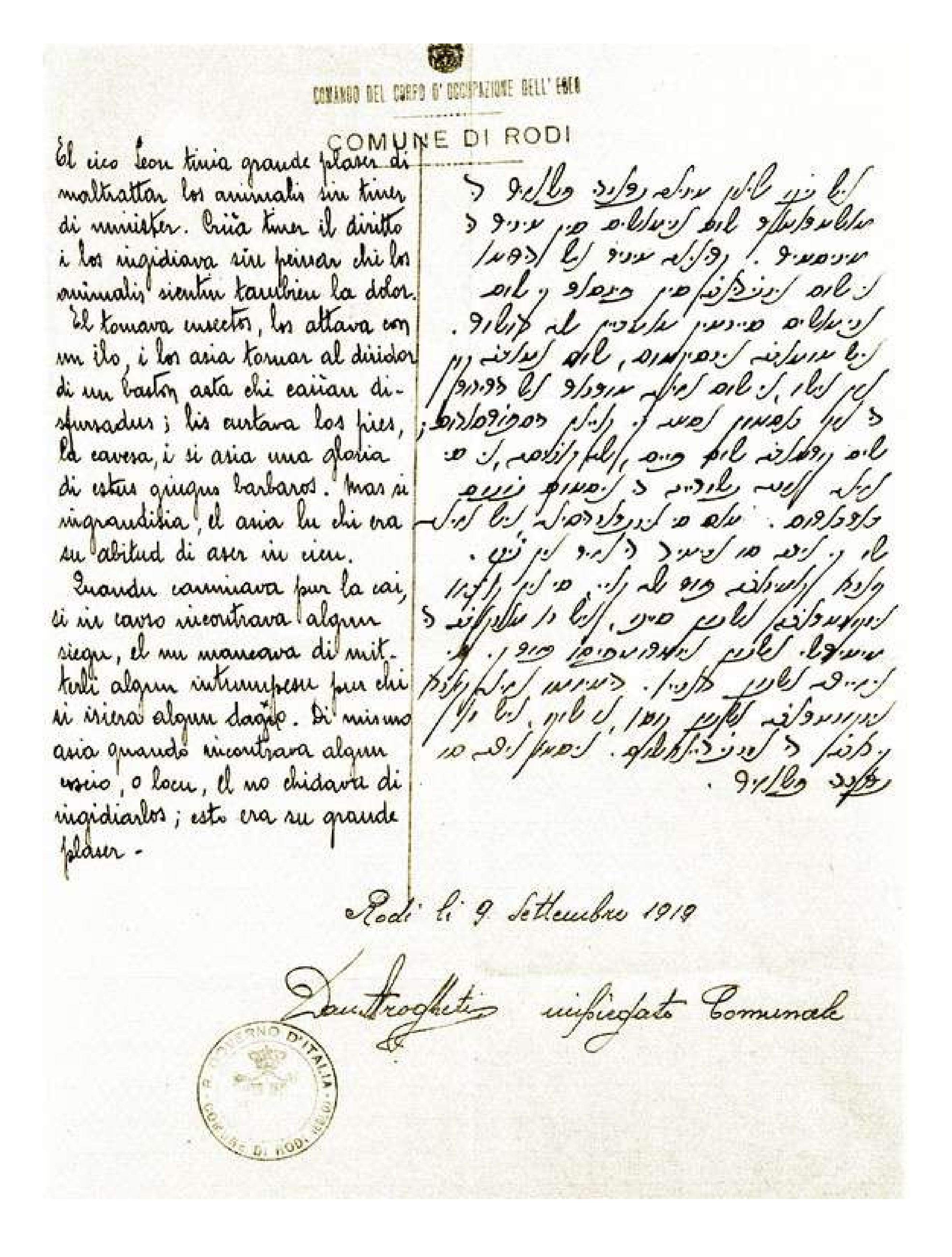
Texto y melodía del romance de La canción del huérfano, anotada por Manrique de Lara en Damasco, 1911.


(12) Doc. nº 19

Un hijo tiene el conde, un hijo tiene y no más,
Lo metió con los consejeros por deprender y por ambezar.
Los consejeros se encelaron, y metieron mal al rey.
El rey que sintió esto á matar lo fué á enviar.
El conde que sintió esto onde la madre se fué á guadrar.
- Vengas en buen hora conde, vengas en buen hora rey,
asentate al mi lado y cantame una casiá.
- No es hora, la mi madre de cantarvos yo casiá.
sino que el rey mi padre á matar me fué á enviar.
- Ni te mate, ni te toque, ni te dexo yo matar.

Sr. Behor Alfandari
(40 años)
Damasco

Muestra de tipos de escritura usuales en Rodas cuando se produce la ocupación italiana.



COMANDO DEL CORPO D'OCCUPAZIONE DELL'EGEO

COMUNE DI RODI

El rico Leon tinia grande plaser di maltrattar los animalis sin tiner di menester. Crria tiner il diritto i los ingidiava sin pinsar chi los animalis sientin tambien la dolor.

El tomava insectos, los attava con un ilo, i los asia tornar al dirridor di un baston asta chi caiian disfunsadus; lis curtava los pies, la cavesa, i si asia una gloria di estus giugus barbaros. Mas si ingrandisia, el asia lu chi era su abitud di aser in cicu.

Quandu caminava pur la cai, si in caso incontrava algun siegu, el nu mancava di mitterli algun intrumpesu pur chi si isiera algun dagño. Di mismo asia quando incontrava algun ussio, o locu, el no chidava di ingidiarlos; esto era su grande plaser.

Rodi li 9 Settembre 1919

Zantroghetti impiegato Comunale

R. GOVERNO D'ITALIA — COMUNE DI RODI

4. Otras aportaciones al archivo anteriores a la Primera Guerra Mundial, 1909-1913

Aparte de las contribuciones al conocimiento del romancero oral que proporcionaron las encuestas dependientes del apoyo de la Junta para Ampliación de Estudios a las investigaciones de campo del Centro de Estudios Históricos, el Archivo del Romancero continuó recibiendo aportaciones de diversos corresponsales.

En Julio de 1909, en la "Exposición Regional Gallega" había presentado Alfonso Hervella Courel una extraordinaria colección de romances, reunida desde su residencia en Viana do Bolo *(Ourense)* visitando aldeas vecinas, dispuesta para su eventual publicación. Constaba de más de un centenar de textos, transcritos con extrema fidelidad, que formaban un Romancero gallego de gran riqueza temática y de notable calidad poética. La obra no fue aceptada para su publicación y Hervella decidió remitir una copia completa de ella a Menéndez Pidal ese mismo año. Llegó al Archivo, pero aún no se refleja en el Inventario de Octubre de 1909, ni en el manual para encuestadores de María Goyri[62].

Hervella era bien consciente del carácter pionero de su labor en Galicia:

> "Hasta hoy (según mis noticias) nadie se tornó el trabajo de publicar nuestro Romancero popular, en cambio algunos escritores gallegos, y aun no gallegos, tocaron superficialmente este asunto. En el *cuestionario del Folk-Lore gallego* se citan los nombres de sesenta y cinco romances *por investigar,* tomados en su mayor parte de las colecciones portuguesas. En el tomo XI del *Folk-Lore* (IV del *Cancionero* de Ballesteros) inclúyense cuatro romances gallegos; Murguía en el tomo I de su *Historia de Galicia* trata también a la ligera de este asunto, y Teófilo Braga y Milá y Fontanals se ocuparon de estudiar algo más detenidamente la poesía popular gallega. En suma: carecemos de un completo *Romancero popular* y de un detenido estudio sobre esta materia. Yo no vengo a llenar este vacío (...) Mi trabajo ha sido el de un humilde *folklorista*" .

Como tal, acompañó sólo sus versiones de unas observaciones generales, muy pertinentes, sobre cómo vivía el Romancero en Galicia. Por lo pronto, acerca de la lengua hizo constar:

> "Muchos romances se conservan en castellano, con muy ligeras variaciones fonéticas; no pocos, se cantan en gallego, desde el principio hasta el fin; pero la mayor parte de ellos son entreverados de castellano y gallego, a semejanza de lo que ocurre entre los de la tradición catalana".

También comentó lo que él consideraba "medios" que han favorecido la persistencia de los romances en la memoria popular: En primer término

> "La *memoria individual* (como parte de una *memoria colectiva o social) ",* ya que "en cada pueblo hay uno o más individuos", "que en la mayor parte de los casos son mujeres", "que se distinguen entre los demás por su facilidad de recordar y retener las cantigas" y que "son al propio tiempo un *medio de conservación y* un *medio de difusión* de las tradiciones".

Junto a las memorias privilegiadas, considera otro "medio" de conservación "ciertas costumbres", como los *fiadeiros* o "tertulias de nuestros aldeanos, durante las largas noches de invierno" y "ciertos trabajos campestres", como *la arrinca do liño y* la *seitura* (o siega), en que

> "aquel de los trabajadores («casi siempre un hombre») que tenga mejor voz o que sepa mejor la *historia,* va cantando el romance verso por verso y sus compañeros se limitan a responder a coro. Ocurre otras veces que se forman dos coros, uno de hombres y otro de mujeres, comenzando los primeros a cantar los versos y respondiéndoles las segundas. En la arada, cuando se hace con dos parejas de bueyes, cantan alternativamente los que los guían";

otros contextos folklóricos que favorecen la conservación son la Nochebuena y *los Reís* o fiestas del día de Reyes, en que se cantan romances religiosos o *romances petitorios* de *aguinaldo.* También son "medios" de conservación, claro está, como en cualquier otra parte del mundo hispánico, los *corros* o *ruedas infantiles* "formados en su mayor parte de niñas"

El 28 de Febrero de 1910 fecha Domingo Méndez y Méndez, de Villarrodrigo de Torio *(León)* un Cuaderno[63] en que se hallan anotados romances dichos por Elvira

Flórez de Robledo de Torio. Nada sé respecto a cómo llegó al Archivo.

En torno a las Navidades de 1910 (o quizá de 1909)[64] llegaron al "Archivo" tres curiosas versiones de romances recogidas en el enclave catalano-hablante de Alguer (Alghero) en la isla de Cerdeña (Italia), enviadas, junto con una carta sin fecha, por Joan Palomba Cano, "Mestre d'Escola Superior". El envío era en respuesta a una carta anterior de Menéndez Pidal[65]:

> "Ab plaher hauría vulgut enviarli la meva culita de cansons antigües y modernes, ma sent próxima una meva publicació riguardant la poesía popular de l'Alguer li enviaré a seu temp el meu treball. Per això acepti aquexes tres que son les mes antigües y'l poblé diu que son de l'epoca de los Moros".

Los tres romances enviados fueron *Reina y cautiva hermanas, Delgadina* y *Conde Alarcos*. Como el comienzo que a continuación cito de la versión de este último romance deja ver, las versiones entremezclan el castellano con la lengua autóctona (con algún que otro italianismo) de forma paralela a como en tiempos antiguos (siglos XV-XVI) hacían los cantores portugueses y hoy hacen los cantores gallegos o catalanes dentro de España al transmitir romances, revelándonos que el "bilingüismo" textual es fruto de la adaptación de la herencia literaria del Romancero castellano por las comunidades no castellano-hablantes y no de un bilingüismo coloquial moderno:

Malalta era l'infanta,   malalta que se moría,
porque'l Rey no l'ha casada,   tal cuydado no tenya.
— Sol era el bon Conté,   que jo genio li tenía,
de miñona de quinz'años   la fe me prometería.
— Va a llamar el bon Conté,   va a llamarlo in qüesto día.—
No es tanta la llamada,   com es pronta la venida (...).

Aunque Ramón Menéndez Pidal y María Goyri fecharon las versiones recibidas como de 1910, los textos de Palomba (según en el propio "Archivo Menéndez Pidal / Goyri" hay constancia) fueron publicados en Perpinyá, en los n[os] 19 y 20 de la *Revue Catalane,* correspondientes a "juliol a agost 1908", pp. 211-218 y 230-238. Su editor, Venanzio Todesco, "Quelques poésies populaires catalanes a Alghero",

reconoce que se los debe a Palomba[66].

En el año de 1910, antes del viaje de Manrique de Lara a Oriente, Max Leopold Wagner visitó, desde Constantinopla (Estambul), las comunidades judeo-españolas de Brusa, Salónica y Karaferia (= Verria), dentro aún del Imperio turco, y, desde Salónica, obtuvo informes referentes a la de Kastoría, que ya pertenecía a Grecia[67]. En Brusa, el número de judíos españoles residentes era de unos 4.000; en Karaferia, la "pequeña colonia sefardí de 500 ó 600 habitantes vivía en un barrio apartado, en un verdadero *ghetto,* en casas de madera sostenidas por puntales por lo ruinosas, y situado muy pintorescamente —a pesar de lo sucio— en el valle del río Yúftiko"; en Kastoría, mientras perteneció al antiguo *sanŷak* turco de Bitolia (Monastir), habitaban unos 1.300, pero últimamente había emigrado buena parte, quedando sólo unos 900, con una sola sinagoga. Sin duda, a ese año remontan los textos folklóricos allí recogidos por o para Wagner. No mucho después, en Febrero de 1911, el día 18 de ese mes, estando en Munich *(Alemanía),* Wagner trataba de establecer comunicación directa con Shemtob Mitrani, en Estambul, quien le había enviado, a través de Lucien Sciuto, de "L'Aurore", una lista de primeros versos de romances:

> "¿Me permitiría usted pedirle un favor? —interrogaba en francés a su corresponsal en Estambul—. Usted únicamente anota los primeros versos de los diferentes romances. Ahora bien, me es importante tenerlos completos y quedaría muy agradecido si usted quisiera copiármelos sin abreviaciones, con todas sus estrofas. Sólo así tendrían pleno valor. Le ruego me perdone, estimado señor, la audacia y cuente, junto a mis reiteradas gracias, con la seguridad de mi más distinguido aprecio".

Mitrani devolvió la carta anotando sobre ella y en una hoja adicional (a tres columnas en letra menuda) los textos pedidos. Mitrani, aunque residía en Constantinopla, procedía de la comunidad sefardí de Adrianópolis. Wagner copió en un cuaderno todos los romances y canciones judeo-españoles obtenidos en 1910-1911 y los envió a Menéndez Pidal. Forman un total de 19 romances, más dos canciones líricas: los romances proceden de Salónica (8), Karaferia (2) y Kastoría (1), de Adrianópolis-Constantinopla (9) y de Brusa (3)[68]. El envío debió de hacerse en 1911 desde Constantinopla, ya que se atribuyen a febrero de ese año los

romances de Shemtob Mitrani (50 a.), de Adrianópolis. Otra pequeña colección saloniquí llegó a manos de Menéndez Pidal remitida desde Barcelona en 1912 por el padre Rosendo Serra; consta de cuatro romances[69].

Las incorporaciones de textos sueltos recogidos en España que en estos años he podido detectar son las siguientes: Modesto Lecumberri remite en 1910 algunas versiones de Olagüe *(Navarra)* recogidas en Pamplona; Antonio Porras, un erudito local de Pozoblanco *(Córdoba),* "con puntas de poeta", tuvo la gentileza de remitir a Menéndez Pidal el 14 de Agosto de 1912 algunos romances recogidos y cotejados "con varios recitadores" del mismo pueblo de Pozoblanco[70]; Casimiro Martín Robles tres versiones de *Zamora,* en Marzo de 1912[71]; Venancio Blanco, poco después del 18 de Mayo de 1912, doce versiones de Astorga *(León)*[72]*,* y José María Ramos [Loscertales] una buena versión de *Silvana* y otra de *Conde Claros en hábito de fraile* (encabezada por *La infanta preñada)* de Biescas *(Huesca),* también en ese año de 1912; Juan Tamayo y Francisco le envió, en 1913, cinco versiones de Monforte de Lemos y de Sarria *(Lugo),* junto con otras cinco de Castrillo de Duero *(Valladolid)*[73]*, y* el padre Eladio Oviedo Arce siete versiones de Noya *(A Coruña)*[74]*;* Sáinz Arizmendi le hizo entrega de cinco versiones de Arcos y de Jerez *(Cádiz),* más tres versiones y una serie de fragmentos procedentes de Sevilla[75]; Narciso Alonso Cortés le hizo llegar dos versiones de Luena *(Cantabria)* y otras dos de Astudillo *(Palencia)*[76].

NOTAS

62 Sobre la colección Hervella, véase A. Valenciano, *Os romances tradicionais de Galicia. Catálogo exemplificado dos seus temas,* Parte 1ª, cap. II. 4, en el vol. I del *Romanceiro xeral da Galicia,* Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal e Centro de Investigacións Lingüísticas e literarias Ramón Piñeiro (en prensa). En *El romancero en la tradición oral moderna* (1972), frente a la p. 146, se reproduce una muestra de los originales de Hervella existentes en el Archivo (el comienzo de una versión de *El cautivo del renegado* que estudio en *Arte poética del Romancero oral,* 1997, vol. I, cap. II, § 7 y cap. X, § 7).

63 Véase *Romancero general de León,* I (1991, 2ª ed. 1995), lámina 15, en la p. CXIV y p. XXIV.

64 En la carta, Palomba dice: "Aprofito de l'ocasió para augurarli les bones festes de Nadal y feliz any nou". Ramón Menéndez Pidal y María Goyri anotaron el año 1910 sobre los originales de las versiones enviadas.

65 "Contesto a la seva estimada carta mult en ritard porque ocupat en los examens del 1er bimestre que acabaran antes les festes de Nadal".

66 "Mon intention est de présenter ici un petit recueil de poésies populaires d'Alghero, que je dois a la courtoisie de mon ami M. Jean Palomba, qui les recueillit chez quelques hommes du peuple de sa ville natale. Alghero, comme l'on sait, est une oasis catalane dans l'île de Sardaigne...".

67 M. L. Wagner da noticia de cómo reunió sus notas sobre la lengua de estas comunidades en "Los dialectos judeo-españoles de Karaferia, Kastoría y Brusa", *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal,* II, Madrid: Hernando, 1925, 193-203: "Visité a los sefardíes de Karaferia en el otoño de 1910, cuando esta región pertenecía todavía a Turquía"; "En el otoño de 1910, estando en Salónica, me puse en relación con el rabino de Kastoría, el Sr. V. Gerson, quien me contestó muy amablemente y me facilitó algunos datos sobre los judíos del lugar, sobre su historia y sobre su dialecto"; "El número de judíos residentes en Brusa montaba a (...) en 1910. Me aseguraron que la colonia había sido mucho más considerable en otros tiempos (...)".

68 Wagner remitió a Menéndez Pidal el cuaderno en que los romances de Salónica, Karaferia, Kastoría, Adrianópolis, Constantinopla y Brusa se hallan uniformemente copiados de su mano, con anotaciones; la numeración de las páginas, hoy repartidas por las carpetas del Archivo, no deja lugar a dudas respecto a la unidad del envío, que tiene que ser de 1911 (o posterior a ese año). Wagner entregó también a Menéndez Pidal la carta escrita a Mitrani y los originales que Mitrani anotó sobre ella. Las entradas de S. G. Armistead en su catálogo *(El Romancero judeo-español,* 1978) consignan como versiones diferentes de Adrianópolis y Constantinopla copias varias de los romances proporcionados por Mitrani. Es también de notar que Manuel Manrique de Lara volvió a entrevistar en Constantinopla aquel mismo año de 1911 a Semtob Mitrani (de 50 años, de Adrianópolis), con lo que en el Archivo aún hay más textos procedentes del repertorio de este representante de la tradición judeo-española de Adrianópolis.

69 Véase S. G. Armistead, *El romancero judeo-español* (1978), III, p. 144. Uno de ellos, *¿Cómo no cantáis, la bella?,* serviría de apoyo a Menéndez Pidal para una nota a un artículo de Morel Patio sobre el que hablaremos más adelante.

70 Acompañados de una carta en que revela su desconocimiento personal de Menéndez Pidal al llamarle "Mi distinguido y admirado señor".

71 Que fueron listadas por M. Goyri.

72 Para más detalles, véase *Romancero general de León,* I (1991, 2ª ed. 1995), pp. 385 y 393. En la p. CXI se ofrece, en lámina, un ejemplo de los originales musicales de V. Blanco.

73 Acompañadas de una lista de todas ellas, escrita de su mano.

74 Sólo siete versiones *(Señas del esposo, Princesa devota, Blancaflor y Filomena, Santa Catalina + Marinero, Santa Elena, El Marinero, Delgadina)* de Noya aparecen en la lista, sin fecha, escrita por María Goyri. En 1913 remitió, en otra ocasión, más textos, algunos de ellos de

mayor interés, como son dos versiones distintas de *Isabel de Liar* (véase *CGR,* II, 1992, pp. 203-219).

75 La hoja en que los inventarió María Goyri es contemporánea de la que enumera las de Huétor de Américo Castro [1912], que se citan intercaladas entre dos envíos de Arizmendi.

76 Listadas por la mano desconocida citada en la n. 28.

IMÁGENES

La excelente colección de romances gallegos reunida desde Viana do Bolo por Alfonso Hervellla fue presentada en 1909 a la "Exposición Regional Gallega". No fue, entonces, apreciada y no recibió el necesario apoyo para que fuera publicada.Hervella remitió otra copia a Menéndez Pidal. Fragmento del estudio introductorio que acompañaba a la colección.

popular.

La memoria individual (como parte de la memoria colectiva ó social) ha de ser colocada en primer término entre esos medios. En cada pueblo hay uno ó más individuos que se distinguen entre los demás por su facilidad de recordar y retener las cantigas y las historias en prosa que han leido ó aprendido de viva voz. Estas personas (que en la mayor parte de los casos son mujeres) son al propio tiempo un medio de conservación y un medio de difusión de las tradiciones; ellas conservan las que han recibido como un sagrado depósito de sus antepasados y ellas las recitan y las trasmiten á otras personas, que á su vez son fieles guardadoras de estos tesoros. La Divina Providencia, tan sabia en la conservación de estos recuerdos como en la de las especies, hace imperdurables las tradiciones.

Ciertas costumbres de nuestras aldeas y sobre todo las canciones con que acompañan los campesinos gallegos determinadas labores, son otros tantos medios de perpetuación de los romances.

Los fiadeiros (llamados en Santander hilas y filandones en Asturias) son las reuniones ó tertulias de nuestros aldeanos, durante las largas noches de invierno. Al amor del hogar son recitados los viejos romances y narradas las supersticiosas consejas por los más ancianos, en tanto que los mozos van desenvolviendo en un rincón la retahila de algun parrafeo.

Parrafeos (llamados enchoyadas en otras comarcas de Galicia) son diálogos en verso, formados de ordinario con cuartetas asonantadas y sostenidos entre un hombre y una mujer; tratan siempre de asuntos

Una de las versiones coleccionadas por Hervella (La buena hija).

40.

El viudo – II

[17] Doc 22 pág 1

De la iglesia viene el viejo, – de la iglesia de rezare;
sus hijos trae por la mano, – su mujer vién d'enterrare.
En llegando á los portales – encomienza de llorare
– ¡Porque llora usté, mi padre? – ¡válgo Dios tanto llorare!
¿Usté llora por ser viejo – ó por viudo quedare?

[18] Doc 22 pág 2

– Yo no lloro por ser viejo – ni por viudo quedare;
lloro por vos, os meus fillos, – que me quedáis sin criare,
mais pol-a miña muller, – que me queda sin honrare.
– Calle usté, mi padre, calle – que Dios lo gobernará:
un ha ser Obispo en Roma – y outro reinador n-o mare
y ó mais pequeniño d'eles – quedará ó seu mandare.
– Ahora tú, miña filla, – quererásteme casare.
– Haré como la manzana – qu'estaba n-el manzanale:
tiran unos, tiran otros – nadie la puede bajare;
dende qu'ela e madurina – ela ó seu (1) s'ha de baixare.

(1) O seu – de suyo [illegible]

Recitado por Petra Fernández, de Aubiales (Viana del Bollo) prov. de Orense
Colector Alfonso Hervella

Ocasionalmente, el Archivo del Romancero se enriqueció con textos recogidos por "espontáneos" colectores locales. Cuaderno de Domingo Méndez y Méndez de Villarrodrigo de Torio.



Sección de una versión de La devota de la Virgen en el yermo copiada por mano popular en un cuadernillo de hojas cosidas.

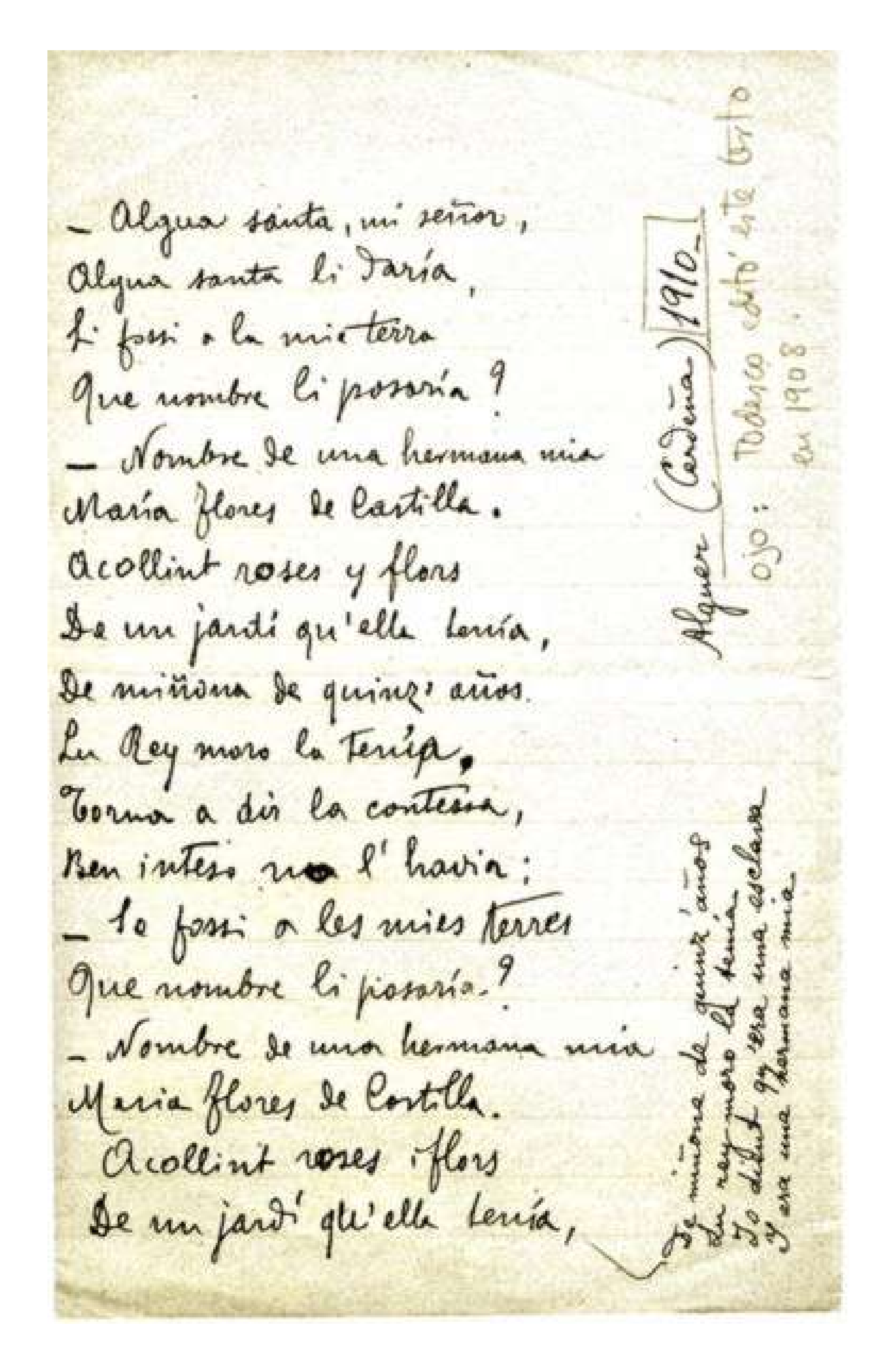
32

De quien es tanto ganado
con tanto hierro y señal
Es del Conde Serinelo
mañana se ba a casar
Toma este doblon de veinte
Por que me pongas alla
a pedir una limosna
Y el conde la salio a dar
Eres muger o demare
que me vienes a tentar
Soi muger no soy demor
Soy tu muger natural
Las vodas y los vautizos
por Doña Ramira estan

Elvira Florez
en Robledo de Torio

mea muerto padre y madre i un hermano
que tenia y aora por mi fortuna guardo
bacas na montiña tres rosarios rezaba 3
rosarios cada dia uno reza ala mañana otro
reza al mediodia y otro rezaba ala noche mientras
la gente dormia aqui te tienes que estar 7 años
menos un dia y te vendra a visitar una
paloma cada dia y en el pico te traera
una flor muy amarilla con el olor de la
flor tu cuerpo se sostendria al cabo de los siete
año bajo la virgen maria donde caida nieve
a copos el agua serena y fria baja pa cada parte
va contarme de tu ...
Delos cielos ...

Menéndez Pidal no se olvidó de hacer pesquisas sobre la tradición romancística de Alghero (Alguer), el enclave catalana-hablante de la isla de Cerdeña.



– Algua santa, mi señor,
Algua santa li daría,
Si fossi a la mia terra
Que nombre li posaría?
– Nombre de una hermana mia
María flores de Castilla.
Acollint roses y flors
De un jardí qu'ella tenía,
De niñona de quinze años
Lu Rey moro la tenía,
Torna a dir la contessa,
Ben inteso no l'havía:
– Si fossi a les mies terres
Que nombre li posaría?
– Nombre de una hermana mia
Maria flores de Castilla.
Acollint roses i flors
De un jardí qu'ella tenía,

Alguer (Cerdeña) 1910

ojo: Todesco citó este texto en 1908

De niñona de quinze años
Lu rey moro la tenía
Jo dich q' era una esclava
y era una hermana mia

Versión de *Hermanas reina y cautiva* recogida en Alguer (Cerdeña) por Juan Palomba y remitida por el colector a Ramón Menéndez Pidal en 1909 ó 1910.

María Flores de Castilla

– Marido que en Fransa vas,
Portami una cautiva
No sia mora ni vana
Señora de gran valía;
Que sia rica y contessa
Ne viene de Vallenia.
A la fin de la setmana
Y l'astroico vernia;
La contessa era preñada,
La reyna l' presentía:
La contessa y la reyna
Pariràn tot en un día,
La contessa farà un niño
La reyna fara una niña.
Al parto de la reyna
Sons y musicas hi havia;
Al parto de la contessa
Llantos y sospiros hi havia.

Comienzo de la carta de Wagner a Mitrani, 18-11-1911, sobre los romances de que le dio noticia, y una de las caras de la hoja con primeros versos remitida por Mitrani a Scinto.

111

Munich, le 18 février 1911.
Landwehrstr. 9.

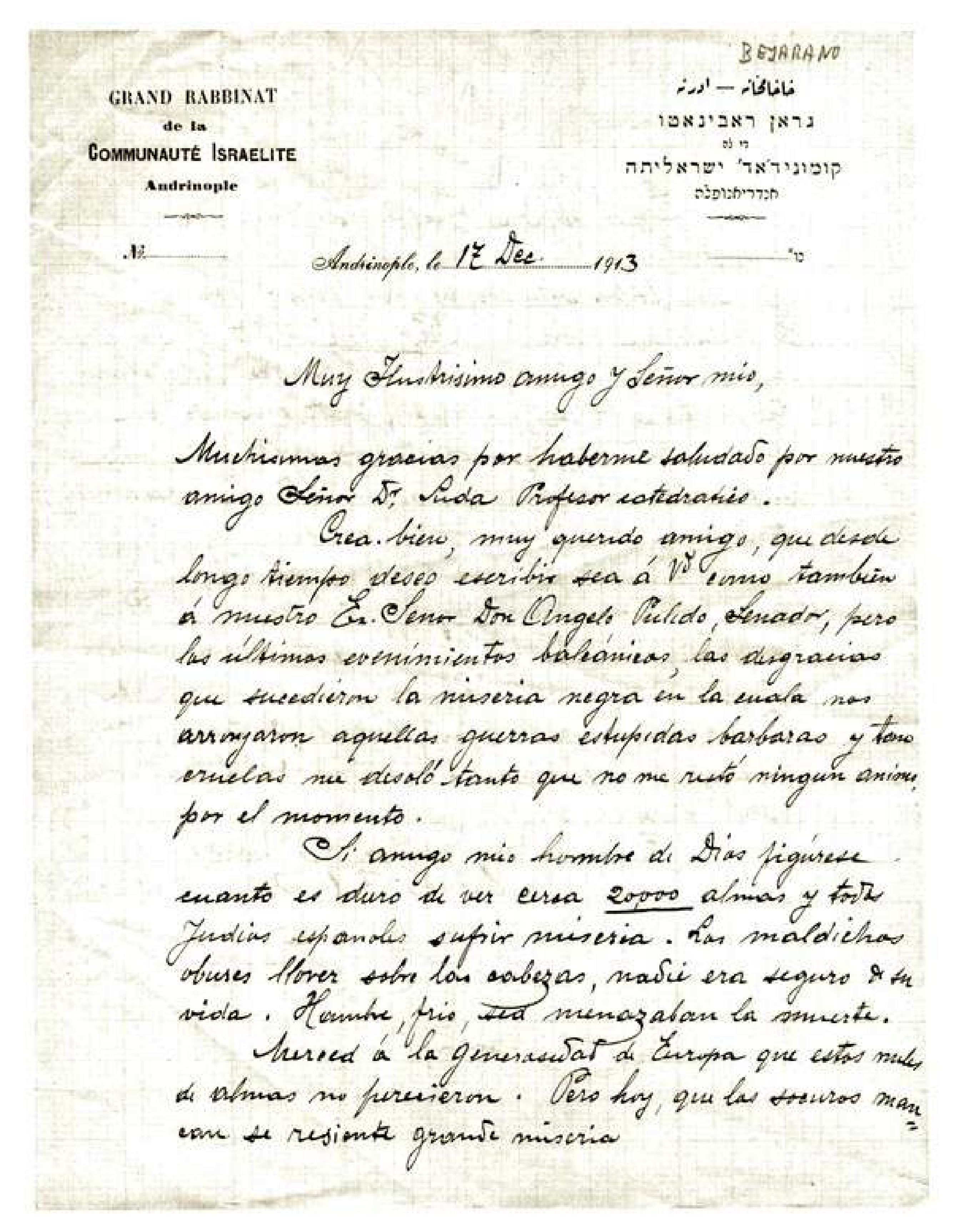
Monsieur Semtob Mitrani,
Stamboul.

Cher Monsieur,

C'est grâce à Monsieur Lucien Scinto de l'Aurore que je sais votre adresse: J'ai reçu les chansons que vous avez bien voulu remettre à M. Scinto et je vous en remercie bien chaleureusement.

Voudriez-vous me permettre de vous demander une faveur? Vous n'indiquez que les premiers vers des différentes romances. Or il m'in-

Carta a Menéndez Pidal del rabino mayor de Adrianópolis lamentando las consecuencias para las comunidades sefardíes de las Guerras balcánicas entre las modernas naciones y el Imperio turco (17-XII-1913).



BEJARANO

GRAND RABBINAT
de la
COMMUNAUTÉ ISRAELITE
Andrinople

خاخامخانه — ادرنه
גראן ראבינאטו
די לה
קומוניד'אד' ישראליתה
אנדריאנופלה

№ .... Andrinople, le 17 Dec 1913 .... כ"

Muy Ilustrisimo amigo y Señor mio,

Muchisimas gracias por haberme saludado por nuestro amigo Señor Dr. Luda Profesor catedratico.

Crea bien, muy querido amigo, que desde longo tiempo deseo escribir sea á Vd como tambien á nuestro Ex. Señor Don Angelo Pulido, Senador, pero los últimos eveminientos balcánicos, las desgracias que sucedieron la miseria negra en la cuala nos arrojaron aquellas guerras estupidas barbaras y tan cruelas me desoló tanto que no me restó ningun animo por el momento.

Si amigo mio hombre de Dios figúrese cuanto es duro de ver circa 20000 almas y todo Judios españoles sufrir miseria. Las malditchas obuses llover sobre las cabezas, nadie era seguro de su vida. Hambre, frio, sed menazaban la muerte.

Merced á la generosidad de Europa que estos miles de almas no perecieron. Pero hoy, que los socorros mancan se resiente grande miseria

BEJARANO

Espero en Dios que vendrás días mejores y dire=
mos Haleluya!

Mis labores sobre los refranes está terminado.
El prologo, que pareceme Pas mal trata de la
manera que se emplean en Oriente los refranes.
La historia de los proverbios; desde cuando la
humanidad empieza servirse de ellos. La relacion
entre las naciones y paises. Todo bien documen=
tado.

Cuando Dios me acordará la bondad de tener
algo de resfuelgo y repozo yo le enviaré à Vd.
o puede ser que tendré la ventura de venir
en España y ahí deliberaremos lo que hay de
hacer por estampar mi obra modesta. Vd. como
amigo fiel que ya me lo es me dará sus consejos
salutarios.

Por horas me retiro diciendome
S. S. Q. B. S. M.

H. Bejarano

Rabbino Mayor
Andrinopoli

5. El romancero hispánico de América del Norte, 1913

En 3 de Febrero de 1913, desde la Leland Stanford Junior University, California, Aurelio Macedonio Espinosa, Senior, comunicaba a Menéndez Pidal:

> "Por fin he concluido la preparación de mi Romancero nuevomejicano. Ha sido tarea ardua, pues no sólo encontré dificultades de clasificación, donde V. tuvo la bondad de aconsejarme, sino que a cada paso se me presentaban dificultades en la escritura, anotación, etc. Para colmo de mis desdichas, se enfermó mi colega, el Sr. Buchrer, organista de ésta, que se encargaba de anotar la música de los romances, y hasta este mes no pudimos concluir esa parte del trabajo, no sin haber olvidado por completo, la melodía de *La aparición* que era algo parecida a la de *Gerineldo* en lo monótono y lúgubre. Cuando haga otro viaje a N. Méjico la aprenderé de nuevo (...). Le doy plenos poderes para corregir mis construcciones, donde crea V. propio, y que después de examinar y aceptar el trabajo lo envíe al Sr. Foulché-Delbosc, a quien ahora mismo escribiré, diciéndole que Vd. le enviará mi M.S. (...). Envío el Romancero por *Wells Fargo Express'*.

Llegadas las Navidades sin saber nada de Menéndez Pidal y de su manuscrito, Espinosa le urgía:

> "Ahora me inquieta otra cosa, el paradero de mi Romancero N[uevo] Mejicano que envié a Vd., hace ya casi un año (...). Sería para mí una pérdida grande, trabajo que con tanto trabajo y desvelo me ha costado (...) y sigo creyendo que no se perdió (...). Tengo grandes ansias de ver mi obra impresa (...). Ya he recogido otro Romancero, el de California, y deseo ver publicado el N[uevo] Mejicano antes de preparar éste. Además ya poseo muchas versiones de Méjico. Las discordias civiles de allá han expatriado a centenares de personas que ahora buscan asilo en California] y he aprovechado la ocasión y recogido de ellas Romances mejicanos. Espero completar el *Romancero Mejicano* en 1915, cuando iré por un año entero a México, como director de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología. Como Vd. sabrá, M. L. Wagner se encuentra ahora allá" (22-XII-1913).

El *Romancero Nuevomejicano* de Espinosa no dejó de llegar a manos de Foulché-Delbosc según deja entender otra carta de Espinosa del 1 de Febrero de 1915; pero para entonces se había producido la agria polémica entre el editor de la *Revue Hispanique* y Menéndez Pidal[77] y quizá ese hecho influyó en el retraso en la salida de la contribución de Espinosa:

> "Hasta la fecha me ha sido imposible dar con su respuesta a Foulché-Delbosc, que según noticias se publicó ya hace mucho y que tengo grandes deseos de ver. El *Romancero Nueva-mejicano* se verá dentro de poco, según me dice Foulché-Delbosc en una carta reciente. Después de que lo vea impreso se preparará el californiano, que ya es abundante" [78].

Espinosa había también recogido algunos romances andaluces en California que esperaba publicar en Estados Unidos[79].

NOTAS

77 Foulché-Delbosc *(Essai sur les origines du Romancero. Prélude,* Paris, 1912; trad. esp. *Ensayos sobre los orígenes del Romancero,* Madrid, 1914) atacó duramente a Menéndez Pidal, utilizando como objeto de su crítica las conferencias de Nueva York publicadas en 1910. Menéndez Pidal replicó, asimismo en tono polémico, en *Revista de Libros,* II, 1914, núm. 8, pp. 3-14.

78 Carta de A. M. Espinosa a R. Menéndez Pidal de 1-II-1915. Los textos coleccionados por Espinosa verían, al fin, la luz en "Romancero nuevomejicano", *RHi,* XXIII (1917), 215-227.

79 "Los romances de Andalucía recogidos por mí en California se van a publicar aquí en el *Flügel Memorial Volume* de esta Universidad" (l-IV-1915). El homenaje a Flügel se publicó en 1926 y la contribución de Espinosa en sus pp. 93-107.

Imagen: Windward Avenue, Venice, Los Angeles, California, 1913.



6. Los pliegos sueltos de Praga llegan al Archivo, 1913-1914

La creciente importancia de los textos orales que la tradición del s. XX iba proporcionando al "Romancero general español" proyectado por Menéndez Pidal no le hacía olvidar, claro está, el testimonio de las impresiones del s. XVI. Aunque escritas muchos años después[80], conservan toda la emoción del suceso las páginas en que Menéndez Pidal recuerda la llegada a sus manos de la mejor colección conservada en nuestros tiempos de los "Pliegos sueltos" de romances y villancicos en que aprendieron a leer la mayoría de las gentes letradas durante buena parte del s. XVI:

> "Tratar de la Colección de pliegos sueltos de la Universidad de Praga es siempre para mí un tema emocionante. ¡Cuánto he deseado esta colección en mis primeros años de estudios romancísticos! La descripción de ella hecha por el gran erudito Fernando José Wolf me hacía ver que tal colección era indispensable para todo estudio de la poesía común española del siglo XVI y en especial para el estudio del romancero.
>
> En 1913 me decidí a pedir a la universidad bohemia el préstamo de la colección y al cabo de un par de semanas se hallaba el precioso volumen en la embajada madrileña del Imperio Austro-húngaro, la cual me lo entregó mediante un depósito de 1.000 pesetas a modo de seguro[81]. Mil pesetas entonces valían cuando menos, diez veces más que las de ahora, pero de cualquier modo eran una fianza muy inferior al valor del libro. Me apresuré a sacar doble fotocopia de los pliegos, un ejemplar para la carpeta de trabajo dedicada a cada romance, y otro ejemplar para conservar el conjunto de la colección. Eran fotocopias en papel blanco sobre fondo negro, porque faltaban todavía veinticinco años para que comenzase el uso de los tan baratos microfilms; todo aquello nos parece hoy muy arcaico; las fotocopias fueron obtenidas de una enorme máquina fotográfica de prisma, que tenía el Centro de Estudios Históricos, bien distinta de los diminutos aparatos hoy usados.

Pero no acaban con esto los recuerdos de hace medio siglo. Dispuse la devolución del volumen a Praga, cuando iba yo a emprender un viaje de varios meses a la Argentina y a Chile. Mi librero, el que intervenía en todos mis pedidos y remisiones de libros, aunque era hombre perfectamente honorable en sus negocios[82], ahora, haciendo uso de la laxa conciencia que se suele atribuir a los bibliófilos (pues muy apasionado bibliófilo era) me pintaba como un enorme disparate el devolver aquel libro. ¿No habían pedido un depósito de garantía? ¿No era ese depósito indicador del poco aprecio en que tenían tal rareza bibliográfica? ¡Hagamos perdidizo el libro y quédense en Praga con las mil pesetas! Así me insistía en sus argumentos antes de hacer el embalaje que al fin hizo, llevando el libro a la embajada austro-húngara. Tan oportunamente fue esto (Julio de 1914) que a los pocos días, a causa del asesinato del archiduque Francisco Fernando en Sarajevo, Austria y Alemania estaban en guerra con Rusia, Francia, Gran Bretaña y el Japón. ¡La guerra mundial; cuatro años largos! Si me retraso unos días en la devolución, hubiera tenido durante esos cuatro años la responsabilidad de la custodia de los preciosos pliegos sueltos, presenciando el fin del Imperio Austro-húngaro y el nacimiento de la República Checoslovaca.

Es indecible lo mucho que debo en mis estudios romancísticos a aquellas fotocopias tan trabajosas que sólo en Madrid existían; ellas eran, y seguirán siendo, pieza principal en las carpetas de estudio de tantos romances que tantas horas de feliz labor me proporcionaron".

El conocimiento directo de los pliegos sueltos de Praga, unido al de otros pliegos de más fácil consulta desde Madrid, permitió a Menéndez Pidal determinar cómo formó en 1497 ó 1498 Martín Nució el primer romancerillo de "faldriquera" o bolsillo, el *Cancionero de Romances* de Amberes, "sin año", cuya edición facsímil anotada preparó entonces[83].

Otra actividad desarrollada por estos años en relación con el romancero antiguo fue el examen de los Cartapacios literarios de los siglos XVI y XVII existentes en los fondos manuscritos de la Biblioteca Nacional y de la Biblioteca de Palacio Real y la copia de las versiones de romances que en ellos se hallan entremezclados con otras composiciones. Es una tarea que sólo podemos fechar indirectamente, debido a que

fue causa de que Ramón Menéndez Pidal publicara en 1914 un estudio sobre "Cartapacios literarios salmantinos del siglo XVI"[84]. Sólo recientemente los "Cartapacios" poéticos manuscritos están siendo dados a conocer en ediciones útilísimas debido, sobre todo, a la labor de José J. Labrador Herráiz y sus colaboradores; durante la mayor parte del siglo sólo eran conocidos a través de las copias del Archivo Menéndez Pidal.

Menos datable es la continua incorporación al Archivo de múltiples notas procedentes de la lectura de obras variadísimas que directa o indirectamente podían interesar al estudio de un tema romancístico. Son las que en el presente *Catálogo* se clasifican como "citas", "adaptaciones", "contrafacturas", "explicaciones de pormenores", "paralelos", "estudios", "materiales de estudio", "varios". La mayoría son debidas a María Goyri; otras son del propio Ramón Menéndez Pidal.

NOTAS

80 Prólogo a *Pliegos poéticos españoles en la Universidad de Praga,* "Colección Joyas Bibliográficas", VII, Madrid, 1960.

81 El préstamo de la obra 9 H 231 fue anunciado por la K. k. Universitäts-Bibliothek a Menéndez Pidal el 21-II-1917: "Wir ersuchen, die Bücher nach Ablauf dreier Monate zurückstellen zu wollen. Das Buch ist in der Bibliothek zu benutzen und feuersicher zu bewahen. Vericherter Wert: 1.000 K", y su próximo envío por vía diplomática a la Dirección de la "Madrider Nationalbibliothek", previo pago de "1.000 Pesetas" como seguro, el 12-11-1914. Hecho el pago de las "1.000 Pesetas", la biblioteca praguense comunicó finalmente a Menéndez Pidal la remisión de la obra el 21 de ese mes; no obstante "el 10 de Marzo —anotó Menéndez Pidal sobre esta última carta— telefoneé a la Embajada, dicen que no tiene de particular el que aún no haya llegado". Sólo el 14 de ese mes el libro despachó la aduana de Irún y el 18 Menéndez Pidal firmó el recibo de los pliegos sueltos y Rodríguez Marín el "entregúese" correspondiente en la Biblioteca Nacional.

82 Según consta en una papeleta autógrafa relativa a esta anécdota, se trataba de Antonio Graíño.

83 *Cancionero de Romances impreso en Amberes sin año.* Edición facsímil, con una introducción por R. Menéndez Pidal, Madrid: CEH, 1914.

84 *BRAE,* I (1914), 43-55, 151-170 y 298-320.

IMÁGENES

Poco antes de estallar la Primera Guerra Mundial, que supuso la desaparición del Imperio Austro-húngaro, Ramón Menéndez Pidal tuvo, por un tiempo, en préstamo los Pliegos sueltos de Praga, de los que sacó fotografías:

Una de las cartas referentes al préstamo de los Pliegos de Praga y al depósito exigido a Menéndez Pidal como garantía de la devolución.



K. k. Öff. und Universitäts-Bibliothek. Prag, am 12.2. 1914.

Z. 350.

Sehr geehrter Herr Professor,

die von Ew. Hochwohlgeboren auf diplomatischem Wege erbetene spanische Romanzensammlung, Sign. 9 H 231, über die Ferdinand Wolf i.J. 1850 in den Denkschriften der Wiener Akademie gehandelt hat, wird von uns an die Madrider Nationalbibliothek gesandt werden, sobald von dieser bei der k.u.k. österr.-ungar. Botschaft in Madrid eine Kaution von 1000 Pesetas erlegt werden wird. Unter einem sende ich eine Verständigung hierüber an die Direktion der Nationalbibliothek in Madrid.

Hochachtungsvoll ergebenst

[illegible signature]

k.k. Hofrat.

Hochwohlgeboren Herrn Univ.Prof.Dr. Ramón Menéndez Pidal, Mitglied der kgl. Akademie usw., Madrid, Universität.
Facultad de Filosofía y Letras
San Bernardo 51.

Portada de dos de los Pliegos sueltos de la Biblioteca de la Universidad de Praga conseguidos en 1914.



117

¶ Nueua glosa fundada sobre aquel antiguo y verdadero romance de. Alora la bien cercada. ¶ Compuesta por Francisco de Añaya natural de Seuilla. Y ahora de nueuo añadido el romance de don Alonso de Aguilar, como le mataron al pie de sierra neuada. Y vn romance y vna cancion.

Alora la bien cercada
tu que estas en par del rio
cercote el adelantado
vna mañana en domingo
de peones y hombres darmas
el campo bien guarnescido
con la gran artilleria
hecho te auia vn portillo
vierades moros y moras
todos huyr al castillo
las moras lleuauan ropa
los moros harina y trigo
y las moras de quinze años

lleuauar
y los mo
lleuauar
por cima
su pend
entre al
quedad
con vna
y enella
enaltas
que la g
treguas
por tuy

¶ Glosa sobre el romãce del rey moro que perdio a Valencia. Glosado por Francisco de Lora. Con vna cancion, y vn villancico.

Aquel sol de castellanos
llamado cid por renõbre
despues que delos paganos
gano por sus ppias manos
a Valecia de su nombre
Quãdo mas cuydado tiene
de guardar la regla vsada
que a buen guerrero cõuiene
Helo helo por do viene
el moro por la calçada.

¶ Y puesto que no traya
vassallo ni seruidor
en su essuerço y valentia
y vestidos que vestia
mostraua ser gran señor
Tocas delas tunecies
marlota de oro borlada
de esmeraldas y rubies
Borzeguies marroquines
espuela de oro calçada.

¶ Y con saña desigual
mira si vera christiano
que fuesse persona tal
donde su hombre mortal

El Archivo Menéndez Pidal no sólo se fue enriqueciendo con nuevas versiones procedentes de la tradición oral y con fotografías y copias de textos antiguos, sino con múltiples anotaciones de diverso carácter tanto de Ramón Menéndez Pidal como de María Goyri.

Ejemplo de "collage" de anotaciones pegadas en una página. Procede de la carpeta del Romancero dedicada a Rosa fresca.

Cuando te tuve en mis brazos
(Rosa fresca
pliego suelto - Col. 7 Serdaes - Ant. IX-333

Rosa fresca Rosa fresca
Vuestra fué la culpa, amigo;
vuestra fué, que mía no.
Vocab.º Correas 438 b.

Rosa fresca
glosa impresa B. Nal - R-3660

- Glosa de Garci Sanchez de Badajoz
que empieza
Yo me vi enamorado.
Canc. Mus Brit. Rennert. p. 23 n.º 24

Rosa fresca
Qualis est etiam hic Hispanus
Rosa fresca con amores Rosa fresca con amor
Qui canitur sic
Quod versus genus maxime desiderat
in duas clausulas separari ut in hoc
Catulli conspici potest
Super alta vectus Atis
De hinc Celeritate maria ...
Salinas De Musica Salamanca
1592 pag 411 (ver a edición
de 1577) Libro 7, cap 16-
(Pedrell lo omite)

Rosa fresca rosa fresca
romance viejo seguido de una
glosa de Pinar
Canc.º Gral de H.º del Castillo 1511
T I p. 534 a.
Ed. Biblióf. esp.
Rennert Canc. Mus Brit. p. 37 n.º 71.

Rosa fresca -
"y el cantar con gran dulçor
vn romançe aunque es antigo
que por mi passion lo digo"
Rosa fresca y con amor
Obras de Pinar - Un juego trobado
q. hizo a la reina D.ª Isabel (h. 1490 (1495-96)
Canc.º Gral de H.º del Castillo 1511
T II. p. 94 b.
Ed. Biblióf. esp.

- Rom. con glosa de Quirós
Canc. Gral d H.º d Castillo 1511.
T. I, p. 551 a

Durante el segundo viaje a Sudamérica de Menéndez Pidal, María Goyri recibió de José María Chacón y Calvo romances recogidos en Cuba, 1914.

Carta de Chacón en que comunica el hallazgo en Cuba de un fragmento del romance de La muerte del príncipe don Juan como comienzo de "No me entierren en sagrado".

benévola acogida por su parte. Si en las presentes circunstancias, no tienen éxito positivo alguno, Vd. sabrá dispensarle las molestias que le cause con esta carta, a su muy devoto y a. s. q. b. s. m.

José Mª Chacón y Calvo

S/c. 11 núm. 170, Vedado (La Habana)

P.S. Creo que habrá Vd. recibido mi estudio sobre nuestro José María Heredia.

Le envío, como muestra curiosa de nuestro folk-lore, un fragmento de romance, que parece referirse al tema de la muerte del príncipe D. Juan. Es muy raro aquí y está sumamente adulterado:

El niño está malito,
el niño está en la cama.
Cuatro médicos le asisten,
de los mejores de España.
Unos dicen que se muere,
otros dicen que no es nada

7. Menéndez Pidal vuelve a américa, pero deja de lado el romancero, 1914

En 1914 Menéndez Pidal volvió a América del Sur. Acudió a Buenos Aires a invitación de la inmigración española en Argentina como un primer paso en la constitución de la Institución Cultural Española, sostenida por el Dr. Avelino Gutiérrez[85]. La relación permanente, hasta la Guerra Civil española, de la Cultural con la Junta para Ampliación de Estudios, fue inaugurada con el curso de dos meses y medio a que se comprometió ese año Menéndez Pidal[86]. Esa relación permanente entre Centros sería el primer modelo de acción cultural exterior continuada con que la Junta complementaría su anterior política de becas en el Extranjero[87].

Cuando se aproximaba la fecha de embarque, el Romancero (junto con lo que Menéndez Pidal calificaba de su *cupiditas aedificandi)* retrasó la partida de Menéndez Pidal, quien negoció por cable posponerla hasta el 7 de Julio, porque

> "La publicación del *Cancionero de Romances* sin año de Amberes, que tengo en la Junta de A[mpliación de] E[studios] se retrasaba por morosidad incorregible de la imprenta, tanto más molesta cuanto que el libro hace mucho que está anunciado. El prólogo hubiera tenido que publicarse sin que yo pudiera ver las pruebas, lo cual le exponía a mil erratas, pues lleva muchos números y citas. Esto, unido a que (...)[88] me decidieron aplazar un mes el viaje para ultimar definitivamente ambos asuntos"[89].

Pero, finalmente, sin más demoras, el 5 de Julio tomó el tren para Cádiz. Era la primera vez que viajaba a Andalucía la Baja, tierra que, desde la ventanilla, no le pareció entonces ni próspera ni hermosa, exceptuada la luz de Cádiz[90].

En las últimas recomendaciones a su mujer, antes de coger el vapor "Reina Victoria-Eugenia" (Cádiz, 6-VII-1914), volvía a haber ecos del Romancero:

> "Olvídate pronto de los disgustos de la construcción y no pienses más que en ocupar la casa serrana, que realmente es muy bonita. Allí, empieza a dar la

> última mano al Romancero infantil, y cuando yo vuelva, si algo te queda que quieras que hagamos los dos, dedicaremos el primer tiempo al Romancero, antes de empezar nada".

El 3 de Agosto, cuando todavía las únicas noticias que se tenían del viajero eran las de su paso por Canarias, Navarro Tomás le informaba sobre la marcha del Centro de Estudios Históricos y, entre otras cosas, le anunciaba:

> "por fin están ya cosiendo el *Cancionero de Amberes,* desde mañana o pasado ya tendremos ejemplares terminados";

pero, a la vez, comentaba "las noticias enormes y terribles que vienen de Europa y crispan los nervios":

> "el ejército alemán parece que entra en Francia habiéndose apoderado del ducado de Luxemburgo y el ejército ruso entra en Alemania. No se reciben cartas, telegramas ni noticia ninguna por el camino de Francia (...)".

En aquellas dramáticas circunstancias, Menéndez Pidal iniciaba su actividad cultural en Buenos Aires. En esta segunda estancia en la República Argentina, Ramón Menéndez Pidal, absorbido por su misión de representante de la Junta para Ampliación de Estudios, parece haberse olvidado del Romancero americano. Al menos, no tenemos noticias de nuevos intentos de exploración con el fin de comprobar su pervivencia.

Entretanto, María Goyri intentaba, por su parte, animar la recolección de romances en otra área del mundo hispano-americano: Cuba. Allí se acababan de publicar, simultáneamente, dos artículos de dos jóvenes investigadores, Carolina Poncet y José María Chacón y Calvo, en la *Revista de la Facultad de Letras y Ciencias* de la Universidad de La Habana (1914) con algunas versiones de la tradición oral isleña[91] y Chacón había remitido a Menéndez Pidal los trabajos e información con ellos relacionada[92]. Habiendo llegado estos trabajos cuando Menéndez Pidal se iba a poner en viaje, María Goyri se encargó de comentar el envío. A pesar de que los textos publicados no eran muchos ni temáticamente nada excepcionales y los editores andaban algo desorientados en "comparatismo" intertextual pan-hispánico, doña María creyó oportuno reseñar aquellos trabajos y procurar orientar a los colectores sin herir susceptibilidades, según explica en cartas

del 10 de Julio[93], 3 de Setiembre[94] y 10 de Setiembre de 1914[95], dirigidas a su marido:

> "He escrito a Chacón, el de los romances cubanos, que te envía nuevas versiones y dice tiene tendidas las redes por muchas partes de la Isla. Te ofrece colaboración y yo le enfervorizo. Parece que hay algo de rivalidad entre él y la Srta. Poncet, pues sin hacer referencia el uno al otro, publican los mismos romances en la misma Revista. Creo que él está mejor orientado que ella. Por esta rivalidad me parece difícil hacer la reseña de estas publicaciones" (desde Madrid).
>
> "Lo que puedo hacer es la reseña de los romances cubanos, porque ha llegado el estudio de la Srta. Poncet y ya lo tengo papeletizado casi del todo. Veré de tratarla bien por cortesía, pero, a pesar del premio que ha obtenido, es cosa muy floja. Creo que con los pocos elementos que tiene no se puede hacer un estudio de cada romance (...)[96]. A ver si este invierno trabajamos en el romancero; si tú te propones dedicarle una tarde a la semana, yo podré trabajar, y creo que este año voy a tener más actividad (...)" (desde San Rafael, *Segovia)*.
>
> "Estoy trabajando en la reseña de los romances cubanos. Aunque me traje algunos papeles, trabajo mal sin las carpetas[97], tampoco creo que se deba hacer ningún estudio especial, sino dar cuenta y orientar un poco a los colectores (...).[98] Veremos cómo sale la reseña sin tu dirección" (desde San Rafael, *Segovia)*.

La reseña ("El romancero tradicional de las Antillas")[99] recogía con objetividad el estado de los conocimientos sobre el romancero americano y tenía en cuenta, tanto los textos publicados, como los comunicados en cartas:

> "Las colecciones de romances hallados en América han aumentado considerablemente en estos últimos años. El Sr. Vicuña publicó en 1[9]12[100] un abundante romancero chileno, en el que da cabida a los romances vulgares junto a los populares seguidos de breves comentarios, Ciro Bayo dio a conocer algunos romances conservados en la Argentina y según parece pronto conoceremos los romances conservados en Méjico que ha reunido Alfonso

Reyes y «El romancero de Nuevo Méjico» lo tiene anunciado hace tiempo el profesor de la Universidad de Illinois A. Espinosa. Ahora le ha tocado la vez a las Antillas. P. Henríquez Ureña, profesor de la Universidad de Méjico, ha dado a luz en la Revista de La Habana «Cuba Contemporánea» unos cuantos romances tradicionales conservados en Santo Domingo. Como su investigación no se ha extendido más allá del círculo de su familia no podemos juzgar del valor de la tradición en aquella isla. Los romances que publica son de los que más abundan en todas las comarcas exploradas: *Delgadina, Rico Franco* (fragmento), *Santa Catalina, Don Gato;* pero el haber hallado tan a la mano estas muestras (...) es señal de que el caudal no será escaso en la tierra (...). En Cuba la recolección de romances ha empezado tarde, pero con buen éxito. Hace 9 años («Cuba y América», Julio 1905) el prof. W. Milwitzky publicó por primera vez el divulgadísimo romance de *Delgadina* invitando a los cubanos a que recogiesen los restos que quedasen del romancero popular. Hoy vienen a cumplir esa misión de una parte la Srta. C. Poncet, que eligió como tesis de su discurso del Doctorado «El Romance en Cuba», de otra parte, D. J. M. Chacón ha dedicado también sus tempranas investigaciones a esa forma popular de la poesía española. Esperamos que estos dos jóvenes sabrán interesar a otras personas en la empresa folklórica y que pronto tendremos un romancero cubano tan abundante como el chileno"

y, bajo la forma de observaciones al paso, trataba de reorientar los aspectos negativos del "estudio"[101]. No obstante se reconocía en la reseña que

"Los romances españoles recogidos hasta ahora en América no representan, desde el punto de vista artístico, una contribución tan importante como los portugueses recogidos fuera de Portugal"

y se apuntaba que

"Esto obedece sin duda a que no se ha hecho todavía una busca diligente. Esperamos que los coleccionistas americanos pongan interés en la recolección".

José María Chacón reaccionó, prontamente, de forma muy positiva a los consejos recibidos de María Goyri[102] y se las prometía muy felices en cuanto a los

resultados de sus nuevas encuestas:

> "El día 1° de este mes comenzaron mis indagaciones por la región oriental de la isla, virgen hasta ahora de toda exploración folk-lórica. Por desgracia, no he podido realizar la investigación personalmente: tengo que confiar en la bondad de los amigos y en la eficacia de un minucioso cuestionario[103]. Sin embargo he recibido algunos datos, que quizá me permitan remitir a V. un *Romancerillo de Santiago de Cuba* (...). Perdóneme que en esta carta prometa mucho y no realice nada. / P. S. ¿Podría el Sr. Menéndez Pidal hacernos una visita en este su viaje por América? (...)" (20-VIII-1914).

Carta ésta a la que María Goyri apostillaba en otra a su marido:

> "Me escribe Chacón desde La Habana diciendo que mi carta le aprovechó mucho y le dio ánimos para seguir su trabajo (...). Ha publicado un *Gerineldo-Conde Sol* y un *Conde Niño*. Los estudios son una recopilación de lo dicho hasta ahora. Parece que está bien orientado. Me dice que les sería muy provechosa una visita tuya. Es lo que te faltaba" (San Rafael, 13 Setiembre, 1914).[104]

Menéndez Pidal rechazó extender su viaje hasta Centro América y las Antillas[105], aunque sí se desplazó nuevamente hasta Santiago de Chile, pues había aceptado una invitación de Federico Hanssen en nombre del Rector de la Universidad de Chile[106], y, por otra parte, la Academia Española le había encomendado la creación y reforma de Academias Americanas correspondientes[107]. El "Expreso Villalonga" que, como gran realización de la ingeniería de principios de siglo, hacía posible el "Tráfico Internacional por Cordillera Argentina á Chile", le llevó hasta Puente del Inca y, como en el propio billete se informaba al viajero, hubo de continuar su viaje sujeto al "Horario Provisorio y Condicional del servicio de Mulas (...) por cuenta y riesgo del pasajero, sin responsabilidad para la Compañía por temporales, accidentes ó causas que obliguen á regresar a P. Inca ó demorar para llegar a Juncal" (en Chile). Según se complacería en relatar el propio Menéndez Pidal:

> "Paso a pie, de Puente del Inca [2.753 metros] a Juncal [el cerro de Juncal, 6.300 metros], los Andes cubiertos de una muy espesa capa de nieve. Me echo a andar a pie, por no sufrir la lentitud de la caravana de 90 mulos en que

pasábamos los viajeros. La senda, apelmazada en la nieve, estaba de continuo manchada de sangre de los pobres mulos que se arrodillaban y caían (...)".[108]

Tras aquel cruce a pie de los Andes, de que tan orgulloso se sentía Menéndez Pidal, siguió en tren hasta Santiago de Chile. Aquel su segundo viaje a las costas del Pacífico le serviría para enriquecer su colección romancística con siete nuevas versiones chilenas[109].

El 2 de Diciembre, ya de regreso, se embarcó en Buenos Aires, nuevamente en el "Reina Victoria Eugenia", rumbo a Cádiz.

NOTAS

85 A la muerte de Marcelino Menéndez Pelayo se constituyó en Buenos Aires, a iniciativa del Club Español, una "Comisión pro-homenaje Menéndez y Pelayo" presidida por el Dr. Avelino Gutiérrez. En el otoño de 1913 el Secretario de esa Comisión, el abogado Luis Méndez Calzada, visitó en Madrid a Ramón Menéndez Pidal con quien trató de su ida a Buenos Aires en Mayo de 1914 para iniciar un curso de conferencias en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional inaugurando una Cátedra de Cultura Española en La Argentina para la ida anual a Buenos Aires de profesores españoles, financiada por la Institución Cultural Española en proceso de formalización.

86 Según el contrato (remitido a R. Menéndez Pidal el 4-XI-1913), el curso, consistente en un "estudio intensivo y analítico de la obra de crítica literaria, de investigación y de ciencia realizada por don Marcelino Menéndez Pelayo", debía consistir en unas dieciocho o veinte conferencias espaciadas durante dos meses y medio.

87 Sobre esta política de la J. A. E., véase J. M. Sánchez Ron, *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después,* Madrid: CSIC, 1988, vol. I, pp. 38-39. Durante la República, en 1933, la Junta para Ampliación de Estudios intentó crear, con apoyo de la Junta de Relaciones Culturales, un conjunto de Institutos de España en la América hispana. En Argentina, el proyecto, con Amado Alonso a la cabeza del Instituto, naufragó por la oposición frontal (en 1935) de Luis Méndez Calzada, Presidente de la Cultural.

88 La otra razón la expresa así Menéndez Pidal: "El domingo pasado estuve en la Sierra donde hago una casita de veraneo y me encontré con que el contratista que tenía en su contrato el terminar completamente la casa para el 31 Mayo no cumplía esta condición y expondría a mi familia a privarse del veraneo".

89 Conozco sólo el borrador, fechado el 28 de Mayo de 1914.

90 No dejan de ser curiosas sus impresiones desde la ventanilla del tren: "(...) De aburrido que

estaba, en Alcázar de San Juan compré una navajita de dos reales para afilar el lápiz; son navajas de lengua de vaca, especialidad de Alcázar (...). Después ya no me enteré de más estaciones, hasta que amanecimos en Córdoba. La tierra ya no se parece a Castilla. Muchas pitas y olivos (...)" "(...) hasta Sevilla. Después pitas y chumberas llenas de higos chumbos que ya empiezan a estar secos por el sol y las picaduras de los pájaros". "En Jerez muchos pinos y las vides, muertas por la filoxera, las están sembrando de maíz (...). Cádiz (...) no tiene mucho que ver, sino el golpe de vista tan original y la blancura de las casas. En fin, «la tacita de plata». Más tendrá que ver Sevilla. A ver si cumplimos el propósito de verla en Otoño juntos. Aquí la alegría de la luz está también en el carácter", cartas a su mujer y a su hija, desde Cádiz, 6-VII-1914.

91 J. M. Chacón, "Romances tradicionales en Cuba (Contribución al estudio del Folk-lore Cubano", *RFLC,* XVIII (1914), 45-121, y C. Poncet, "El romance en Cuba. Consideraciones sobre la poesía popular cubana", *RFLC,* XVIII (1914), 180-260 y 278-321.

92 Chacón había publicado anteriormente en *Cuba contemporánea* una Conferencia sobre *Los Orígenes de la Poesía en Cuba,* Habana: El siglo XX, 1913, con un Apéndice I "Sobre los romances viejos conservados por la tradición en Cuba", que envió a Menéndez Pidal el 10-XI-1913; en 1914, en respuesta a una carta de éste del 26 de Abril, le escribe repetidamente: el 15 y el 19 de Junio y el 5 de Julio. Fragmentos de las cartas de Chacón del 15 y 19 de Junio se pueden ver reproducidos en lámina frente a la p. 198 de *RTLH,* V (1971-1972). Aparte de los estudios citados en la n. 91, llegó también a Menéndez Pidal el reportaje del periódico "Cuba" de La Habana del 12-111-1914 sobre la premiada tesis de Carolina Poncet (reproducido en lámina en B. Mariscal, *Romancero general de Cuba,* México: El Colegio de México, 1996).

93 Dirigida al "Club Español" de Buenos Aires.

94 Dirigida a D. Julio Vicuña Cifuentes (para D. R. Menéndez Pidal), Huérfanos 2493, Santiago de Chile.

95 Dirigida a D. Federico Hanssen, Profesor de la Universidad (para entregar a D. Ramón Menéndez Pidal), Santiago de Chile.

96 Incluye como ejemplo de comparatismo sin objeto la asociación de romances muy dispares por el solo hecho de que en ellos haya "un marido ausente y una mujer fiel", y bromea: "... y así hasta llegar a ti ausente y a mí deseando que vuelvas".

97 María Goyri escribía desde la casa veraniega en la Sierra, cuya terminación había retrasado el viaje americano, según lo arriba dicho.

98 "Chacón ha enviado otro trabajo sobre *Gerineldo y* el *Conde Niño" (*= "Nuevos romances en Cuba", *RBC,* IX, 1914, núm. 3: Mayo-Junio, 199-210).

99 Cito por el borrador autógrafo.

100 Por un *lapsus,* da la fecha 1812.

101 Insistiendo en la necesidad de no aventurarse a proponer relaciones basadas en un limitado número de versiones más accesibles por hallarse impresas, sin tener conocimiento de las muchas otras ya conocidas que podrían invalidar lo apresuradamente concluido; pero limitándose a dejarlo ver en forma de observaciones y no de críticas, e insistiendo en el interés de temas y fragmentos desdeñados por los colectores cubanos.

102 Según se ve por la respuesta, las observaciones abarcaban información bibliográfica, consejos sobre la importancia incluso de los fragmentos de versión y acerca del interés de romances de temática o apariencia moderna.

103 A través de sus cartas, sabemos que Chacón, para sus pesquisas fuera de La Habana, recurría a amigos: "Mi principal colaborador en el interior de la provincia de La Habana es un cirujano dentista". En la *Revista Bimestre Cubana,* IX núm. 3, Mayo-Junio 1914, p. 200, alude, por otra parte, a que "el romance de Gerineldo lo obtuvo en unión de Pedro Henríquez Ureña". A su vez, la versión de la *Muerte del principe don Juan + No me entierren en sagrado* procedente de Villa Clara (Cienfuegos) fue recogida por Juan Antonio Echeveste, posteriormente director de consultoría del Ministerio de Educación; Chacón la remitió a Menéndez Pidal en carta del 5-VII-1914, mucho antes de publicarla en una de sus columnas de "Hechos y comentarios" en el *Diario de la Marina,* 5-IX-1954. En el *Romancero general de Cuba* (1996) se reproduce fotográficamente este suelto periodístico con una corrección autógrafa de Chacón.

104 Dirigida a "D. Federico Hanssen. Profesor de la Universidad (para entregar a D. Ramón Menéndez Pidal). Santiago de Chile".

105 También renunció a una invitación de Paraguay.

106 El 16 de Mayo de 1914.

107 El 27 de Junio de 1914 la Real Academia Española "acordó a una voz autorizar a dicho Sr. Menéndez Pidal para fundar nuevas Academias Americanas correspondientes de la nuestra o para reorganizar aquellas que por circunstancias especiales parecen están extinguidas" y extendió el correspondiente poder.

108 Apunte publicado por J. Pérez Villanueva, *Ramón Menéndez Pidal. Su vida y su tiempo* (1991), p. 236.

109 Que describió en adición a su lista de versiones procedentes de Chile.

IMÁGENES

La Avenida de Mayo de Buenos Aires (año 1914)



Cordillera de los Andes entre Argentina y Chile, que Menéndez Pidal recorrió en parte a pie.



8. Las grandes encuestas regionales de Josefina Sela y de Eduardo M. Torner, 1914-1920.

Mientras Menéndez Pidal se hallaba en Sudamérica, María Goyri consiguió la colaboración de una mujer que habría de convertirse en una de las más eficaces colectoras de romances: Josefina Sela, hija del abogado y profesor Aniceto Sela, que solía veranear en Salinas *(Asturias)*[110].

En la misma carta del 10 de Setiembre de 1914 en que hacía saber a Ramón que estaba trabajando en la redacción de la reseña de los romances cubanos, añadía:

"También contesté a vuelta de correo a Josefina Sela que me daba noticia de 34 versiones recogidas por ella en Salinas. La enfervorizaba y la daba consejos. Ya ves que la cosecha crece, ahora falta que el jefe se encargue de dirigir. Este invierno tienes que poner como trabajo preferente el romancero, que será más lucido que los documentos".

En efecto, desde Salinas, el 5 de Setiembre de 1914, Josefina Sela había escrito a María Goyri en estos términos:

> "Esperando todos los días encontrar nuevos romances, no he dado a V. antes cuenta de mis gestiones. Llevo hasta ahora reunidos los que le indico en la adjunta nota y espero aumentar la colección con los que me diga una mujer que he encontrado, sabiendo *ahondas,* cerca de aquí (...). Hay en otro pueblo no lejos de aquí, pero cuya llegada no puede ser más que a pie (lo cual me impide por completo mi salud) una vieja que me dicen sabe muchísimos. He conseguido que me mande copiados dos de ellos..."

Gracias a sus conocimientos en el área, ese verano obtuvo ya una notable colección de romances de los concejos de Castrillón, Candamo, Avilés, Illas, Gozón y Carreño, y alguna muestra de romances de Quirós, Infiesto y Llanera.

Durante las Navidades del año siguiente, 1915, doña Josefina volvió a recoger romances en *Asturias,* en los concejos de Quirós y de Oviedo, y en esas vacaciones descubrió casualmente a una informante de la montaña leonesa, de Millaró (Los

Argüellos), que preludió lo que había de ser su gran contribución al conocimiento del Romancero oral: el descubrimiento de la riquísima tradición conservada en los altos valles del centro de León: los de los ríos Bernesga y Torío, principalmente. En el verano de 1915, el 3 de Julio, escribía a doña María:

> "Por fin ha sido La Robla el pueblo que nos ha tocado en suerte para nuestro veraneo. Hace muy pocos días que estoy aquí, así que aún no he podido indagar nada respecto a romances (...) ¿Cree V. que podrá encontrarse algo por aquí? Es estación de ferrocarril, pero al mismo tiempo está cerca de muchos pueblos que parecen bastante aislados. Veremos (...)".

Desde La Robla y desde Villamanín (Los Argüellos), Josefina Sela realizó una campaña de recolección hasta entonces sin precedentes en el ámbito peninsular. Cada verano, desde 1915 a 1920, fue investigando la tradición de los pequeños pueblos pertenecientes a los ayuntamientos de La Robla, La Pola de Gordón, Cuadros, La Vecilla, Chozas, Soto y Amio, Rediezmo, Villasimpliz, Cármenes, etc., de una forma sistemática. Sirva un ejemplo de su metodología encuestadora las noticias que da en dos de sus cartas a Menéndez Pidal:

> "De estos pueblos que están agregados al Ayuntamiento de La Robla se ha recogido entre el verano de 1915 y el de 1916 romances de todos ellos, menos de Olleros, Solana y Sorribos (...). En Solana estuve, pero con resultado negativo: es gente desconfiada en extremo y la compañía del cura y del maestro me fue muy perjudicial..."
>
> "Querría haber dejado recorridos los diez y ocho pueblos que constituyen el ayuntamiento de Rodiezmo (...), luego se me echaron encima las tormentas y más tarde la recolección de la hierba y los cereales en la que la gente está ocupadísima (...). Es raro el pueblo a donde no he tenido que ir, por lo menos, tres veces, y con eso y con que los pueblos están lejos, pues los más cercanos están ya hechos del año pasado, y sin más manera de llegar a ellos que a pie, se echa mucho tiempo (...)".

Además de recoger exhaustivamente la tradición romancística de las localidades próximas a donde residía, Josefina Sela obtuvo numerosas versiones de otras comarcas leonesas a través de individuos desplazados o gracias a corresponsales[111].

Esta actividad desplegada en la vertiente sur de la Cordillera Cantábrica no

supuso el abandono del romancero asturiano por parte de Josefina Sela, ya que en 1916 volvió a Salinas y, de nuevo, desde allí obtuvo romances de Castrillón, Avilés, Illas, Llanera, Las Regueras y Carreño, así como de una recitadora de Riosa. Ese año descubrió a Josefa Braña González, de Tamón (Carreño), residente en Salinas, que tenía un extraordinario repertorio de 26 temas, la cual, a juicio de J. A. Cid, es

> "uno de los informantes más excepcionales en la historia de la recolección del Romancero asturiano, superior, incluso, a Teresa Fernández, «La Cana», entrevistada por Juan Menéndez Pidal en 1883, y sólo equiparable a la familia constituida por Anselmo García y sus hijos Domingo y Benigna, de Corralín (Ibias), encuestada por Diego Catalán ya en 1980, o Justo Martínez García, de Tebongo (Cangas de Narcea), localizado por Flor Salazar en la misma campaña de recolección de 1980 y a quien ese mismo año tuve ocasión de volver a encuestar personalmente durante largas horas en Guadarrama y en Cangas, en compañía de Ana Vian y Jon Juaristi".

Por otra parte, Josefina Sela continuaría aportando versiones al Romancero asturiano a través de los envíos que recibía de colaboradores captados en el curso de sus encuestas.

La ampliación temática que para el romancero peninsular supuso la recolección de Sela es enorme. El repertorio de romances descubierto en dos limitadas regiones —la montaña central leonesa y la Asturias central— fue sorprendente, gracias a que, con su perseverancia, no sólo pudo recoger la tradición de dominio común, sino la atesorada exclusivamente por portadores extraordinarios del saber romancístico heredado de un lejano pasado.

En 1914, como consecuencia del inicio de la Primera Guerra Mundial, el musicólogo Eduardo Martínez Torner, por indicación de su maestro en la Schola Cantorum de París Vincent d'Indy, decidió quedarse en Asturias recopilando su cancionero regional durante el otoño y el invierno, en lugar de volver a Francia. Llegado después a Madrid, con una beca de la Diputación de Oviedo, vino a incorporarse a la Sección de Filología del Centro de Estudios Históricos. En vista del interés suscitado por la riqueza del romancero leonés tal como la habían puesto de manifiesto las primeras encuestas de Josefina Sela, a propuesta del Centro, la Junta concedió aTorner una pensión para recoger romances durante el verano de 1916 en

León y Asturias.

En el curso de esa encuesta de 1916, Torner recogió, según sus cuentas, 137 versiones leonesas y 83 asturianas con melodías[112]. Los detalles de esa recolección en lo tocante a la provincia de León figuran desmenuzados en mi exposición "El romancero leonés: Descubrimiento y compilación", que encabeza el *Romancero general de León,* I, 1991 (2ª ed., 1995), pp. XI-C: pp. XLVII-L, en cuanto a la asturiana, pueden hallarse asimismo detallados en la tesis de J. A. Cid, "El Romancero tradicional en Asturias" (1991), I, pp. 39-47, 236-240, 252-259 y en *RDyTP,* XLVIII (1993), 175-245.

Al año siguiente (1917), Torner fue nuevamente pensionado "para recoger en el Alto Aragón romances y melodías líricas populares", que clasificó y ordenó a su regreso[113].

Los textos de la tradición oral seguían llegando por otros caminos. Francisco Salado, antiguo profesor de Derecho Canónico en la Universidad Pontificia de San Jerónimo, Burgos, remitió, desde León, a Menéndez Pidal originales de romances que tenía recogidos: un bloque de textos aparece escrito en las páginas en blanco de un cuaderno manuscrito que reza en la portada "Programma Juris Canonici / Francisco Salado Peláez / Curso de 1903 a 1904 / Universidad Pontificia de Sn. Jerónimo / Burgos", y, según aclararía a Menéndez Pidal en carta, desde León, del 16-V-1915, sabemos que

> "los romances escritos por mi mano en el cuaderno del programa son todos del partido de Villalpando (Zamora)";

el mismo origen deben tener otros dos bloques de copias de la mano de Salado, toda vez que en esos nuevos (o anteriores) envíos aparecen repetidas algunas versiones que figuran en el cuaderno. En conjunto, este romancerillo del partido judicial de Villalpando (dentro del cual no podemos localizar mejor las versiones) constituye una muy valiosa colección[114].

También en 1915 Ramón Menéndez Pidal debió de recibir de manos de la viuda de su hermano Juan los papeles de interés histórico-literario que éste había reunido y, entre ellos, su colección de romances asturianos de que ya hemos hablado[115]. Con ella pasaron al Archivo Menéndez Pidal / Goyri algunas versiones sueltas de romances no asturianas: las ya citadas recogidas en Curueña *(León)*[116] y en Santander[117] y

las que remitió a Juan Menéndez Pidal Víctor Sáid Armesto procedentes de su colección gallega (de la Galicia propiamente dicha y de las comarcas leonesas de habla gallega) referentes a dos temas del romancero del rey Rodrigo: la *Penitencia* (versiones de Paradela, en el Bolo, *Ourense, y* Las Médulas, en El Bierzo, *León)*[118]*, y Las huestes de don Rodrigo* (versión de Leira, *Pontevedra,* que remonta a la tradición de Tuiriz, *[Pontevedra]*[119]); esta última continúa hoy siendo versión única en el conjunto de la tradición oral moderna[120]. Sáid había recogido estos textos entre 1903 y 1905. Al hacer su envío, don Víctor se quedó sin copia de los romances, por lo que amargamente se quejaría tiempo después en un apunte referente a esa versión de *Las huestes de don Rodrigo:*

> "Cuando D. Juan Menéndez Pidal preparaba su erudito y penetrante estudio sobre *Las leyendas del último rey godo,* le presté este romance con otros varios, sin reservarme copia; me lo extravió. Conservo en la memoria algunos versos que voy a transcribir sin que, claro es, responda de una absoluta fidelidad en el traslado"[121].

Esta versión no era la única joya de la colección de Sáid Armesto; pero, por desgracia, don Víctor, aunque había preparado el original manuscrito de lo que iba a ser su colección de romances (para la cual había ya redactado "mesmo a portada"), murió en 1914 sin darla a imprimir. El original, celosamente guardado por su hija María Eugenia, sólo a la muerte de ella ha podido ver la luz. La edición, anónima, con prólogo de Domingo García-Sabell, está hecha sin un mínimo conocimiento científico de la materia estudiada. Ello es lástima, ya que en ella hay entremezclados magníficos textos tradicionales, recogidos por Sáid, y textos falsificados, ajenos a la labor colectora de don Víctor. La posibilidad de conocer la única versión moderna genuinamente tradicional de *El infante vengador* compensa, sin embargo, del disgusto que provoca ver que la erudición oficial en Galicia siga, en puertas del s. XXI, sin liberarse de los defectos que arrastra desde hace un siglo ("Así fue y así es nuestra Galicia", asegura el prologuista).

Otra adquisición del Archivo del Romancero durante la Primera Guerra Mundial es la de los romances recogidos en la braña de Cabanín (Luarca, *Asturias),* 1916, por Casimiro Cienfuegos de boca de una vaqueira:

> "Todos estos romances (...) me los dictó Dolores Gayo del Cabanín (Dolores

la Ciega), de 35 años de edad según ella. La cual, aunque no es princesa ni hermosa, sino fea vaquera de la braña de Cabanín, remozó algunas de estas versiones de romances antiguos en esparcimiento mucho más alegre que honesto".

La Ciega de Cabanín tenía como repertorio romancístico una veintena de temas, en que se incluían "excelentes versiones", según pondera J. A. Cid[122]. Cienfuegos, a través de Torner, proporcionó además, en esa fecha y en 1920, algunas otras versiones procedentes de otras brañas y de Cadavedo *(Asturias),* así como una nueva recolección del repertorio del mendigo de La Pobra de Burón *(Lugo)* entrevistado en 1910 por Menéndez Pidal en Villapedre *(Asturias)*[123]

NOTAS

110 Sobre las aportaciones de J. Sela al conocimiento del Romancero asturiano, véase J. A. Cid, "El Romancero tradicional en Asturias" (1991), I, pp. 31-39 y 228-246 y "El Romancero oral en Asturias. Materiales de Josefina Sela y E. Martínez Torner: Inventario, índices, Antología", *RDyTP,* XLVIII (1993), 172-245. 39 y 228-246 y "El Romancero oral en Asturias. Materiales de Josefina Sela y E. Martínez Torner: Inventario, índices, Antología", *RDyTP,* XLVIII (1993), 172-245.

111 He descrito minuciosamente la contribución de Josefina Sela al romancero leonés en *Romancero general de León,* I, Madrid: Seminario Menéndez Pidal y Diputación Provincial de León, 1991, 2ª ed., 1995, pp. XXXV-XLVI. En la lámina 22 de ese libro se reproduce el comienzo del original de la versión de *Valdovinos sorprendido en la caza* dicha en La Robla por Felipa Fernández, de 66 años, "uno de los grandes hallazgos de Josefina Sela", y en la lámina 26 una escena de la entrevista de doña Josefina con la "excelente recitadora", de unos 95 años, María García Alcalde, de Cabanillas (22-VIII-1917). En *RTLH,* IV (1970), frente a la p. 72, se puede ver el comienzo de otro original anotado por Josefina Sela en 1917: una *Condesita* de Puente de Alba.

112 Según declara en su *Cancionero musical de la lírica popular asturiana,* Madrid, 1920, p. XLII. Ejemplos de melodías y textos de romances anotados por Torner se hallan en las láms. 25, 26, 27 y 29 del *Romancero general de León,* I (1991 ó 1995). En *RTLH,* V (1971-1972), entre las pp. 158 y 159, se reprodujeron ya varios originales de Torner con textos y músicas de Cangas de Tineo *(Asturias) y* de Rioscuro *(León),* recogidas en esta localidad en 1916, y en *RTLH,* X (1977-1978), frente a la p. 192 otro de Pobladura *(León),* de ese mismo año.

113 J.A.E., *Memoria 1916y 1917,* Madrid, 1918: pp. 109-110, en la sección referente a "Trabajos de folk-lore".

114 Sobre los originales de alguna de las versiones recogidas por Salado y en copias de ellas se

anotó indebidamente como procedencia "León", por influencia de que el colector las remitió desde León. La confusión fue ya disipada al estudiar Galmés y yo el romance de *La condesita* (cfr. *RTLH,* IV, 1970, pp. 94-97).

115 Véase atrás, cap. II, § 1 y nn. 2 a 17.

116 Citadas atrás, cap. II, § 1, nn. 8 y 9.

117 La versión remitida por F. Janer, citada en el cap. II, § l, nn. 27 y 28.

118 Que Juan Menéndez Pidal publicó en su monografía sobre las *Leyendas del último rey godo,* Madrid: RABM, 1906, pp. 177-178; pueden verse reproducidas en *RTLH,* I (1957), pp. 66 y 67. En *Romancero general de León,* I (1991 y 1995), p. CVIII se reproduce fotográficamente el original manuscrito de Sáid Armesto de Las Médulas. Por su parte, Juan Menéndez Pidal hizo llegar a Víctor Sáid Armesto la versión por él recogida que le cantó o dictó María Manuela Eva, natural de Armesto *(Lugo),* ya que Sáid la incorporó a su colección y ha sido reeditada con otras versiones sobre el tema recogidas por Sáid en la pág. 68 de la obra citada en la n. 119.

119 Gracias a un apunte de Sáid (reproducido en la publicación V. Sáid Armesto, *Poesía popular gallega. Colección de romances, baladas y canciones recogidas de la tradición oral,* Pontevedra: Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1997, p. 59), sabemos ahora con precisión el origen de esta singular versión hasta ahora adscrita a Tuiriz de *Lugo;* en él Sáid hace constar: "Josefa Abal Paz de 72 años, natural de Loira *(Pontevedra),* me había recitado, en 1903, una versión que dijo oyera cuando joven a una campesina de Tuiriz llamada Remedios".

120 Véase sobre esta singular versión *RTLH,* I (1957), pp. 48-49.

121 Este apunte, que no sabemos en qué año fue escrito, ha sido reproducido en el libro póstumo *Poesía popular gallega* (1997), p. 59. A continuación de las palabras arriba consignadas se incluye en el libro la reconstrucción memorial del romance hecha por don Víctor, que es, ciertamente, poco exacta. El editor ignora que el texto auténtico fue publicado, reconociendo su procedencia, en 1926 (R. Menéndez Pidal, *Floresta de leyendas heroicas españolas,* de "Clásicos Castellanos") y que ha sido repetidamente reeditado desde entonces.

122 pueden verse descritos en J. A. Cid, "El Romancero tradicional en Asturias" (1991), I, pp. 47-50, 55-56, 264-269, quien hace además una semblanza del colector, pp. 51-55, 56-61.

123 Véase atrás, n. 15.

IMÁGENES

Josefina Sela transformó el panorama del Romancero peninsular en lengua castellana con sus sistemáticas encuestas veraniegas en Asturias y el alto León (1915-1920). Sólo a partir de sus hallazgos se hizo manifiesto que el Norte peninsular guardaba un Romancero con temas tan antiguos y variantes poéticas de tanto valor como el del Norte de Portugal, las islas atlánticas portuguesas y las comunidades sefardíes. Eduardo Martínez Torner completó esos hallazgos con sus anotaciones musicales.

Josefina Sela entrevistando en Cabanillas (León) a la "excelente recitadora", de unos 95 años, María García Alcalde (22-VIII-1917)y lista de las versiones que dijo.



n. 1892

Hay foto de ella y Josefina recog.

María García Alcalde; de unos 95 años (no sabe fijamente la edad que tiene pero sabe que tiene más de 90 años); Calamillas (Pt.e [illegible] - P.do de León).

"La devota del rosario" (1)

Un rey tenía tres hijos – la cosa que más quería – la más chiquitina d'ellos – esta devoción tenía...

"Amor eterno" (2)

(continuación de la lista)

"Amor eterno" (2)

D. Juan estaba al balcón – la niña á la cilugía – con el sombrero verde...

"La romera" (3)

Por los campos de Valverde – se paseaba una romera – blanca rubia, colorada – relumbra como una estrella...

"La flor del agua" (4)

El lunes por la mañana – bajó la Virgen María – á lavar sus lindos pies...

(5)

"....D. Bernardo del montico – con so

la vez de allí bajita — un rico gran caba-
llero ...

"..." "La Virgen(6) de la Cabeza — por toda España nombrada — bajó rom-
piendo los aires ...

"El hijo póstumo(7) Sancho García Abarca"

Ya camina don Alonso — lleva la reina consigo — á parir á Zaragoza ...

"Galanzuca" (8)

Galanzuca Galanzuca — hija del Conde Galán — quién te tuviera una noche ...

"El galán y la calavera" (9)

En la ciudad de las Argollas — iba un galán pa la iglesia — más iba por ver las damas ...

"La maldiciente" (10)

Una mujer muy devota — del divino Sacramento — que no quiso ser vivi-
da ...

"Conde Olinos" (11)

Mañanica mañanica — mañanica de San Juan — llevó su caballo al agua — á las orillas del mar ...

Rarísima versión de Valdovinos sorprendido en la caza dicha en Puente de Alba por Flora Aller a Josefina Sela.

(1) 28-1-20 (A)

+ con su espada doradina
que finos tiene el cortar
lo mismo corta moricos
que cortillos por un pan.

Esto aquí

Por los campos de ~~[illegible]~~ [illegible]
Toledanicos fué a cazar ← X
un mastuerzo y jabalín
y otra espera de [illegible]
Cómo la corona del oro
y otra tiara de cristal
Ya la espera el rey morico
que en altas torres está
moricos los más moricos
los que [illegible] a mi mandar.

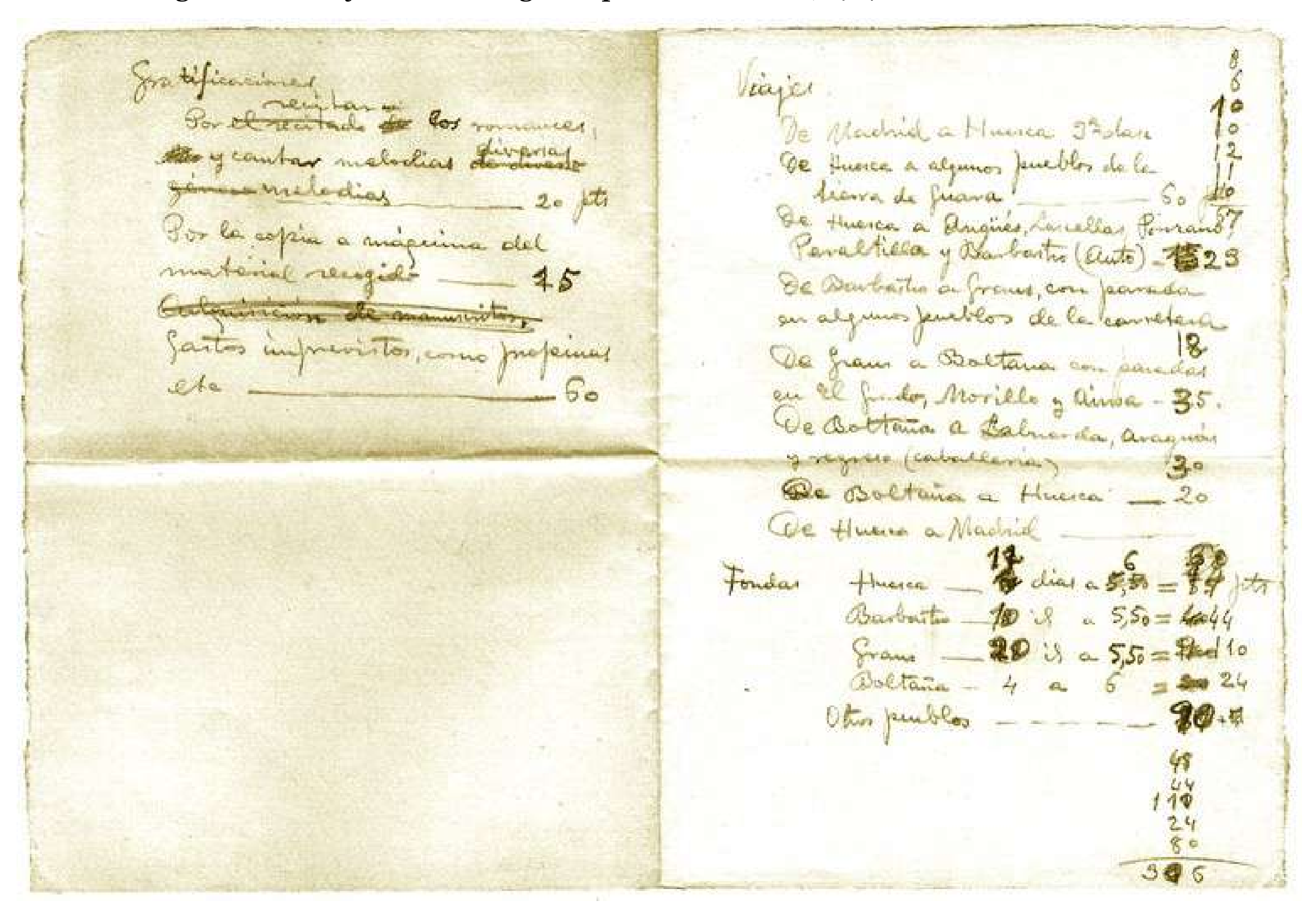
(B)

no se atreven a pasar
estirando en estos rigores
comienza el trabajo a trabajar
apriétame de la ~~cincha~~ cincha
y apriétame del bocal
y dame paja y cebada
como me solías dar
que esos 3 ms de sangre
yo me los he de pasar

Flora Aller Flechas: de unos
40 años: Puente de Alba
(concejo de La Robla)

Navarro Tomás, pensionado en 1907por la Junta para Ampliación de Estudios para reunir documentos medievales de interés lingüístico y recoger datos sobre las hablas del Alto-Aragón había, en el pasado, remitido al Archivo Menéndez Pidal una espléndida colección de romances de la tradición oral alto aragonesa; ahora, en 1917, Torner, con una nueva pensión, volvió a explorar el Romancero pirenaico y, además, anotó su música.

Relación de gastos del viaje al Alto-Aragón. Apunte de Torner, 1917.



Gratificaciones
Por ~~el recitado de~~ recitar los romances, [illegible] y cantar melodías diversas [illegible] melodías — 20 pts
Por la copia a máquina del material recogido — 15
~~Adquisición de manuscritos~~
Gastos imprevistos, como propinas etc — 60

Viajes
De Madrid a Huesca 3ª clase
De Huesca a algunos pueblos de la tierra de Guara — 50
De Huesca a Angüés, [illegible], [illegible], Peraltilla y Barbastro (Auto) — 23
De Barbastro a Graus, con paradas en algunos pueblos de la carretera — 18
De Graus a Boltaña con paradas en el Grado, Morillo y Aínsa — 35
De Boltaña a Labuerda, [illegible] y regreso (caballería) — 30
De Boltaña a Huesca — 20
De Huesca a Madrid —

Fondas
Huesca — [illegible] días a 6 = [illegible] pts
Barbastro — 8 id a 5,50 = 44
Graus — 20 id a 5,50 = 110
Boltaña — 4 a 6 = 24
Otros pueblos — 80



Instrumentos para acompañar el canto en el Alto-Aragón. Foto enviada por E. M. Torner con ocasión de su encuesta.

Boltaña y Graus (Alto-Aragón) en 1917.



Desde León un antiguo profesor de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Burgos remitió a Ramón Menéndez Pidal numerosas versiones zamoranas en 1915. Muchas aparecen escritas en las páginas blancas de este viejo "Programa".

Según carta fechada en León 16-V-1915
"Los romances escritos por mi mano en
el cuaderno del programa, son todos
del partido de Villalpando (Zamora)

Programma Juris Canonici

Francisco Salado Peláez

Curso de 1903 a 1904.

Universidad Pontificia de Sn Jerónimo

Burgos.

Parte de una, versión de Conde Claros en hábito de fraile anotada en hojas del "Programa Juris Canonici" por Salado.

que lo esté, que no lo esté
á vosotras que os da
de vida pajes que tengo
cual será el más liberal
para llevar una carta
á Carlos de Montealbar
escríbala V. Ora
que yo se la iré á llevar
un renglonçito de sangre
otro de tintita real
se marchó para su madre
donde su caballo está

(Sigue muchas pág.s después)

9. Manrique de Lara, el romancero de los judíos de Marruecos y de la península y la música de los vihuelistas, 1915-1922.

En 1914, la Junta para Ampliación de Estudios autorizó a Manuel Manrique de Lara[124]para que, durante el verano, realizara una excursión "a fin de buscar y recoger canciones narrativas con destino a los trabajos que, bajo la dirección de D. Ramón Menéndez Pidal, se llevan a cabo en el Centro de Estudios Históricos", por las provincias de Salamanca, Zamora, León, Palencia y Asturias. Pero no hay en el Archivo rastros de esa encuesta[125].

En el siguiente año, 1915, la actividad recolectora veraniega ("una excursión de tres meses") de Manrique se concentró en las comunidades judeo-españolas de Tánger y Tetuán (en Marruecos). Menéndez Pidal contaba con una extraordinaria muestra de la tradición oral de Tánger, que había puesto a contribución en su "Catálogo del romancero judío-español" de 1907; pero el éxito de las encuestas de Manrique de Lara entre los sefardíes de Oriente le convenció de que era posible enriquecer el romancero marroquí aportado al Archivo por Benoliel. El interés de esta rama de la tradición resultaba patente en cualquier tema del romancero. Recientemente Alfred Morel Fatio había llamado la atención acerca de "Un romance à retrouver"[126], recordado por Branthôme, en sus *Rodomontades espaignolles,* como oído por él en su estancia en España en 1564, y del que, aparte de un resumen de su argumento en francés, reproducía algunas frases en español, y Menéndez Pidal había podido "encontrar" ese romance, desconocido de los pliegos sueltos y cancioneros de los siglos XVI y XVII, en su colección de romances tradicionales modernos y añadir una "Nota" al artículo de Morel Fatio[127] gracias a

> "una versión de Tánger que me comunicó D. José Benoliel, de Lisboa; otras de Salónica, Larissa y Sarajevo, recogidas por D. Manuel Manrique de Lara en un viaje a Oriente fecundísimo en resultados, y otra de Salónica que me remitió D. Rosendo Serra, de Barcelona".

El romance oído por Branthôme es el que hoy conocemos por los nombres de *El marido prisionero* o *¿Cómo no cantáis, la bella?;* pero, según observó entonces

Menéndez Pidal, para reconstruir el romance no todas las versiones judeo-españolas que poseía tenían el mismo valor:

> "Las versiones actuales de Salónica, Sarajevo y Larissa son breves y en general contaminadas con el romance de *Las señas del marido*. La de Tánger y las sacadas de dos manuscritos de Sarajevo en caracteres rabínicos de la segunda mitad del s. XVIII, son más extensas".

Por otra parte, Manrique de Lara podía cumplir la antigua y frustrada aspiración de Menéndez Pidal de coleccionar las melodías del romancero judeo-marroquí.

El día que Manuel Manrique de Lara dio por concluida su excursión y se disponía a regresar a Madrid[128] invitó en "El Eco Tetuaní" del Domingo 17 de Octubre de 1915 a los españoles residentes en Tetuán a continuar la labor que había venido realizando de salvar del olvido el romancero de raíces medievales conservado por los hebreos:

> "La colección por mí formada en Marruecos alcanza aproximadamente a veinte mil versos, y en ella figuran, seguramente, la mayor parte de los romances que más frecuentemente son cantados en las fiestas familiares de los hogares hebreos. Mas, sin duda, aún quedarán en la penumbra otras poesías narrativas que mi diligencia y mi entusiasmo no han logrado descubrir".

Pero no serían los españoles residentes en Tetuán, sino el propio Manrique quien, en una nueva campaña, completase en 1916 su labor de 1915, con cuatro meses de trabajo, en que visitó Larache y Alcazarquivir y de nuevo Tetuán. Por entonces, según confirman las *Memorias* de la Junta para Ampliación de Estudios, Manuel Manrique de Lara era ya uno de los "Colaboradores" de la Sección de Filología del Centro de Estudios Históricos. Los resultados de la encuesta de 1916 en Marruecos fueron espléndidos, no sólo por la cantidad de material reunido ("más de 28.300 versos y más de 300 melodías")[129] sino por la calidad de los textos y músicas descubiertos, ya que las comunidades judías de Marruecos eran depositarias de una tradición mucho más completa y literaria que la de Oriente.

Nada más llegar a Madrid, desde la "Gran Peña", invitaba a comer en ella a su "querido Ramón" y comentaba exultante:

"Heme aquí de vuelta ya de mi expedición africana y andaluza. Creo que quedará V. tan contento como yo lo estoy del resultado. He conseguido coleccionar 10.000 *(diez mil,* eh!) versos *más* que el año pasado, es decir, que he vuelto cargado con la friolera de 28.000 octosílabos. Además muchas melodías" [130].

Aunque el Archivo Menéndez Pidal albergaba, desde antiguo, la colección de José Benoliel, sólo las encuestas de 1915 y 1916 de Manrique de Lara convirtieron sus fondos marroquíes en un *corpus* sin parigual en el conjunto del Romancero. Manrique no se limitó, como Benoliel, a ejemplificar el repertorio con una versión de cada tema y variantes respecto a su texto, sino que reunió cuantas pudo de cada romance, interrogando a múltiples miembros de las comunidades sefardíes, mujeres todas ellas pero de muy diversas edades. En sus pesquisas, halló algunas cantoras con repertorios excepcionales: en Tánger, Hanna Bennaim, de 70 años, capaz de recordar 96 temas y Majní Bensimbrá, de 65 años, depositarla de 68 temas; en Tetuán, Simi Chocrón, aunque mucho más joven, pues tenía 37 años, recordó 74 temas diversos[131].

En el curso de aquel viaje, Manrique de Lara exploró también la tradición urbana andaluza, en Córdoba, Sevilla, la bahía de Cádiz y Algeciras[132]. En Córdoba el romancero a que atendió fue el de las niñas, como era costumbre en las exploraciones de principios de siglo; pero halló entre ellas una de 12 años (Julia Pedregosa Pérez) con un nutrido repertorio, aunque temáticamente no fuera nada excepcional. Los tres días que dedicó a Sevilla y Triana le depararon un encuentro que sólo en fechas recientes ha podido ser valorado correctamente: el hallazgo del particular romancero urbano de las comunidades gitanas de Andalucía la Baja[133]. Una cigarrera de la Fábrica de Tabacos de Sevilla, Encarnación Rodríguez, de 21 años, le abrió indirectamente las puertas de ese mundo, tradicionalmente hermético[134], al ponerle en relación con Joaquina Lérida, gitana de 23 años, a través de la cual obtuvo ya el primero de los romances del repertorio típico de esa comunidad, desconocido por los *payos:,* el romance de *El moro que reta a Valencia*[135]. Seguidamente, Manrique entró de lleno en el mundo de Triana, donde obtuvo versiones de otro informante gitano[136] y consiguió que, en la calle de Pureza, núm. 127, el excepcional cantor Juan José Niño, de 57 años, le transmitiera su curiosísimo

repertorio[137]. Los contactos establecidos en Triana debieron permitirle dirigirse a Cádiz recomendado a la comunidad gitana de los Puertos, ya que su encuesta se centró allí en el interrogatorio de informantes gitanos[138]. Posiblemente la experiencia de Manrique de Lara como colector en los guetos judíos de Oriente y de Marruecos le dotó del "saber hacer" necesario para conseguir la colaboración de esta otra minoría encerrada en sus tradiciones.

Sabemos que el 18 de Julio de 1917 una Real Orden aprobó una nueva excursión de Manrique de Lara durante 3 meses "por las provincias de Zaragoza, Huesca, Teruel, Navarra, Burgos, Palencia, Santander, Asturias, Zamora, Salamanca, Oporto, Lisboa, Cáceres y Badajoz", "para recoger la música y letra de romances españoles", que no llegaría a realizarse[139]; pero el 14 de Junio de 1918 la Junta nuevamente propone al Ministerio "que se le conceda una pensión de 3 meses con el fin de que pueda realizar una excursión por las provincias de Aragón, Navarra, Burgos, Palencia, Santander, Asturias, Zamora, Salamanca y las de Extremadura, para recoger la música y letra de romances españoles" [140], y, esta vez, la campaña tuvo lugar. Manrique, que en Marzo de aquel año había sido ascendido al grado de Teniente Coronel y seguía estando a las órdenes del Ministro de Marina, obtiene el 3 de Agosto la autorización de su cuerpo "para que desempeñe en la Península una Comisión" que le fue conferida por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes[141]. Seguidamente, inició sus encuestas en Zaragoza recogiendo algunas versiones locales y otras de Calamocha *(Teruel)* y de varios lugares de la provincia de *Zaragoza;* en la primera quincena de Agosto recorrió el Alto Aragón (comarcas de Barbastro, Graus, Benabarre y Jaca), donde la cosecha de romances fue espléndida; de allí fue a *Burgos* y *Palencia, y* en esta provincia se demoró hasta finales de Setiembre, pues el caudal de versiones recogidas en ella fue ingente; pasó a *Cantabria* por Reinosa y de allí a San Vicente de la Barquera[142]. Las siguientes etapas de su viaje fueron más aceleradas: de San Vicente fue a Potes y a Bustio, pero (aunque sabemos que recorrió Colombres, Arriendas, Covadonga y Grado) no se detuvo en *Asturias* a recoger romances ni tampoco en el Norte de *León*[143]*,* sin duda por deferencia a Torner. Los únicos romances que recogió del Principado fueron de una informante procedente de Noriega (Ribadedeva) entrevistada en *Cantabria*[144]. También fueron recogidas fuera de la provincia de *León* las versiones de Vega de los

Viejos dichas por Serginia Suárez, a quien Manrique entrevistó en Palencia ciudad[145]. Manrique, tras sus encuestas en Potes y Bustio, no reanudó la búsqueda de romances sino en Astorga *(León).* Desde allí continuó recorriendo algunas localidades de *Zamora* (desde donde el 5 de Octubre hizo un nuevo envío de textos)[146]; para entonces pasaban de 480 los textos reunidos desde que inició la recolección en Zaragoza[147]; aún recogió algunas versiones en *Salamanca,* entre ellas una magnífica de la forma más arcaica del romance de *La muerte ocultada,* con el combate del protagonista con una "brava leona" (n° 488 de la recolección de aquel año)[148].

Al regreso de esa gran encuesta por el Norte de la Península, Manrique fue destinado a Madrid[149] y nombrado Jefe de la Comisión liquidadora de Infantería de Marina y, a comienzos del siguiente año, miembro de la Junta encargada de la reforma de los estatutos de la Real y Militar Orden de San Fernando[150]. Pero el 25 de Marzo fue nombrado Jefe del 2° batallón del Regimiento Expedicionario de Infantería de Marina y enviado a la Guerra de África[151]. Manrique desembarcó en Larache el 23 de Abril de 1919. Pese a sus obligaciones militares[152], el 14 de Junio ofrecía a Menéndez Pidal seguir colaborando en el romancero, y le solicitaba para ello una pequeña subvención[153], alegando, con el apoyo de lugares comunes antisemitas, que

> "la investigación entre los judíos es siempre cara, porque son gente interesada y propensa a la explotación de quien cae en sus manos"[154].

Manrique mostraba empeño en obtener nuevas versiones de un romance, *La jura de Santa Gadea (ú.o),* conocido en versión única, cuya recitadora, de 98 años "murió dos días después de recitarlo"[155] y el de la *Muerte del rey don Sebastián,* pues se hallaba en la tierra donde ocurrió el suceso. En el mes de Julio el Teniente Coronel jefe del 2° batallón seguía pensando en el Romancero:

> "Querido Menéndez Pidal: profundamente me agradan sus juicios de V. sobre las excelencias de la tradición marroquí, que de modo tan copioso ha de estar presente en nuestra colección. Yo prosigo acrecentándola cuanto puedo, no sólo con nuevas versiones de Larache, donde resido y trabajo, por mí mismo, sino buscando corresponsales".

Aspiraba, incluso a tener acceso a la tradición de Xexauen, "la ciudad santa del interior, que los europeos no pueden o al menos hasta ahora no han podido visitar"[156]. Por otra parte, proseguía desde allí su labor de recuperación de la música antigua de los romances, iniciada en el Centro de Estudios Históricos. En la proyectada edición del Romancero, Menéndez Pidal se proponía acompañar la publicación de los textos literarios con la publicación de los textos musicales, tanto los transcritos por los músicos de los siglos XV, XVI y XVII, como los recogidos de la tradición oral moderna. Manrique, en su carta desde Larache, le hacía por ello saber:

> "Prosigo el trabajo de traducir los libros de vihuela, que tengo casi concluido. Sólo me faltan Bermudo y Venegas. Todo lo demás está ya listo. Esta labor me ha dado la alegría de ver que la música del *Conde Arnaldos* es la misma que yo he recogido, viva todavía, en Tetuán. En idéntico caso está *Paseábase el rey moro,* según yo retengo de años atrás su música en la memoria, y no dudo que el estudio de esas melodías transcritas en la antigüedad ha de darnos grandes sorpresas cuando, en *traducciones fidedignas y no calumniosas,* puedan ser comparadas con cuanto persiste todavía en la tradición moderna.
>
> En cuanto Venegas y Bermudo estén transcritos, comenzaré con el *Cancionero* de Palacio"[157],

y le encargaba, "ahora que la paz se ha hecho", la adquisición en Alemania de *Sang und Klang* de W. Tappert, Leipzig: Breitkoff und Haitel, "donde aparecen hechas por aquel maestro especialista algunas transcripciones de libros de vihuela, los nuestros entre otros, que yo quisiera comparar con las mías recientes".

Pero la guerra de África acabaría por absorberle. El 13 de Abril de 1920 confesaba a Menéndez Pidal:

> "Llegaron a mis manos las 297 ptas. que ya he comenzado a emplear. Hasta ahora no he podido trabajar demasiado porque estoy atareadísimo con la incorporación a instrucción de los reclutas. Además no he logrado hacer ningún encuentro sensacional. Todo lo hallado hasta aquí no hace más que confirmar versiones anteriores".

Más que el romancero local parecía interesarle su colección de Tánger y Tetuán del año 15[158] y los viejos libros de música[159]. El 4 de Junio, el trabajo sobre el romancero sólo aparecía ya en su mente como un proyecto para el futuro[160], ya que, según explicaba

> "En estos dos días no he podido trabajar nada en nuestros romances. Tengo mi batallón preparado para salir a campaña a la primera orden y todo se convierte en ejercicios (...) que a veces exceden a 30 kilómetros de marcha cada día bajo un sol que abrasa y en medio de un polvo que ahoga (...)".

A partir de este mes de Junio de 1920, en que se reactivan las acciones ofensivas, le vemos, a través de su hoja de servicios, establecer blokaus, redactar partes, ser ascendido a Coronel y participar "a petición propia" en la columna que actúa desde Teffer y en combates que le hacen ganar cruces del Mérito Militar y del Mérito Naval; los combates y ocupaciones de localidades en que interviene son, a veces, con notables bajas propias. Según certificado de la superioridad (26-XI-1920):

> "Del valor, celo y brillante actuación demostrado por este Jefe durante el curso de las operaciones ha quedado altamente satisfecho el General Jefe de la columna"[161].

Aunque, a finales del año fue destinado a la Corte, volvió inmediatamente a África, por voluntad propia, con el mando de un Regimiento expedicionario (22-1-1921), y a partir de Mayo, mediante incorporación al Cuartel General, intervino nuevamente en varias acciones combativas.

Pero lo peor de su experiencia guerrera no sería el fuego enemigo, sino el paludismo. El 2 de Setiembre de 1921, escribía a Menéndez Pidal:

> "Desde las últimas operaciones de los meses de Junio y Julio estoy sufriendo un fuertísimo ataque de paludismo atrapado en las montañas de Beni Arós donde bebíamos agua pútrida y pestilente de unos horribles charcos. Los accesos, que se prolongan casi dos días, alcanzan temperaturas de 40 grados y me han puesto en estado lamentable"

y sugería a su amigo:

> "No deje V. de hacer fotografiar las páginas prefijadas del Códice de Palacio (...). Para su interpretación podría yo utilizar los meses de invierno, que

forzosamente habrán de ser de descanso, después de las operaciones de Otoño, durante la época de lluvias, en que los campos sin caminos son barrizales intransitables. Si salgo con vida, supongo que volveré a Madrid hacia la Primavera y, tras sentar allí mis reales, consagraréme en cuerpo y alma a nuestra labor musical y poética. Ahora, por desgracia, poco puedo trabajar (...). Se hace precisa una dura campaña de castigo y destrucción"[162].

En Diciembre, de acuerdo con esa creencia propia de los militares más enfervorizados por la guerra contra "el moro", encomendó una vez más la Comandancia de Larache a un inferior en grado para poder participar en otras acciones ofensivas[163].

Sólo el 21 de Enero de 1922 se dieron "por terminadas las operaciones", y el 3 de Febrero se dispuso "el relevo de este Jefe, por cumplido el tiempo de mando y que sea pasaportado para Madrid". El General de Brigada y Comandante General del Territorio certificó entonces:

"Que el Coronel de Infantería de Marina Don Manuel Manrique de Lara en cuantas operaciones se realizaron en este territorio durante los años de 1920, 1921 y Enero último, a las que asistió voluntariamente, dio reiteradas pruebas de valor sereno y de un excelente espíritu militar, realizando, con evidente acierto, cuantas misiones le encomendé y demostrando en todos sus actos relevantes aptitudes de Jefe"[164].

Esas aptitudes valieron a Manrique de Lara que el 21 de Junio de 1923 fuera promovido al grado de General de Brigada y el 7 de Diciembre se le concediera la Gran Cruz de San Hermenegildo. Así pues, su decisión de participar activamente en las operaciones militares resultó incompatible con su vocación de estudioso de la música tradicional del Romancero[165].

En 1920 los trabajos que Manrique de Lara había venido realizando sobre la música romancística y cancioneril antigua estaban siendo complementados por Martínez Torner. Nos lo ponen de manifiesto algunas cartas suyas a Menéndez Pidal:

"Estoy trabajando sobre el Cancionero colombino. Es labor de bastantes dificultades, no solamente por lo que se refiere a la interpretación de la escritura musical, sino principalmente para encontrar la justa tonalidad de

las melodías y sus contrapuntos, pues están siempre omitidos los signos que indican los accidentes, según costumbre de aquella época y, por consiguiente, es preciso un estudio muy detenido del carácter melódico de cada canción en sus distintas voces (...). Me entrevisto cada dos días con el Maestro de Capilla [de la Catedral] a fin de examinar juntos mi trabajo (...) Procedo con todo escrúpulo a fin de no incurrir en los errores en que, a mi juicio, incurrió Barbieri en su *Cancionero* (...). Para la traducción de la parte literaria he estudiado algo de paleografía y cuento además con la ayuda de Alarcos" (Oviedo, 18-VII-1920).

"Continúo trabajando en la transcripción del Cancionero Colombino y en los romances (...). Tengo aún por resolver la cuestión referente a la tonalidad de las melodías (...). ¿No habrá que tener en cuenta algunas veces las tonalidades que indudablemente tenía y tiene el pueblo, distintas de las eclesiásticas, así como ritmos y giros melódicos especiales? Y, aparte de esto, la paleografía musical es ciencia poco dominada aún (...). Por esto y otras varias razones que le expondré a mi regreso a Madrid en los 1os días de septiembre (...) creo que me sería de gran provecho ir al Monasterio de Silos y permanecer allí como cosa de un mes a fin de conocer los trabajos que sobre paleografía musical y otros problemas realizan los frailes de dicho Monasterio, que, como Vd. sabe, son en España los representantes y colaboradores de los de Solesnes" (Oviedo, 20-VIII-1920).

NOTAS

124 Aunque el 13-11-1914 Manrique entró de nuevo en número en el escalafón de su empleo militar, se dispuso que quedase en situación de excedencia forzosa afecto al Ministerio de Marina.

125 El viaje de Manrique fue diseñado antes de que Menéndez Pidal partiera para América y estallara la Primera Guerra Mundial; se conserva (Archivo Residencia de Estudiantes. Expediente Manrique de Lara) carta de recomendación a la Junta de don Ramón del 18-VI-1914. Pero, según el 3-VIII-1914 Navarro Tomás escribía a la Argentina a Menéndez Pidal: "El P[adre] Villada empezó ya su excursión. Manrique no sé si habrá marchado". Curiosamente el 7 de Agosto de 1914 el Ministerio de la Guerra concedió a Manrique la Placa de la Orden de San Hermenegildo. Desde 1906 tenía la Cruz de la Orden.

126 Publicado en la *RFE,* II (1915), pp. 371-372.

127 *RFE,* II (1915), pp. 372-373.

128 Según se consigna por la redacción del periódico en el mismo número. Había residido en Tánger del 4-VIII al 22-IX y en Tetuán del 22-IX al 18-X; antes pasó por Sevilla y después fue a Granada.

129 Datos consignados por la J.A.E en su *Memoria 1916 y 1917 (1918),* pp. 95 y 110.

130 Carta de un "Domingo", sin fecha: "He llegado esta mañana". Decía esperarle a comer para que viera la colección, y añadía: "No la envío a su *Centro* de V. porque quiero antes poner en su sitio las melodías. Espero su respuesta". S. G. Armistead reprodujo fotográficamente esta carta en las láminas del vol. I de *El romancero judeo-español* (1978).

131 Los repertorios de las diversas cantoras entrevistadas por Manrique en Marruecos pueden verse en S. G. Armistead, *El romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal* (1978), III, pp. 121-144. Un ejemplo de original manuscrito de Manrique de Lara procedente de estas encuestas puede verse en *RTLH,* X (1977-1978), frente a la p. 49.

132 La vertiente andaluza de esta encuesta ha sido reconstruida y comentada por J. A. Cid, "El Romancero tradicional de Andalucía. La recolección histórica y las encuestas de M. Manrique de Lara (Córdoba, Sevilla, Cádiz; 1916)" (en prensa).

133 Durante muchos años, sólo fue notorio que en Andalucía la Baja Manrique de Lara había hallado un grupo de informantes con un repertorio excepcional dentro de la tradición romanceril de todo el Sur de España, incluida Andalucía (véase D. Catalán, "El Archivo Menéndez Pidal y la exploración del Romancero castellano, catalán y gallego", en *El romancero en la tradición oral moderna,* 1973, pp. 85-94: pp. 88-90, en que remito a estudios anteriores). Pero, posteriormente, la discografía de la *Historia del Cante Gitano Andaluz,* me llevó a tener conocimiento (1979) de la existencia de la tradición romancística gitana (Disco II con interpretación de Antonio Mairena) y, seguidamente, a conocer mejor su especificidad gracias a Luis Suárez Ávila, quien ha esclarecido las conexiones entre los viejos cantores manriqueños y los actuales depositarios de la tradición. Véase, sobre todo, "El romancero de los gitanos bajoandaluces. Del romancero a las tonas", en *Dos siglos de flamenco. Actas de la Conferencia Internacional,* Jerez, 21-25 Junio 88, Jerez: Fundación Andaluza de Flamenco, 1989, pp. 29-129.

134 La importancia de Encarnación Rodríguez para el hallazgo por Manrique de Lara de la tradición gitana ha sido recientemente puesta de relieve por J. A. Cid, en el art. cit. en la n. 131. Encarnación se dedicó seguidamente a la tarea de coleccionar versiones para remitírselas a Manrique de Lara.

135 Publiqué esta versión, junto con otras de los también recitadores gitanos Juan José Niño y López (57 a.) y Gabriel Monge "Nene" (89 a.), en *Siete siglos de romancero,* Madrid: Gredos, 1969, pp. 167-169.

136 Joaquín Bermúdez, 41 a. Pero ya antes, quizá en la Fábrica de Aceites de Barca, había obtenido otra versión de un romance típicamente gitano *(Bernardo se entrevista con el rey,* ed. en *RTLH,* I, pp. 62 y 246) de boca de Diego Jiménez, 46 a.

137 Llamé ya la atención acerca de este notable transmisor de la tradición en *Siete siglos de romancero* (1969), p. 167, n. 51. Véase sobre él, L. Suárez Ávila, obra cit. en la n. 66; T. Catarella, *El Romancero gitano-andaluz de Juan José Niño* (Sevilla: Fundación Machado, 1993), y la n. 29, y el Inventario del artículo de J. A. Cid cit. en la n. 132.

138 Gabriel Monge "Nene", 89 a.; Joaquín Jiménez Vega, 70 a.; Rosario Vega, 48 a.

139 *La Memoria 1916 y 1917 de* la J.A.E. (1918), p. 110, hace simplemente constar "Desgraciadamente en el verano de 1917 el Sr. Manrique de Lara no pudo proseguir sus exploraciones".

140 Según copia del expediente guardado por la J.A.E., hecha el 13-VIII-1926 por [Luis] Santullano para uso de Ramón Menéndez Pidal.

141 Por Real Orden citada en el expediente (hoja de servicios) del propio M. Manrique de Lara.

142 Manrique, al hacer los envíos de las versiones que iba recogiendo, describe, por encima, su ruta, y fecha el resumen de lo conseguido hasta entonces: así, el "envío IV, sobre *Burgos-Palencia ,* lleva la fecha 7 de Setiembre de 1918, y el V, el VI y el VII, todos ellos sobre *Palencia,* las de 14, 21 y 25 del mismo mes; el envío VIII, sobre *Palencia,* Reinosa y San Vicente de la Barquera no lleva fecha. La reconstrucción precisa de su recolección puede hacerse atendiendo a la numeración correlativa de las versiones (en números romanos) y de las páginas (en numeración arábiga) que figuran en las versiones hoy dispersas en las carpetas del Archivo Menéndez Pidal. La n° I la recogió en Zaragoza; la DXIX en San Vicente de la Barquera.

143 La tapa del envío IX lleva las indicaciones geográficas "Potes, Bustio (Bustio-Colombres-Arriondas-Covadonga-Grado), León, Zamora" y la fecha: "5 Octubre 1918".

144 Según señaló J. A. Cid, "El Romancero tradicional en Asturias" (1991), pp. 61-62 y 271. La numeración de las versiones pone en claro que esta informante fue entrevistada cuando Manrique se hallaba en San Vicente de la Barquera, *Cantabria* (los núms. CDXXV-CDXXVII correspondientes a las versiones de Noriega van rodeados por números que corresponden a versiones de San Vicente de la Barquera).

145 Serginia Suárez vivía en la calle de Colón 4 (antes Mazorqueros), Palencia, y allí la entrevistó Manrique en el mes de Setiembre, según se ve por la numeración de las versiones (véase, para más detalles, D. Catalán *et al, Romancero general de León,* 1991, 2ª ed. 1995, pp. L-LII y n. 140, y la lám. 12 en la p. CXll).

146 Sobre las versiones de *Cantabria, León y Zamora* posteriores al envío hecho desde San Vicente de la Barquera, véase el citado *Romancero general de León,* n. 140. Manrique comenzó ahora a numerar las versiones con cifras árabes, aunque siguiendo la anterior numeración. De la provincia de Zamora hay versiones de esta encuesta manriqueña procedentes de Morales del Vino,

Montamarta, Sayago y Ferreruela de Tábara.

147 Según pone de manifiesto la numeración misma de las versiones.

148 Ese año recogió romances de Pocilgas o Buenavista *(Salamanca),* que le cantó la misma informante, Polonia Pedreira, entrevistada a comienzos de siglo por iniciativa de Luis Maldonado.

149 Por Real Orden del 26 de Octubre de 1918.

150 Reales Órdenes de 26-X-1918 y 16-1-1919, respectivamente.

151 Tras hacer entrega de su cargo anterior (21 de Enero), "se le expidió pasaporte para trasladarse a Larache" (8 de abril) e incorporarse al nuevo destino.

152 En la carta del 14-VI-1919, que a continuación cito, Manrique anuncia: "Dentro de tres días salgo a recorrer las posiciones de los límites de las zonas conquistadas, donde tengo a casi todos mis soldados. Confío en que volveré en estado de proseguir nuestros trabajos". Sus actividades militares consistían, en efecto, según muestran los detalles de su hoja de servicios, en visitar las posiciones avanzadas: Así por ejemplo, "En 20 de Julio y cumpliendo órdenes de la superioridad del Territorio (...) salió (...) acompañado del Teniente D. Federico Montero y escoltado por un cabo y cuatro soldados de caballería, a visitar las posiciones guarnecidas por fuerzas de su batallón, llegando el mismo día a la de Muley-Bu-Sel-Ham, donde pernoctó (...). Entre Sidi-Bu-Haya y Jomisa se internó en territorio enemigo de la kabila de Benigorfet y alcanzó en un recorrido de más de ocho kilómetros un terreno nunca hasta entonces pisado por tropas Españolas, regresando a esta Plaza el 25".

153 "Con una subvención mensual de 125 ó 150 ptas. tendría suficiente para proseguir con fruto el acrecentamiento de nuestra colección de romances. Lo mismo conseguiríamos con una cantidad alzada proporcional por una sola vez" (Carta desde Larache, 14-VI-1919).

154 Argumentaba además que "como ya estuve aquí hace tres años y gasté de largo, saben muy bien la estimación que para mí tiene cuanto me proporcionan".

155 Larache, 14-VI-1919.

156 "Me han prometido y las aguardo con verdadera ansia versiones de romances de Xexauen (...). Claro es que tales versiones serán recogidas por un judío y carecerán por tanto de las melodías correspondientes, pero ¡qué le hemos de hacer!". Carta a Menéndez Pidal del 12-VII-1919.

157 Manrique insistía en su carta (del 12-VI-1919) en la necesidad de contar con fotografías y no copias: "Por cierto que Bermudo y Mudarra no han sido fotografiados y la colocación de la letra es defectuosa en la copia manuscrita de que yo he dispuesto. Para que no haya error, convendría que hiciera V. fotografiar las páginas de esos libros". "Procure V. también que fotografíen el *Cancionero* de palacio. Yo hice *facsímiles,* pero indudablemente la fotografía ha de ser mucho más fiel y más segura". Además, reconocía que Bermudo y Mudarra le ofrecían "ciertas dificultades en las cifras" "porque no consigo hallar la clave lógica a pesar de que siguiendo el método empleado con los

demás autores (Milán, Pisador, Narváez, Anriques, etc.) he probado a emplear la notación de la vihuela a la manera francesa e italiana, según estos por predilección particular la emplean".

158 "No olvide V. la necesidad de copiar *por un buen copista* (Medel, por ejemplo, el de la Sociedad de Autores) la enorme cantidad de melodías coleccionada por mí en mi primer viage a Tánger y a Tetuán el año 15. Son las mejores recogidas y las que habrán de servir de fundamento al estudio".

159 Le pedía especialmente "la *fotografía* del romance de Bermudo con el romance «Mira Tero de Tarpeya» (...) es imposible acomodar el texto sin un original fidedigno, tanto más interesante cuanto que se puede hacer la comparación con lo transcrito por Mudarra y Zúñiga".

160 «yo creo que ascenderé a Coronel en el mes de Octubre y que iré destinado a Madrid por algunos meses antes de volver a África (...), podremos colaborar estrechamente en los mil problemas que a V. y a mí ofrece la poesía narrativa".

161 Aparte del certificado agregado a su Expediente militar, en que se detallan las acciones en que participó se halla también incorporada copia del "Parte dado por el Jefe de Columna a que se refiere la nota anterior" el Teniente Coronel Manuel Manrique de Lara relativa "a la operación de 30 de junio de 1920 en que fueron colocados dos blokaus entre las posiciones de Aulef y Bua Azaf y Hiay" cumpliendo orden verbal del Comandante General.

162 Manrique, con perspectiva de militar, denunciaba que "los moros, empujados y auxiliados evidentemente por quienes tienen intereses contrarios a nosotros, están en un período de gran efervescencia" y creía que "con las contemplaciones y blanduras tradicionales, sólo damos pruebas de vergonzosa y lamentable debilidad".

163 Sirva ésta de ejemplo: "El 17 de Diciembre entregó el despacho de su Regimiento y salió, formando parte del Cuartel General, para efectuar operaciones sobre Beni-Arós, llegando al Campamento de Berbex y asistiendo el 19 al combate y posesión del desfiladero de Afarmin e instalación de las posiciones de Ain-Gorra y avanzadilla, Afarmin Norte y Afarmin Sur que nos ocasionó 100 bajas; el 22 reconocimiento y combate a vanguardia de las referidas posiciones, con 9 bajas de nuestra parte, que tuvo por objeto establecer contacto con las columnas del Territorio de Ceuta (...)".

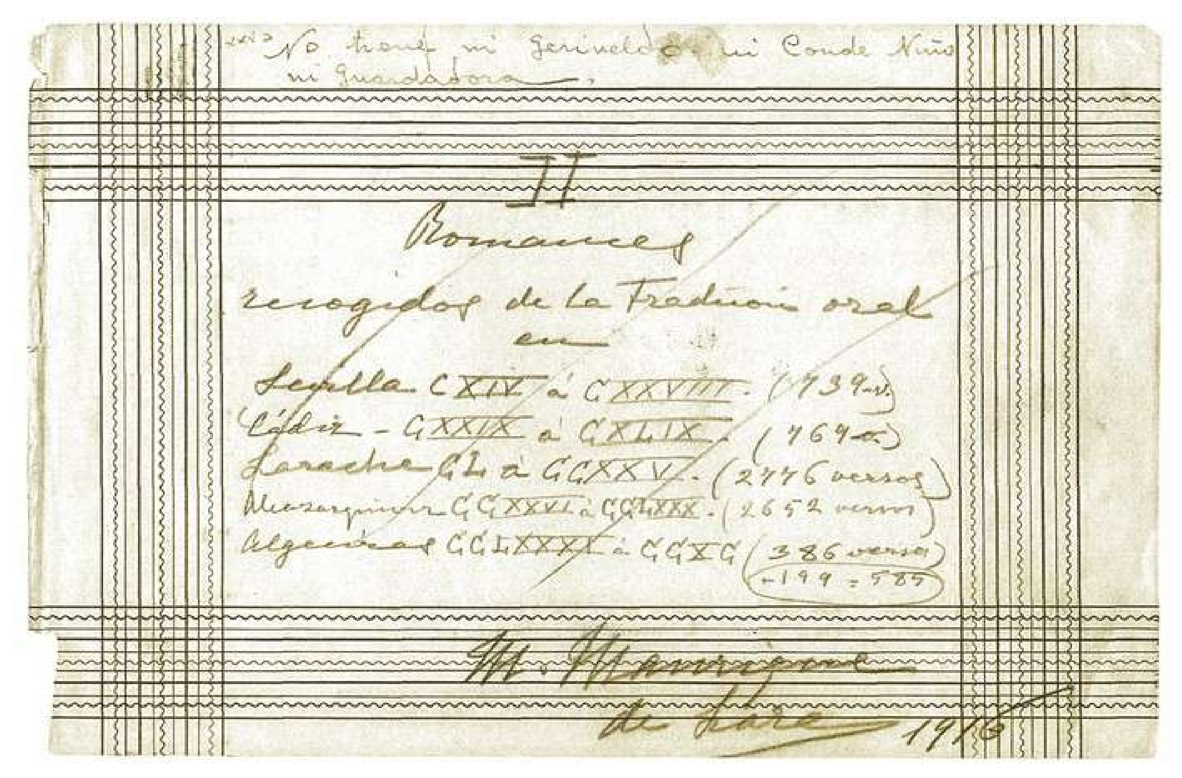
164 Según se hace constar en su Expediente, que recoge además las concesiones de las cruces "por los servicios prestados en Teffer, durante el año anterior".

165 Pese a su buena voluntad de continuar trabajando en la recogida de romances entre los sefardíes y estudiando la música antigua del Romancero, parece que participar en la Guerra se impuso como prioridad en la mente del infante de marina durante este período de su vida.

166 Pueden leerse agrupados en *Estudios sobre el Romancero* (1973), pp. 85-216.

IMÁGENES

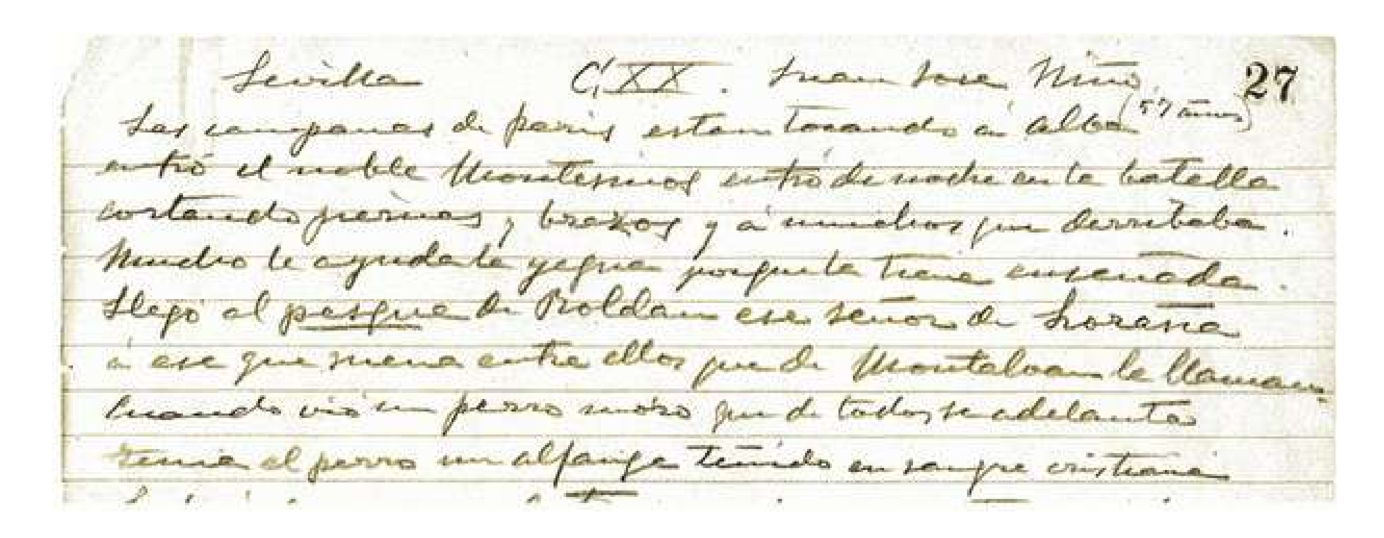
Entre 1914 y 1918, Manuel Manrique de Lara, como miembro del Centro de Estudios Históricos, hizo varias encuestas por la Península y por el Norte de Marruecos. En ellas descubrió el romancero gitano-andaluz de Triana, la Bahía de Cádiz y Algeciras (sin explicar que los informantes eran gitanos), reunió un corpus de versiones y melodías judeo-españolas del Norte de África sin parigual y sacó a luz el romancero aragonés y castellano viejo. Portada del segundo cuaderno de versiones recogidas por M. Manrique de Lara en su excursión de 1916 (con la numeración de los romances y número de versos anotados).


No trové ni Gerineldo ni Conde Niño
ni Guardadora.

II
Romances
recogidos de la Tradición oral
en
Sevilla CXIV á CXXVIII. (739 v.)
Cádiz – CXXIX á CXLIX. (769 v.)
Larache CL á CCXXV. (2776 versos)
Alcazarquivir CCXXVI á CCLXXX. (2652 versos)
Algeciras CCLXXXI á CCXC (386 versos
+199 = 585)

M. Manrique
de Lara 1916

Comienzo de la versión de Durandarte envía su corazón a Belerma, dicha por el extraordinario portador de la tradición oral gitana Juan José Niño a Manrique, 1916.


Sevilla CXX. Juan José Niño (57 años) 27
Las campanas de París están tocando a alba
entró el noble Montesinos entró de noche en la batalla
cortando piernas y brazos y á muchos que derribaba.
Mucho le ayudaba yegua porque la tiene enseñada.
Llegó al pesque de Roldán ese señor de Lorena
a ese que suena entre ellos que de Montalban le llaman
cuando vió un perro moro que de todos se adelanta
tenía el perro un alfanje teñido en sangre cristiana

Programa que se traza Manrique de Lara para encuestar en Tánger, y comienzo del índice de temas recogidos (1915).

~~Sábado~~
Domingo
Lunes — Esther Pinto. Calle del Pocito.
Martes = Esther Bottbol - Calle de Fuente Nueva
Miércoles = Estrella y Mesodí
Jueves
Viernes
Sábado = Calle antigua - Sinagoga de [illegible]
} Luna de Elías
Domingo - Mesodí [illegible] -
Lunes - ~~Esther Pinto~~ Hanna Ben[illegible]
Martes - [illegible] - [illegible]
Miércoles - Hanna Benmaimon.
Jueves - Mesodí Coriat - Calle del Telégrafo inglés.
Sábado = Clara Benmaimon

Indice

Una de las versiones recogidas en la encuesta por la Península de Manrique de Lara (1918): el romance de Virgilios recogido en Valtanaz de Cerrato (Palencia).

Valtanaz de Cerrato
(Palencia)

CCCXVIII

Andrea González
(72 años)

Doc 53-1

Alta, alta va la luna como el sol por sus bimbrillos
Llega cerca de Zamora para prender á Vergilios
por una traición que ha hecho en los palacios del rey.
Ha besado una doncella sobrina carnal del rey.
Le pone pena a la vida que nadie le vaya a ver
no siendo la carcelera que le lleva de comer.
Un día va el rey á misa, vio entrar una mujer
toda cubierta de luto de la cabeza á los pies.
pregunta el rey á sus vasallos: ¿Quién es aquella mujer?
—Es la madre de Vergilios que trae el luto por él.
—Decidme pronto la misa, los evangelios también,
que antes que tome bocado á Vergilios he de ver.

Doc 53-2

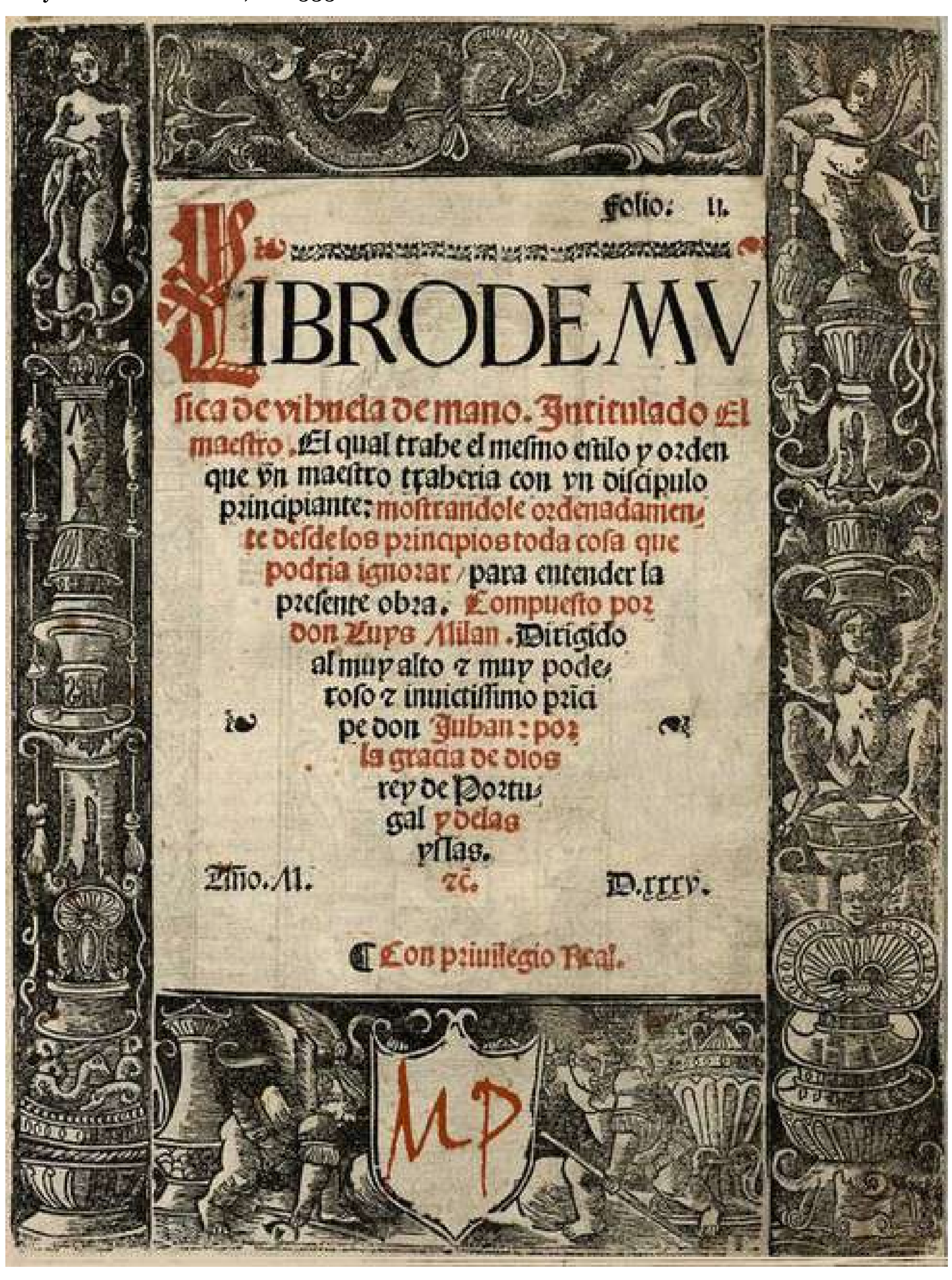
x —¿Qué haces, amigo Vergilios? ¿Qué haces, mi amigo Vergil.?
—Siete años he estado aquí, tres me faltan para diez
y si usía lo mandase toda mi vida estaré
—Por esa razón que has dicho vendrás conmigo á comer
á los manteles del rey
y por novia te he de dar á mi sobrina Isabel

x Me estoy peinando mis canas, mis pelos rubios también

(36)

Manrique de Lara trabajó en el Centro de Estudios Históricos en la transcripción de los libros música de vihuela del s. XVI, donde abundan los romances.

El primer Libro de música de vihuela de Luis Milán se publicó en Valencia, corte del Duque de Calabria y Germana de Foix, en 1535.


Folio: ii.

LIBRO DE MVsica de vihuela de mano. Intitulado El maestro. El qual trahe el mesmo estilo y orden que vn maestro traheria con vn discipulo principiante; mostrandole ordenadamente desde los principios toda cosa que podria ignorar, para entender la presente obra. Compuesto por don Luys Milan. Dirigido al muy alto y muy poderoso y inuictissimo principe don Juhan: por la gracia de dios rey de Portugal y delas yslas.

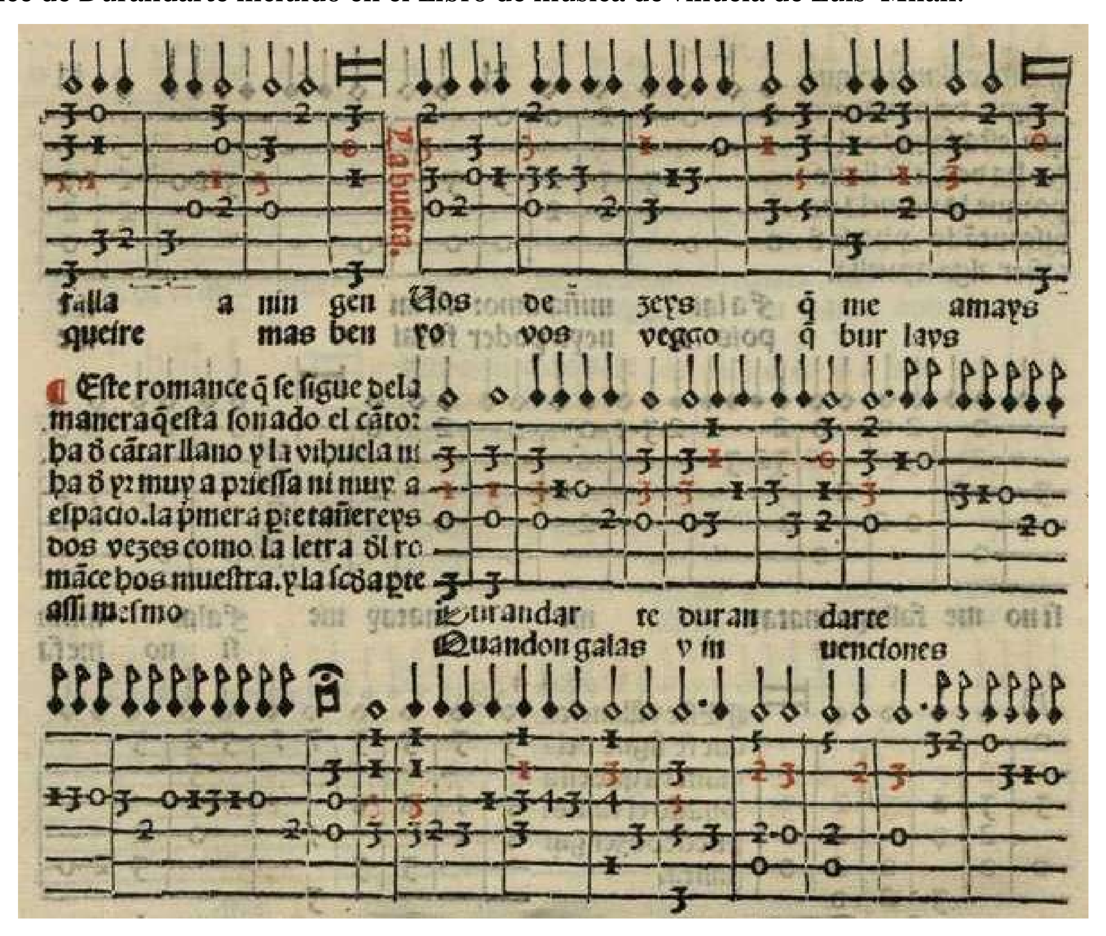
Año. M. ꝛc. D.xxxv.

Con priuilegio Real.

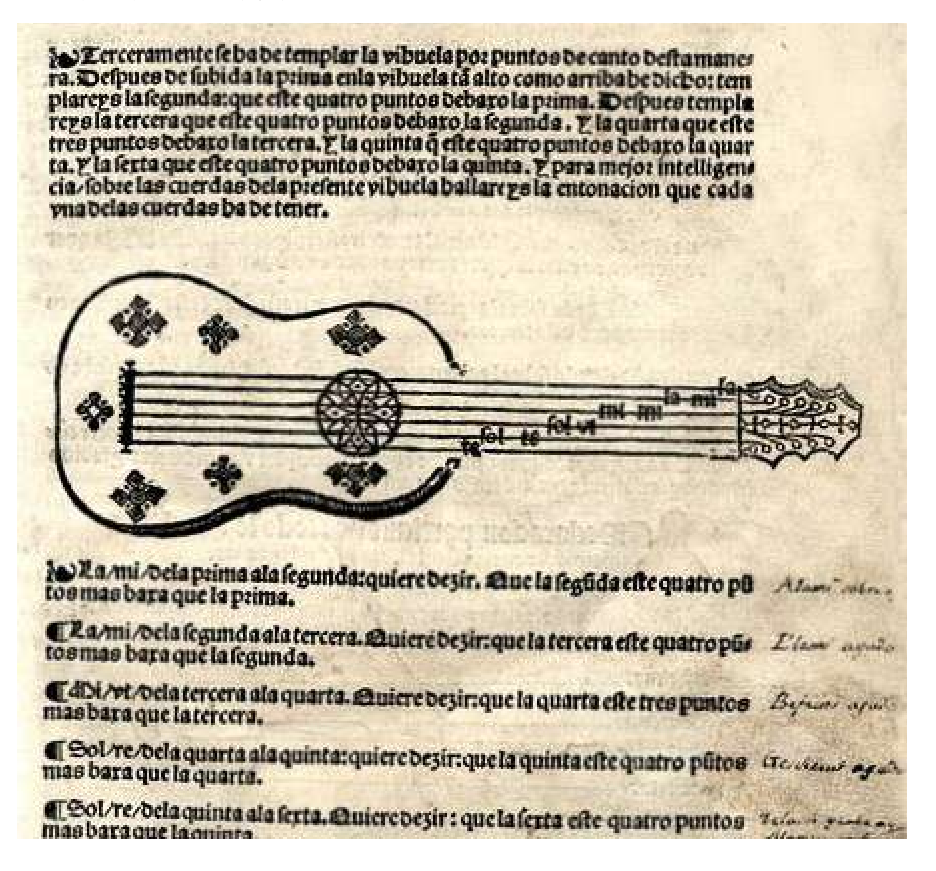
Grabado del libro de música de Milán.



Romance de Durandarte incluido en el Libro de música de vihuela de Luis Milán.



Vihuela de seis cuerdas del tratado de Milán.



Terceramente se ha de templar la vihuela por puntos de canto desta manera. Despues de subida la prima enla vihuela tan alto como arriba he dicho: templareys la segunda: que este quatro puntos debaxo la prima. Despues templareys la tercera que este quatro puntos debaxo la segunda. Y la quarta que este tres puntos debaxo la tercera. Y la quinta q este quatro puntos debaxo la quarta. Y la sexta que este quatro puntos debaxo la quinta. Y para mejor intelligencia/sobre las cuerdas dela presente vihuela hallareys la entonacion que cada vna delas cuerdas ha de tener.

La/mi/dela prima ala segunda: quiere dezir. Que la segunda este quatro puntos mas baxa que la prima.

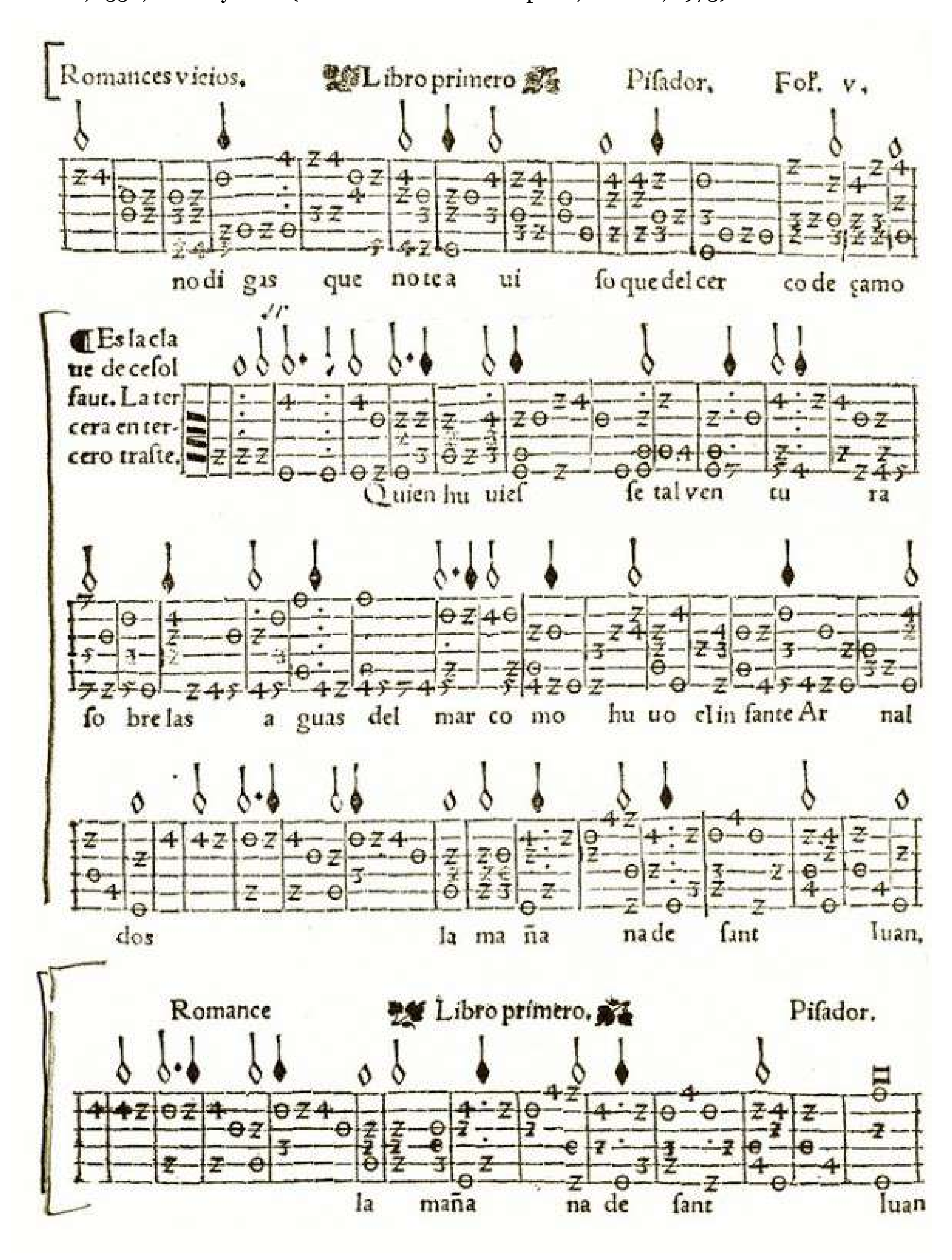
La/mi/dela segunda ala tercera. Quiere dezir: que la tercera este quatro puntos mas baxa que la segunda.

Mi/vt/dela tercera ala quarta. Quiere dezir: que la quarta este tres puntos mas baxa que la tercera.

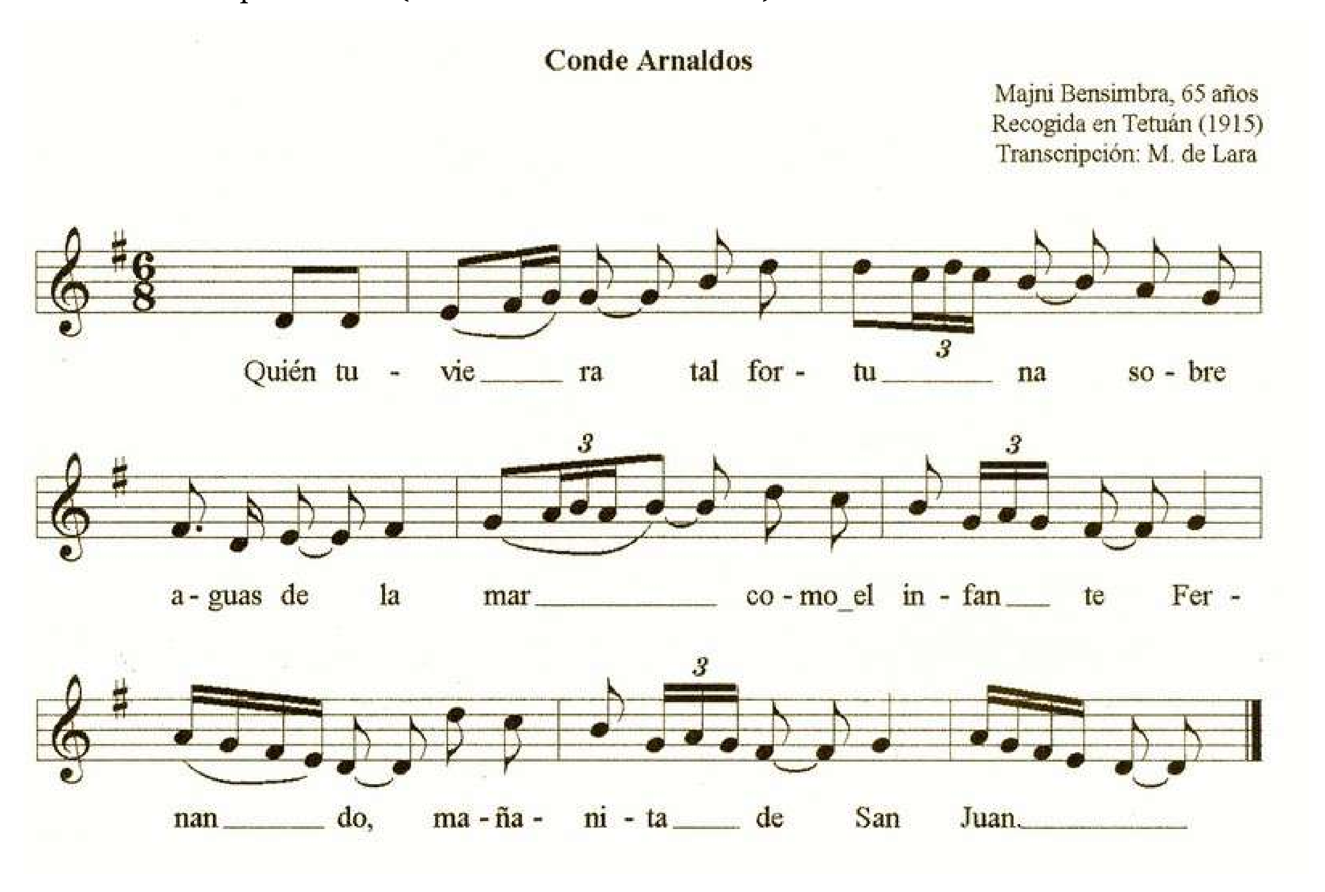
Sol/re/dela quarta ala quinta: quiere dezir: que la quinta este quatro puntos mas baxa que la quarta.

Sol/re/dela quinta ala sexta. Quiere dezir: que la sexta este quatro puntos mas baxa que la quinta

Versión musical de El infante Arnaldos, incluida por Diego Pisador, Libro de música de vihuela, Salamanca, 1552, fols. V y V^{vto}. (ed. facs. en Minkoff Reprint, Genève, 1973).



Versión musical de El infante Amaldos cantada por Majni Bensimbra, de 65 años, en Tetuán, 1915, a Manuel Manrique de Lara. (Cortesía de Susana Asensio).



Transcripción moderna de la versión de D. Pisador (1552), editada en Th. Binckley y M. Frenk, Spanish Romances of the Sixteenth Century, Bloomington: Indiana Univ., 1992, págs. 77-78.





u - vo_el con - de_Ar nal dos
nir un - na ga le ra
La ma
que a
1. 2.
ña - na de san Iuan! Iuan!
tie - rra quie - re lle gar, gar,

El delfín de música (1536), libro de vihuela de Luis de Narváez, maestro de Felipe II.



Estando en la Guerra de África en 1919, Manrique de Lara, desde Larache, reclamaba a Menéndez Pidal fotografías del libro del franciscano andaluz Juan Bermudo. Declaración de instrumentos, 1555, que le ofrecía "ciertas dificultades en las cifras" "siguiendo el método empleado con los demás autores".

Vihuela de siete cuerdas sobre la que versa la "demostración"publicada por Bermudo.



Manrique de Lara creía compatible la continuidad de su labor de transcribir los cancioneros musicales antiguos con su actividad militar en África. Tres días antes de salir a recorrer las posiciones más avanzadas recientemente conquistadas, prometía a Menéndez Pidal: "En cuanto Venegas y Bermudo estén transcritos, comenzaré con el Cancionero de Palacio", "confío en que volveré en estado de proseguir nuestros trabajos" (14-VI-1919).

Nota

En la anotación hecha en la presente hoja, relativa a la operación de 30 de Junio de 1920 en que fueron colocados dos blokaus entre las posiciones de Aulef, Bu Asaf y Hsay aparece omitida por error sin duda, no solo la constitución de la columna enumerada en el parte, sino igualmente la misión de mandar la confiada al Jefe comprendido en esta hoja, según orden verbal dada por mi autoridad algunas horas antes en Tzelata donde la columna fué concentrada.

Larache 2 Octubre 1921
173 El Comandante General

Parte dado por el Jefe de la columna a que se refiere la nota anterior.—

Regimiento Expedicionario de Infantería de Marina. = Segundo Batallón = Excmo. Señor: Cumpliendo las órdenes recibidas para establecer los blokaus intercalados entre las posiciones de Aulef, Bu-asaf y Hsay, se tocó diana a las tres de la madrugada para las fuerzas concentradas en Tze-

Parte del Teniente Coronel Manuel Manrique de Lara, jefe de la columna concentrada en Tzelata, dado el 1° de Julio de 1920, desde Larache (incluido en la Hoja de Servicios descrita en la lámina siguiente).

tata. a las cuatro en punto se puso en marcha
la columna, formada por dos compañías de caza
dores de las Navas y 2º Batallón de Infantería de
marina, al mando, respectivamente, de los capitanes
adalid y Solá, dos de Ingenieros, por los capitanes
urzair, Puente y Teniente Eguía y amorós y otra
de Intendencia por el Teniente Guerra, formando
un total de seiscientos hombres y ciento sesenta
caballerías y mulos. además, como vanguardia,
precedía a la columna, fuerzas de Policía, al
mando de los Capitanes Jurado y Uriarte. –
a la altura de Tamisa, la columna se dividió
dirigiéndose cada una de sus fracciones al sitio
previamente designado para el establecimien-
to de los blokaus, cuya construcción, comenzada a
las nueve de la mañana, quedó terminada
aproximadamente a las tres de la tarde. Los
trabajos fueron molestados por tiroteo ligero
y continuo de pequeños grupos enemigos, ocul
tos entre los arboles del llano. a sus disparos
contestados únicamente por las fuerzas de Policía
interviniendo en ocasiones la artillería de aulef
Bu-asaf para combatir a los grupos mas nume
rosos frente al blokaus situado entre ambas posicio
nes. – Terminada la operación sin baja algu
na a las cuatro se disolvió la columna, marchan
do las fuerzas de las Navas a Tarkunt, las
Infantería de marina a aulef y regresando a
Tzelata las Ingenieros [illegible] Intendencia a su [illegible]

con el Cuartel Gral al reconocimiento desde Yemies.— El dia 25 asistió al combate que determinó la ocupación de Seriya, Yardia y Mimat. — El dia 3 de Octubre asistió al combate y ocupación de Akba el Kela, Yadir, Buhayar y Malilak. — El dia 11 asistió al combate y ocupación de Yerba, Salinas y Melha. — El dia 17 asistió al reconocimiento desde Yadir. — El dia 19 asistió al combate y ocupación de Tafesa y Kesil. — En Tafesa se destacó para cumplimentar una orden de S.E. y despues, al incorporarse solo al Cuartel General, tuvo que atravesar una zona peligrosa, batida en aquellos instantes por un fuego intenso del enemigo que nos produjo la mayor parte de las bajas habidas en aquella operación. — El 24 asistió al nuevo reconocimiento desde Yadir. — El dia 27 asistió a la operación para colocar los blokaus de Aukisy Aukrus. — El dia 28 asistió al reconocimiento desde el extremo sur de Beni-Scar. — El dia 7 de Noviembre asistió al reconocimiento desde Ain-Nabta. regresando el dia 11 a Alcazar y Larache. — Del valor, celo y brillante actuación demostrado por este Jefe durante el curso de las operaciones, ha quedado altamente satisfecho el Gral Jefe de la columna. Y para que conste expido el presente certificado en Larache a 26 de Noviembre de 1920. Carlos de Castro. Rubricado. Vº. Bº. El Comandante Gral. Barrera. Rubricado. Hay un sello que dice: Comandancia Gral de Larache, E. Mayor. ——

Lo que se anota, para la debida constancia ——

Por R.O. de 10 de Diciembre (D.O. nº 283) fué destinado a la Jurisdicción de Marina en la Corte ——

Por R.O. de 22 de Enero de 1921 (D.O. nº 18) fué nombrado para el mando del Regimiento Expedicionario, para cuyo destino fué pasaportado el dia 29 del mismo ——

E. M. G.
[Se]cción
PERSONAL
6. NEGOCIADO

Madrid 31 de Enero de 1921.
El Jefe del Negociado.
Pablo [illegible]



10. Poesía popular y romancero, 1914-1918

La importancia que Menéndez Pidal otorga al tema del Romancero a partir del año 1914 se manifiesta en la publicación de un conjunto de obras relativas a los orígenes del Romancero tradicional, a las fuentes para el conocimiento de la tradición antigua y a las características poéticas de los romances tradicionales.

Ya hemos visto cómo al tiempo que Menéndez Pidal partía para América, se estaba encuadernando su edición del *Cancionero de Amberes,* sin año, el primer romancero de bolsillo (o faldriquera) impreso en el s. XVI. Contemporánea es su acre respuesta al *Essai sur les origines du Romancero* de Foulché-Delbosc (1914), y la iniciación, en la recién fundada *Revista de Filología Española,* órgano de la Sección de Filología del Centro de Estudios Históricos, de una serie de estudios titulados "Poesía popular y romancero", I (1914), 357-377; II (1915), 1-20, 105-136 y 329-338; III (1916), 234-289[166]. En ellos fue tratando, sucesivamente, de I: "En Santa Gadea de Burgos" (el romance del juramento tomado por el Cid al rey don Alfonso), como muestra de la directa conexión de un romance tradicional de terna épico con la tradición de las gestas; II: "Morir vos queredes, padre", otro romance de raíces épicas cuya compleja descendencia textual ilustra la coexistencia de una transmisión oral junto a una transmisión escrita; III: "Ya se salen de Jaén" y IV: "Un día de San Antón", en que examina cómo unos romances "fronterizos" relatan y, en el curso de su transmisión, van deformando los sucesos de que daban

inicialmente noticia; y V: "Río verde, río verde", otro romance "fronterizo", en que se produce, en su vida tradicional, la transferencia anacrónica de un relato a un suceso posterior, a causa de la coincidencia geográfica de dos desastres cristianos ocurridos en Sierra Bermeja; y, a partir de estos ejemplos, desarrolló, en otra serie de capítulos, las "observaciones de carácter general", que el estudio de esa serie de casos ejemplares le permitía hacer,

> "recogiendo las principales conclusiones que de los romances estudiados se desprenden para la historia de este género de poesía, y añadiendo algunas indicaciones sobre ciertos puntos que creo tienen un especial interés, dado el estado actual de los conocimientos",

según él mismo declara. Estas "ideas" las articula en los apartados VI: "El suceso y la narración histórica"; VII: "Poema y canción" (subdividido en: 1. "La historia de la literatura épica de otros países ¿se opone a la opinión de que los romances derivan de las gestas?"; 2. "La semejanza existente entre los romances y las gestas"; 3. "Los romances épico-nacionales y los novelescos"); VIII: "Canción amplia y canción breve" (subdivido en: 1. "Romances juglarescos y extensos: ¿derivan de otros breves y tradicionales?"; 2. "Los romances tradicionales derivan de otra narración más amplia"); IX: "Poesía popular y poesía tradicional"; X: "Paso del estilo narrativo al épico-lírico".

Al elaborar así, "en forma provisional", una teoría propia acerca de los orígenes y características de la poesía tradicional narrativa cantada en España, Menéndez Pidal tuvo la precaución de advertir que no pretendía otorgarle validez universal:

> "En las páginas siguientes entiéndase que todas las afirmaciones que hagamos acerca de la poesía popular serán sólo aquellas que los romances españoles nos autorizan a hacer, y que no pretenderemos generalizarlas a la canción narrativa de otros países sin las convenientes reservas, fundadas en el diferente carácter de cada pueblo y cada época",

precaución ésta que no ha sido, ciertamente, imitada por los estudiosos de otros *corpora* de poesía narrativa oral.

NOTAS

166 Pueden leerse agrupados en *Estudios sobre el Romancero* (1973), pp. 85-216

11. La geografía folklórica y la exploración de regiones hasta el momento poco encuestadas, 1920

El volumen de versiones reunidas de algunos de los romances con una mayor difusión en España obligaba a repensar los métodos tradicionales de análisis de sus variantes. Menéndez Pidal, que había cultivado los métodos de la geografía lingüística y se había interesado por las conclusiones que podían extraerse del estudio de las isoglosas o áreas de distribución de los fenómenos tanto en el ámbito de la fonética como en el del léxico, se decidió a aplicar ese método al Romancero. Escogió dos romances *(Gerineldo* y *La condesita* o "La boda estorbada") sobre los que logró reunir, de cada uno de ellos, 160 versiones y elaboró cartográficamente las observaciones que fue haciendo sobre los detalles temáticos (motivos) o de la expresión verbal (variantes poéticas) que diferenciaban unas manifestaciones textuales (versiones), pertenecientes a un mismo romance, de otras. La difusión independiente, con contigüidad geográfica, esto es, formando áreas, de cada creación particular vino a mostrarle la imposibilidad de establecer *stemmata* derivativos entre textos completos (versiones), conclusión revolucionaria en el estudio de los fenómenos folklóricos, que tenía su paralelo en el estudio de las lenguas (las lenguas romances derivadas del latín, por ejemplo). Su artículo "Sobre geografía folklórica. Ensayo de un método", publicado en la *Revista de Filología Española,* coronaba el conjunto de estudios sobre la poesía narrativa tradicional que venía escribiendo y abría nuevas perspectivas a la comprensión de cómo se re-crean progresivamente los textos orales en el curso de su difusión a través del espacio[167].

Cuando tenía ya muy avanzado este estudio de geografía folklórica, Menéndez Pidal acompañó a su hija Jimena en un viaje a Granada en Setiembre de 1920. En esa ocasión iba a tener su primer y último contacto directo con la tradición andaluza[168]:

> "Una rápida visita a los barrios populares me puso en relación con gitanos granadinos de la clase pobre que sabían muchos romances. Recuerdo como

una de las hondas emociones de mi vida la tarde pasada en lo alto del Albaicín en la elevada placeta de S. Nicolás, mirador desde donde se descubre la más ideal visión de una ciudad que España puede ofrecer: los últimos rayos del sol doraban la leve bruma de la Vega y enrojecían espléndidamente las murallas y las torres de la Alhambra; sobre el fondo violeta de la Sierra Nevada, mi mujer y mi hija me acompañaban en la tarea de escribir; las muchachitas del barrio nos recitaban a porfía los romances con que se solazan por las noches del verano; su repertorio es corto, unos 6 u 8 romances."

Menéndez Pidal no se conformó con disfrutar de aquella escena y de sacarle rentabilidad:

> "Más difícil era la tarea entre los gitanos del barrio de San Cristóbal, a donde fuimos atraídos por la fama de uno de ellos llamado el Pina, que sabía bien el *Gerineldo*. Los vecinos van apareciendo y agolpándose por los desmontes que forman el techo de sus cuevas. Entre el recelo de aquella miserable vecindad, que a menudo tiene que ver con la policía y el juzgado, logramos que fuesen a sacar de la taberna del Borrachito al famoso Pina, el cual llegó ante nosotros con la mirada soslayada y recelosa, acompañado de un amigo que en su silencio adoptaba arrogantes posturas de desafío «¡Como que van a venir *ustés* sólo por el Gerineldo!». La tranquilizadora oferta de una propina disipa luego toda desconfianza y pronto pudimos escribir el *Gerineldo* de boca de aquel gitano. Al olfato del dinero salieron de sus pobres cuevas las gitanas de la vecindad y allí, entre el grupo de ellas y de sus harapientos chicuelos que nos rodeaban como moscas, fuimos sacando noticias de multitud de romances que por aquel barrio se cantaban (...) En las cuevas del Sacro Monte hallé otro filón: La Santa, anciana de 60 años, me dio un regular repertorio".

Fue en aquel viaje y en aquella ocasión cuando Menéndez Pidal, por iniciativa de Fernando de los Ríos, estableció relación con Federico García Lorca, quien le acompañó en su "excursión" ciudadana. García Lorca llegaría a recoger, en aquella ocasión, algunas versiones de romances, que de su mano se hallan en el Archivo Menéndez Pidal; pero no continuó después, por su cuenta, la exploración del

romancero gitano tradicional[169].

En cambio, como consecuencia de aquel viaje, Gloria Giner y Fernando de los Ríos recogieron durante aquel mismo año de 1920[170] versiones granadinas, contribuyendo al conocimiento del romancero en la Andalucía oriental, que por aquel entonces seguía estando mal explorado.

Con ocasión de otro viaje realizado por Menéndez Pidal ese año de 1920, en el mes de Diciembre, "a Bilbao, a cooperar en las tareas de la Sociedad de Estudios Vascos", en el curso de una excursión a Guernica, descubrió al anochecer, entre las niñas que jugaban al corro, a una que sabía el romance de *Delgadina y* anotó su nombre, Justa Gorostiza. Hasta esa fecha, "tenía romances recogidos por don Manrique de Lara" de la parte occidental de Vizcaya, de la región de Valmaseda "donde se habla castellano" y un *Gerineldo* recogido por Lomba en 1907 de una recitadora, Pascuala Amillátegui, de Lequeitio, pero residente en *Cantabria,* así es que consideró a Justa Gorostiza digna de un viaje: en agosto de 1921 pudo "repetir otra rápida visita a Guernica", donde buscó, con ayuda del cronista Carmelo Echegaray, la casa de la niña, "hija de un miñón de Vizcaya", "donde su hermana mayor, Emilia Gorostiza, fue gran recitadora" y les acompañó, además, a casa de otras tres amigas del pueblo, "todas vascohablantes", y otra de Bilbao, "que sólo hablaba castellano":

"Las cinco muchachas (entre dieciocho y veintidós años y de apellidos vasquísimos: Arana, Echeverría, Unanue) nos dieron el repertorio más corriente para los cantos que ellas tenían en sus diversiones y en los talleres de costura: *Delgadina, Las señas del esposo* (asonante *é), Don Bueso* (octosílabo: «Apártate, mora bella...»), *La adúltera* (asonante *ó* [*=Albaniña*]*), Conde Niño* (asonante *a], Landarico* (asonante *á.o], Don Gato* (asonante *á.o*)"[171].

Ese mismo año de 1921 Jimena Menéndez Pidal aprovechó el saber romancístico de una muchacha natural de Lavandeira *(Lugo)* para anotar algunos romances de esa localidad[172].

En las Navidades de 1922, Jimena Menéndez Pidal y Miguel Catalán emprendieron un viaje por el Oriente de España, durante el cual se ofrecieron a recoger romances con ayuda del cuestionario elaborado por María Goyri[173], la cual

esperaba mucho de la actividad investigadora de la nueva pareja:

> "Veremos qué tales colectores de romances resultáis. Yo espero que Miguel, a pesar de no ser asunto de su negociado, se ha de dar buena maña para hacer hablar a los palurdos; que él ponga la conversación y Jimena su conocimiento de los asuntos" (26-XII-1922).

Como algunas de las versiones por ellos recogidas en Aragón carecen de fecha, no sabemos si llegaron entonces a dedicarse a la labor de colectores. Sólo en las siguientes Navidades, de 1923/24, hay constancia clara de su actividad. Aprovechando las relaciones familiares de los Catalán[174], recogieron romances en una excursión a Angüés, *Huesca* (al menos, de Esculabolsas), que comunicaron a Ramón y María, suscitando sus recomendaciones para el mayor éxito de las encuestas[175], y en la Semana Santa de 1924 por tierras de *Teruel* (Daroca, Calanda), con mejor resultado:

> "Ya veo que sabéis sacar romances —les escribe el 19 de Abril María Goyr—. El de la venganza de la reina [- *Adriana*] es de los que no abundan, lo difícil será que los que queden en recoger, lo hagan, pues ya sabemos que se apaga el fuego sagrado si no se le alimenta constantemente".

Menéndez Pidal pensó que el análisis de la variación en romances conocidos en un gran número de versiones y difundidos por muy variadas comarcas, realizado respecto a *Gerineldo y La condesita,* debía probarse en otros temas romancísticos. De ahí que animara a su hija Jimena a emprender el estudio del *corpus* de versiones del *Conde Niño*. Durante el verano de 1923 la correspondencia interfamiliar testimonia que ese trabajo monográfico, del que se conservan numerosos materiales en el Archivo Menéndez Pidal, estaba en marcha[176]. Entre las instrucciones de Menéndez Pidal a su hija merecen destacarse algunas observaciones atañentes al método de análisis de los textos:

> "Jimena, en el *Conde Niño,* a ver si organizas desde el comienzo con claridad y sin vacilaciones el trabajo. Cada verso y cada episodio, por su orden, lleve una papeleta pequeña y a continuación del verso, del nombre propio o del episodio expresado al comienzo de la papeleta, apunta el nombre del pueblo en que aparece. Sólo la gran división de la materia y el ago-

tamiento de las variantes dará buen resultado. Las variantes que se excluyen (es decir la que esté en lugar de la otra y no puedan estar las dos juntas en una versión) debes señalarlas con un signo que las agrupe. En fin, pregunta, que así en general no se pueden dar reglas, sino en vista de las dificultades. *La guardadora del muerto* [= *Enamorada de un muerto*] desmenuzado como el otro" [177](16-VII-1923).

"En lo de las variantes haces bien: atender al sentido y no a las palabras, pues éstas cambian mucho a voluntad del recitador. Únicamente vale la pena de fijarse en ellas cuando claramente se dividen en formas de expresión varias por contener un giro o una palabra rara que no muden los recitadores. En fin, por ahora no atender más que al sentido de las variantes, tomando éstas en conjunto (ocupen ora un verso solo, ora tres o cuatro que sean inseparables). Las variantes más útiles de observar son las que se excluyen mutuamente (...). Hay otras variantes que sólo consisten en estar o faltar, sin que las sustituya otra, y éstas son menos útiles, porque el hecho de faltar puede ser por simple olvido." (26-VII-1923).

NOTAS

167 *RFE,* VII (1920), 229-338 y mapas. Hay dos reediciones posteriores, incluidas en *Cómo vive un romance* (1954), pp. 5-15 y mapas, y en *Estudios sobre el Romancero* (1973), pp. 217-323 y mapas.

168 Que él mismo describe en un apunte manuscrito.

169 Según recuerda Menéndez Pidal en *Romancero hispánico* (1953), II, pp. 438-439: "Un jovencito me acompañó durante unos días, conduciéndome por las calles del Albaicín y por las cuevas del Sacro Monte para hacerme posible recoger romances orales en aquellos barrios gitanos de la ciudad. Ese muchacho era Federico García Lorca, que se mostró interesadísimo (...), llegando a ofrecerme recoger él más romances. Pero juventud y poesía le hicieron olvidadizo de la oferta". De "La Santa", Isabel Leandra (de 60 a.), natural de Lorca *(Murcia),* se conservan versiones de mano de don Ramón; Federico anotó la suya, con un lápiz azul, otras de Isabel Arévalo (de 35 a.). En *RTLH, V* (1971-1972), lám. frente a la p. 62, se reproduce fotográficamente uno de los originales de campo autógrafos de Lorca escritos en aquella ocasión, y frente a la p. 63 otro de Ramón Menéndez Pidal. Véase ahora L. Suárez Ávila, "Chispa, fuentes, paisaje e interpretación cabal de

Lorca", en "Diario de Cádiz", 21-VI-1998.

170 María Goyri inventarió 38 versiones de "Romances recogidos en la Escuela Normal de Granada por Gloria Giner, Oct[ubre], 1920". Pero antes doña Gloria había remitido a doña María varias versiones de *Gerineldo.* El 4-IV-1921 don Fernando confirmaba a don Ramón sobre ciertas versiones: "Efectivamente esos romances son nuestros y donde no haya indicación especial ha de entenderse que proceden de Granada". En *RTLH,* V (1971-1972), entre las pp. 54 y 55 se reproducen originales de las cartas *y* versiones de Gloria Giner remitidas, desde Granada, a María Goyri.

171 R. Menéndez Pidal, *Romancero hispánico* (1953), II, pp. 301-302.

172 En *RTLH,* III (1969), pp. 58-59 se publicó una versión de esta informante (Concha Albín) de *La vuelta del navegante.*

173 "Estáis muy divertidos en Barcelona (...), conociendo en ella más teatros y salones que en 20 años de Madrid (...). Va (sin certificar) el folleto de los Romances" (Ramón Menéndez Pidal escribía a los recién casados, el 23-XII-1922).

174 'El padre de Miguel procedía de San Martín del Río *(Teruel) y* residía en Zaragoza; un hermano de su padre, Manuel, se había casado en Angüés *(Huesca).*

175 "Me alegro mucho de la excursión a Huesca. No hay que emperezarse. A ver qué tal son los romances, que aunque sean malas versiones pueden ser buenos romances" (María Goyri, 2-1-1924); "Muy bien por la excursión, que será semillero de nuevos romances. El tío de Miguel podrá por lo menos anotar de cada recitador los comienzos de romance que sepa. Esta tarea es muy importante porque el recuerdo no puede obtenerse rápidamente y en las tertulias y conversaciones de varios días va añadiéndose algo. Luego con la lista hecha, en otra excursión anotáis todo y queda Angüés arrasado" (Ramón Menéndez Pidal, 4-1-1924). De aquellas "siembras" creo que procedieron las versiones debidas a Mariana Béseos. En *RTLH,* IV (1970), entre las pp. 128 y 129, se incluyen reproducciones de romances obtenidos por el matrimonio Catalán / Menéndez Pidal procedentes de Santa Cruz de la Seros *(Huesca)* y de Cinco Olivas *(Zaragoza).*

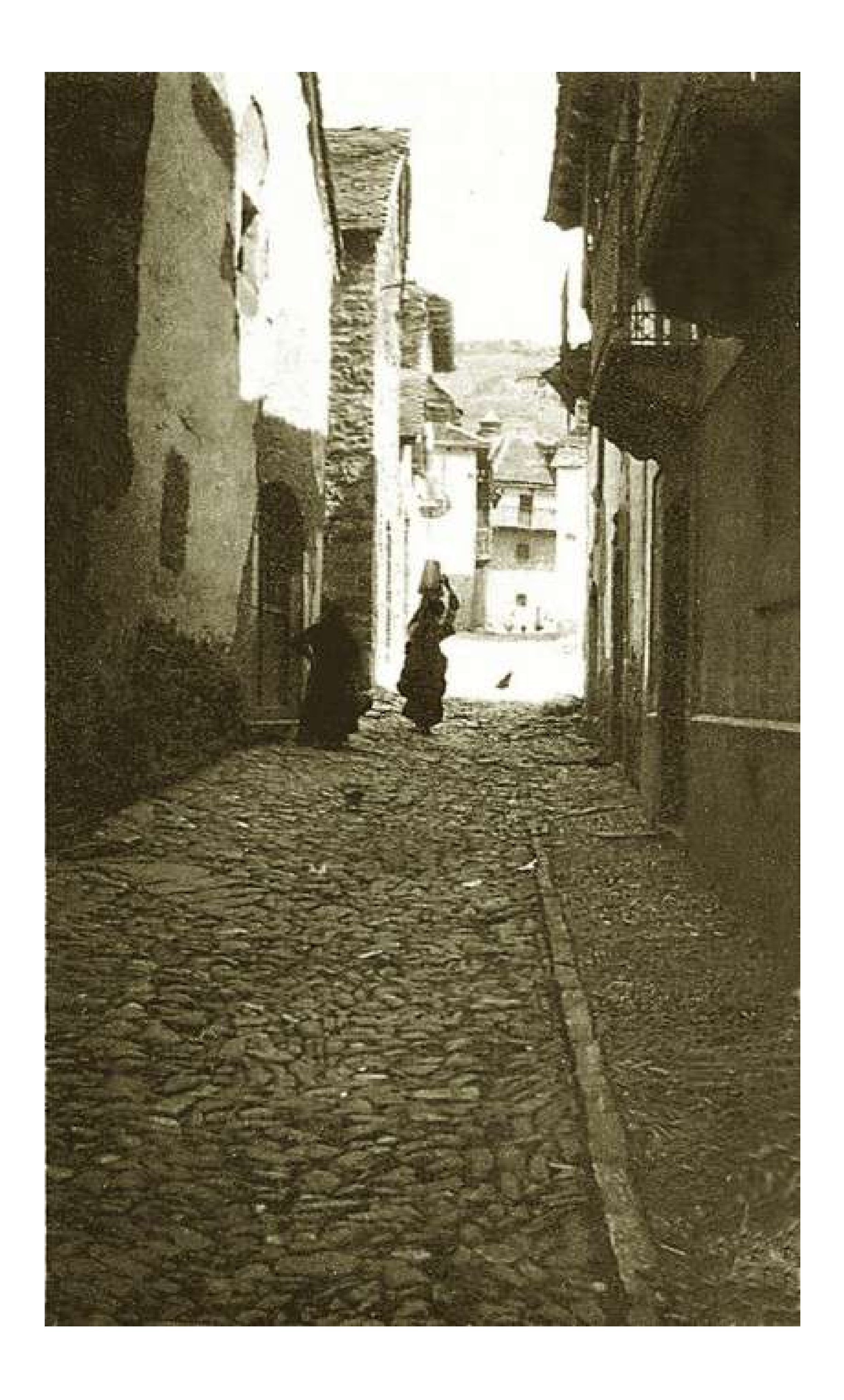
176 Cartas de 16, 21, 24 y 26 de Julio y de 16 de Agosto de 1923. En carta del 10-VIII-27, Jimena Menéndez Pidal aún mostraba interesarse en las versiones que pudieran obtenerse de este tema en la tradición oral ("¿Tenéis algún *Conde Niño?",* preguntaba a su padre tras la encuesta de éste hecha en Gredos).

177 El tema de la *Enamorada de un muerto,* que guarda amorosamente el cadáver del hombre amado, "contamina", con más o menos motivos de su narración, al del *Conde Niño,* en una amplia zona de la tradición . Véase D. Catalán, *Por campos del romancero,* Madrid: Credos, 1970, pp. 207-225.

IMÁGENES

Jimena Menéndez Pidal y Miguel Catalán solían pasar muchas de sus vacaciones en Aragón, por razones familiares. En los años de 1921-1924 hicieron algunas encuestas romancísticas en el Alto-Aragón y por tierras del Jiloca.
Fotos de Ansó del matrimonio Catalán (7-VIII-1924).





En el verano de 1923 Jimena Menéndez Pidal inició, bajo la supervisión de su padre, el estudio del romance de El conde Niño en las múltiples versiones reunidas en el Archivo analizando sus variantes, especialmente las de contenido que se excluyen mutuamente.

Esquema del estudio sobre El conde Niño elaborado por Jimena Menéndez Pidal.

ROMANCE DEL CONDE NIÑO

NUCLEO o FORMA SIMPLE.
- Nombre del caballero.

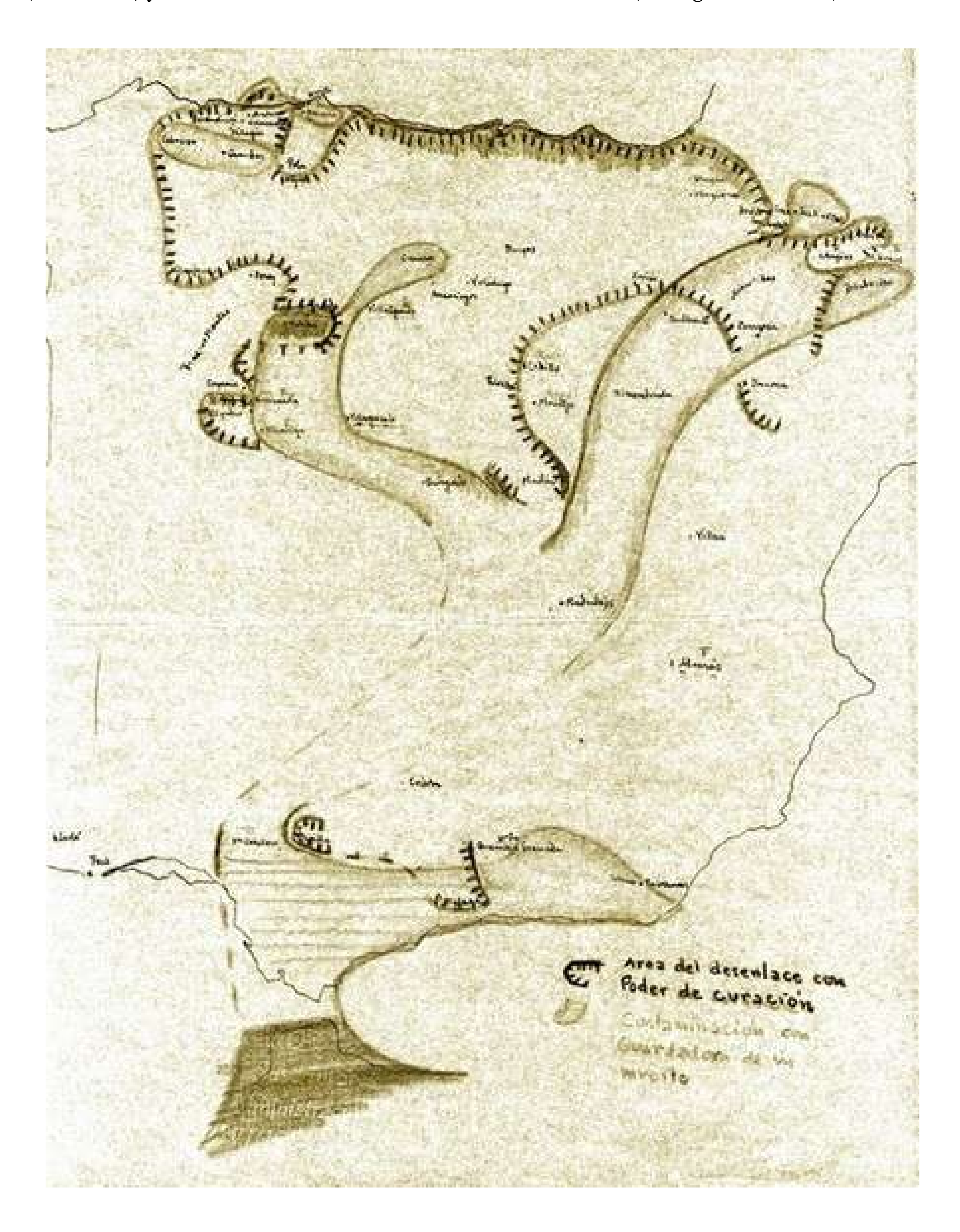
ORIGEN DEL ROMANCE Y DE SUS ELEMENTOS
(Doble origen del tema)
(Plantas tradicionales) – Oraciones iniciales : carencia de novela pretrasform. la metamorfosis parte principal.
Primitiva extensión del rom. de plantas

GENESIS DEL ROMANCE
(Difusión y agotamiento de forma simple) De los 4 elementos q. integran el Rom. la Revelación de Amores es lo que ha inspirado nuevas sugestiones innovadoras a través de la tradición
Elemento esencial del Rom = LAS TRANSFORMACIONES (en cambio el por eso se amplía y se rodea de detalles q. pretenden realzarle)
- Transf. en aves – (Espino – origen en balada)
- Multiplicacion de transf.
- Detalles valorizadores de las transf. leche y sangre – brial, picar (como demostración de vitalidad volitiva) – Pesar del q. cumple con dena.

VARIANTES DEL CONCEPTO
- Las reiteradas trasformaciones hacen recaer la atención sobre la saña de la perseguidora que sugiere a su vez la idea moralizadora de su castigo.
- Por otro lado al elemento sobrenatural q. preside las transf. mostrando la sanción divina del amor se añade una facultad milagrosa concediendo Poder de Curación
- La introducción de este tema en el romance es producto de diversas sugestiones – (lugar de amor – paliativo del amor – cura milagrosa)
Trastorno de variantes.

CONTAMINACIONES (es una cosa muy corriente)
~~- Hemos dicho q. el elemento característico de este romance eran las transformaciones; los otros temas son comunes a otros romances por eso no es raro encontrar las interferencias o fusión de estas composiciones unas con otras.~~
NO ?
- con C. Arnaldos El cantar tan hermoso del C.N. es natural que traiga el recuerdo de la maravillosa canción del C. Arnaldos
- Poder del Canto. es también proceso lógico el aprovechar el tema tradicional tan sugestivo del Poder del Canto para destacar lo excepcional de la canción.
Contaminación
- Guardadora estos son elementos parciales prestados por otros rom. al C.N. Pero también se da aquí el caso de la asociación de un romance íntegro el de la G. Sentimiento. Este rom., de tradición casi agotada, parece
— Naviguero

Borrador de uno de los mapas diseñados por Jimena Menéndez Pidalpara su estudio de El conde Niño. Áreas de dos adiciones al tema con propagación "invasora": el motivo del "poder de curación" (en el Norte) y la contaminación con La enamorada de un muerto (de origen meridional).



Una página del estudio (en borrador) de Jimena Menéndez Pidal sobre *El conde Niño*, referida al motivo de la canción del conde; y una versión, bastante mal recordada, del romance, con "motivos" de *La enamorada de un muerto*, por ella recogida en Angüés (Huesca), de una mujer de Liesa.

III) [A] Canción — La Canción — extensión reducida — Galera > caballo; sirena, arenas — simplificar descripción con juego cuento y hada de un ciego — Adulteración de la canción — II) Camisa

C

~~una fuente común a la del C. Arnaldos~~ o recibió este elemento ~~directo~~ de segunda mano en sus fusiones con el Conde Arnaldos? ¿O es elemento la canción de protección del C. Niño ~~a la galera~~ al caballo debe de ser también elemento importado ~~de otra composición~~ a estos ~~dos~~ romances y parece más adecuado al asunto romance de C. Arnaldos que al del Conde Niño, además las versiones de este último romance que contienen la canción tienen una extensión geográfica relativamente ~~muy~~ reducida en Asturias, Zamora (?) y Salamanca (?) y una versión del de León (?) Parece que el límite de la zona de expansión debía ser una zona estrecha descendiendo desde Asturias por el extremo O de España hasta el Norte de Salamanca (?) pero aparentemente se ve interrumpida en León y no lo está en realidad, lo que ocurre es que en esta región la canción se transforma, se adultera, y aparece bajo una forma confusa, en vez de ser un exortación del Conde al caballo el cantar del C. es el siguiente "Camisa la mi camisa — quien te pudiera lavar — lavarete torcerete — tenderete en un rosal" es una canción un tanto incomprensible, no se habla con anterioridad ni posteriormente de tal camisa, ni en la canción se expresa si o un diálogo ~~los dos últimos versos~~ en el que el C. se lamenta de estar abandonado y no tener quien cuide de su persona y en los 2 últimos versos la Infanta se ofrece a hacérselo. (en una versión de Peredilla parece iniciarse este diálogo) que es como únicamente tendrían estos versos sentido, pero de todos modos son tan poco poéticos que no se pueden considerar más q. como una degeneración aberración (?) de la canción. Este tipo de canción se ve reproducido en tres versiones del centro de Salamanca.

San Vicente Ferrer fue a abrevar su caballo
a las orillas del mar
mientras el caballo abreva
le canta un rico cantar
los pájaros que volaban — los pájaros
se pararon a escuchar
la reina de su palacio
también salió a escuchar
ya cantan mis amores
Si San Vicente Ferrer
cortejara a nuestra hija
lo mandara escabezar
si supiera q. era tu amante — Guardadora —
lo mandara escabezar
Ya se han muerto mis amores
ya los llevan a enterrar
él como hijo de conde
lo entierran al pie del Altar
o como hija de reina
tres pasitos más atrás
Donde S. Vicente está enterrado,
nace un rico naranjal
donde los ciegos cojos y mancos
todos se van a curar

12. Aurelio de LLano y el conocimiento del romancero asturiano, 1919-1925.

Importante para el Romancero asturiano fue que, en 1919, entrara en relación con Ramón Menéndez Pidal Aurelio de Llano Roza de Ampudia, Ayudante facultativo de Minas y Fábricas Metalúrgicas y folklorista. Aunque amparado por el título de "Delegado regio de Bellas Artes de la provincia de Oviedo", Llano fue siempre un "aficionado", en que la pasión por su tierra y por sus hallazgos compensaba su débil formación científica en las áreas de conocimiento que tanto le atraían; pero gracias al apoyo y a los consejos que obtuvo de Menéndez Pidal, su labor, tanto en la cuentística tradicional, como en el romancero, fue muy productiva[178]. Durante los años 1918 a 1925 Aurelio de Llano anduvo "corriendo por los pueblos [de Asturias] detrás del folklore"[179]. Los romances que anotó "fueron recogidos en las mismas excursiones y encuestas que le proporcionaron sus materiales para sus otros libros de temas folklóricos asturianos"[180]; pero desde muy pronto los destinó al "Romancero General Español" que preparaba Menéndez Pidal. Aunque ya había reunido algunos romances con anterioridad[181], fue en 1920 cuando recibió de Menéndez Pidal una "hoja con desiderata de romances" y, después, el sobretiro de los "Romances que deben buscarse en la tradición oral" de María Goyri[182] y comenzó verdaderamente a interesarse en su recogida.

Llano, inseguro en sus primeras encuestas sobre romances, consultaba constantemente a Menéndez Pidal y le transmitía, con viveza, sus experiencias. El 11 de Julio de 1920 le contaba, por ejemplo:

> "Le pregunté que si sabía romances, y me contestó:
> — ¡Qué sé yo qué son romances! Y le recité uno.
> — ¿Eso son romances? ¡Madre! ¡Cuántos sé yo de esos!
> — Pues esta tarde me los recitará usted, ¿verdad?
> — Veremos..., si me acuerdo, sí.
> Por la tarde, mandé a un chico a casa de la mujer para ver si quería ir a la tienda donde yo estaba, y contestó que no podía ahora. Le pasé otro recado y dijo:
> — Tengo una cerda mala y tengo que da'i malves; ¡el diablu del señor, que venga acá si quier!

> Y delante del animalito copié los romances; la vieja recitaba y al mismo tiempo revolvía el agua en el *duernu* para que las malvas no posaran..."

Pronto se entusiasmó con las experiencias y recorrió, incansable, tanto el Oriente:

> "No fui a los Picos de Europa, cambié de idea y exploré el concejo de Ponga. Fui a las majadas y dormí en las cabañas con los pastores[183]. Un pastorcico me recitó más de seis romances y algunos cuentos. En una majada encontré como unos 25 pastores y pastoras leyendo el Quijote, Gil Blas de Santillana y Hernán Cortés. Anduve hasta seis horas por los montes para ir de un pueblo a otro. No hay nada más grande que estas montañas vírgenes, pobladas de árboles, lobos, osos, ardillas, águilas y buitres (...). Encontré más romances que cuentos (...) total unos 14 ó 16 romances" (12-IX-1920),

como el Occidente:

> "Acabo de regresar del Occidente astur. Estuve por allá cerca de un mes. Recorrí desde los Oscos, siguiendo la cuenca del Navia y la del Ibias para salir por la montaña de Rañadoiru a Cangas de Tineo. Por aquellos montes, me alimenté con nabos y pan de centeno. Hice el recorrido a pie; hubo día que anduve 10 horas de camino; vine deshecho. Pero tengo cosas interesantísimas" (14-XII-1921).

Aurelio de Llano, era, vitalmente, el encuestador perfecto. Lejos de quejarse, como los filólogos, de sus penurias en el curso de las excursiones, gozaba con ellas:

> "Me divierto en grande; voy de pueblo en pueblo como los *probes,* no llevo conmigo ni siquiera un palo; solamente llevo por equipaje dos lapiceros y los cuadernos. El otro día me cogió una gran nube en una cabaña y tuve miedo; me resguardé del agua en la *cobicha* de un castaño" (30-III-1921).

A través de múltiples envíos, Aurelio de Llano fue enriqueciendo el Archivo de Menéndez Pidal, con 62 versiones en 1920 (principalmente del Oriente de Asturias) y con 85 en 1921 (de muy diversos concejos); en años sucesivos, 1922, 1923, 1924, 1925, sus contribuciones fueron ya muy limitadas[184], con excepción de 18 romances que obtuvo en Zureda (Lena), en 1924[185]. De hecho en 1923 creía haber concluido la exploración, ya que escribía a Menéndez Pidal el 24 de abril:

> "Acabo de llegar de los Picos de Europa; me faltaban por explorar los cuatro

pueblos de aquellas montañas (...) En Bulnes hay una *vieya* que sabe romances; no los pude recojer por que era la hora de regresar cuando topé con ella; vuelvo allá en Junio y los recojeré. En Arenas encontré una gran recitadora, María Fernández Díaz; me dijo que sabía un *cestu* de romances; no tuvo tiempo para recitarme más que los adjuntos, pero como yo he de volver allá, haré que vuelque el *cestu*. Y con esto creo que está explorada toda la provincia; es más creo que no habrá provincia en España más explorada que ésta, ¿será así?"

La euforia de Llano no le permitía intuir que el cestu de los romances asturianos tenía mucho más fondo que el que su impaciencia de viajero podía hacer volcar[186].

NOTAS

178 Para una valoración de conjunto de la personalidad y obra de Aurelio de Llano véase J. A. Cid, "El romancero tradicional de Asturias" (1991), I, pp. 62-92, y "Folkloristas asturianos: Aurelio de Llano", *RDyTP,* XLVI (1991), 39-62.

179 Carta a R. Menéndez Pidal del 18-X-1928.

180 Según hace notar J. A. Cid, "El romancero tradicional de Asturias" (1991), p. 72.

181 J. A. Cid, obra cit., p. 72 y n. 94 recoge la referencia a la pequeña colección que don Aurelio heredó de su padre, Pedro de Llano, y algunos textos romancísticos anotados antes de 1917 y en 1918.

182 Cartas a R. Menéndez Pidal de 21-VIII-1920 y 12-IX-1920. En *RTLH,* VI (1975), frente a la p. 113, puede verse reproducida una carta de Aurelio de Llano escrita sobre una tabla en el molino de Obaya, 13-VIII-1920, en que le adjunta romances dichos por la molinera y por su hija, entre ellos una curiosa versión de *Gerineldo*.

183 Una muestra de las cabañas de pastores donde don Aurelio encontraba albergue puede verse en su libro *Bellezas de Asturias de Oriente a Occidente,* Oviedo, 1928, fotografía en p. 66 ("cabaña donde me hospedo cuando subo a Tordín. En ella recogí de boca de los pastores, preciosos romances").

184 Lo recogido por A. de Llano en cada una de sus encuestas, según puede reconstruirse a través de las versiones remitidas a Menéndez Pidal, se halla cuidadosamente inventariado en las pp. 272-292 de la tesis doctoral de J. A. Cid, "El romancero tradicional en Asturias" (1991), I.

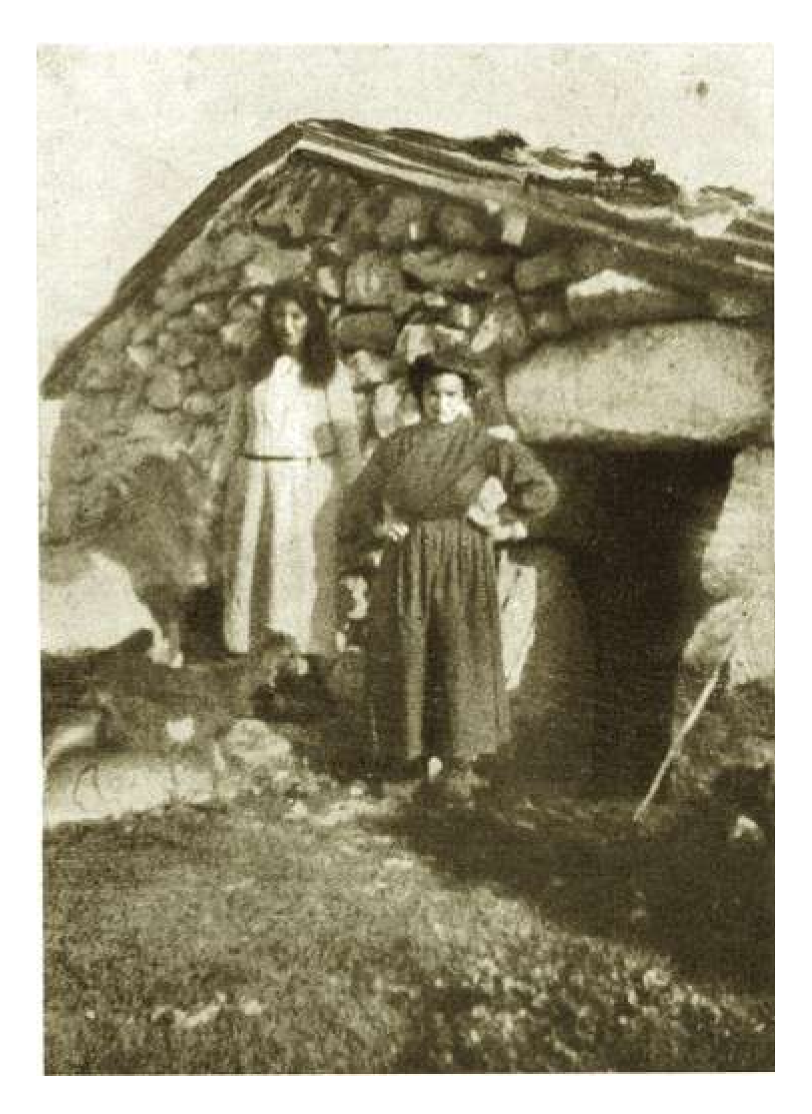
185 En *RTLH,* IV (1970), frente a la p. 32 se reproduce el texto autógrafo de Aurelio de Llano de una de las versiones allí y entonces recogidas.

186 Por ello no comprendió que el Centro de Estudios Históricos promoviera otras campañas de recolección en Asturias. Pero nadie pudo quitarle el entusiasmo con que rubricó la copia personal de su romancero: "Pasé horas agradabilísimas recogiendo romances y cantares en las majadas de los pastores, en los valles floridos y en las poéticas quintanas ¡Cuánta poesía popular recogí! ¡Qué satisfecho estoy de mi obra!". Cfr. M. C. García Alvarez, "Romances asturianos recogidos de la tradición oral. Manuscrito de Aurelio de Llano", *Archivum* (Oviedo), XXXIII (1983), 421-435: p. 423.

IMÁGENES



Aurelio de Llano Roza de Ampudia con una guapa moza llanisca intérprete del baile romancístico de "El pericote".



"Cabaña donde me hospedo cuando subo a Tordín. En ella recogí... preciosos romances".

"A las tres de la tarde del ocho de Agosto de 1923 salí de Arenas..., a las seis y media llegué a la majada de Tordín, hermosa vega semidividida en dos (llamadas Calinosa y Grayera) por un cueto que avanza como un cabo por el extenso campo dentro del cual pernoctaban más de mil cabezas de ganado... Las cabanas son de piedra cubiertas con tejas; están divididas en cuatro departamentos: la cocina, el horru, la cabritera y la cama. ..A las siete de la tarde comienzan a llegar centenares de cabras y ovejas. Las pastoras gritan... ¡Chicha, joool ¡A la igüera mía!... Las zagalas cantan canciones pastoriles... Y Aurora Díaz, zagala de 17 años, flor de la montaña, me dice... ", Bellezas de Asturias (Oviedo, 1928) pp. 63-67.

13. Otras aportaciones al Archivo de comienzos de los años 20.

En 1920, Aurelio Macedonio Espinosa vino desde Stanford (California) a España con objeto de recoger su tradición cuentística oral. Los contactos de Espinosa con Ramón Menéndez Pidal y con el Centro de Estudios Históricos le llevaron a simultanear en sus encuestas la recogida de cuentos con la recogida de romances, destinados éstos al gran Romancero pidalino:

"Después de molestarle y hablar con Vd., se aumentó al 100% el grande interés que siempre tengo por el Romance Tradicional. Me decido a ayudarle activamente recogiendo cuantos podré recoger romances. Dígame Vd. qué romances le hacen falta, como ya convenimos, de qué regiones, etc., y también sería bueno, ya que yo todo lo he de escribir a máquina (me acompaña una máquina *Corona),* que se sirviese indicarme la forma en que Vd. los pone a máquina. Por último (...) me sería de grandísima utilidad el mapa que Vd. tan admirablemente va arreglando de las regiones que más conservan la tradición antigua[187] ¿Podría tal vez su hija Jimena trazarme uno en unos cinco minutos?" (Madrid, 19-VII-1920).

Temeroso del calor, empezó sus encuestas por el Norte de España. Desde la "Fonda Ávila" en Burgos, el 14 de Agosto, daba noticia a Menéndez Pidal de sus primeras encuestas:

> "Después de recorrer algunos sitios de la provincia de Santander, Santander, Cabuérniga, Tudanca (la Casona de *Peñas arriba*), Reinosa, he ido unos días a Palencia y ahora he llegado a Burgos donde pienso estar hasta 1° de Set[iembre] recorriendo pueblos vecinos (...). Romances hay todos los que se quiera. En seis meses yo me comprometería a reunir 500 versiones. Yo llevo ya 25 versiones de unos 20 distintos y entre ellos algunos buenos, *Príncipe don Juan está malito en la cama, la Romerita.* Curioso me parece no encontrar *Gerineldo* (...). Los del Catálogo de su señora no se encuentran, nadie los sabe y deben ser muy raros. Sin embargo ya veremos. Yo nunca me desanimo. Recogí en Burgos ayer uno de *Celinos* que no conozco. No sé si le servirá:

Se paseaba Celinos por el su palacio real,
de su casa en casa el conde buenas correnditas da
etc.

38 versos largos (...). ¡Qué bella es España, qué buena su gente! Este es el verdadero país de la libertad personal. Todos me ayudan, nadie me molesta. Aquí en esta misma fonda hablé con el señor de la fonda y anoche me envió al cuarto dos criados que sabían romances y cuentos".

Unos días después volvía a escribir a Menéndez Pidal (18-VIII-1920):

"Ayer recibí su muy amable carta y me alegro muchísimo de que las versiones que recojo de Romances le puedan ser útiles. El *Celinos* tiene 44 versos largos (a uno, por desgracia le falta medio verso). Después de la recitación siempre insisto en que se canten y así sale alguna corrección. En el *Celinos* no salió el medio verso. / Hoy recibí el mapa y no sé cómo agradecer a Vd. tanta amabilidad. Y para que Vd. vea que me voy a guiar por él, mañana por la mañana salgo en autocoche para Salas de los Infantes que es en su mapa región preferida (...). De Salas iré a pueblos vecinos unos tres o cuatro días"[188].

Así lo hizo, en efecto. El 28 de Agosto, vuelto a Burgos, contaba su excursión a Menéndez Pidal, precisándole:

"Del 19 al 24 anduve por Salas, Barbadillo y Silos. En Contreras es donde recogí los famosos versos del romance de los Infantes[189]. Traje del viaje mucho, cuentos, romances, etc.; un bello ejemplar del romance de la niña-hombre

Rayos te caigan, condesa, rayos en el corazón
siete partos que has tenido, en ninguno era varón, etc.

(...). El hallazgo de los versos del romance viejo de los infantes me parece cosa de importancia (...). Si en realidad es un hallazgo extraordinario, lea Vd. mi artículo, por favor (...)".

Menéndez Pidal se apresuró a contestarle, proponiéndole que lo refundiera a la vista de la bibliografía existente, por lo que Espinosa le escribiría, de nuevo, ya desde Valladolid (4-IX-1920):

"En vista de lo que Vd. ya ha dicho en su *Leyenda [de los Infantes de Lara],* lo escribiré de nuevo. Me parece también ahora que el tono entero no es para [la] *R[evista de] F[ilología] E[spañola],* Tal vez sea más propio para otra revista (...). Aunque coincida con lo ya publicado por Vd., tiene interés en E[stados] U [nidos] que un yanqui venga a descubrir dos versos de un romance de los Infantes de Lara. En Octubre me dirá Vd. dónde publicarlo refundido (...). Si el r[omance] «Ya camina don Velarde, ya camina, ya se va» es el que estudia, dígamelo para enviárselo enseguida".

En aquella carta del 4 de Setiembre, Espinosa dejaba bien claro su propósito de poner a disposición de Menéndez Pidal todos los romances que iba reuniendo ("Ya va un total de 40 romances —digo versiones— serán 20 diferentes"):

"Desde luego todos los romances que yo recoja se los entregaré inéditos para que Vd. disponga de ellos. No es justo que vayan aparte. El romancero de España irá todo junto".

El 15 de este mes le enviaba algunos romances, recogidos en Soria, antes de salir ("esta tarde") para Calatañazor, donde estuvo sólo un día y una noche antes de viajar a León. Estando en esta ciudad, el 18 de Setiembre, volvió a escribir a Menéndez Pidal para enviarle todas las versiones que llevaba reunidas de *Gerineldo* y de *La condesita,* a fin de que Menéndez Pidal las pudiera tener en cuenta en su estudio de geografía folklórica[190], entre ellas las que acababa de hallar en Calatañazor, "prueba definitiva de que por esos mundos de Soria se hallan romances y cuentos siempre y donde quiera que se busquen". El día que estuvo en Calatañazor,

"era día de fiesta y recogí romances y cuentos y asistí a los bailes populares, acompañados del cantar de coplas escandalosas, que no se pueden poner con esta mi máquina, por folklorista que sea. Vive esta gente como en el siglo doce, me parece. No me estuve más porque no hay ningunas comodidades. Una noche dormí sin respirar, pues mi alcoba carecía de lo que comúnmente se llama ventana o balcón".

Tras recoger algunos romances en Astorga y Porqueros, Espinosa partió para Cuenca, donde se hallaba el 26 de Octubre y daba cuenta de lo recogido a Menéndez

Pidal:

> "He recogido en Cuenca una docena de cuentos y una veintena de romances, entre ellos dos versiones de uno precioso de La Samaritana, y el de «Abenámar, Abenámar, moro de la morería». Este último me parece aprendido de un libro, pero no sé de dónde lo han podido aprender (...). Los demás son los corrientes, *Delgadinas, Cautivas,* etc. (...). Pasado mañana salgo para Utiel en coche".

Según anunciaba ya en su carta de Burgos del 18 de Agosto[191], remató su excursión en el Sur de España. El 5 de Diciembre se despedía de España y de sus amigos del Centro en carta de gracias desde Cádiz.

En el curso de sus encuestas, Espinosa recibió de Menéndez Pidal una oferta de apoyo de la Junta para Ampliación de Estudios para realizar un intercambio de profesores con la Universidad de Stanford que le permitiera pasar el año 1921-1922 completo recogiendo cuentos y romances en España[192]. Espinosa, entusiasmado con su experiencia, le prometía:

> "Lo que le prometo es que, si vuelvo a España por un año entero, le recojo, además de mis cuentos para cosecha propia, más 500 versiones de romances".

Era un día en que estaba especialmente eufórico ("Hoy ha sido día de fiesta para mí. He recogido 4 cuentos largos esta mañana. Me duele la muñeca de copiar"); pero, sin duda, hubiera cumplido su promesa, de haberse realizado el intercambio.

Tras su visita a "la Casona de *Peñas arriba',* en los comienzos de su encuesta, Espinosa había anotado, en P. S. a su carta del 14 de Agosto:

> "En Tudanca estuve tres días en casa del Sr. José María Cossío, joven de talento que recoge romances. Me parece que él y el Sr. Maza Solano de Santander podrían ayudarle a Vd. mucho en la colección de romances. Al volver a América yo voy a hablar con el Sr. Huntington a ver si me paga él otro viaje de seis meses para venir a recoger romances para Vd. Yo lo haría con muchísimo gusto".

Pero la relación con Cossío y con Maza Solano de don Ramón se produjo por otro conducto. A la insistencia con que buscaba, por vía de terceras personas,

versiones de *Gerineldo* y *La condesita* (o "La boda estorbada") se debió, sin duda, el que Miguel Artigas, interesado en conseguir la colaboración de Menéndez Pidal para el *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo,* se esforzara en que Tomás Maza Solano y José María de Cossío le anticipasen datos de la colección de romances de *Cantabria* que habían reunido por separado y que pensaban publicar de consuno (Santander, 21-VII-1920)[193]. Cossío, desde "La Casona", Tudanca, le escribió, en efecto, el 17 de Setiembre de 1920:

> "Por nuestro común amigo el Sr. Artigas sé que trabaja Vd. sobre romances de tradición oral y más particularmente sobre la geografía del de *Gerineldo* (...)".

y en la carta le incluía la única versión que hasta entonces había recogido de ese romance[194] junto con otra de un romance fronterizo, sobre el que requería información suplementaria; se trataba del que identifica remitiendo a la *Primavera* de Wolf, n° 94, esto es el de *Don Manuel y el moro Muza.*

Muchos años después, en 1960, don José María recordó, con especial emoción, sus andanzas por Polaciones, "la más rica en romances y cuentos populares" de las comarcas cercanas a "La Casona" de Tudanca, comarca en que "la tradición aparece a los primeros pasos que se inician en su busca" y muy en especial, aparte de una noche romanceril forzada por una nevada, dos hallazgos hechos en ella, el de un romance carolingio y el de este romance fronterizo sobre el cual había pedido información a Ramón Menéndez Pidal cuarenta años antes:

> "Quien pueda, imagínese la emoción de oír repetir a una purriega los viejos versos de Montesinos
>
> Cata Francia, Montesinos,   cata París, la ciudad
>
> con las mismas palabras, sin faltar tilde, con que las escriben los más viejos pliegos de romances, y como habían de quedar indeleblemente escritos en el *Quijote.* Y recuerdo la complaciente condescendencia con que una vieja purriega me recitaba romances, interrumpiéndose con palabras semejantes de cariño y lástima:
>
> — ¡El mi probé! Vean con lo que se divierte. Es como una criatura. Y lo que me recitaba era un rarísimo romance fronterizo de don Manuel

Ponce de León, utilizado por Lope de Vega en su comedia *Garcilaso de la Vega y el moro Tarfe,* y en el que el reto del moro se atrevía al propio Rey Católico:

— Salga uno y salgan dos,   salgan tres y salgan cuatro,
si no osa salir ninguno,   salga el propio rey Fernando.

¡Inolvidables jornadas! (...) Aún recuerdo una estancia en Santa Olalla, pueblo de los más altos del Ayuntamiento purriego, vencido el otoño, engañado por un tibio ambiente prometedor que, a media tarde, en aquellas alturas se convirtió en recísima nevada. Hube de hacer noche en aquella aldea, en casa rústica pero sobrada de bastimentos, oyendo y copiando romances y más romances, pues brotaban recitadoras y recitadores, que se acompañaban con el canto para mejor recordarlas (...). Cuando me levanté al día siguiente, había en el pueblo más de media vara de nieve. Contra todo consejo, decidí el regreso a Tudanca y, gracias a la fortaleza y decisión del caballo, que reconocía caminos y senderos por debajo de la nieve, pude llegar a mi casa (...)"[195].

Maza, por su parte, también envió a Menéndez Pidal las versiones por él reunidas de *Gerineldo*[196]. Ambos le anunciaban la pronta publicación de su libro, que Maza Solano creía poder tener en la calle al año siguiente[197]. No obstante, algún tiempo después, Cossío trataba de calmar la impaciencia de Menéndez Pidal por tener acceso a los romances, confirmándole la inmediata impresión del libro[198], y a la vez trataba de obtener de Menéndez Pidal que le transmitiera, para su inclusión en él, la colección cántabra de Lomba y Pedraja[199]. Menéndez Pidal no se negó a entregársela, pero le desanimaría en la petición con argumentos varios[200]:

"Piense Vd. que la *región* no es unidad folklórica: las versiones de Santander se agruparán unas veces con las de Asturias, otras veces con las de Palencia o Burgos, etc. y, por otra parte, no puede agotarse nunca la multiforme tradición de una región. Al día siguiente de publicar Vds. su libro se recogen nuevas versiones"[201].

El deseo que Miguel Artigas manifiesta en aquella coyuntura de complacer a Menéndez Pidal, en su voluntad de completar lo más posible sus conocimientos

sobre el romancero de tradición oral, nos lleva además a saber de las gestiones que Menéndez Pidal había venido realizando para hallar los primeros romances recogidos en España a comienzos del s. XIX, los que anotó Bartolomé José Gallardo (sobre los que ya tratamos en el cap. II, § 1), pues en su tarjeta del 21 de Julio de 1920 le comenta:

> "Efectivamente, en el estudio que con Sáinz hemos hecho de los papeles de Gallardo hemos hallado una colección de Romances. Sin que V. venga por acá, no sé cómo ponerlos a su disposición. Pero puede V. enviarme nota de los temas y copiaríamos lo que tuviere. Sáinz quedó en volver este verano para seguir el estudio; pero nada dice de su viaje todavía".

Esta noticia, a primera vista sensacional, sobre una "colección de Romances" de Gallardo demasiado extensa para hacerle copia completa a Menéndez Pidal, sólo resultaría aclarada el 20 de febrero de 1930, en que Miguel Artigas describió a Menéndez Pidal lo que contenían los lotes de "Papeles de Gallardo" referentes a "Romances": no eran sino "copias" hechas por Gallardo de viejos textos, impresos o manuscritos.

Otro investigador extranjero vinculado al Centro de Estudios Históricos que recogió romances durante los años 20 como complemento de sus encuestas de campo fue Fritz Krüger, que vino en 1922 a España con una pensión de la Hamburgische Wissenschaftliche Stiffung para estudiar las hablas leonesas de Sanabria *(Zamora) y* La Cabrera *(León).* También de forma ocasional recogió algún romance, en 1923, el geógrafo Juan Dantín Cereceda[202].

A excepción del romancero gitano de Triana y los Puertos, el romancero andaluz sólo había sido objeto de encuestas ocasionales; por fin ahora, en los primeros años 20, llegaron al Archivo Menéndez Pidal dos valiosas colecciones procedentes del antiguo reino de Granada.

El abogado Juan Marqués Merchán, del "Centro de Estudios Andaluces", biógrafo de don Bartolomé José Gallardo, hizo a Menéndez Pidal varios envíos de romances en 1922[203] fruto de sus exploraciones en el entorno de Málaga, realizadas, según él mismo le aclaró, en los "barrios (especialmente, Miraflores del Palo, a cuatro kilómetros de Málaga, por ser el más rico en Folk-Lore), algunos

pueblos y los cortijos más próximos a la capital por la parte de Jarazmín y Olías"[204]. Según ya él mismo destacó (16-XI-1922), lo más notable en sus envíos fue una versión de *Gaiferos:*

> "Esta creo ha sido hasta ahora mi hallazgo de mayor fortuna, pues los romances caballerescos están perdidos casi en su totalidad. Me costó bastante trabajo conseguirlo".

Mayor importancia aún tuvo la actividad continuada de un colector, Juan Tamayo y Francisco, que fue sacando sistemáticamente a luz el acervo romancístico de la mayoría de los pueblos de la provincia de Almería durante los años 1920, 1921 y 1922[205] y que continuaría haciéndolo entre 1925[206] y 1931. Como muestra de la exhaustividad con que Tamayo realizaba su recolección citaré el comienzo de una carta del 31-XII-1921:

> "Muy distinguido y respetable amigo: Regresó de su pueblo la recitadora del fragmento de *Bernal Francés* que le envié, y, según me dice, no ha encontrado quién lo sepa, a pesar de haberse cantado allí en su niñez. No obstante, habiendo recordado algunos versos más, tengo la satisfacción de remitirle la versión algo más completa".

Con estas dos contribuciones de Marqués Merchán y de Tamayo y Francisco, la tradición de la Andalucía oriental vino a ser suficientemente conocida.

Otra colección relativamente abundante recogida desde *A Coruña,* formada por unas 45 versiones gallegas de una treintena de romances (entre las que destaca una versión de *Isabel de Liar),* le fue entregada a Menéndez Pidal por el abogado Alejo Hernández en 1924[207].

Aparte de estas colecciones extensas, Menéndez Pidal, como en períodos anteriores, siguió recibiendo aportaciones menores, algunas de ellas de gran interés.

Ante todo hay que destacar la llegada al Archivo de versiones procedentes de la tradición oral catalana, remitidas por algunos de los encuestadores del "Cançoner popular de Catalunya": Pere Bohigas e Higini Anglés, cuando por los años de 1920 a 1924 recogieron romances en diversas regiones de Cataluña, enviaron los originales de campo o copia de ellos a Ramón Menéndez Pidal[208]. Gracias a estos manus-

critos, pudo conocerse, entre otros textos, la curiosísima versión del romance de *Gerineldo* de Gratallops *(Tarragona)*[209] en la cual el tema se remata con un fragmento de *La canción del huérfano* que lleva a su vez interpolado un motivo procedente del romance de tema épico de *Doña Urraca y sus hermanos:*

— Acuérdese, lo rei mi padre, un día en el corredor,
porque no estaba quieta, me va a dar un bofetó i
seprés, perqué callasse, va dir que'm daría un do.

Entre los envíos relativos a provincias aún poco exploradas conviene recordar que el siempre amigo de Ramón Menéndez Pidal, pese a la distancia, José Ramón Lomba, aprovechó su destino como catedrático en Murcia para proporcionarle en 1923-1924 una muy curiosa colección de romances procedentes de Alicante, Elche y La Algoda *(Alicante),* reunida con la colaboración, a lo que parece, de alumnos[210]. Al Archivo llegó también por esos años alguna que otra versión procedente de *Guadalajara:* Manuel Manrique de Lara obtuvo algunas de una informante de Villar de Coveta, en 1920[211], y Juan Vicens otras de otra mujer de Ribarredonda, en 1924[212]. De *Soria,* Juan Francisco Marina Encabo remitió en 1921 alguna versión procedente de Yelo, y de *Navarra,* llegó en Setiembre de 1924 al Archivo un texto recogido por Miguel Herrero cerca de Estella *(Navarra).*

Más curioso es, sin duda, otro envío anterior del propio Miguel Herrero, quien en 1920 entrevistó en Ginebra a una judía de Philippópolis, la cual le proporcionó un texto de *Conde Niño,* que Herrero se apresuró a remitir a Menéndez Pidal. El 15 de Junio de aquel mismo año de 1920, por mediación de Max Leopold Wagner, entró desde Berlín en relación con Menéndez Pidal un historiador de la cultura judeo-española oriental, el Dr. Saúl Mezan, quien, como parte de la *Organisation pour la Culture et la langue hébraïques en Bulgarie* había promovido la formación de un "Comité pour le Folklore Hispano-Juif". Una vez regresado a Tatar-Pazardjik *(Bulgaria),* Mezan reanudó su comunicación (10-VII-1920) y, aparte de enviar a Menéndez Pidal un conjunto de versiones de canciones narrativas de asunto bíblico y algunos romances profanos recogidos en Philippópolis, Dúpnitza y Tatar-Pazardjik[213], le hacía partícipe de sus planes de preparar

"la elaboración de una colección de romances judeo-españoles que nuestra organización piensa editar a comienzos de 1921";

pero le confesaba que

> "todo el trabajo del comité de folklore recae exclusivamente sobre mí"

y, por tanto, echaba toda la responsabilidad al Gobierno español:

> "La tradición sefardí está en vías de desaparecer completamente y dentro de 20 años no quedarán de ella sino huellas insignificantes. El gobierno español debería crear a lo menos un centro, si es que no un instituto exclusivamente dedicado a la lengua y el folklore judeo-españoles".

Deseoso de obtener el apoyo de las autoridades oficiales españolas, consideraba impensable que un Manrique de Lara pudiera llevar a término la recolección folklórica:

> "No aconsejo la salida del Sr. Manrique de Lara para los Balcanes; dado que las condiciones de vida aquí son actualmente muy miserables, estoy convencido que, si bien es posible realizar una gran recolección folklórica, para ello sería necesario un trabajo largo y asiduo, penoso y metódico, y eso es imposible para un individuo"[214].

No deja de ser sorprendente que en el Archivo Menéndez Pidal no haya la menor huella de la labor de recolección de romances realizada en Marruecos por Américo Castro en 1922, sobre la cual llamaron la atención S. G. Armistead y J. H. Silverman en 1971[215], y de que nos ha quedado, aparte de la colección de versiones reunida[216], un vivo testimonio de la pluma de don Américo en una carta a Juan Goytisolo (8-VII-1970):

> "Por motivos arbitrarios sus páginas marroquíes (...) me hacen recordar mis andanzas por aquellas tierras en 1922, para recoger romances y estudiar la lengua de los sefardíes. En Tetuán me encaminaron a la vivienda de Makní-ben-Shimná[217]. Su morada consistía en una sala baja que daba al patio. Estaba sentada en el suelo, paralítica, con un orinal a su alcance, se veían las chinches, hedía todo ello. Yo entonces fumaba, encendía puros para con su humareda proteger mi olfato. Sentado no sé cómo, transcribía su estupenda habla; y los romances salían de aquella boca como rosas y madreselva que hacían olvidar lo circunstante. Así las cosas, asomó por la puerta una leprosa, a la cual no tendí mi mano, pues no me sentía con las agallas del Cid Rodrigo.

La alejé gritando las escasas palabras árabes a mi disposición: «emahí, emahí!» ('Vete, vete!'), mientras la amenazaba con un palo.

Me imaginé el mundo que Ud. tuvo presente (...) como algo parecido a mis situaciones en el mellah de Tetuán —no obstante los baños y cepillados de ropa, noté un día que me salían dos chinches por el puño de la camisa. Pero aquella porquería no intentaba hacerse pasar por limpieza, era ingenua asquerosidad. Lo atroz es cuando ésta pretende disimularse tras el oropel de las palabras y las gesticulaciones"[218].

Desde Portugal, José Leite de Vasconcelos remitió a Ramón Menéndez Pidal en 1921 alguna versión de las que él recogía por entonces en Tras os Montes[219].

También de América llegaban al Archivo Menéndez Pidal contribuciones. Aunque de contenido nada notable. José María Chacón y Calvo, desde La Habana, siguió en 1924 comunicando a Menéndez Pidal algún que otro texto recientemente recogido [220]; Pedro Henríquez Ureña, desde Buenos Aires remitió, en 1925, versiones del romancero infantil, dichas por chiquillos de 11 y 13 años y Rafael Ramírez de Arellano le entregó, en mano, en Diciembre de 1925 una pequeña colección, por él reunida, de romances de Puerto Rico.

NOTAS

187 Este mapa en que se señalan las "Regiones algo exploradas", "Regiones bastante exploradas", "Regiones poco o nada exploradas", "Regiones que más deben explorarse" se conserva en el Archivo.

188 El día anterior había ido a Villatoro.

189 "Cuentos sobre la leyenda fantástica, sin versos conocidos, traigo tres más: uno verdaderamente notable sobre la maldición que un mendigo echó sobre doña Sancha y de allí el parto de los siete".

190 "Aquí van 6 *Bodas estorbadas,* 2 de Burgos, una de Santander, una de Aragón, una de Valladolid y otra de Valencia del Cid; y 2 *Gerineldos* sorianos, muy buenos y con sus respectivas *Bodas estorbadas* y uno sin la *Boda*. En Soria le recogí un total de 12 romances" (Soria, 15-IX-1920).

191 "En Noviembre voy al Sur, que según el mapa que Vd. me envía es la región menos explorada".

192 Se comunicaban a través del Centro de Estudios Históricos: "El Sr. Solalinde tendrá siempre informes de mis paraderos, señas, etc." (Madrid, 19-VII-1920).

193 "D. Tomás Maza enviará a V. 4 versiones del romance de *Gerineldo* y alguno más. Con Cossío piensa hacer un tomo de *Romancero Montañés'.*

194 Junto "con la promesa de comunicarle todas las que encuentre".

195 J. M. de Cossío, *Rutas históricas de la Montaña,* Santander: Diputación Provincial, 1960, pp. 59-60. Cito a través de J. M. Haya Martínez, "Recolectando romances donde cae la nieve a copos", en el Suplemento de "El Diario Montañés" del Jueves, 11-XII-1997, dedicado a el "Romancero General de Cantabria".

196 En carta desde Santander de 25 de Octubre de 1920. En ella le enumera además un conjunto de romances de su colección y los pone a su disposición.

197 El *Romancero popular de la Montaña* de ambos autores sólo vio, finalmente, la luz en 1933. Fue una contribución extraordinariamente rica en temas y versiones.

198 "Quiero tranquilizarle sobre la proximidad de la publicación de nuestro romancero, que espero empezará a imprimirse muy en breve" (carta, sin fecha, desde la Biblioteca Menéndez Pelayo, Santander).

199 "Hablando días pasados con José Ramón Lomba, me dijo que hace ya bastantes años había enviado a V. una colecta de romances hecha por él en pueblos cercanos a Solares y Sobremazas, donde él tiene su casa (...). Nosotros desearíamos incorporar esa colecta a la nuestra (...)".

200 Primero por razones del tiempo que habría de invertir en reunirlas de nuevo: "No es imposible dárselas a Vd., pero sí difícil. Están repartidas entre muchos centenares de carpetas, incorporadas ya a la sección de cada romance (...)", etc. etc.

201 En nota autógrafa de Menéndez Pidal, escrita sobre la carta de Cossío, para redactar la respuesta.

202 Cfr. D. Catalán *et al., Romancero general de León* (1991), I, pp. LI-LII. En las láms. de esta obra núms. 30-35, se reproduce un original de Krüger y varias fotos de sus encuestas en La Baña *(León);* otro original de Krüger, procedente de San Ciprián de Sanabria *(Zamora),* se puede ver en *RTLH,* IV (1970), en lám. frente a la p. 73. Entre las pp. 168 y 169 de *RTLH,* VI (1975) se hallan dos reproducciones fotográficas de una de las versiones recogidas por Dantín Cereceda en Huergas de Cordón *(León).* Se conserva una espléndida colección de fotos debidas a F. Krüger, que el profesor de la Universidad de Bonn Pedro Vega tuvo el acierto de exponer en 1997 en el Museo Etnográfico de San Martín de Castañeda (en Sanabria).

203 Aparte de las versiones enviadas por Marqués que se hallan en el Archivo, se conservan algunas de sus cartas. Por una del 16-XI-1922 sabemos que Menéndez Pidal le había dado el folleto-manual de recolección de María Goyri, pero que ya antes (con anterioridad al 25-XI-1920)

Marqués le había comunicado romances.

204 Según explica en su carta del 16-XI-1922.

205 En el Archivo Menéndez Pidal, además de las múltiples versiones inéditas recogidas por Tamayo, se conservan algunas de sus cartas: 1-XI y 31-XII, 1921; 4-III y 18-VII, 1922; en ellas se alude a correspondencia y envíos previos.

206 En *RTLH,* V (1971-1972) puede verse reproducida fotográficamente (frente a la p. 86) una de las versiones recogidas en Abril de 1925 por Tamayo en Tabernas *(Almería).*

207 Acerca de la dificultad que encontró A. Hernández para que sus informantes no le castellanizaran más de lo habitual las versiones que le comunicaban, véase J. L. Forneiro, "El bilingüismo en el Romancero gallego", Tesis doctoral, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1997.

208 Abundantes ejemplos de versiones recogidas por Higini Anglès y Pere Bohigas, por Higini Anglés y Ventura Gassol y por Pere Bohigas y Josep Barberà enviadas manuscritas por los colectores a Ramón Menéndez Pidal en los primeros años 20 se pueden ver publicadas en *RTLH,* IV (1970), pp. 233, 243, 245-246 y *RTLH,* VII (1975), pp. 21-23, 27-28, 33-34. En *RTLH,* IV, frente a la p. 233 se reproduce fotográficamente uno de los originales. Sobre estas encuestas puede ahora hallarse información en Obra del Cançoner Popular de Catalunya, *Materials,* VI: *Memòries de missions de recerca,* ed., J. Massot i Muntaner, Barcelona: Abadía de Montserrat, 1996, pp. 9-12.

209 Recogida por Anglès y Gassol, puede leerse publicada en *RTLH,* VII (1975), pp. 21-22.

210 Sirvan de ejemplo las versiones n° 1.284 a 1.290 de *Gerineldo,* publicadas en *RTLH,* VII (1975), pp. 45-49.

211 De la joven Rosalía Martínez Ruiz, de 19 a. Si Rosalía no era familiar de algún militar destinado en África, Manrique sólo pudo recoger aquel año esa versión durante la segunda mitad de Diciembre en que estuvo destinado en "la Jurisdicción de Marina de la Corte".

212 De Juliana Renales, 26 a.

213 Que pueden verse inventariados en S. G. Armistead, *El Romancero judeo-español*(1978), vol. III, pp. 144-145, quien en el vol. I reproduce en fotografía la carta de Mezan de 10-VII-1920.

214 "Bobochevo, le 2.10.1920". Traduzco los párrafos de la carta, en francés, que cito.

215 S. G. Armistead y J. H. Silverman, "Un aspecto desatendido de la obra de Américo Castro", en *Estudios sobre la obra, de Américo Castro,* ed. P. Laín Entralgo y A. Amorós, Madrid, 1971, pp. 181-190.

216 Que actualmente forma parte de la colección Armistead-Silverman-Katz.

217 Sobre el repertorio de esta excepcional transmisora del romancero sefardí, entrevistada ya en 1915 por Manuel Manrique de Lara, véase S. G. Armistead, *El Romancero judeo-español* (1978),

vol. III, pp. 128-129 y aquí atrás §9.

218 El epistolario. *Cartas de América Castro a Juan Goytisolo (1968-1972),* ed. J. Escudero Rodríguez, Paterna: Pre-Textos, 1997, pp. 105-106.

219 En *RTLH,* III (1969), frente a la p. 152, se halla fotográficamente reproducido el comienzo de la versión de Rebordainhos de *Dirlos,* enviada manuscrita a Menéndez Pidal por Leite.

220 En *RTLH,* XI (1977-1978), frente a la p. 120, se publicó fotografía de una versión (del villancico glosado de *La dama y el pastor)* remitida por Chacón a quien se la había proporcionado José Antonio Fernández de Castro tras recogerla en 1923.

IMÁGENES

De un artículo de A. M. Espinosa en JAE, XXXIV (1921).

several tasks that claim the attention of this great investigator. A history of the Spanish language, a history of Spanish epic poetry, and other works of equal scope, continually occupy his thoughts. The publications of Menéndez Pidal in all these fields of investigation are so numerous, that I refrain from mentioning even the most important. The student of Spanish literature, dialectology, and folk-lore, knows what modern science owes to this great mind.

I had the pleasure of spending an entire day with him, and we discussed the whole matter of my proposed folk-lore expedition. He showed the keenest interest in the subject, and gave me valuable information about the regions which I was to visit, the people, the dialects, etc. He placed at my disposal not only his intimate knowledge of the Spanish peninsula, but also the help and co-operation of the Junta para Ampliación de Estudios and his colleagues; and, besides the assistance and co-operation of Menéndez Pidal himself, I was aided in many ways by Don Américo Castro, professor in the Universidad Central, and by other scholars of the Centro de Estudios Históricos. The gift of a carefully prepared map of Spain, showing the regions where folk-lore studies had been carried on, together with those where little or nothing had been done, and showing also the regions where, according to studies already made, tradition seemed to be alive and more archaic, was a favor for which I can never sufficiently thank Menéndez Pidal. It served me as a constant guide and companion in my journeys throughout the peninsula. It is a duty and a pleasure to here express to him and his colleagues my gratitude and appreciation. Upon the advice of my friend and colleague, Don Adolfo Bonilla y San Martín, I decided to start in the north of Spain, and gradually to move to the south in the late autumn.

In the middle of July I left Madrid for Santander, in the extreme north. After visiting Don Miguel Artigas, the learned librarian of the Biblioteca Menéndez y Pelayo, the collecting of folk-lore began. On the second day a friend of Señor Artigas, the poet López Argüello, recited for me a beautiful version of "La Pega y sus peguitos," which he had learned from his mother, a version of "La Paloma y sus pichones," which my mother recited for me thirty years ago in Colorado. I visited some of the villages around Santander and the Casa de los Pobres, where, thanks to the kindness of the good sisters, I took down about a dozen good folk-tales. From Santander I made a trip by rail, automobile, and on horseback to Tudanca, the place made famous by Pereda in his novel "Peñas Arriba." There I remained three days, enjoying the hospitality of Don José María Cossío, the present heir to the famous Casona de Tudanca. Here in Tudanca and the neighboring village of Santotís I continued to collect many tales. The picaresque tales of "Pedro de Urdemalas"

appeared here, as they had appeared in Santander before. Cossío is a folk-lorist of note, and has collected and published many traditional ballads from the province of Santander. He showed the greatest interest in my work, and went about from house to house in Tudanca and Santotís, looking for good folk-tales. In his own Casona the servants told me stories, the best being related by Pito Salces, the hero of Pereda's famous novel "Peñas Arriba," above mentioned. After returning to Santander, I left for Reinosa, where the Ebro has its source. Here I remained six days, and the folk-tales appeared in great abundance. Animal tales seemed to be especially common, at least among those whom I chanced to meet. In the early part of my travels, however, I may say that I made a special effort to look for animal tales. Later, when I discovered that they were to be found everywhere, I made no special effort to seek them, except certain types in which we are especially interested.

From Reinosa I went to Burgos by way of Palencia. Up to this time I had been collecting folk-tales in regions where folk-lore studies had been made, although not extensively. The only exception was Tudanca, where, aside from a few ballads, little had been collected. In Santander, Tudanca, and Reinosa I began to collect also the interesting frog stories which I later continued to find in all parts of Spain, — little anecdotes which seem to make up a complete legend about the frog. In Burgos I remained a few days visiting the neighboring villages of Villatoro, Plazuela de Muñó, and Urbel del Castillo. The "Pedro de Urdemales" tales and other picaresque tales abound here. Burgos was the first Castilian territory visited, and the charm of the Castilian language as spoken in the province of Burgos added pleasure and enthusiasm to the work. From Villahoz came also a fine *cuento de encantamiento*. Here in the Castilian territory the ballads began to appear in abundance. I had determined to make no effort to collect ballads; but when I heard them recited, and saw that some were rare ones or complete versions of some shorter known versions, I began to take them down. In this way I was fortunate enough to collect about two hundred versions of some forty different ballads in the entire four months and a half, and made a present of the entire collection, in my name and in the name of the American Folk-Lore Society, to Don Ramón Menéndez Pidal, who is collecting them everywhere in Spain for the publication already mentioned. This is the first aid given by any American folk-lorist to the great future *Romancero* of Menéndez Pidal.

From Burgos I made a trip to Salas de los Infantes, Barbadillo, Contreras, and Santo Domingo de Silos, — villages to the east in the direction of the province of Soria. The journey was made by automobile, in the classic and archaic *tartanas*, and on foot. It was on a

El hallazgo en 1920 de "una colección de Romances" de Gallardo en el Archivo-Biblioteca Menéndez Pelayo no tuvo la importancia que, de entrada, le concedieron Sáinz Rodríguez y Artigas, pues eran simples copias de textos antiguos (según se percatarían 10 años después).
Nota aclaratoria remitida el 20-11-1930 a Menéndez Pidal por Miguel Artigas.

Papeles de Gallardo

Romances

1º) Dos paquetes de copias. [Una mano posterior ha escrito en la cubierta: «Impresos en Durán» y «Nada de esto hay que imprimir por estar en ... Durán». Suele traer Gallardo al pie de la copia la fuente de donde los toma, y en algunos al margen escribe variantes.]

(este es otro lote)

2) Una gran cantidad de copias de Gallardo: romances artísticos, viejos, copias de manuscritos y de pliegos sueltos etc con indicaciones de fuentes.

3º Un ejemplar de El Cancionero, los romances moriscos, y los pastoriles de Quintana con notas correcciones etc de letra de Gallardo.

Fritz Krüger, pensionado de la Hamburgische Wissenschaftliche Stiffund, vino a España en 1922 para realizar investigaciones lingüístico-etnográficas. Con el apoyo del Centro de Estudios Históricos y aprovechando la experiencia previa de Navarro y de Castro, recorrió las apartadas comarcas de La Cabrera (León) y de Sanabria (Zamora), donde recogió romances para Menéndez Pidal.

Menéndez Pidal visita a Krüger en Hamburg, Julio de 1928.



Los originales de las fotografías tomadas en 1922 por Krüger en su excursión por La Cabrera y por Sanabria, conservados por Pedro Vega, de la Universidad de Bonn, dan idea viva de los pueblos e informantes que encontró en aquella encuesta.



Fermoselle, Zamora, (Foto de Fritz Krüger)



Truchillas y La Baña (Cabrera Alta), 1922, donde Krüger recogió una buena colección de romances. Respectivamente, calle e interior de una palloza (los escaños en torno al fuego central sirven de asiento y de cama).





Dos de los informantes de La Baña (1922) (foto F. Krüger).



Ribadelago (Sanabria) en 1922 (foto Fritz Krüger).



Informantes de F. Krüger de Ribadelago (Sanabria).

El 10 de Julio de 1922, Pedro Bohigas remitió a Ramón Menéndez Pidal las versiones del romance de Gerineldo recogidas por Ventura Gassol e Higinio Anglés en Solsona, Sort, Esterri d'Aneu (Lérida) y Borges del Camp y Gratallops (Tarragona). Además, se hacía cargo del interés de Menéndez Pidal por conocer los textos de todos los romances castellanos por ellos recogidos.

Copia hecha por Anglès y remitida a Menéndez Pidal por Bohigas, de la versión recogida en Gratallops (Tarragona) por Higini Anglés y Ventura Gassol, c. 1920, del romance Gerineldo, rematado con La canción del huérfano y con un "motivo" del romance épico de Doña Urraca y sus hermanos.

Doc 293-2

De quines flors hi ha
" " " " havia?
Blanca, rubia i colorada
y tambien de Carmesine. (f.258)
Li ponen la mano al cuello
i a la carcel lo metia.
Su madre de Guerineldo
llorava con gran pasion
al ver su hijo en la carcel
que li canta una cancion.
- Eso no lo faré madre
estan en questes
Ap. E. Niño
la cancion del rei su padre
cantà el dia de l'Ascensió.
- Mujeres que estais preñadas
parireu sense dolors. -
Pàjaros que vuelan al aire,
no podian volar no.

Estan en questes razones
passava una
los consejos de las
Cap hijo los pueda(?) dejó.
Agafa la viuela en sus manos
y empezaba la cancion.
Su padre de la infanta
se pasea por el balcon.
- Viene aqui tu la infanta
a escuchar esta cancion.
No se si es angel del cielo
o voz de mi emperador.
- No es angel del cielo
ni voz de un emperador,
sino la voz de Guerineldo
de cuando le quiero yo.-
- Muerto te lo daré yo
y muerto si que vivo no.

- Acuerdase lo rei mi padre
un dia en el corredor
porque no estaba quieta
me va dar un bofetó.
i després perque callessa,
va dir que'm daria un do.
Aqueix do quiero mi padre
aqueix do lo quiero yo.
- Pren aqueix do l'infanta
encara que sigui un pastor
- No es un pastor, el mi padre
que's fill d'un Emperador.

(Priorat de Tarragona)
Gratallops
Colecc. de los srs H. Anglés y V. Gassol

Pere Bohigas remitió en 1924 a Ramón Menéndez Pidal copia de todos los romances recogidos por su equipo encuestador del "Cançoner Popular de Catalunya" en 1923.

c/ Lauria 91 - 3º 1ª

Barcelona 10 / VII / 1922

Mi querido profesor: Cumpliendo el encargo que me hizo V. al salir de Madrid le envío hoy algunos romances de Gerineldo de la colección de los Sres. Higinio Anglés y Ventura Gassol. Suponen ellos que a más de éstos tendrán algunos otros ejemplares de este romance, pero a causa de sus ocupaciones no pueden entretenerse mucho en buscarlos. Además Anglés marcha mañana de viaje. Él es quien le ha copiado estos romances de las libretas de su compañero Gassol. Han sido recogidos

en ~~[illegible]~~ Solsona, Sort y Esterri d'Aneu (Prov. de Lérida) y Borges del Camp. y Gratallops (Prov. de Tarragona)

Les he indicado también a los dos coleccionistas mencionados el deseo de V. de conocer los romances castellanos que han recogido ellos en Cataluña y me han dicho que no tienen ningún inconveniente en dárselos a conocer. De todas maneras no se le podrán facilitar estos materiales con la rapidez que quisiera yo porque sus propietarios van muy despacio para dármelos a conocer. Si la cosa dependiera solo de Anglés fácil sería de arreglar pero como quiera que el que se cuyda de

las letras es Garsol, y éste está muy ocupado y es bastante desordenado, resulta que es necesario insistir mucho para que cumpla sus encargos. No obstante cuando tenga estos materiales ya se los remitiré.

Yo empiezo a estudiar el ciclo bretón en España. Actualmente estoy haciendo algún estudio previo de este tema en la literatura francesa, para poseer firme base al empezar el estudio de España.

Sabe que puede disponer siempre de su affmo.

Pedro Bohigas

Barcelona 25/X/1924

Mi querido profesor: Hace unos días escribí al Sr. J. de la Espada, contestándole una carta que me dirigió, en la que me pedía de una manera categórica que le indicara la fecha en que podría comenzar a hacer uso de mi pensión. En vista de ello le indiqué la fecha de 1º de Marzo si las actuales circunstancias que pesan sobre mi situación cambiaban, como parece que cambian a juzgar por la prensa.

He sentido mucho tener que determinarme a emprender el viaje en una fecha tan lejana, pues era mi deseo ~~para~~ salir ya en Diciembre y hacer avanzar lo más que fuera posible mis estudios, pero las circunstancias imprevistas en que he tenido que efectuar el segundo y último plazo de mi servicio militar me han creado estas complicaciones, imposibles de prever en Junio, cuando hablé con V.

Casi todo este mes lo he pasado recluido en mi casa por sentirme todavía de algunos resabios de la bronquitis que tuve hace un año, ahora agudizados por un catarro que me pilló. Hoy el médico militar ha ordenado que pasara al Hospital. Durante ~~este~~ el mes próximo no me será posible pues escaparme de Barcelona, hasta que esté restablecido. Me produce ésto gran contrariedad por cuanto coincide

con el período en que suelen tener lugar las oposiciones al Premio Extraordinario del Doctorado. Pienso enterar ~~de ello~~ al Decano por si cabe alguna solución, ya que para mi es éste un asunto de mucha importancia.

Este verano lo he pasado con mucha inquietud, a causa de las cosas que han ocurrido. En Setiembre me llamaron a filas y al cabo de unos días me vol-

vieron a soltar por haberse publicado una R. O. resta-
bleciendo las prórrogas y por ~~po~~ disfrutar yo de una. Aque-
llos días salió todo mi Batallón para Larache y el
29 del pasado mes sufrió un verdadero desastre, que-
dando reducido su contingente a menos de la mitad.
Así pues a pesar de todo he estado de suerte por no
haberme encontrado en la operación.

De todas maneras estas cosas han alterado el
curso natural de mis trabajos, que no pueden avanzar
de una manera normal. En fin, creo que pasado to-
do ésto podrá recuperarse el tiempo perdido.

Estos días que he estado recluido en casa he podi-
do ordenar algunos papeles sueltos, y entre otras cositas,
he tenido tiempo para copiarle los romances que
adjunto le remito, que son todos los castellanos que
con el Sr. Barberá [?] recogimos en la Comarca de la
Segarra y en Oliana (Ribera de Segre, Prov. de Lérida),
el verano pasado.

~~Casi todos~~ Muchos son bastante deficientes y son muy pocos en número,
pero el país no ofreció cosas mejores.

Las segundas pruebas de mi artículo sobre el tangente [?]
cuando las tengan podrán mandarlas a mi domicilio
de Barcelona (Lauria 97, 3º 1ª). Aun cuando me halle en el
Hospital al recibirlas podré corregirlas, según me parece,
puesto que ahora se trata solamente de repasar la ortogra-
fía y ver si los impresores comprendieron bien mis pri-
meras correcciones. La otra vez ya hice todas las correccio-
nes de estilo que eran necesarias y revisé cuidadosamente
todas las citas y demás cosas que debían revisarse.

Sabe que puede siempre disponer del afecto de
su S. S.

q. e. s. m.

Pedro Bohigas

14. LA Tercera Parte de la Silva, perdida, 1921.

La atención prestada por Menéndez Pidal al archivo viviente de la tradición oral no le hizo nunca olvidar la importancia del testimonio escrito de las primeras impresiones del s. XVI. Después de publicar el *Cancionero de Romances* de Amberes, sin año, compilado por Martín Nucio, Menéndez Pidal trataba de obtener otra de las joyas bibliográficas de mediados del s. XVI: la *Tercera parte de la Silva de Romances,* publicada por Esteban G. de Nájera en Zaragoza en 1551 y sólo a medias conocida desde que Menéndez Pelayo publicó una parte de sus textos cuando el único ejemplar conservado[221] de ella se hallaba en la biblioteca del Marqués de Jerez de los Caballeros. Posteriormente, ese cancionero de bolsillo había quedado fuera del alcance de la erudición, una vez que la biblioteca del Marqués fue adquirida por el millonario americano Archer M. Huntington e incorporada a su "Hispanic Society of New York". A través de una carta de Federico de Onís a Ramón Menéndez Pidal del 23 de Junio de 1921 sabemos que el propio Huntington, a comienzos de los años 20, había perdido la pista del precioso ejemplar único que había adquirido:

> "Se me olvidaba decirle que recibí su carta acerca de aquel libro viejo sobre romances; hablé enseguida con Mr. Huntington, y me dijo que ese libro, como otros del Marqués de Jerez de los Caballeros, no aparece en la Hispanic Society. Me prometió buscarlo (porque hay aún muchos libros sin catalogar); le he visto varias veces y siempre la contestación ha sido negativa".

Habría que esperar muchos años hasta que, muerto Huntington y cedida por sus testamentarios su biblioteca privada a la Hispanic Society (8-III-1956), emergiera de nuevo a la luz el ejemplar de aquel "libro viejo" que se hallaba "perdido" entre los fondos que el bibliófilo no había llegado a entregar en vida a su institución[222].

NOTAS

221 Sólo en fecha posterior (1949) se identificaría otro ejemplar, si bien muy incompleto (19 hojas), en la biblioteca universitaria de Lieja.

222 Sobre la "pérdida" y reaparición del ejemplar, véase A. Rodríguez Moñino, *Silva de Romances (Zaragoza, 1550-1551)*, Zaragoza, 1970, p. 36.

IMÁGENES

Embarque de tropas españolas con destino a la guerra del Rif, en 1921.

Una fotografía de Jorro, el socio de Juan March en el contrabando de armas, y varios jefes cabileños que eran sus principales clientes (Jorro es el señor de sombrero y bigote, tercero por la izquierda) vía [La web de Anilandro](https://sites.google.com/site/anilandro/06600-jmarch_01): https://sites.google.com/site/anilandro/06600-jmarch_01



En 1921, en Monte-Arruit: 2.900 soldados españoles asesinados después de rendirse sus mandos a las tropas de Abd-el-Krim, que les garantizó que se les respetaría la vida.





15. El Archivo del Romancero, en el olivar de Chamartín de la Rosa, 1925.

En el verano de 1925, el Archivo romancístico de Ramón Menéndez Pidal y María Goyri dejaba de estar en el casco urbano de Madrid en Ventura Rodríguez 1, ya que sus posesores se trasladaron a la casa que habían construido en un olivar, fuera de la ciudad, en el ayuntamiento de Chamartín de la Rosa[223]. En la Cuesta del Zarzal n° 23, en la zona llamada de Las Cuarenta Fanegas, halló nuevo acomodo la colección de Romances. Para entonces, el viejo fichero metálico, en que primero se albergó, no tenía cabida suficiente para que se guardara en él el caudal de textos y notas que Ramón Menéndez Pidal y María Goyri iban acumulando, así es que el Romancero requirió un conjunto de cajones adicionales en una estantería *ad hoc*.

La expansión del archivo romancístico no supuso una modificación esencial de su organización. Desde antiguo se había dado en él prioridad al orden temático y se habían abierto carpetillas individuales para cada romance (o grupo de romances afines). La nueva disposición de las carpetas, que ahora se utilizaron, en toda una serie de cajones, permitió integrar en un conjunto unitario todas las versiones y anotaciones que el matrimonio Menéndez Pidal / Goyri seguiría acumulando en aquellas décadas de constante y extraordinario crecimiento de los fondos archivísticos.

La organización temática de la colección en los años de mayor enriquecimiento del Archivo nos son conocidas gracias a un índice general de "carpetas" elaborado por María Goyri.

ÉPICOS[224]

Rey Rodrigo
La Duquesa de Lorena *(ía):* "En la ciudad de Toledo"
La cueva de Hércules *(á):* "D. Rodrigo rey de España"
La Cava y D. Rodrigo *(áo):* "Amores trata Rodrigo"
Don Julián vende a España *(áa)*

Profecía de la pérdida de España *(ía):* "Los vientos eran contrarios"
D. Rodrigo derrotado *(ía):* "Las huestes de D. Rodrigo"
Lamento de la mujer del rey don Rodrigo *(áo):* "Ya se sale de la priesa"
El rey penitente *(ía):* "Después que el rey don Rodrigo"
Romances eruditos del Rey Rodrigo
Romances artificiosos del Rey Rodrigo

Bernardo del Carpió

Bernardo enojado ante el rey: "Con cartas y mensajeros" *(á);* "Las cartas y mensajeros" *(ó)*
Nacimiento de Bernardo *(áa):* "En los reinos de León"
Bernardo por las riberas de Arlanza *(áa)* "Bañando está las prisiones" *(áa)*
Bernardo, varios

Fernán González

"Castellanos y leoneses" *(óe)*
"Buen conde Fernán González" *(ó)*
Romances eruditos y artificiosos de Fernán González
Romances de Burguillos de Fernán González.
Condes de Castilla. Varios

Infantes de Lara

"A Calatrava la vieja" *(áo);* "Ya se salen de Castilla" *(áa);* "Ay Dios que buen caballero" *(áa)*
"Yo me estando en Barbadillo" *(á)*
"Pártese el moro Alicante" *(áe)*
"A cazar va D. Rodrigo" *(áa)*
"Convidárame a comer" *(ía)*
"En un monte junto a Burgos" *(áa)*
Romances eruditos de los Infantes de Lara
Romances artificiosos de los Infantes de Lara

Cid y Fernando I

Jimena pide justicia *(áe):* "Cada día que amanece"; "Día era de los Reyes"
La Jura de Santa Gadea *(áo):* "En Santagueda de Burgos"

Doña Urraca y sus hermanos *(ó):* "Rey don Sancho, rey don Sancho"
El Cid en las cortes *(óe* y *ío):* "Por Guadalquivir arriba"
El Cid y el Conde Lozano *(áo):* "En el tiempo que reinaba"
Diego Laínez y sus hijos *(áo):* "Ese buen Diego Laínez"
"Doliente estaba, doliente" *(áo)*
"Morir vos queredes, padre" *(áa)*
Diego Laínez ante el rey *(áo):* "Cabalga Diego Laínez"

Cid y Sancho II

El Cid pide parias al moro *(ía):* "Por el Val de las Estacas"
Las almenas de Toro *(éa):* "Por las almenas de Toro"
Quejas de Doña Urraca al Cid *(áo):* "Afuera, afuera, Rodrigo"
Reto de Zamora *(ío):* "Ya se sale Diego Ordóñez"; "Sálese Diego Ordóñez"
Don Sancho reprendido por el Cid *(áa):* "Rey don Sancho, rey don Sancho"
Aviso a D. Sancho *(ío):* "Rey don Sancho, rey don Sancho"; "Guarte, guarte, rey don Sancho"
Vellido Dolfos *(áo):* "De Zamora sale Dolfos"
"Después que Vellido Dolfos" *(áo)*
"Riberas del Duero arriba" *(áo)*
Reto de Zamora *(d):* "En el real de Zamora"
Arias Gonzalo arma a sus hijos *(áo):* "Tristes van los zamoranos"
Entierro de Fernand Arias *(áo):* "Por aquel postigo viejo"
Arias Gonzalo vence a dos castellanos *(áo):* "Por la barbacana viene"
El Cid contra Roma *(ó* y *áo):* "Rey don Sancho, rey don Sancho"

Cid y Alfonso VI

El Cid desterrado *(áo):* "¿Dónde habéis estado, el Cid?"
El moro que perdió Valencia *(áa):* "Helo, helo por do viene"
El Cid vuelve a Cardeña *(éa):* "Victorioso vuelve el Cid"
Las hijas del Cid afrentadas *(áo):* "De concierto están los condes"
Las cortes de Toledo *(ó):* "Tres cortes armara el rey"; "Yo me estando en Valencia"
El rey don Alfonso que ganó a Toledo: "Ese buen rey don Alfonso" *(áa)*
Romances del Cid [eruditos y artificiosos] por orden alfabético

HISTÓRICOS Y FRONTERIZOS[225]

El pecho de los cinco maravedíes *(áo):* "En Burgos está el buen rey"
Querellas de Alfonso X *(c. vía):* "Yo salí de la mi tierra"
Fernando IV *y* los Carvajales *(áo):* "En Alcaudete está el rey"; "En Martos estaba el rey"
Fernando el Emplazado *(éa y áo):* "Válasme, Nuestra Señora"

Rey D. Pedro

D. Pedro hace matar al maestre su hermano *(áo):* "Yo me estaba allá en Coimbra"
El hijo de Doña Blanca y del Maestre *(ía):* "Entre las gentes se dice"
Predicción de la muerte de D. Pedro *(éo):* "Por los campos de Jerez"
Muerte de Doña Blanca *(ó):* "Doña María de Padilla"
El prior de S. Juan *(á)*
Pero Gil en el cerco de Baeza *(í):* "Cercada tiene a Baeza"

"Encima del duro suelo" *(áo):* Alegrías por la muerte de Don Pedro

Fronterizos novelizados

Cabalgada de Peranzules *(éo):* "Sevilla está en una torre"
Alporchones: "Allá en Granada la rica" *(á)*
El tornadizo y la Virgen *(ía):* "Ya se salía el rey moro"
Fajardo *(ía):* "Jugando estaba el rey moro"

Antequera

"Reduán bien se te acuerda" (1407) *(áa)*
Asalto de Baeza *(áa):* "Moricos los mis moricos"
Derrota de Montejícar *(áo):* "Ya se salen de Jaén" (1410)
Toma de Antequera *(ía):* "De Antequera partió el moro"
Pérdida de Antequera y escaramuza de Alcalá *(áa):* "La mañana de San Juan"
El alcaide de Cañete venga a su hijo *(áo)* (1410): "Buen alcaide de Cañete"
El rey de Granada llora la pérdida de Antequera *(éa):* "En Granada está el rey moro"; "Por Antequera suspira"
La mora de Antequera *(áa):* "Por Antequera suspira

"En la villa de Antequera" *(áa)*. Xarifa.
Morica garrida (octavillas): "Yo me levantara un lunes"; Pérdida de Antequera

Mayoría de Juan II

"Caballeros de Moclín" *(éa)* (1424?))
"Caballeros de Alcalá" *(éa)* Cfr. Caballeros de Moclín
Ben Zulema y Narváez *(éa),* (1424)
"Abenámar, Abenámar, moro de la morería" (1431)
Muerte del adelantado en Alora *(ío):* "Alora, la bien cercada"
El obispo Don Gonzalo *(áo)* (h. 1435): "Día era de San Antón"
Muerte del conde de Niebla *(á)* (1436): "Dadme nuevas, caballeros"
Sayavedra *(ía)* (1448): "Rioverde, Rioverde"

Reyes Católicos

Pérdida de Alhama *(áa)* (1482): "Moro Alcaide, moro Alcaide"
¡Ay de mi Alhama! *(áa):* "Paseábase el rey moro"
Prisión del Rey Chico *(ío)* (1483): "Junto al Vado de Genil"
D. Manuel de León vence al moro *(áo)* (1491): "¿Cuál será aquel caballero?"
Garcilaso y el Ave María *(áo):* "Cercada está Santa Fe"
Portocarrero *(ía):* "Por los aljives del agua"
Desafío del Alcaide de Ronda y el Conde Don Manuel
Anuncian al rey de Granada la llegada de los cristianos *(áo):* "Al rey Chico de Granada"
Guerra de Granada (varios)

El Maestre

El maestre y Alatar *(áa):* "De Granada parte el moro"
Muerte de Albayaldos *(áa):* "Santa Fe cuan bien pareces"; v. "Ay Dios, qué buen caballero"
El Maestre de Calatrava y Albayaldos *(áa):* "Ay Dios, qué buen caballero"
El Maestre y la Reina mora *(áo):* "Ese caballero, Maestre"; v. "Ay Dios, qué buen caballero"
El Maestre, la Reina y Barbarin *(éa):* "Por la vega de Granada"

Fronterizos (varios)

Muerte de D. Alonso de Aguilar *(áa)* (1501): "Estando el rey D. Fernando"
Romances fronterizos tardíos (versiones y estudio)

Históricos (varios)

"Ya se asienta el rey Ramiro" *(áe)*
Prisión del Duque de Arjona *(á)* (1429): "De vos, el duque de Arjona"
Los infantes de Aragón en Alburquerque *(áo):* "Alburquerque Alburquerque" (1430)
El Conde de Luna *(áa)*
Duque de Bernax o Abernal condenado por el rey *(é-éa-á-áe)*
Don Juan de Navarra y la Fortuna *(ía):* "Los cielos andan revueltos"
Muerte del Duque de Gandía *(ía):* "A veintisiete de Julio"
Muerte del Príncipe Don Juan *(áa)*
La reina de Nápóles *(ía):* "Emperatrices y reinas"
Saco de Roma *(éa):* "Triste estaba el Padre Santo"

Históricos no tradicionales

D. Alvaro de Luna (t 1452)
Romances noticieros anteriores a 1550: De Carlos V; Francisco I; El Gran Turco
Romances históricos del s. XVI
Romances históricos del s. XVII
Testamento del rey Felipe y otros [testamentos]
Rebelión de las Alpujarras 1568-1571
Lepanto 1571
Muerte de Don Rodrigo Calderón 1621
Satíricos contra el Conde Duque 1642
Asuntos particulares

Históricos de Aragón [y Navarra]

El hijo postumo *(áa)*
"Retraída estaba la reina" *(ía):* Mujer de Alfonso V de Nápóles
Alfonso V ante Nápóles *(ía):* "Miraba de Campoviejo"

Varios

Históricos de Portugal

Juan Lorenzo *(ó)*
Doña Inés de Castro *(á):* "Por los campos de Mondego"
Muerte del príncipe de Portugal *(á):* "Ay, ay, ay, qué fuertes penas"
Mujer del Duque de Guimaraes *(áo):* "Quejóme de vos, el rey"
Expulsión de los judíos de Portugal *(ío)*
Pérdida del rey don Sebastián *(áo)*
La duquesa de Braganza *(ía):* "Lunes se decía, Lunes"
Varios

Historia moderna
¿Dónde vas, Alfonso XII?

CAROLINGIOS

El conde ajusticiado y el sobrino *(áo):* "Alterada está Castilla"
El conde preso y Bernardo *(áo)*
El conde lombardo y la romera *(áo)*
Gallarda y Florencios *(áo):* "Galiarda, Gallarda"
Gallarda y Florencios *(á):* "Ya tocan a misa en Roma"
Galiarda y Florencios *(éa):* "Esta noche, caballeros"
El infante vengador *(ó):* "Helo, helo por do viene"
El infante palmero *(á):* "De Mérida sale el palmero"
Julianesa *(áe):* "Arriba, canes, arriba"
Moriana y Calvan *(á)*
Celinos *(á).* Casada con un viejo
Roldan al pie de la torre *(úa)*
Benalmenique de Narbona *(í)*
Despertar de Melisendra *(á):* "Todas las gentes dormían"
Conde Dirlos *(á)*
Marqués de Mantua *(á)*

Reinaldos

Reinaldos y Roldan desterrado *(á):* " Día era de San Jorge"

Reinaldos roba la hija de Aliarde *(á):* "Estábase don Reinaldos"
Reinaldos peregrino conquista Trapisonda *(áo):* "Ya que estaba don Rein[aldos]"

Gaiferos

Rescate de Melisendra *(á):* "Asentado está Gaiferos"
Gaiferos sale de cautiverio *(á):* "Media noche era por filo"
Gaiferos y Galván *(á):* "Estábase la condesa"

Conde Claros

Conde Claros sentenciado *(á):* "Media noche era por filo"
El emperador le casa *(á):* "A misa va el emperador" y "Durmiendo está el C[onde] Cflaros]"
C. Claros en hábito de fraile *(á):* "A caza va el emperador"
Varias versiones modernas Lisarda + Alabancioso
Desvelo amoroso
Alabancioso y Galancina
"A misa va el emperador" (judíos)
Infanta seducida + hierba fecundante
Sale la princesa del baño + Paje acusador

Montesinos

Grimaldos desterrado y nacimiento de Montesinos *(á):* "Muchas veces oí decir"
Montesinos mata a Tomillas *(á):* "Cata Francia, Montesinos"
Montesinos y Oliveros desafiados *(á):* "En las salas de París"
Guiomar *(á)*
Rosaflorida *(ía):* "En Castilla está un castillo"

Roncesvalles

Roldan muere de pena *(áo):* "Por muchas partes herido"
Roncesvalles *(áe):* "Mala la vistes, franceses"
Fuga del rey Marsín *(í):* "Domingo era de Ramos"
Pérdida de don Beltrán *(á):* "Por los campos de Alventosa" - "Por la matanza va el viejo"

Doña Alda *(á):* "En París está doña Alda"

Durandarte

Muerte de Durandarte *(áa):* "Oh Belerma, oh Belerma"
Montesinos llora a Durandarte *(áa):* "Muerto yace Durandarte"
Quejas de Belerma *(áo):* "Durandarte, Durandarte"

Baldovinos

Baldovinos y Bramante *(á):* "En misa está el emperador"
Belardos mata al moro q[ue] hirió a Baldovinos *(ía):* "Tan alta iba la luna"
Baldovinos suspira *(ía):* "Por los caños de Carmona" y "Tan alta iba la luna"
Baldovinos sorprendido en la caza *(á)*
"Nuñovero, Nuñovero" *(áo)*
Calaínos y Sevilla (*ía* y vario): "Ya cabalga Calaínos"

CICLO BRETÓN

"Tres hijuelos había el rey" *(á)*
Tristán e Iseo *(da):* "Ferido está don Tristán"
Lanzarote y el orgulloso *(ío):* "Nunca fuera caballero"
Amadís

CLÁSICOS[226]

"Morir se quiere Alexandre" *(ó)*
Rapto de Elena *(áo)* y *(á):* "Reina Elena, reina Elena"
Hero y Leandro
Juicio de Paris *(ía):* "Por una linda espesura"
Troco requebrado por Salmacis *(áa):* "En el tiempo que Mercurio"
"Mira Nero de Tarpeya" *(ía)*
"Mandó el rey prender Vergilios" *(é)*
Tarquino y Lucrecia *(áa):* "Aquel rey de los romanos"
Troya de Eneida. Dido y Eneas
Troya (no de la Eneida)
Romances clásicos
Romances mitológicos

BÍBLICOS

Moisés

Juicio de Salomón *(áa)*

David y Goliat *(ía)*

David llora a Absalón *(ó)* Saúl *(áo)*

Nacimiento de Abraham

Tamar *(áa)*

Sacrificio de Isaac

Varios judíos

LÍRICOS VIEJOS

La infantina *(ía)*

El caballero burlado *(ía)*

"A las armas, Moriscote", y "Mis arreos son las armas" *(á)*

"Amara yo una señora" *(é)*

"Caminando por mis males" (pareados)

"Decidme vos, pensamiento" *(á)*

"De la luna tengo queja"

"En Sevilla está una ermita" *(ó)* La bella en misa

Fontefrida *(ó)*

"Gritando va el caballero" *(á)*

"Maldita seas, ventura" *(á)*

"Para qué pariste, madre" *(áo):* "Descúbrase el pensamiento"

"Por el mes era de Mayo" *(ó)*. El prisionero

"Qué aprovecha, caballero" *(iá)*

"Quien hubiese tal ventura" *(á)*. El conde Arnaldo

"Tiempo bueno, tiempo bueno"

"Triste estaba el caballero" *(ía)*

"Triste está la gentil dama" *(éo)*

"Yo me levantara, madre" *(á)*. La lavandera

Varios viejos de cancioneros y pliegos sueltos por orden alfabético de primeros versos.

LÍRICOS [MODERNOS]

La danza prima

La pastora probada por su hermano (pareados)

La zagala: "Otros tres, otros tres y son seis"

"No me entierren en sagrado" *(áo)*

La muerte del pastor *(ía)*

Declaraciones amorosas - Varios

Hacer el oso *(éo):* "Sabadito por la tarde"

El amante desdeñado (cuartetas)

La niña discreta (cuartetas)

El retrato (varios)

Endechas (varias)

Romance de bodas: "Estábase la galana"

En busca del padre: "Caminé por altas torres"

Pesadilla (exas., *ía):* "El rey de Francia tres hijas tenía"

La choza del desesperado: "Andando por altas mares"

La dote: "El conde con la condesa"

"Mal me supo el vino"

"Morenita me llama el hijo del rey"

"Pregunté si había cena, me dijeron sí, señor" *(ó)*

La viudita del conde Laurel.

"¡Qué hermoso pelo lleva!"

AMOR FIEL

D. Juan y Dª María *(ía)*

El enamorado y la muerte

Novia rescatada (judíos)

Vuelta del esposo y boda estorbada *(á)*

La aparición

El quintado

La difunta pleiteada

Vuelta del hijo maldecido *(á)*

Novio desdeñado *(á)*

Novia del Conde de Alba *(ía)*

Guardadora de un muerto *(áo* y vario)

"Cómo no canta la bella" *(éa)*

Esposa fiel (varios)

"Os labraré yo un pendón" *(ó)**

LA BODA ESTORBADA

CONDE NIÑO

VUELTA DEL MARIDO

ESPOSA DESDICHADA

Mainés: "Tenía la reina hija regalada"

El jugador *(ó)*

El caballero y la criada *(ío)*

El caballero y la criada *(áa)*

Muerte del novio *(áa):* Francisco y Francisca

Amores contrariados *(á)*

Amores contrariados *(áa):* Matan al novio y ella muere

Amores contrariados *(áa)*. Diego León

Celos y honra *(áa)*. D. Jorge y don Diego

Amante muerto a traición *(áa)*. D. Juan de Lara

Amante muerto a traición *(ía)*. D. Alejo

La mala noticia (heptas.). Mambrú

Conde Alarcos *(ía)*

Lux aeterna

Muerte ocultada *(ía)*

Muerte ocultada (vario)

ESPOSA CALUMNIADA

El lindo D. Juan *(éo)*. Inocente resucitada

Inocente calumniada por la reina *(áa)*. Adriana

Inocente calumniada por el diablo *(éa)*. Marimanuela e Isidro

Inocente calumniada por la suegra (judíos). Arnaldos

La mala suegra *(á)*. Dª Arbola

La dama porquera

LA MALCASADA

Mujer engañada (exas., *ía)*. El mal villano Casada de lejas tierras (exas., vario). Muere de parto

Sufrir callando *(io)*

La Bella

Mujer menospreciada (heptas.): "Él come el pescadico, las espinicas yo"

Malcasada del pastor *(ó)*. Adúltera

Malcasada del pastor *(ó)*. Fiel: "Mi marido es el pastor"

Malcasada del pastor: "Yo gruñir, el regañar..."

ADÚLTERAS

La calumnia *(áa)*. Hace que el marido mate al hermano.

El honor agradecido *(áa)*

Landarico *(áo)*

Los presagios del labrador *(éa)*. Rueda de la Fortuna

La infanticida *(éa)*

La adúltera del cebollero *(éo)*

Fuga de la adúltera *(í):* "Bodas se hacían en Francia"

Bernal Francés *(í)*

Los Comendadores (zéjel)

Conde Alemán *(ia)*

Condesa traidora *(io)*. Casada con un viejo

Adúltera castigada *(ó)*

ALBANIÑA

SEDUCTORES

Infanta seducida *(ía):* "Bien se pensaba la reina"

Infanta seducida *(áa):* "Parida estaba la infanta"

La bastarda y el segador *(á)*

El conde D. Pero Vélez *(áo)*

"Esa guirnalda de rosas" *(ó)*. En los judíos: "Esa ramica de ruda"

"Tiempo es el caballero" *(í)*

La dama y el pastor (estrófica)

La dama y el pastor *(é):* "Estase la gentil dama"

La dama y el pastor (Villancico): "Llamábalo la doncella"

GERINELDO

AVENTURAS AMOROSAS

Calisto y Melibea

Floriseo

El infante Turián y Floreta

Rosafresca *(ó)*

El raptor pordiosero (exas., *ío)*

Marinero raptor (7+5, *éa):* "A la orilla del rí"

Soldados forzadores *(ía)*

Moraima *(á)*

La mártir de su honra *(ía).* Se confunde con la Vengadora

Flérida y D. Duardos *(ía)*

La niña de Gómez Arias

Rapto de la Blancaniña *(ía):* "Id con Dios el conde, mirad q[ue] soy niña"

Los primos romeros (no rom^{e})

Todos son inconvenientes (estrófica)

Juego de cañas *(áa).* Gana en un torneo la mano de Dª Juana.

La monja por fuerza *(éo):* "Yo me quería casar..."

Monja descontenta - varios -

Decepción del amante *(ó):* "Cuando yo enfermé de amor"

"Un sueño soñé, condesa" *(de):* "Conde, por qué no casaste?" (judío)

"Yo estando en la mi casa" (no rom^{e}). Niña que maldice a su pretendiente

Novia abofeteada vengada por sus hermanos *(áo)*

Pensativo estaba el Polo *(ía).* Mezclado con la Infanta seducida

El navio de las tres mocitas *(á):* "Mañanita era mañana"

Infante criado por una leona *(áe):* "Preñada estaba la reina"

Amante rechazado *(ia):* "En mis huertas crecen flores"

Elección de novia *(é):* "En el camino me han dicho q[u]e lindas hijas tenéis"

Catalina abandonada *(ó):* "Yo me adamé una amiga"

Catalina abandonada. Versiones judías: "Quien quiera tomar consejo"

El culebro raptor.

"Alabóse el conde Velo" *(ó)*

"Ese conde Cabreruelo"

Serranilla de la Zarzuela.

BURLAS

El burlador *(áo):* "Paseándose en Sevilla"

La apuesta ganada *(á)*

Disfrazado de doncella *(éa).* Vence a la desdeñosa: "Un pregón pregonó el rey".

"Estaban las siete hermanas"

El capitán burlado *(áa):* "Sépase por todo el mundo"

La amante burlada *(áa):* "¿De qué lloras, Blancaniña?"

Burlas y veras (8+5, *áo):* "Yo la vide a su puerta oro filando"

El molinero y el fraile *(é)*

El corregidor y la molinera (estrófica)

INCESTOS

Fratricida por amor *(ía):* "Nublado hace, nublado"

Silvana

DELGADINA

VENGADORAS

Ricofranco *(é)*

La doncella vengadora *(ía)*

La envenenadora

El veneno de Moriana

La Gallarda

La serrana de la Vera

Marquillos *(ó)*

Vengadora en traje de varón *(áa)*

Vengadora en traje de varón *(óa)*

Blancaflor y Filomena *(éa)*

NOVELESCOS NO AMOROSOS

Socialistas. Quejas campesinas

La resucitada *(ó)*

La vida de la galera *(í)*

El pozo airón *(ó)*. Judíos

Rufián de sus hermanas *(ó)*. Judíos: "Nacido nos ha un bailón"

Estaba una pastora *(ío)*. Mató a su gatito

La merienda de las comadres *(é)*

Castigo del sacristán *(a)*

Hambre a bordo *(a)*. Nau Catarineta

El Mostadí *(á)*. Asedio de una ciudad

El baño en el Jordán *(á):* "Malas mañas habéis, tío"

El guante en la leonera *(áo):* "Ese conde D. Manuel"

Tío envidioso del sobrino (exas., vario): "Paseábase Bueso". Malas señales

De toros (varios)

El vaquero Lucas Barroso *(ía)*

Los mozos de Moleón *(áo)*

Los bandidos y los arrieros *(éa)*

El arriero y los siete bandidos *(éo)*

D. Gato *(áo)*

La loba parda *(áa)*

El huerco (varios judíos)

Favorito de la reina (judíos) llora por su esposa

El huérfano (poder del canto - judíos)

El caballo robado (exas., vario)

El chuflete *(í)*

Estratagema de los sitiados por hambre *(á):* "Atal anda D. García"

La buena hija *(á):* "Paseábase el buen conde"

La buena hija. El viudo: "De la iglesia sale el viejo"

Espínelo *(ía)*. Cuenta su nacimiento

La doncella guerrera

CAUTIVOS

D. Bueso

Las tres cautivas (exas., *ía)*

Reina y cautiva hermanas *(la)*

Los cautivos Melchor y Laurencia

El cautivo del renegado *(éa)*

El moro cautivo *(la)*. Judíos *(éa)*. Le libra la infanta, huyen, mal pago

Morisca cautiva mártir *(áa)*

Niña cautivada y encuentro con su hermano *(áa)*

La esposa de Don García *(ía)*

El infante cautivo *(á)*

RELIGIOSOS

INFANCIA DE JESÚS

La Anunciación

Duda de San José

Natividad (varios)

Llegada a Belén (exas., zéjel)

Mesonera despiadada *(áa)*

Nacimiento *(áa)*

Nochebuena (vario)

Nochebuena (7+7, *áa)*

Nochebuena (7+5, pareados)

Nacimiento y baile de pastores *(éa)*

Bendición de los pastores (pareados)

Ángel mensajero y llanto del Niño *(ía)*

Dolor de la Virgen *(éa)*

Adoración de los Reyes - Varios

La Candelaria

La Casa santa *(ía)*

La Virgen, el Niño y el ciego *(é)*

El sembrador (estrófica)

EL NIÑO PERDIDO

El Niño perdido (estrófica)

La Virgen busca al Niño *(áe)*

El Niño Jesús se acuesta sobre la Cruz *(éa)*

El Niño Dios pidiendo (estrófica)

DE PASIÓN

Conde Arnaldos, a lo divino *(á)*

Las almenas de Toro, a lo divino *(éa)*

"Por aquel postigo abierto", a lo divino *(áo)*

Jesucristo dice misa *(á)* Soledad de la Virgen *(éa):* "Cómo no canta la bella?"

La Verónica y la Crucifixión *(áo)*

La calle de la Amargura *(áa)*

Jueves santo *(áa)*

Testamento de Cristo

MARIÁNICOS

Confesión de la Virgen *(ío)*

La princesa devota del rosario *(ia)*

La Virgen romera *(éa)*

La pastora y la Virgen *(áa)*

La toca de la Virgen *(éo):* "Una noche tenebrosa"

La Virgen se aparece a un pastor *(éo)*

La flor del agua *(áa)*

ORACIONES

"En el monte murió Cristo" *(éo)*

Dominicas de cuaresma

Jesucristo va de ronda

La gloria ganada *(áo)*

Las doce palabras retornadas

SANTOS

Santa Teresa *(á* y *ó)*

Santa Catalina *(áa)*

San Antonio

Lázaro y el rico (pareados)

San Alejo *(éo)*

Santa Elena (exasílabos, *áa)*

MILAGROS

Sacrilego penitente *(ó)*

Robo del Sacramento *(áo y* vario)

El alma peregrina *(ía)*

El ateo *(ía)*

Difunto penitente *(éa)*

La tentación del marinero *(áa)*

El piadoso pastor y la tormenta *(áe)*

El idólatra y la tormenta *(óa)*

La hermana avarienta *(ía)*

El convidado de piedra *(éa)*

El galán y la calavera *(éa)*

La nodriza del infante *(áa)*. Catal. *(ía)*

El zapato del Cristo *(éo)*

Los estudiantes y el alma en pena

El sacerdote y el Niño Jesús

Cristo testigo

El soldado y la monja

Seducida y salvada por el rosario *(áo)*

CRISTO MENDIGO

La criada despiadada *(éa)*. La maldita Teresa

Posadera despiadada *(áo)*. Catal. *(í)*

El ama despiadada *(áa)*

Los dos carreteros *(áo)*

Matrimonio caritativo *(éo)*

El labrador caritativo *(ía)*

El labrador caritativo (estrófica)

MALDICIÓN Y DIABLO

Madre que maldice a su hija *(ía)*

La hija maldiciente

Madre que maldice al hijo *(eo)*.

Aunque la clasificación estaba basada en criterios de diverso carácter, resultaba práctica para el estudio histórico del Romancero. A su utilidad se debe el hecho de que, con modificaciones secundarias, fuera respetada por investigadores posteriores. Los intentos de superar su eclecticismo no han sido afortunados.

NOTAS

223 El Secretario de la Junta para Ampliación de Estudios, José Castillejo adquirió ese "olivar" (un fragmento del que vio llegar a Napoleón a Chamartín) y, una vez parcelado, fueron trasladando a él su residencia varios catedráticos vinculados a la Junta: Menéndez Pidal, Bolívar, Lozano, etc. La casa que se construyó Ramón Menéndez Pidal a lo largo de los años 1923 y 1925 fue obra de su sobrino Luis Menéndez Pidal. Una vez concluida, se trasladaron a ella no sólo Ramón, con su mujer, suegra e hijo, sino también su yerno Miguel Catalán con su mujer Jimena, una vez que regresaron de Alemania.

224 Las listas correspondientes a las dos primeras categorías de romances de la colección no ha sido posible hallarlas. Por tanto, la organización reconstruida puede tener errores, especialmente en lo referente a los ciclos que fueron publicados en los volúmenes I y II del *RTLH,* ya que en esa ocasión se hicieron modificaciones en el orden de las carpetas que no es fácil reconocer.

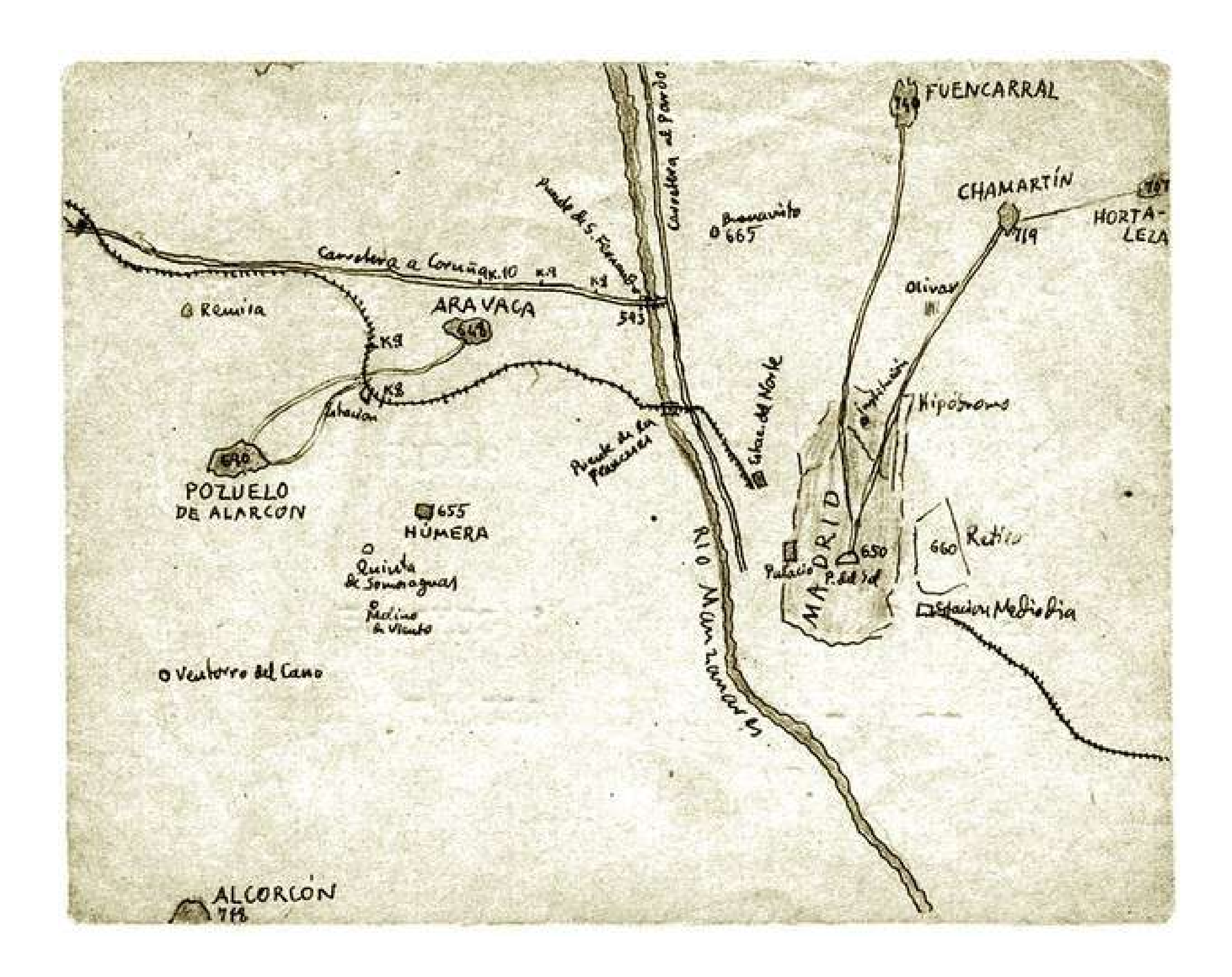
225 Véase lo dicho en la nota anterior.

226 Tampoco he podido hallar la hoja en que los inventariaba María Goyri.

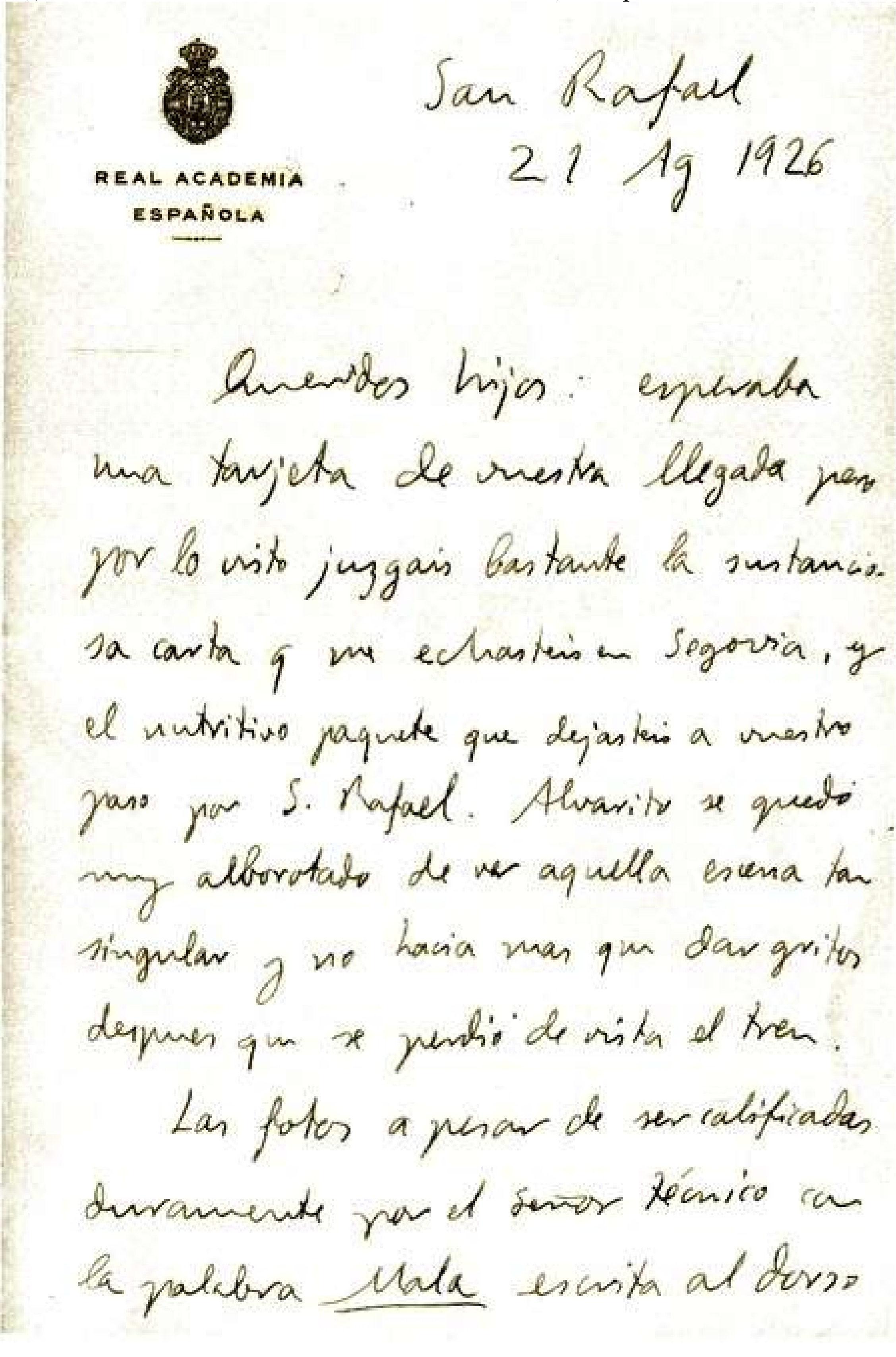
IMÁGENES

En 1925 el Archivo del Romancero vino a quedar instalado, fuera de Madrid, en "el olivar de Chamartín", donde Ramón Menéndez Pidaly otros miembros de la Junta para Ampliación de Estudios construyeron sus casas.

Croquis trazado por Ramón Menéndez Pidal para situar "el olivar" en los alrededores de Madrid. La extensión urbanizada de la capital y los espacios vacíos que separan su contorno de los pueblos cercanos corresponden al tiempo en que los matrimonios Menéndez Pidal y Catalán decidieron irse a vivir a ese "olivar" junto con otros miembros de la Junta para Ampliación de Estudios.



Carta del 21-VIII-1926 de Ramón Menéndez Pidal, desde San Rafael (Segovia), a su hija Jimena y a su yerno Miguel (en San Sebastián), en que comenta la foto de "las viles mangas de camisa' en Chamartín (reproducida en lám. LIX) y las de Bohoyo y la Sierra de Gredos (que se reproducen más adelante), así como la estancia de los Galmés en San Rafael (con especial recuerdo de "Alvarito").



REAL ACADEMIA
ESPAÑOLA

San Rafael
21 Ag 1926

Queridos hijos: esperaba una tarjeta de vuestra llegada pero por lo visto juzgais bastante la sustanciosa carta q me echasteis en Segovia, y el nutritivo paquete que dejasteis a vuestro paso por S. Rafael. Alvarito se quedó muy alborotado de ver aquella escena tan singular y no hacia mas que dar gritos despues que se perdió de vista el tren.

Las fotos a pesar de ser calificadas duramente por el señor técnico con la palabra Mala escrita al dorso

6

me parecen muy buenas. Por de pronto
hay dos para el romancero, que es lo que
más estimo, la de Amalia con las la-
vanderas y la de los pastores en el calle-
jón a los lobos. De Bohoyo hay mu-
chas bonitas y detalles arquitectónicos
muchos. Es notable el cornijal (me
ha salido bien esta palabreja) del sepul-
cro del Príncipe Don Juan ("donde está
enterrada la verdadera política de Espa-
ña a la castellana según Albornoz)
con la poca luz conque lo hizo Gon-
zalo. —Siento q hayais dado para

c

ampliar la mia con Mamá sacada por sorpresa, por las viles mangas de camisa en que ando. Tiene que sacar Gonzalo otra con Mamá, mas urbana.

He leido la reforma de 2ª enseñanza. Como entendeis ahi que resultará el concurso. Yo me figuro, si se implanta (de aqui al 1927!) que sera un turno pacifico de quinquenios de 2500 pesetas entre los catedráticos de mas influencia, pues sinó el que es capaz de escribir el mejor texto para el primer quinquenio, lo escribirá tambien, el mejor para otro quinquenio hasta que ingrese en el profesorado otro catedratico

d

jóven d más talento, lo que no
sucede a menudo por desgracia.

Mamá me escribe tranquila
respecto a lo d la abuela, q parece
algo gástrico-reumático. Me añade las
noticias de Trowbridge advirtiéndome q
son confidenciales.

Cotarelo me telegrafió la muerte d
Saralegui por si quería ir al entierro.
No podía pasar el día en Madrid
y ha debido ser un día insoportable d
calor pues aquí lo hace.

Sigo con mis paseos a la hora mun-
cislaguina y trabajando todo el día. Aún
no me puedo poner a lo d Gª d Diego
y ahora la necrología d Saralegui.

Mis recuerdos a toda vuestra famili.
y un abrazo de Ramón

Aquí María y Rosario quisieron apreciar al paso q Miguel no estaba desmejorado. Pero de todo modo aunq es verdad eso, no hagas excursiones de Andalucía en bastante tiempo.
Que Miguel no precipite su convalecencia con excursiones

María Goyri y Ramón Menéndez Pidal en la terraza superior de la Cuesta del Zarzal, 5, Chamartín de la Rosa, verano 1926 (foto Gonzalo Menéndez Pidal).



Página de las listas de carpetas y cajones elaborada por María Goyri.

(32) Catalina abandonada (o) Yo me adamé una amiga.
(32) " " versiones judías: Quien quiera tomar consejo.
(11) El culebro raptor.
(27) Alabose el Conde Velo (o)
(25) Ese conde Cabreruelo.
(14) Serranilla de la Zarzuela.
Madre Francisco no viene (muerte del novio) NO
Luz Artemia

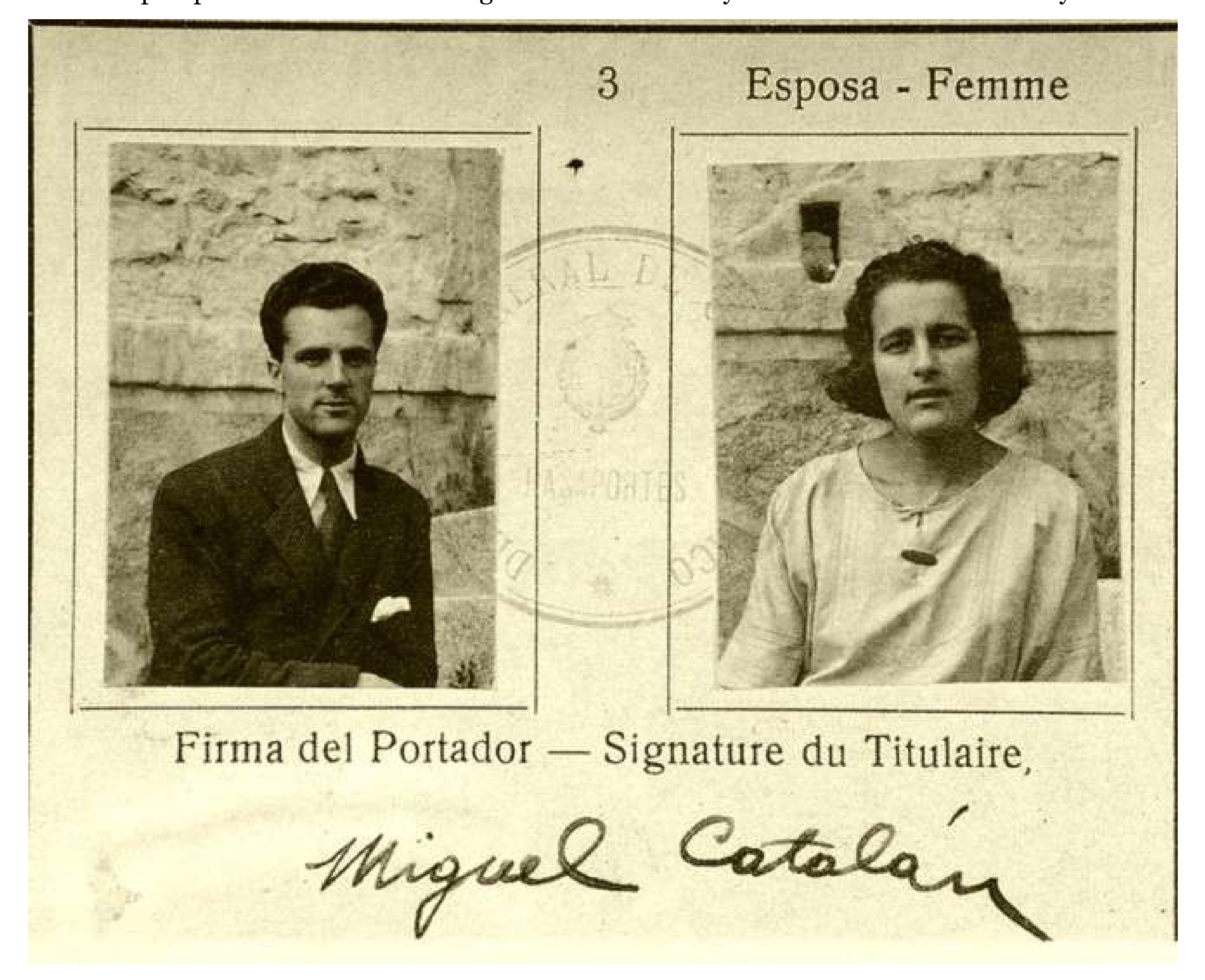
Burlas

(21) El burlador (a o). Paseándose en Sevilla
(23) La apuesta ganada (a)
(22) Disfrazado de doncella (e a) Vence a la desdeñosa. Un pregón pregonó el rey. Estaban las siete hermanas
X El capitán burlado (a a) Sépase por todo el mundo. F - 9
(16) La amante burlada (a a) ¿De qué lloras, Blancaniña?
(20) Burlas y veras (8+5 a o) Yo la vide a su puerta oro filando
(38) El molinero y el fraile (e)
(26) El corregidor y la molinera (estrófica)

Incestos

(39) Fratricida por amor (i a) Nublado hace, nublado
(40) Silvana
Delgadina

Fotos del pasaporte del matrimonio Miguel Catalán Sañudo y Jimena Menéndez Pidal Goyri



16. Sigue la actividad recolectora, 1926-1927

En el verano de 1926, Ramón Menéndez Pidal, acompañado de su hijo Gonzalo (de 15 años), se reunió en Ávila con Claudio Sánchez Albornoz dispuesto a conocer las cumbres de Gredos[227]. El 5 de Agosto emprendieron su excursión. Sánchez Albornoz la describió con "colores" retóricos [228]:

> "Un destartalado autobús nos llevó, a través de la «Bragueta de Villatoro», hasta El Barco de Ávila[229] (...). Seguimos luego (...) hasta el pintoresco pueblo de Bohoyo (...); dormimos en él, en rústica casa[230], y, con el alba, emprendimos la ascensión (...) ruda y larga. Más andarín Pidal —es asturiano— y más jinete yo —como de Ávila de los Caballeros (...)— echó pie a tierra muchas veces en las gargantas que íbamos cruzando[231]. Seguí yo montando en mi jamelgo hasta donde las asperezas de la Naturaleza nos obligaron a igualarnos (...)".

Ramón Menéndez Pidal, por su parte, se limitó a recordar esas dos primeras jornadas consignando algunos "hechos" en unos apuntes manuscritos:

> "La tarde del 5 de Agosto, antes de subir a lo alto de la Sierra de Gredos para hacer por allí excursiones, dejé vistas varias recitadoras de romances y apuntados [los comienzos de] algunos de los que sabían, para preparar el trabajo al regreso"[232],

y en una carta a su mujer e hija:

> "La mitad del camino desde Bohoyo a estos refugios se hace por la cuerda del monte y es precioso".

Alojados en el "Refugio de Bohoyo en la cumbre de Gredos"[233], hicieron desde allí diversas excursiones. En ellas, Ramón Menéndez Pidal tampoco olvidó el Romancero. Según el relato de don Claudio:

> " (...) Para Menéndez Pidal (...) «su descanso es pelear» (...). «Por atún y a ver al duque» — como dice el refrán—. Una mañana en que topamos con unos pastores en el Callejón de los Lobos —y no invento el nombre— apenas nos dimos de boca con ellos, comenzó a preguntarles si sabían algunos romances

(...)"[234]

En efecto, según el propio don Ramón:

> "En lo alto de la Sierra unos pastores me dijeron el de la *Loba parda, 7* Agosto, y la criada del refugio Alejandra Sánchez me dijo dos que parecen modernos «María Jesús en el baile y su madre a la ventana», asesinada en el baile, «Ya venimos de la guerra de África [...]», casada contra su gusto, la mata el soldado al volver".

La escena del Callejón de los Lobos fue "inmortalizada" gráficamente. En el "Suplemento de ABC" de Enero de 1974 se publicó una fotografía (reproducida en *RTLH,* IX, 1978, lám. frente a la p. 84), tomada por Gonzalo Menéndez Pidal en aquella ocasión, en la cual se ve a don Ramón anotando de pie lo que un pastor le dicta y, al lado de éste, a Claudio Sánchez Albornoz; otra fotografía, también de Gonzalo Menéndez Pidal, fue publicada en *El Romancero en la tradición oral moderna* (1972), en ella el pastor Melitón Martín dicta *La loba parda* a Menéndez Pidal, sentado sobre una roca, mientras otros pastores contemplan la escritura, y Sánchez Albornoz mira en lontananza. También hay testimonio gráfico de la recogida de romances "en la puerta del refugio de la Fuente de los Serranos" (la fuente más alta de la Sierra), gracias a las ilustraciones que acompañan al reportaje "especial para *LEOPLAN"* de Claudio Sánchez Albornoz : mientras en una fotografía se ve a don Ramón, acompañado de su hijo, posando en el quicio de la puerta de ese refugio, en otra aparece sentado, delante de ella, frente a la criada romancerista, anotando romances, flanqueado por los huéspedes y por varios pastores que permanecen de pie. El Martes, día 11, los excursionistas descendieron a Bohoyo:

> "Después de volver del refugio llegamos a la 1 y, después de comer, dediqué toda la tarde a recoger los romances"[235],

observará Menéndez Pidal. También de esta recogida, realizada en escenario menos espectacular, hay un recuerdo gráfico: una fotografía de la recitadora Amalia Chapado "con su *gorro* o sombrero de paja que usan las avileñas", y otra dictándole a don Ramón romances. En el apunte manuscrito de Menéndez Pidal se incluye el inventario completo de lo dicho el día 11 por esta recitadora[236], natural de Navalonguilla[237], por las hermanas Rosario y Eustaquia González[238] y por varias

recitadoras sueltas[239], así como de los romances "recogidos por Gonzalo"[240]. En conjunto, constituye una pequeña colección muy representativa del curioso repertorio de la Sierra[241].

En 1926 y 1927 Ramón Menéndez Pidal tuvo a su lado, como becario, en el Centro de Estudios Históricos, a Pedro Sánchez Sevilla, que en este último año murió trágicamente ahogado. Mientras reunía los materiales dialectológicos para su monografía sobre el habla de Cespedosa de Termes *(Salamanca),* Sánchez Sevilla reunió una valiosa colección de romances[242].

Entre los envíos de corresponsales recibidos en estos años hay que destacar el entusiasmo con que, el 31 de Abril de 1926, el cubano José María Chacón transmitía a Menéndez Pidal desde Mérida una experiencia que acababa de vivir:

> "Hoy he tenido una grata aventura folklórica que quiero Vd. conozca. Ha sido en Ciudad Real, en una calle que va a dar a la Puerta de Toledo. Un niño iba pidiendo limosna. Decía así: «Una limosnita, por amor de Dios, que yo cantaré una oración». Tenía una voz muy buena y me puse a escuchar. Eran romances viejos. Uno de ellos me interesó especialmente (...), era éste:
>
> Jesucristo salía a caza,   a caza como solía, l
> os jalgos iban cansados,   la caza no parecía (...)",

y Chacón se lo copia entero, antes de dar cuenta de los otros temas religiosos que el muchacho, natural de Pozohondo, *Albacete,* sabía[243].

Claro que mayor importancia como recolección tiene la que durante varios meses de ese año 1926 realizó la norteamericana Barbara Aitken, en varios lugares de *Burgos, La Rioja* y *Soria* (Belorado, Monasterio de Rodilla, Fresneda de la Sierra Tirón, Duruelo de la Sierra, etc.).

Por su curioso origen merece mención la pequeña contribución de Manuel Hidalgo Gómez quien, desde Valverde del Camino *(Huelva),* el 5 de Enero de 1927, se presentaba así a Menéndez Pidal:

> "Fui oyente de la sugestiva conferencia que sobre el Romancero dio V. en la Universidad Central, en la cual dio noticias de las investigaciones realizadas para conocer la distribución geográfica del romance de *Gerineldo* habiéndolo encontrado en varias provincias y entre las no investigadas figurava *(sic)*

Huelva, rogando al auditorio que contribuyera a la labor (...). Yo estudio medicina en Madrid y durante las presentes vacaciones he dedicado parte del tiempo en atender el suyo que nos hizo y con la presente incluyo el produzto *(sic)* de mi modesto trabajo (...)".

La conferencia había sido dada para la naciente "Asociación Oficial de Estudiantes" (origen de la futura F.U.E.), en diciembre, con ilustraciones musicales de Torner, e interpretaciones de Teresa Muedra y Alberto Anabitarte ("El Sol", 4-X-1926).

Desde Estados Unidos, Tomás Navarro Tomás le escribió el 3 de Junio de 1927, para darle noticia de su actividad como representante del Centro de Estudios Históricos:

"Después de las noticias de su salud, recibidas en Wisconsin, no he vuelto a saber nada (...). He dado en 40 días 30 conferencias en 15 Universidades distintas, desde Nueva York a Chicago y de Chicago a Tejas. Me he detenido en Santa Fe, de paso para California, donde me esperan tres meses de trabajo".

Pero, llegado a Santa Fe *(New México),* se había sentido atraído por su población hispana. En papel timbrado de "La Fonda", refirió a don Ramón:

"Recorriendo las calles de este pueblo, he hablado con algunas gentes para sacar notas de pronunciación (...). Es lástima que entre tantos estudiantes de aquí, que preparan tesis idiotas sobre Unamuno o Valle Inclán, no haya quien se dedique a recoger estos materiales (...). Yo paso como un relámpago, muy fatigado y gastando mucho. Un chico de unos quince años, nacido aquí en Santa Fe y de padres de este mismo lugar, me ha dicho el siguiente romance, que aprendió de su padre. Su padre murió hace poco. Ha sido trabajoso hacerle recordar. Fuera de este romance, lo demás que sabía eran tangos y habaneras".

El texto copiado por don Tomás es una versión del *corrido de Elena* basado en *Bernal Francés*. Por delante de la escena típica del viejo romance:

"— Ábreme la puerta, Elena,   no me tengas desconfianza
(que) soy tu querido rey Fernando   que acaba (d)e llegar de Francia.—

Abre la puerta y apaga el candil y se van a dormir al jardín.
— ¿Qué tiene mi rey Fernando que ya no se acerca a mí,
o tiene amores en Francia o quiere a otra más que a mí,
o le teme a mi marido o quiere otra más que a mi *(sic).*
— No tengo amores en Francia, ni quiero a otra más que a ti,
ni le temo tu marido que aquí está a un la(d)ito de ti (...)",

el nuevo género poético del *corrido* ha exigido que se anteponga, a modo de *introito-moraleja,* el "argumento":

"Elena, por cautelosa, su marido la mató
con un rifle treinta a treinta en el corazón le dio.
En esa ciudad de Turpa (don) Benito se apareció,
con todos quería pelearse, menos con Fernando, no.
Al alto del firmamento vide volar una estrella:
No más no se ande rajando, que ya lo he visto con ella".

NOTAS

227 "Aprovéchate, que ya que fracasó la del Pirineo, has tenido buena suerte de que se te arregle el conocer Gredos" (le escribirá María a Ávila el 10 de Agosto desde Chamartín).

228 En un reportaje ("Romances en la Sierra de Gredos") que se publicó en "Leoplan" (Buenos Aires), profusamente ilustrado con fotografías hechas en la excursión, y que fue reproducido en *De ayer y de hoy,* Madrid: Taurus, 1958, pp. 99-107. En mi cita, descargo, parcialmente, de retórica el pasaje.

229 El día 5 de Agosto (según postal de Ramón Menéndez Pidal a su mujer).

230 En "casa de Sinforiano Moreno" (según la citada postal). Sabemos, por un folleto (ilustrado) titulado *Sociedad El Excursionista de Gredos, Bohoyo (Ávila),* fechado en Bohoyo, 1° de Junio de 1920, que "El presidente, D. Sinforiano Moreno, ha establecido una excelente hospedería. Las pensiones en general de estancias son de diez pesetas, comprendiendo en ellas cama, habitación, desayuno, comida y cena. Sin embargo, para familias humildes, hay hospedajes más baratos a convenio".

231 "Son 18 km. pero con muy buena subida; se puede hacer muy bien andando" (según aclaración de Gonzalo Menéndez Pidal a sus familiares, en postal desde el Refugio en que se alojaron en la cumbre).

232 Aparte de añadir lo destacado entre [ ], Menéndez Pidal redondeó posteriormente el apunte

con otras adiciones aclaratorias sobre lugar, fecha y acompañantes.

233 Según el citado folleto, a "cuatro horas a caballo" desde Bohoyo se encuentra la "Fuente de los Serranos, donde está el refugio alto de la Sociedad".

234 C. Sánchez Albornoz, *De ayer y de hoy,* p. 103

235 En el apunte manuscrito de Ramón Menéndez Pidal sobre la recolección de "Bohoyo y Navalonguilla, pueblos del partido de El Barco de Ávila".

236 Que servía de criada en Bohoyo.

237 Según consigna Menéndez Pidal en el apunte cit. en la n. 228. En *RTLH,* IX (1978), lámina frente a la p. 65, se reproduce la fotografía en que aparecen Amalia, con su "gorro", y Ramón Menéndez Pidal, anotando sus romances. Es ampliación parcial de una incluida por C. Sánchez Albornoz en su reportaje de "Leoplan".

238 Interrogadas también por Ramón Menéndez Pidal.

239 Cuyos nombres no se anotan en el apunte manuscrito.

240 Dichos por Felipa Fernández, 63 años, según consta en las correspondientes versiones.

241 En que los romances menos comunes son *El caballero burlado, Landarico, Bernal Francés y Apostadas tengo, madre*. Sánchez Albornoz, incapaz de distinguir entre un romance de los publicados en el s. XVI y de los que se cantan en el s. XX, atribuye en su reportaje periodístico a "una de las doncellas serranas" un texto de *Albaniña* del *Cancionero de romances de Amberes,* 1550 (que don Claudio copia de la *Antología de poetas líricos castellanos,* VIII, de M. Menéndez Pelayo, 1899, p. 252); a "uno de los pastores" "el bello y divulgadísimo romance *El conde Arnaldos"* (modernamente sólo conservado por los judíos sefardíes de las comunidades del Norte de África) en texto del s. XVI, que toma de la *Flor nueva de romances viejos* del propio Menéndez Pidal, y "a la romancera del pueblo de Bohoyo" que retrata (Amalia Chapado), un *Gerineldo,* que no es sino la versión facticia incluida igualmente por Ramón Menéndez Pidal en *Flor nueva,* en la cual se entremezclan versos procedentes del pliego suelto del s. XVI con otros de la tradición moderna. ¡Curioso modo de hacer "historia" contemporánea un historiador medievalista!. Como curiosidad de un orden distinto puedo dar noticia, debido a un apunte de Ramón Menéndez Pidal, que los "romances" que en verdad fueron cantados costaron a los colectores obtenerlos 8’25 + 3 pts. (mientras la cuenta y la "propi", 21 + 4’65 pts. y un gasto adicional nombrado "debido de propinas" 9’40 pts.).

242 En *RTLH,* VII (1975), entre las pp. 112-113, se reproduce, en dos láminas, el original manuscrito de una de las versiones anotadas por Sánchez Sevilla.

243 Chacón recordará aún esta experiencia en uno de los sueltos periodísticos, aparecido el 18 de Agosto de 1956, de la serie con que en el "Diario de La Habana" comentó la publicación del *Romancero hispánico* de Menéndez Pidal.

IMÁGENES

En Agosto de 1926 Ramón Menéndez Pidal (acompañado de su hijo Gonzalo) y Claudio Sánchez Albornoz hicieron una excursión a la Sierra de Gredos, que don Ramón aprovechó para recoger romances.

En el "Callejón de los lobos", Menéndez Pidal, rodeado de pastores, anota el romance de La loba parda dicho por Melitón Martín. Sánchez Albornoz contempla distraído el paisaje. (Foto Gonzalo Menéndez Pidal).





Versión de La loba parda anotada por Menéndez Pidal en el "Callejón de los lobos".

Doc. 58 (43)

Estando yo en la mia choza pintando la mi cayada
vide venir siete lobos por una larga cañada
venian echando suerte a ver a cual ~~siquien~~ la tocaba
la tocó a una viejita vieja mal empelada
ha dado Detente loba rabiosa detente loba rabiada
que tengo mis siete cachorros y la perra Trujillana
y el perrito de los yerros q te ha de sacar el alma
ha dado tres vueltas a la red y no ha podido sacar nada
a las tres vueltas y media sacó la borrega de la oreja
arriba mis siete cachorros y mi ~~la~~ perra Trujillana periñana
y mi perrito de los becerros
Si me traes ~~el que~~ la borrega os daré cena doblada
y si no me la traeis os daré con la cayada
Al subir a una barrera la loba ya iba cansada

la cabeza pa un zurrón para guardar las cucharas
los huesos para badajos para cencerrar las cabras
las muelas para mi abuela que le hacen mucha falta

Melitón Martín 50 años
y ayudante Ventura González Martín pastores ambos
de Navarredonda, anejo de Bohoyo; partido de El Barco de Ávila Ávila

Romance tomado junto al nevero del Callejón de los Lobos (Bohoyo)
7 Agosto 1926 11 de la mañana
en compañía de D. Claudio Sánchez Albornoz y de Gonzalo.

(1) migas canas son migas con leche

Reportaje del "Suplemento de ABC" publicado en Enero de 1974, en que se recuerda la excursión de 1926 de Menéndez Pidaly Sánchez Albornoz a Gredos y la encuesta en el "Callejón de los lobos".



La imagen recoge a dos figuras insignes de nuestra historiografía: don Claudio Sánchez-Albornoz (a la derecha) y don Ramón Menéndez Pidal, en la sierra de Gredos, en busca de viejos romancillos populares. Menéndez Pidal es el fundador de una escuela de romanistas cuyos métodos han vivificado todo el campo de nuestra ciencia literaria. Sánchez-Albornoz es uno de los maestros de historiadores del siglo XX español.

Amalia Chapado dice romances en Bohoyo a Ramón Menéndez Pidal, 11 de Agosto de 1926 (foto G. Menéndez Pidal).



Lista autógrafa de R. Menéndez Pidal de los romances recogidos en Bohoyo.

Bohoyo y Navalonguilla, pueblos del part. de El Barco de Ávila

(en compañía de D. Claudio Sánchez Albornoz y de Gonzalo)

En Bohoyo 1926

La tarde del 5 de Agosto antes de subir a la alta sierra de Gredos para hacer por allí excursiones, dejé vistas varias recitadoras de romances, apuntados algunos de los que sabían para preparar el trabajo al regreso. A la vuelta el día 11 después de volver del refugio de Chilcongo llegamos a la 1, y después de comer dediqué toda la tarde a recoger los romances.

En lo alto de la sierra unos pastores me dijeron el de la Loba parda 7 Agosto; y la criada del refugio Alejandra Sánchez me dijo los que parecen modernos María Juan en el baile y su madre a la ventana asomada. Ya venimos de la guerra de África. Casada en el baile contra su gusto la mata el soldado al volver

Los romances recogidos el día 11 Agosto son

Marianita salió de paseo – A unos desposorios castos (de pliego) Camina la Virgen para sus montañas (una sobrina de Mazo el autor de la Historia sagrada

#

Un sacerdote de misa de las ánimas pastor – Don Bueso ostrilado – Serrana de la Vera – Boda estorbada, La baraja explicada a lo espiritual, – Doncella guerrera. La adúltera del Cebollero. Caballero si usté quiere de mi hermosura gozar – Que Catalina se llama Amalia Chapado de Navalonguilla criada de servir en Bohoyo

#

Lisarda = conde claros — Gerineldo – A Belén caminan – Loba parda – Camina la Virgen pura – Apostado tengo madre – Conde Niño – Aguinaldo Nochebuena – Bernal Francés Andarique. Caballero burlado – Labrador caritativo – Calumnia de la suegra – La Rueda La mala suegra

De la fortuna adúltera éa. – Rosario y Eustaquia González, hermanas.

#

Gerineldo – La Virgen se está peinando – Casada de lejas tierras – Doncella Guerrera varias recitadoras

#

Felipe Fdz 63 a recogido Mas. 5 Abr.

Recogidos por Gonzalo. Conde Niño – Delgadina, Bernal Francés – Loba parda

Felipe Fdz 63 a recogido Mª Goyen

Andarique – Monja arrepentida

Hay foto de Amalia Chapado con mi "gorro" o sombrero de paja que no me [illegible] los aviones! sola y otra conmigo.

De los pastores Melitón Martín etc. recitando Loba parda en lo alto del callejón de la Lobera

17. La ceguera temporal de Menéndez Pidal y su "Flor nueva de romances viejos", 1926-1928

La conclusión y publicación en 1926 de sus *Orígenes del español* permitió a Menéndez Pidal prestar nueva atención al Romancero. Emprendió una obra de divulgación extraña a sus hábitos de investigador, que tardaría en rematar: *Flor nueva de romances viejos*. Sabemos que en las Navidades de 1926/27, mientras María Goyri se entretenía en sacar notas sobre romances de Lope:

> "Mi diversión de estos días sigue siendo la chismografía lopesca en el romancero; ya tengo apuntados unos 80 romances. Ya me parecen demasiados y no voy a saber qué hacer con ellos" (26-XII-1926),

Ramón trataba de buscar ocasión para rematar la *Flor Nueva:*

> "Estoy bregando a ver si para el compromiso de Londres hago algo que pueda servir de prólogo a la *Flor Nueva* y así no habré perdido el tiempo. Después, si Jimena quiere revisarme el texto de los romances para que en viajes a la Sierra lo acabemos, habrá posibilidad de que salga la *Flor Nueva* para la que tanto me apura a veces y que no puedo atender. Podría hacerse una colección de romances breve, muy selecta, y así acababa antes" (22-XII-1926).

El "compromiso" a que alude era la necesidad de enviar para el 3 de Enero de 1927, ya que no se inclinaba a hacer viaje a Inglaterra, su "Presidential Address", dirigida a la "Modern Humanities Research Association"[244]. Un grave suceso alteraría el desarrollo de la obra de Menéndez Pidal: en aquella primavera se inició en uno de sus ojos un proceso de desprendimiento de retina, que se hizo grave a mediados de Julio de 1927[245]. Inicialmente, lo trató haciendo "descansar" sus ojos y, durante aquel período "de ceguera transitoria", Jimena actuó de "Antígona" (como recordaría después la dedicatoria de *Flor Nueva)*[246] continuando su ayuda en la preparación de la antología romanceril; sólo en agosto Ramón Menéndez Pidal,

acompañado de su mujer, emprendió viaje a Suiza para recurrir a las técnicas operatorias que entonces se practicaban en Europa y que aún no habían llegado a España[247]. *Flor nueva de romances viejos* vería finalmente la luz en 1928, cuando Ramón Menéndez Pidal se había ya conformado con perder la visión de uno de sus ojos. Aquel librito, en que sólo lateralmente tenían entrada los romances de la tradición oral moderna, tuvo un éxito extraordinario de público lector, siendo en adelante la obra de Menéndez Pidal que alcanzó mayor difusión[248], tanto en medios "letrados", como en el ámbito escolar[249]. Curiosamente, entre los historiadores de la literatura ha sido, a menudo, mal entendida, creyéndola comparable a otras obras de Menéndez Pidal[250]. Sin embargo, sus propósitos singulares quedaban claros en el apartado del "Proemio" subtitulado "Qué es esta *Flor nueva":*

> "Hoy la tradición está decaída porque sólo vive entre los rústicos, pero ¿acaso no podrá revivir también en un ambiente de cultura? Por lo menos ha revivido en mi ánimo; y en él se han producido variantes, que juzgo de la misma naturaleza que aquellas con que Timoneda refundía los romances que publicaba. Y aún alego en favor mío una más íntima compenetración con esta poesía tradicional (...). Yo me encuentro (...) que soy el español de todos los tiempos que haya oído y leído más romances",

y reiteraría esos propósitos, pasados los años, al recordar esa obra en su *Romancero hispánico* (1953):

> "Aspiré a dar versión típica y divulgable de algunos romances tradicionales en la *Flor nueva de romances viejos* (1928, etc.). Respondiendo al concepto de poesía tradicional como poesía que vive en variantes, introduje las mías, considerándome parte de la tradición, mediante el manejo selectivo de multitud de versiones auténticamente populares".

El procedimiento empleado para crear esas "versiones típicas" mediante la mezcla de varias versiones y la selección de variantes se explicaba ya, asimismo, en 1928 en el citado apartado *"Qué es esta Flor nueva":*

> "la mayoría de estas [se refiere a las «variantes desconocidas»] proceden de textos antiguos ignorados por los críticos (...) o de nuevas versiones modernas obtenidas de la tradición oral; algunas son de mi propia inventiva"

y justificaba sus textos argumentando:

> "Al introducir esas variantes creo que no hago sino seguir los mismos procedimientos tradicionales por los que se han elaborado todos los textos conocidos. La mezcla de dos o más versiones de un mismo romance se observa en todos los cancioneros viejos; y, por su parte, todo recitador, tanto antiguo como moderno, retoca o refunde el romance que canta".

El objetivo proclamado por Menéndez Pidal al publicar su *Flor nueva* puede decirse que fue efectivamente alcanzado. Aquel librito contribuyó más que ningún otro a la renovación del gusto por la lectura y memorización y canto de los romances en medios letrados. A ese logro ayudó de forma muy especial la escuela primaria y secundaria que durante los primeros años 30 recogió la herencia de un pensamiento "ilustrado" a través de la labor de "institucionistas", anarquistas y socialistas interesados en establecer unas bases culturales nuevas para la España del futuro[251].

La dedicación al Romancero de Jimena, durante el período de elaboración de la *Flor nueva,* influyó, sin duda, en que, una vez reinstalado el matrimonio Catalán en España (después de los meses de actividad investigadora de Miguel pasados en laboratorios de Alemania), volvieran a ofrecer su cooperación en los trabajos filológicos (tanto los lingüísticos, que juzgaban más fáciles, como los romancísticos) cuando viajaban, por cortas temporadas, a Aragón:

> "Manda a preguntar todo lo que quieras (...). Intentaré romances, pero son más difícil"[252]; "Esto [se refiere a vocabulario y morfología] no es como los romances, no les cuesta decirlo, ni se hacen los remolones, no se trata de una *gracia* de la persona, como es el recitado[253]".

No dejarían, sin embargo, de anotar algunos en una rápida visita a Angüés *(Huesca),* realizada el 2 de Enero de 1928; aunque no volvieron muy satisfechos de lo conseguido:

> "Muy malas recitadoras de *Delgadina, La flor del agua,* una de las cartas al don Carlos de Montalbán (...)"[254].

NOTAS

244 Con el título "Romances y baladas", fue publicada en el *Bulletin ofthe Modern Humanities Research Association,* I (1927), 1-17. Puede leerse reeditada en *Estudios sobre el Romancero* (1973), pp. 357-378. No sirvió de prólogo para la *Flor Nueva.*

245 El desprendimiento se inició el 29 de Abril; pero sólo el 31 fue Menéndez Pidal consciente de ello y el 1 de Mayo acudió al Dr. M. Márquez, su oculista en Madrid, quien inició el tratamiento con inyecciones que parecieron reducir a un mínimo la parte dañada; pero, desde mediados de Julio, se produjo el desprendimiento de la parte central. El 4 de Agosto, Márquez recomendó su paciente al profesor Lagrange.

246 La *Flor nueva de romances viejos,* que recogió de la tradición antigua y moderna R. Menéndez Pidal, Madrid: Tip. de la RABM, 1928, lleva como dedicatoria: "A Jimena, Antígona de mi ceguera transitoria".

247 Tras muchas gestiones e intentos fallidos de que, durante el verano, le atendiera el Dr. Lagrange (Burdeos y París), consiguió (el 8 de Agosto), gracias a gestiones de Pablo de Azcárate, que residía en Ginebra (por su cargo en la Sociedad de Naciones), una cita para el 18 con el Dr. Gonin de Lausanne, por lo que viajó allá en tren (13/14-VIII-1927). No obstante, llegado a Suiza, recurrió aún al Dr. Bolle de Genéve y consultó al Dr. Wersely de München, antes de que Gonin le interviniera. La operación y curaciones prolongaron su estancia en Lausanne, en compañía de su mujer, hasta el 27 de Setiembre.

248 En 1997 se ha impreso su 41ª edición.

249 Su influjo en las escuelas no sólo fue directo, sino a través de muy variadas antologías escolares que echaron mano de algunos de sus textos.

250 A menudo, especialistas de la historia literaria han citado los textos de *Flor nueva* como si fueran ediciones críticas de los romances y no recreaciones al gusto de Menéndez Pidal como lector-trasmisor y auditor-trasmisor de romances, según él explica en su *Flor* (¡Tanto pesa el crédito filológico del resto de sus publicaciones!).

251 Véase adelante, cap. IV, § 8.

252 Carta de Jimena Menéndez Pidal desde Zaragoza, 28-XII-1927.

253 Carta del 3-1-1928.

254 Carta del 3-1-1928.

IMÁGENES

Luis de Zulueta, en "El Sol", 28-X-1928, y Enrique Díez Canedo, en "La Nación" (Buenos Aires), 15-IX-1928, captaron el carácter de creación literaria de Flor nueva y dedujeron "Son las mentes modernas, las almas modernas, las que sacan a los clásicos de su panteón, sellado por la reverencia tradicionalista, para conversar y discutir otra vez con ellos".



LA NACION — Domingo 16 de septiembre de 1928, Buenos Aires. Pág. 13

MENENDEZ PIDAL, POETA

POR ENRIQUE DIEZ CANEDO

CUANDO, hace unos años, la palabra poeta se unía al nombre de Menéndez Pidal, designaba inequívocamente, no al maestro de la filología románica que es jefe y cabeza de la moderna escuela española de erudición, sino a un hermano suyo, erudito también, estudioso del folklore asturiano y de las antiguas leyendas españolas, a Juan

Hoy, al decir Menéndez Pidal poeta podemos referirnos ya a Ramón Menéndez Pidal, director de la Real Academia Española, autoridad filológica universalmente acatada, erudito sin quiebra, revelador de la literatura medieval española en proporciones que lo conocido antes de él se reduce a muy poco en comparación con lo que su magisterio nos ha dado. Y, sin embargo, Menéndez Pidal no ha escrito versos propios.

Obra de creación, en efecto, que no de nueva recopilación de romances; Menéndez Pidal, en el libro que acaba de sacar de molde, muy lindamente editado, con dibujos de Marco que se inspiran en los que decoraban los tomos antiguos, no tiene presente más que una cosa: el valor estético de cada composición.

Los procedimientos seguidos por nuestro erudito son, en esencia, los mismos que sigue el pueblo en la elaboración del romance. Una vez inventado, corre de boca en boca, aquí adquiere, allí deja, y sorprendido en diversos instantes de su transmisión por los recopiladores y folkloristas, aparece en una serie de variantes que lo alteran prestándole distintos ornatos y a veces contradictorias luces.

"Yo aprendí desde la niñez los romances de una tierra empapada de ellos, en la arcaizante Asturias. Su canto alegraba las siempre alegres excursiones muchachiles por el Puerto de Pajares, por los encinares del Pardo, por las entonces solitarias cumbres del Guadarrama; y reanimados por frescas voces femeninas contagiadas de la afición, afirmaban en mi ánimo la verdad del consabido verso: "Viejos son, pero no cansan".

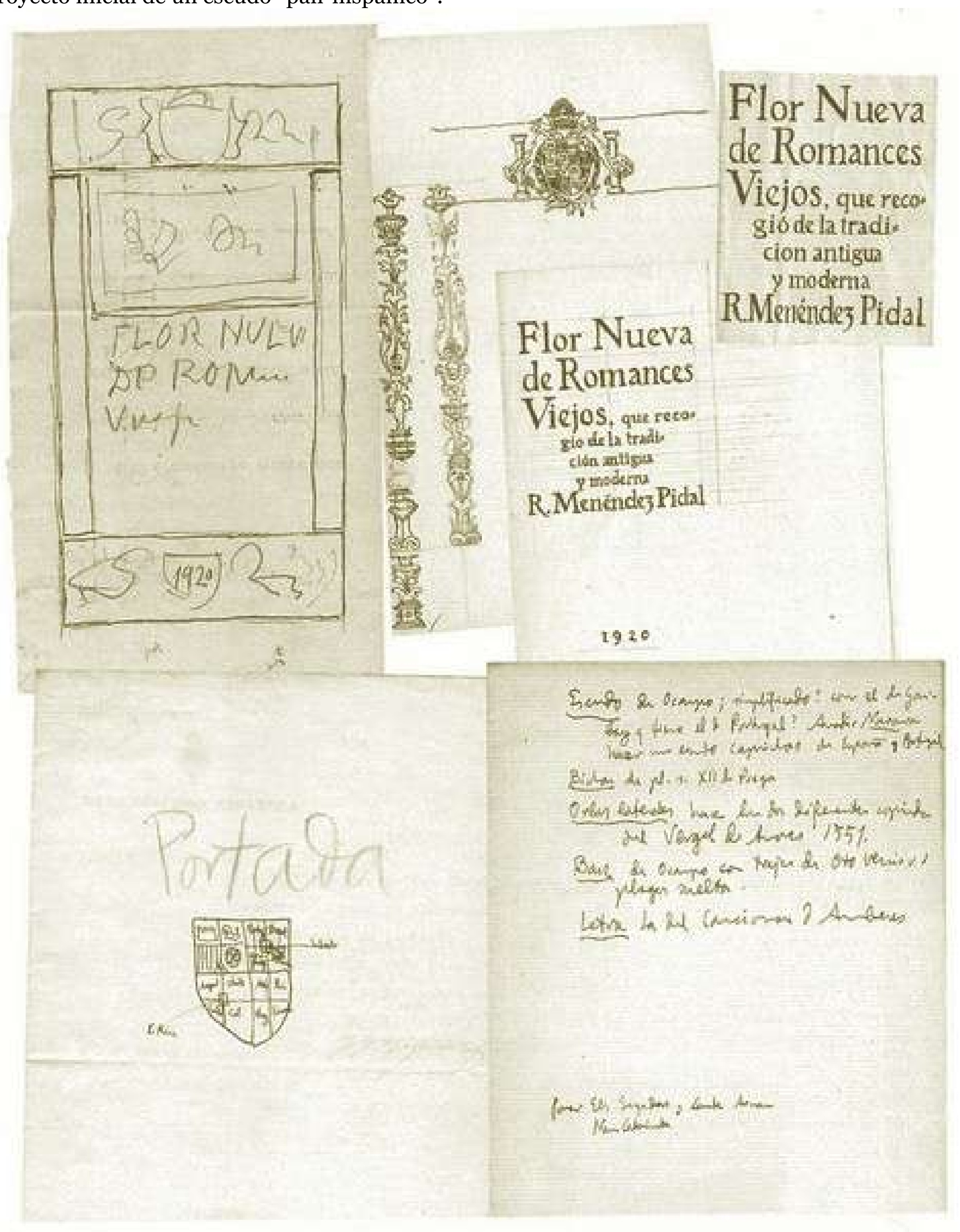


EL INSIGNE FILOLOGO ESPAÑOL VISTO POR LEANDRO OROZ

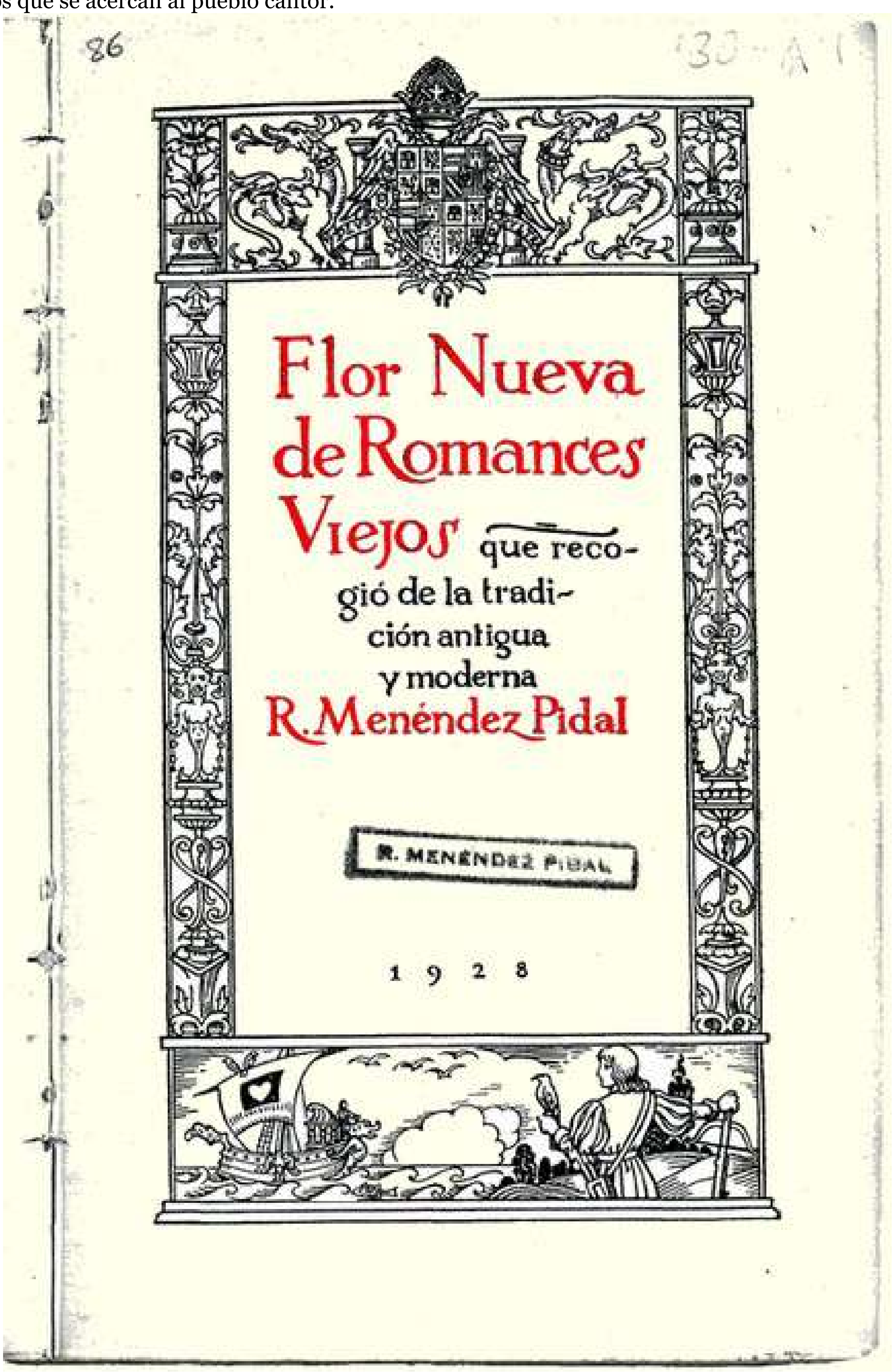
Yo, después, para estudiar la esencia y la vida de la poesía tradicional, he buscado los restos antiguos del romancero en las bibliotecas principales de Europa, los he buscado con avidez en la tradición viva y los he oído cantar en multitud de pueblos, desde las breñas de los vaqueros asturianos hasta las cuevas del Monte Sacro, a la vista de la romancesca Granada, los vi en las orillas del Plata y al pie de la gigantesca mole de los Andes".

Todo ese mundo poético del Romancero que flotaba en la mente de su apasionado recopilador, debió de reanimarse y concretarse cuando la forzada inacción de su dolencia le tuvo postrado. La dedica-

Ya en 1920 Ramón Menéndez Pidal pensaba en la portada de su Flor nueva y se preocupaba de diseñarla.
Proyecto inicial de un escudo "pan-hispánico".



Portada de la edición de 1928 (Flor Nueva de Romances viejos y R. Menéndez Pidal en rojo). En la franja inferior se incorporó la representación de "Yo no digo mi canción sino a quien conmigo va" (del romance El infante Arnaldos) como emblema de la poesía tradicional sólo audible por los cultos que se acercan al pueblo cantor.



En su Flor nueva de romances viejos Menéndez Pidal dejó de lado su "oficio" de filólogo para aderezar "un collar de perlas poéticas" incorporable al ajuar de la Literatura del 27. Imitando a los poetas e impresores del Siglo de Oro, aprovechó los "viejos" temas y textos para troquelar "nuevas"' versiones que pudieran ser leídas por los lectores de su tiempo y valoradas como poemas, no como antiguallas.

Borrador manuscrito de uno de los romances "épicos" surgidos de la gesta de Las particiones del rey don Fernando en que Ramón Menéndez Pidal y su ayudante Jimena Menéndez Pidal vacilaron más antes de aceptar un texto modélico.

El romance en su texto impreso en 1928.

pasólo de claro en claro.
El hijo va contra el otro,
ahuyentado lo ha del campo;
por éste que se les iba
el viejo se está mesando.
Preguntaba el padre al hijo:
—Decid, hijo, ¿estáis llagado?
—Eso os pregunto, señor,
que no estoy sino muy sano.
—Pues tornemos a Zamora:
serás, hijo, muy honrado.
Cuán gran alegría hacen
por torres y por andamios;
que el viejo de armas secretas
era el viejo Arias Gonzalo.

Romance quince. Del caballero leal zamorano y de Vellido Dolfos, que se salió de Zamora para con falsedad hacerse vasallo del rey don Sancho.

Sobre el muro de Zamora
vide un caballero erguido;
al real de los castellanos
decía con grande grito:
—¡Guarte, guarte, rey don Sancho,
no digas que no te aviso,
que del cerco de Zamora
un traidor había salido:
Vellido Dolfos se llama,

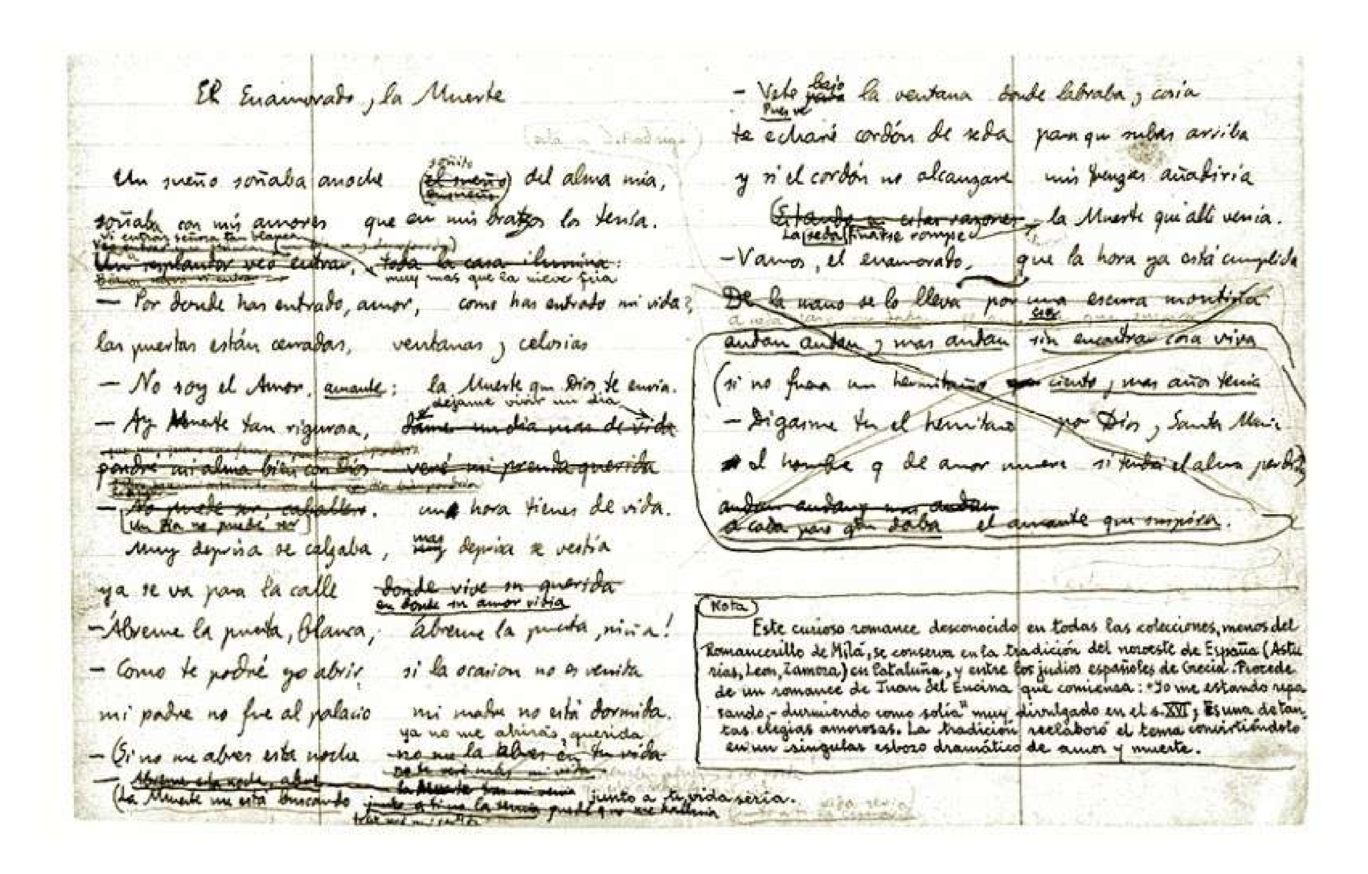
hijo de Dolfos Vellido;
si gran traidor fué su padre,
mayor traidor es el hijo;
cuatro traiciones ha hecho,
y con ésta serán cinco!
Si te engaña, rey don Sancho,
no digas que no te aviso.
Gritos dan en el real:
—¡A don Sancho han mal herido!
¡Muerto le ha Vellido Dolfos;
gran traición ha cometido!
Desque le tuviera muerto
metióse por un postigo;
por las calles de Zamora
va dando voces y gritos:
—¡Tiempo era, doña Urraca,
de cumplir lo prometido!

Romance diez y seis,
del llanto de los castellanos.

Muerto yace el rey don Sancho,
Vellido muerto le había;
pasado está de un venablo
que a la tierra le cosía.
Llorando están a par de él
obispos y clerecía;
llórale la hueste toda,
ricos hombres de Castilla.
Don Rodrigo de Vivar

Entre los mejores hallazgos poéticos de Menéndez Pidal se destaca el romance de El enamorado y la muerte, fruto de la creatividad de los transmisores orales del romancero a partir de un romance trovadoresco que publicó Juan del Enzina en su Cancionero. La dificultad para elaborar "su" versión facticia, que Menéndez Pidal superó con acierto indudable, estribó en que sólo conocía una versión completa en castellano (de origen zamorano), junto a otras en catalán (aparte de un texto sefardí muy discordante). La "reconstrucción"pidalina atrajo la atención de Alberti, que la dramatizó, y de un cantor "indio" de México, que la vistió a su gusto.

Borrador de la versión de Menéndez Pidal.



El Enamorado y la Muerte

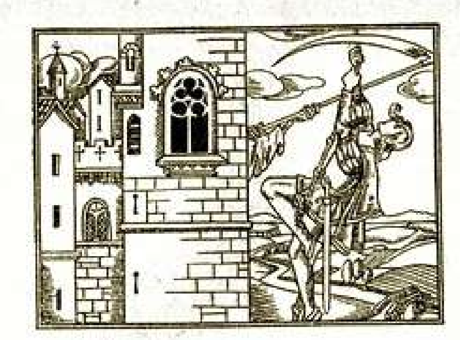
Un sueño soñaba anoche del alma mía,
soñaba con mis amores que en mis brazos los tenía.
muy mas que la nieve fría
—Por donde has entrado, amor, como has entrado mi vida?
las puertas están cerradas, ventanas y celosías
—No soy el Amor, amante: la Muerte que Dios te envía.
—Ay Muerte tan rigurosa, déjame vivir un día
—Un día no puede ser una hora tienes de vida.
Muy deprisa se calzaba, mas deprisa se vestía
ya se va para la calle en donde su amor vivía
—Ábreme la puerta, Blanca, ábreme la puerta, niña!
—Como te podré yo abrir si la ocasion no es venida
mi padre no fue al palacio mi madre no está dormida.
—Si no me abres esta noche ya no me abrirás, querida
la Muerte me está buscando junto a ti vida sería.

—Vete bajo la ventana donde labraba y cosía
te echaré cordón de seda para que subas arriba
y si el cordón no alcanzare mis trenzas añadiría
La seda fina se rompe, la Muerte que allí venía.
—Vamos, el enamorado, que la hora ya está cumplida

Nota

Este curioso romance desconocido en todas las colecciones, menos del Romancerillo de Milá, se conserva en la tradición del noroeste de España (Asturias, Leon, Zamora) en Cataluña, y entre los judíos españoles de Grecia. Procede de un romance de Juan del Encina que comienza: "Yo me estando reposando — durmiendo como solía" muy divulgado en el s. XVI, y Es una de tantas elegías amorosas. La tradición reelaboró el tema convirtiéndolo en un singular esbozo dramático de amor y muerte.

Texto impreso en 1928.



El Enamorado y la Muerte.

Un sueño soñaba anoche,
soñito del alma mía,
soñaba con mis amores,
que en mis brazos los tenía.
Vi entrar señora tan blanca,
muy más que la nieve fría.
—¿Por dónde has entrado, amor?
¿Cómo has entrado, mi vida?
las puertas están cerradas,
ventanas y celosías.
—No soy el Amor, amante:
la Muerte que Dios te envía.
—¡Ay, Muerte tan rigurosa,
déjame vivir un día!
—Un día no puede ser,
un hora tienes de vida.
Muy de prisa se calzaba,

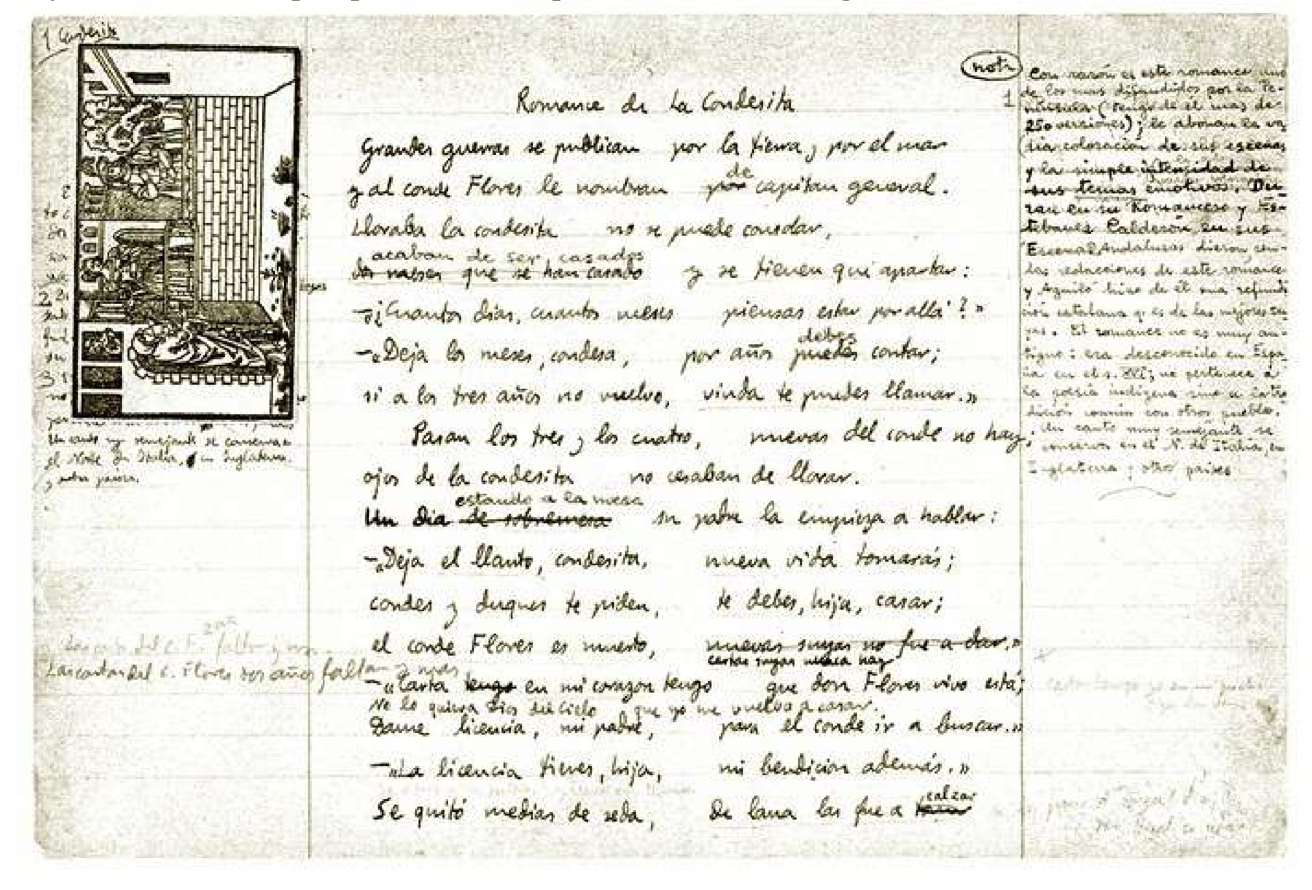
más de prisa se vestía;
ya se va para la calle,
en donde su amor vivía.
—¡Abreme la puerta, blanca,
ábreme la puerta, niña!
—¿Cómo te podré yo abrir
si la ocasión no es venida?
Mi padre no fué al palacio,
mi madre no está dormida.
—Si no me abres esta noche
ya no me abrirás, querida;
la Muerte me está buscando,
junto a ti vida sería.
—Vete bajo la ventana
donde labraba y cosía,
te echaré cordón de seda
para que subas arriba,
y si el cordón no alcanzare
mis trenzas añadiría.
La fina seda se rompe;
la Muerte que allí venía:
—Vamos, el enamorado,
que la hora ya está cumplida.

Este curioso romance, desconocido en todas las colecciones, menos del Romancerillo de Milá, se conserva en la tradición del noroeste de España (Asturias, León, Zamora), en Cataluña y entre los judíos españoles de Grecia. Procede de un romance de Juan del Encina que comienza: Yo me estando reposando, durmiendo como solía, *muy divul-*

gado en el siglo XVI. Es una de tantas elegías amorosas. La tradición reelaboró el tema convirtiéndolo en un singular esbozo dramático de amor y muerte.

Menéndez Pidal consiguió su propósito de volver a integrar en la Literatura de los cultos los olvidados poemas del romancero tradicional refugiados en medios aldeanos o emigrados a las comunidades sefardíes. Más inesperado fue el lograr, en algunos casos, instaurar en la tradición oral sus acendradas versiones, mixtas de versos creados por transmisores de romances de muy diversas comarcas, devolviendo así el poema, en forma renovada, a "los rústicos" a quienes atribuía, injustamente, la pérdida de "esplendor" del romancero en los siglos "rapsódicos"posteriores alXVI. Tal ocurrió con su versión de La condesita y también con La loba parda.

Borrador del comienzo de la versión de La condesita que publicó don Ramón en Flor nueva y que hoy se canta en múltiples pueblos en competencia con las de origen local.



Romance de la Condesita

Grandes guerras se publican por la tierra y por el mar
y al conde Flores le nombran de capitán general.
Lloraba la condesita no se puede conolar,
acaban de ser casados y se tienen que apartar:
—«¿Cuántos días, cuántos meses piensas estar por allá?»
—«Deja los meses, condesa, por años debes contar;
si a los tres años no vuelvo, viuda te puedes llamar.»
Pasan los tres y los cuatro, nuevas del conde no hay;
ojos de la condesita no cesaban de llorar.
Un día estando a la mesa su padre la empieza a hablar:
—«Deja el llanto, condesita, nueva vida tomarás;
condes y duques te piden, te debes, hija, casar;
el conde Flores es muerto, cartas suyas no hay.»
—«Carta en mi corazón tengo que don Flores vivo está;
No lo quiera Dios del cielo que yo me vuelva a casar.
Dame licencia, mi padre, para el conde ir a buscar.»
—«La licencia tienes, hija, mi bendición además.»
Se quitó medias de seda, de lana las fue a calzar

Comienzo del texto impreso en 1928 del romance de La Condesita.



Romance de la Condesita.



Grandes guerras se publican
en la tierra y en el mar,
y al conde Flores le nombran
por capitán general.
Lloraba la condesita,

252 *La Condesita*

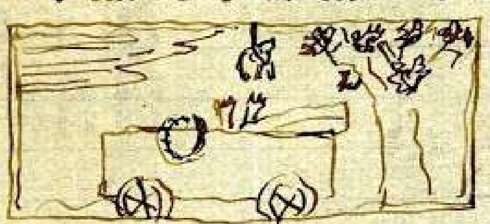
no se puede consolar;
acaban de ser casados,
y se tienen que apartar:
—¿Cuántos días, cuántos meses
piensas estar por allá?
—Deja los meses, condesa,
por años debes contar;
si a los tres años no vuelvo,
viuda te puedes llamar.
Pasan los tres y los cuatro,
nuevas del conde no hay;
ojos de la condesita
no cesaban de llorar.
Un día, estando a la mesa,
su padre la empieza hablar:
—Deja el llanto, condesita,
nueva vida tomarás;
condes y duques te piden,
te debes, hija, casar.
—Carta en mi corazón tengo
que don Flores vivo está.
No lo quiera Dios del cielo
que yo me vuelva a casar.
Dame licencia, mi padre,
para el conde ir a buscar.
—La licencia tienes, hija,
mi bendición además.
Se retiró a su aposento
llora que te llorarás;
se quitó medias de seda,
de lana las fué a calzar;

La Condesita 253

dejó zapatos de raso,
los puso de cordobán;
un brial de seda verde,
que valía una ciudad,
y encima del brial puso
un hábito de sayal;
esportilla de romera
sobre el hombro se echó atrás;
cogió el bordón en la mano,
y se fué a peregrinar.
Anduvo siete reinados,
morería y cristiandad;
anduvo por mar y tierra,
no pudo al conde encontrar;
cansada va la romera,
que ya no puede andar más.
Subió a un puerto, miró al valle,
un castillo vió asomar:
«Si aquel castillo es de moros,
allí me cautivarán;
mas si es de buenos cristianos,
ellos me han de remediar.»
Y bajando unos pinares,
gran vacada fué a encontrar:
—Vaquerito, vaquerito,
te quería preguntar
¿de quién llevas tantas vacas,
todas de un hierro y señal?
—Del conde Flores, romera,
que en aquel castillo está.
—Vaquerito, vaquerito,

"Síguese el sentido romance del Lindo don Diego agora nuevamente contrahecho al del Marqués de Mantua trabado por Rodrigo de Reinosa [léase *Ramón Menéndez Pidal*]*, vecino de la villa de Chamartín" (27 Enero, 1929), en que el nieto primogénito de cuatro meses se queja de su abandono bajo un olivo de la Cuesta del Zarzal.*

Síguese el sentido romance del Lindo don Diego agora nuevamente contrahecho al del Marques de Mantua, trobado por Rodrigo de Reinosa, vecino de la villa de Chamartin.



Dónde estas madre señora
que no te pena mi mal?
De mis menores trabajos
compasion solias tomar
y agora en los muy mayores
no me quieres dar solaz!
Cuatro meses de mi vida
boca arriba llevo ya:
juguetes ni sonajeros
no me pueden recrear;
Odio el perré, el salvavidas
y la naranja otro tal;
mi aburrimiento tan grande
me lleva a desatinar:
me hace dar la bicicleta
por nunca haber de llegar
Todos los gestos del rostro
son arrugas del llorar
y han empañado el espejo
en que te solias mirar
Oh mi noble don Gonzalo,
mi señor tio carnal
¿a donde estás que no oyes
mi doloroso llorar
Eres ido a la Cogorros
por la nieve patinar
Yo te ruego cuando vengas
a Padre quieras habla
para ver que me rediman
de aquesta catividad

27-Enero 1929

¿Dónde estás madre Señora
que no te pena mi mal?

De mis menores trabajos
compasión solías tomar
y agora en los muy mayores
¡no me quieres dar solaz!
Cuatro meses de mi vida
boca arriba llevo ya:
juguetes ni sonajeros
no me pueden recrear;
odio el perré, el salvavidas
y la naranja otro tal;
mi aburrimiento tan grande
me lleva a desatinar:
me hace dar la bicicleta
por nunca haber de llegar.
Todos los gestos del rostro
son arrugas de llorar
y han empañado el espejo
en que te solías mirar.
Oh mi noble don Gonzalo,
mi señor tío carnal
¿adónde estás que no oyes
mi doloroso llorar?
Eres ido a Los Cogorros
por la nieve patinar.
Yo te ruego cuando vengas
a Padre quieras hablar
para ver que me rediman
de aquesta catividad.

18. Manrique de Lara nuevamente en oriente. edición frustrada de las músicas del romancero: 1923-1928

En los años 20, el Mediterráneo oriental había vuelto a agitarse, la Turquía kemalista no reconoció los acuerdos del tratado de Sevres que concedían a Grecia la Tracia oriental y la Anatolia, y se inició una nueva guerra greco-turca que terminó con la derrota griega y la recuperación por Turquía de esos territorios (Julio 1921). La crisis sufrida por la monarquía griega, como secuela de la derrota, y la abolición del sultanato otomano en Turquía retrasaron las negociaciones de la que había de ser Paz de Lausanne; pero la Conferencia de Lausanne (que no concluiría hasta el 13-X-1923) dio ya un importante resultado el 30 de Enero de 1923, con el acuerdo de transferencia o intercambio de poblaciones (limpieza étnica).

En ese crucial año de 1923, el 25 de Abril, por una Real Orden, el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes concedió nuevamente a Manuel Manrique de Lara una pensión de 6 meses "para estudiar la notación musical de la Edad Media y recoger antiguos romances castellanos, en Alemania, Austria, Hungría, Yugoeslavia, Rumania y Grecia". El proyecto se dejó en suspenso, quizás por haber sido ascendido Manrique de Lara el 21 de Junio a General de Brigada y nombrado, seguidamente, por el Ministerio de Marina (26-VI-1923) "Presidente de las Juntas a que se refieren las Reales Ordenes de 19 de Diciembre de 1922 y 2 de Marzo del corriente año"; pero, sobre todo, porque el General Manrique de Lara no creía suficiente para su nuevo viaje a Oriente una pensión como la de 1911 y reclamaba que fuera análoga a la que se le concedió en su última excursión a Andalucía y Marruecos, en 1916. Aceptada por José Castillejo esa petición[255] la "puntualización" de la misma dio aún lugar a nuevas dilaciones[256], pues Castillejo consideraba

> "que la Junta no puede traspasar aquel límite ni intenta nunca con sus pensiones cubrir los gastos todos, sino auxiliar a quien lleva un interés científico y está dispuesto a hacer por él un sacrificio",

aunque dejaba el asunto en manos de Menéndez Pidal, al reconocer

> "Yo, sinceramente, no puedo graduar ni el valor que añada lo que M[anrique] d[e] L[ara] recoja a lo que ya Vd. tiene, ni tampoco el coste de

una excursión por países que no conozco. Él viaja a lo grande y dice que necesita llevar siempre un guía; pero no tengo datos para juzgar si lo que pide es solamente un poco de lujo o si es abusivo".

Finalmente, Menéndez Pidal zanjó la cuestión considerando que "33 pesetas diarias para un viaje movido no son excesivas", acortó en un mes su duración y añadió al itinerario "Asia Menor y Siria"[257]. Con esas correcciones, el 31 de Agosto, el Ministerio de Instrucción Pública, mediante otra Real Orden, vino a modificar la suya del 25 de Abril, haciendo la pensión de Manrique de Lara de 5 meses y "para recoger antiguos romances castellanos conservados entre la población israelita en Sudeslavia, Bulgaria, Rumania, Grecia, Asia Menor y Siria". La situación militar del General Manrique de Lara no fue, pues, el obstáculo para que partiera hacia Oriente con el objetivo publicado de realizar una nueva exploración del Romancero. Sin embargo, como quiera que la propia Sociedad de Naciones nombrara a Manuel Manrique de Lara Presidente de la "Comission mixte pour l'echange des populations grecques et turques", creada para "realizar el intercambio de poblaciones, que alcanza a un millón y medio de seres" acordado en las negociaciones de paz (según el propio Manrique le explica a Menéndez Pidal, en carta, desde Atenas, del 2-XII-1923)[258], la Junta para Ampliación de Estudios tomó el acuerdo de anular la pensión que se le había concedido.

Manrique argumentó la compatibilidad de sus trabajos en la Comisión con su colaboración al Romancero[259]:

> "Durante dos años, cuando menos, residiré en Grecia y Turquía y en ese tiempo he de vivir enormes temporadas en comarcas pobladas de judíos españoles. Además, en los forzados ocios de ciertos períodos en que la Comisión sea menos activa, podría yo hacer viajes a países algo lejanos donde extender las investigaciones que tan útiles habían de ser a nuestro Romancero";

hacía, por otra parte, ver que no consideraba aceptable llevar a cabo esa tarea gratis:

> "resultaría absurdo que yo pusiese de mi parte el trabajo y *el hilo"*.

No obstante, la Junta desoyó sus argumentos *y* desaprovechó la ocasión de promocionar el que Manrique completase la recogida del Romancero sefardí de

Oriente. De todas formas, el 25 de Agosto de 1925, Manrique escribiría a Menéndez Pidal, después de un largo período de incomunicación, creyendo tener acceso a un nuevo filón romancístico al haber "descubierto una verdadera colonia judía incrustada entre los muros ruinosos del antiguo recinto bizantino de Blachernaí, que habitaron los últimos emperadores"; pero el descubrimiento no parece que llegara a dar los frutos por él esperados[260].

En cambio, aquellos años de apartamiento de España llevaron a Manuel Manrique de Lara al convencimiento de que, dejando a Ramón Menéndez Pidal las manos libres, el Romancero, que juntamente habían proyectado ("nuestro Romancero" solía llamarlo él) jamás se llevaría a término, ya que la ambición pidalina de levantar una construcción perfecta difería año tras año la impresión de la obra. Aprovechando un viaje a Madrid, concertó una entrevista con Menéndez Pidal en el verano de 1926[261] con un claro propósito:

> "para que podarnos ponernos de acuerdo para la publicación, tantas veces proyectada, de la música de los romances recogidos por mí",

pues tenía un plan muy concreto:

> "A mi paso hacia Turquía, me propongo detenerme en Alemania para tratar con la casa Breitkopf und Hártel, de Leipzig, que es la que ofrece más garantías de autoridad y divulgación de una obra que, tanto como a nosotros, interesa en Europa entera"[262].

Pero Menéndez Pidal le hizo modificar esos firmes propósitos en la dirección que él prefería:

> "En Agosto 1926 nos vemos en el Centro y, dándole facilidades para la publicación de un tomo de Melodías que formase parte del Romancero, desiste de ello para que las melodías vayan junto a cada versión" [263].

De todos modos, Manrique siguió pensando en que el *Romancero,* en atención a la música, debía imprimirse en Alemania, de forma que a su paso por ella y mediante cartas (de Octubre y Noviembre de 1926)[264] obtuvo de diversas casas editoriales de Leipzig[265] y Berlín[266] estimaciones del costo de la publicación según las dos opciones posibles, la edición conjunta de textos literarios y musicales ("pour la grande édition des Romances Espagnoles")[267] y la de un volumen de más de 300

páginas de músicas acompañadas sólo de los *incipit de* los romances. Junto con un "modelo de impresión del *Romancero* de la casa Linnemann", remitió esos borradores de presupuesto a Menéndez Pidal. Pasados siete meses desde su paso por Leipzig, el 26 de Marzo de 1927, Manrique seguía esperando en Constantinopla una respuesta concreta de Madrid[268], respecto a la cual apremiaba:

> "Además, en el próximo mes de Junio me propongo hacer un viaje a Alemania y quisiera tener todo resuelto previamente (...), para en mis entrevistas (...) decidir hasta los menores detalles de la edición".

Cuando Menéndez Pidal remitió, al fin, una respuesta a las propuestas de edición en Alemania, fue para contraponer a ellas un plan de edición en España (4 de Abril de 1927)[269]:

> "He pedido presupuestos de música *grabada* al editor [Antonio] Matamala y vendría a salir al mismo precio que sale en Leipzig la música *tipográfica,* la cual siempre es inferior y no puede repetirse una nueva tirada[270]. Además, el complicado texto del romancero es imposible imprimirlo en Leipzig por razones que usted comprenderá".

No obstante, estaba dispuesto a ceder en lo tocante a la edición de las melodías ("Si Vd. se decide a toda costa a imprimir en Alemania las melodías de Vd., lo haremos por darle gusto..."), esto es, a volver a la idea de los volúmenes separados de textos y músicas:

> "Envíeme usted un presupuesto completo (por pliego y número de pliego[s]) para someterlo a la aprobación de la Junta, a fin de que en su día procedamos a imprimir el tomo de las melodías. Haremos que sea del mismo tamaño del romancero".

El "en su día", intercalado en este pasaje, tenía su explicación en otro pasaje anterior de la carta, en el cual Menéndez Pidal daba noticia a Manrique de las dificultades por las que pasaba la Junta en aquella coyuntura política:

> "... pero no se comprometa inmediatamente[271], porque tenemos suspendidas todas las publicaciones de la Junta, hasta que se arregle el atraso de nuestras cuentas, pues debemos unas 80.000 pesetas. Entre los nuevos miembros de la Junta (ya sabe usted que ésta fue reformada), los Sres.

Torroja y Plans están estudiando toda la cuestión económica y espero pronto hallaremos un plan de economías que nos permitan volver a imprimir obras".

Manrique, tras recibir la carta de Menéndez Pidal, admitía (Constantinopla, 10 de Mayo de 1927) el inconveniente que, en lo referente a los textos escritos, podía suponer su composición en Alemania, pero le parecían más graves las consecuencias de imprimir música en España:

> "Sin duda lo hay muy grande en la composición del texto por cajistas extranjeros que no comprenden o comprenden mal el idioma. En cuanto a las melodías, por el contrario, con sólo unas cuantas palabras bajo las notas, las dificultades se compensan con las grandísimas ventajas de un grabado perfecto, hecho por talleres organizados para hacerlo artísticamente. Esto sin contar con que la difusión puede y debe ser mayor que si la publicación se hace, mal sin duda, en España".

A la vez recordaba a Menéndez Pidal que se trataba sólo de "la publicación del volumen *preliminar* de nuestro Romancero", no de la obra integral. Y, en consecuencia, le adjuntaba el "razonable y moderado presupuesto" de la casa Röder de Leipzig.

Menéndez Pidal recibió la propuesta en un momento difícil de su vida: el 1 de Mayo se había iniciado su desprendimiento de retina. El presupuesto de Röder aparece anotado de mano de María Goyri con cálculos comparativos respecto al presupuesto de Matamala y también son de su letra los apuntes escritos sobre la carta de Manrique preparatorios de una respuesta. Por ellos sabemos que la carta comenzaría aludiendo al problema de la vista[272] y que en ella se ofrecería llevar a la Junta para Ampliación de Estudios la propuesta de aceptación del presupuesto alemán para la edición musical:

> "Presentaré a la Junta el presupuesto enviado. Aunque sale un poco más caro que en España, procuraré que lo acepten (...). Lo que no me dice V. es el nº total de páginas de que constará la publicación. V. seguramente podrá calcular el nº de melodías".

No obstante, volvía a la carga:

> "Hay que pensar también en la dificultad para introducir una edición en

España[273]. Piense V. con todo esto si no sería más grato para todos hacer la obra en España que de este modo tendría un sello nacional cosa tan española como es el Romancero".

No sabemos si, en aquellas circunstancias, Menéndez Pidal remitió o no la propuesta a la Junta. Si llegó a hacerlo, el presupuesto alemán no fue aprobado. Pero tampoco hubo nadie entonces que se preocupara de activar la publicación en España.

Ya comenzado el año 1928, el viejo General Manrique de Lara remata sus inútiles esfuerzos por que se hiciera justicia a su contribución al *Romancero español con* una carta-memorial digna del Gran Capitán:

"Constantinopla, 26-11-1928

Querido amigo Menéndez Pidal: acabo de leer en *La Voz* referencias a un nuevo libro publicado por V. sobre el Romancero. Su contenido me parece ser una preparación crítica de algunas materias abarcadas, con otras, en el texto definitivo que con tantos años de trabajo preparamos V. y yo. ¿Cuándo se propone V. que aparezca éste? Creo que sería conveniente no dejar transcurrir los años, que por desgracia pasan demasiado rápidamente, sin dar cima a *nuestra* gran labor. Por mi parte, me permito insistir cerca de V. para que decida la publicación de las melodías recogidas por mí en mis viajes, y que cualquiera que sea ahora la forma adoptada, siempre podrá ser utilizada para la obra definitiva. Si aún existen en la Junta de Ampliación de Estudios las dificultades de dinero que V. me dijo en su última carta hace algunos meses, creo que deberíamos decidir otra forma de publicación, fácilmente realizable, bien por la Academia Española bien por la de Bellas Artes, donde ya, hace algunos años, me dijeron, en una de las sesiones nuestras, que había facilidad para hacerlo.

Por mi parte, puedo decir a V. que me entristece ver que esa enorme labor mía, en la cual he empleado mucho tiempo, mucho dinero y he arriesgado mi vida recorriendo países donde el cólera y la peste bubónica hacía estragos, o bien la *gripe,* como el año 1918 en el norte de España, permanece, no sólo inédita, sino, lo que aún es peor, totalmente ignorada.

Tengo conciencia del valor de lo por mí realizado, y la verdad, me contraría enormemente no hallar la recompensa que merezco en la opinión pública. Usted sabe bien que al regresar de mi primer viaje a Oriente, en 1912, rechacé la oferta que Foulché Delbosc me hizo de publicar todos mis textos literarios y musicales de los *Romances,* de acuerdo con V., que naturalmente y muy a gusto mío quería reservarlos inéditos para *nuestro Romancero*. Los años, muchos, han pasado y no sólo permanecen en la sombra esos inmensos materiales acumulados entonces por mí, sino, igualmente, los que he logrado recoger en otras expediciones realizadas posteriormente.

Como ya tengo bastantes años y la muerte no puede tardar muchos otros, quisiera ver antes llegado el momento de la publicación, al menos, de los textos musicales, que forman una colección única hasta ahora de melodías narrativas cuyo número y cuya calidad no han sido ni probablemente podrán ser nunca igualados.

Espero de la bondad de V. que tenga en cuenta este ruego mío y halle manera de que pueda ser realizado. La labor realizada personalmente por mí ha acumulado muchos más de *doscientos mil versos y* cerca de *mil quinientas* melodías, ¿tengo o no derecho a que esa labor sea conocida y apreciada? Confío en que V. lo crea así y decida una publicación que, por otra parte, en nada puede perjudicar a *nuestra* gran obra.

Mis afectuosos saludos a María y Jimena con un fuerte abrazo para V. de su amigo de siempre

M. Manrique de Lara".

Al año siguiente (1929) moría el más grande encuestador del Romancero, sin que los textos literarios ni las melodías por él recogidas fueran impresas en libro.

En contrapunto, creo preciso notar que, si bien, al ir a finalizar el siglo XX, el Romancero sefardí y el peninsular reunidos por Manrique de Lara en la segunda década del siglo siguen estando, en su mayor parte, "a la sombra", guardados en el "Archivo Menéndez Pida!", no deja de ser una maravilla que bajo esa "sombra" los "doscientos mil versos" y las "mil quinientas melodías" no sólo hayan sobrevivido a Manuel Manrique de Lara y a Ramón Menéndez Pidal, sino que hayan permanecido

incólumes, a disposición de nuevas generaciones, mientras caían en ruinas el Imperio Otomano y el Imperio Austro-húngaro, dos guerras mundiales asolaban Europa, se desgarraba España en guerra civil, nacía y moría (por intereses de los países ricos del mundo) Yugoslavia, eran liquidados en campos de concentración los cantores y colectores de romances sefardíes y sus descendientes, se esparcían en nueva diáspora los remanentes de los judíos hispanos de los Balcanes, Turquía y Marruecos y hasta se destruían en Sarajevo las últimas huellas archivísticas referentes a la comunidad judeo-española en que Manrique de Lara comenzó su espléndida colección de romances de Oriente. La labor realizada por el polifacético infante de marina en el campo del Romancero no ha cesado, gracias a ello, de ser apreciada por "la opinión pública" muchas décadas después de que sus galones y medallas militares ganadas en las guerras coloniales o sus servicios a la Liga de las Naciones, en la controlada y humanitaria "limpieza étnica", de griegos en Turquía y de turcos y albaneses en Grecia, quedaran en el más profundo olvido.

NOTAS

255 En una carta de J. Castillejo a R. Menéndez Pidal del 3 de Agosto de 1923, le dice lo siguiente: "No sé qué hacer en la pensión de Manrique de Lara (...). Me escribió Vd. que propusiera a la Junta el aumento igualándola a la que llevó la otra vez. Como el viaje es a los Balcanes, entendí que se refería Vd. a esa excursión y así lo dije en la Junta y se acordó proponer el aumento. Lo que llevó en 1911 fueron 500 pesetas mensuales (por 6 meses), 2.200 de gastos de viajes *y* 200 de material. Total para 6 meses 5.400 pesetas. Llamé a Manrique de Lara y me dijo que no; que lo que él necesita es lo que llevó a la excursión de Andalucía y Marruecos para la cual dice se le dieron en total 4.000 pesetas para 4 meses, de modo que ahora necesitará 6.000 pesetas para 6 meses. Como la diferencia era pequeña me puse a hacer la propuesta".

256 La carta citada en la nota anterior sigue así: "y en este momento recibo carta de Manrique de Lara diciendo que quiere *puntualizar* más y pidiendo mensualidad de 1.000 pesetas y además 2.500 pesetas de gastos de viajes, es decir, en total 8.500 pesetas. Como siempre nos ha ocurrido lo mismo con Manrique de Lara y han sido necesarias varias Reales Ordenes *y* como yo no tengo autorización para eso, suspendo la propuesta hasta que Vd. me diga (...)".

257 Sobre la carta de Castillejo escribió la frase citada en texto y lo que sigue "Pero el viaje 2.500 ps. ¿no es excesivo? El cambio en Balcanes debe ser favorable. Acortar los meses. 6 meses es excesivo". Y, sobre una propuesta de viaje autógrafa de M[anrique] de Lara, a la lista geográfica por él consignada, "Sudeslavia, Bulgaria, Rumania, Turquía, Grecia", añadió "Asia menor, Siria"; además, corrigió las cifras pedidas por Manrique: "Viages [*sic*] 2.500 ptas. [2.350]. Pensión 1.000

ptas. [600-500]". Jornales y material 500 ptas. [400-500]. Ya figuraba en letra de Manrique otra corrección: "Duración 5 meses".

258 La hoja de servicios de Manrique en el cuerpo de Infantería de Marina sólo alude a su misión diplomática en 1925, después de consignar su ascenso a General de División (23-X-1926): "Por R. O. de 5 de Diciembre se dispone que continúe desempeñando las comisiones para las que fue nombrado por la Sociedad de las Naciones. El Consejo de este Alto Organismo, con fecha 17 de Setiembre de 1923 le elige miembro de la Comisión Mixta que, con arreglo al artículo 11 de la Convención firmada en Lausana el 30 de Enero, ha de realizar el canje de poblaciones Griegas y Turcas"; y, a continuación, sigue dando cuenta de los sucesivos nombramientos: "El Consejo de la Sociedad de las Naciones en su sesión de Roma, el 11 de Diciembre de 1924 lo nombra mandatario para la protección de la minoría Albanesa en Grecia. El mismo Consejo, después de haber examinado en su sesión de Ginebra el 13 de Marzo de 1925 las cuestiones de la minoría Griega en Constantinopla y de la minoría Turca en Tracía Occidental, le nombra para realizar una investigación *y* redactar una memoria sobre la situación de ambas minorías", etc. El 25 de Agosto de 1925 Manrique reanudaba la relación con Menéndez Pidal recordándole desde Constantinopla (donde seguía en la "Comission mixte") "Nada sé de V. desde hace un siglo, es decir, desde que cesó nuestra correspondencia relativa a mi malograda pensión".

259 En carta a Menéndez Pidal desde "Athenas, 2-XII-23", en que comenzaba haciéndole saber: "Una carta del Sr. de la Espada me dice que mi pensión ha sido anulada (...)".

260 En la carta sólo habla de una versión fragmentaria de *Don Bueso (La hermana cautiva)* con un comienzo extraño.

261 Carta, desde la "Gran Peña", Madrid, del 5-VIII-1926.

262 Y añadía: "Es preciso, que V. y yo convengamos la forma de que el original sea remitido para que pueda ser por mí ordenado y clasificado".

263 Apunte autógrafo de R. Menéndez Pidal sobre la carta. Sigue así: "En cambio, convenimos en publicar una colección [Flor nueva de Romances viejos] con música de él".

264 En el caso de la editorial Kistner und Siegel.

265 C. G. Roderberg M. B.; Breitkopf und Hártel; Kistner und Siegel.

266 Julius Bard, Verlag für Literatur und Kunst.

267 Sin excluir la posibilidad de que, una vez hecha la composición, se "tiraran" en España.

268 Sólo había recibido una postal de Menéndez Pidal.

269 Desde Madrid, al "Excmo. Sr. D. M. M. de L. President de la Comission Mixte etc., Hotel Pera Palace, Constantinopla, Turquía".

270 En una papeleta del Archivo Menéndez Pidal figuran hechos, por mano ajena a la de don Ramón o doña María, los cálculos del coste de la edición de Fr. Kistner transformando los marcos

en pesetas. Como resultado de ellos, en el presupuesto presentado por Antonio Matamala, editor, de Madrid, Ramón Menéndez Pidal anotó personalmente "Fr. Kistner y C. F. W. Siegel, Leipzig. Música tipográfica viene a salir a este mismo precio".

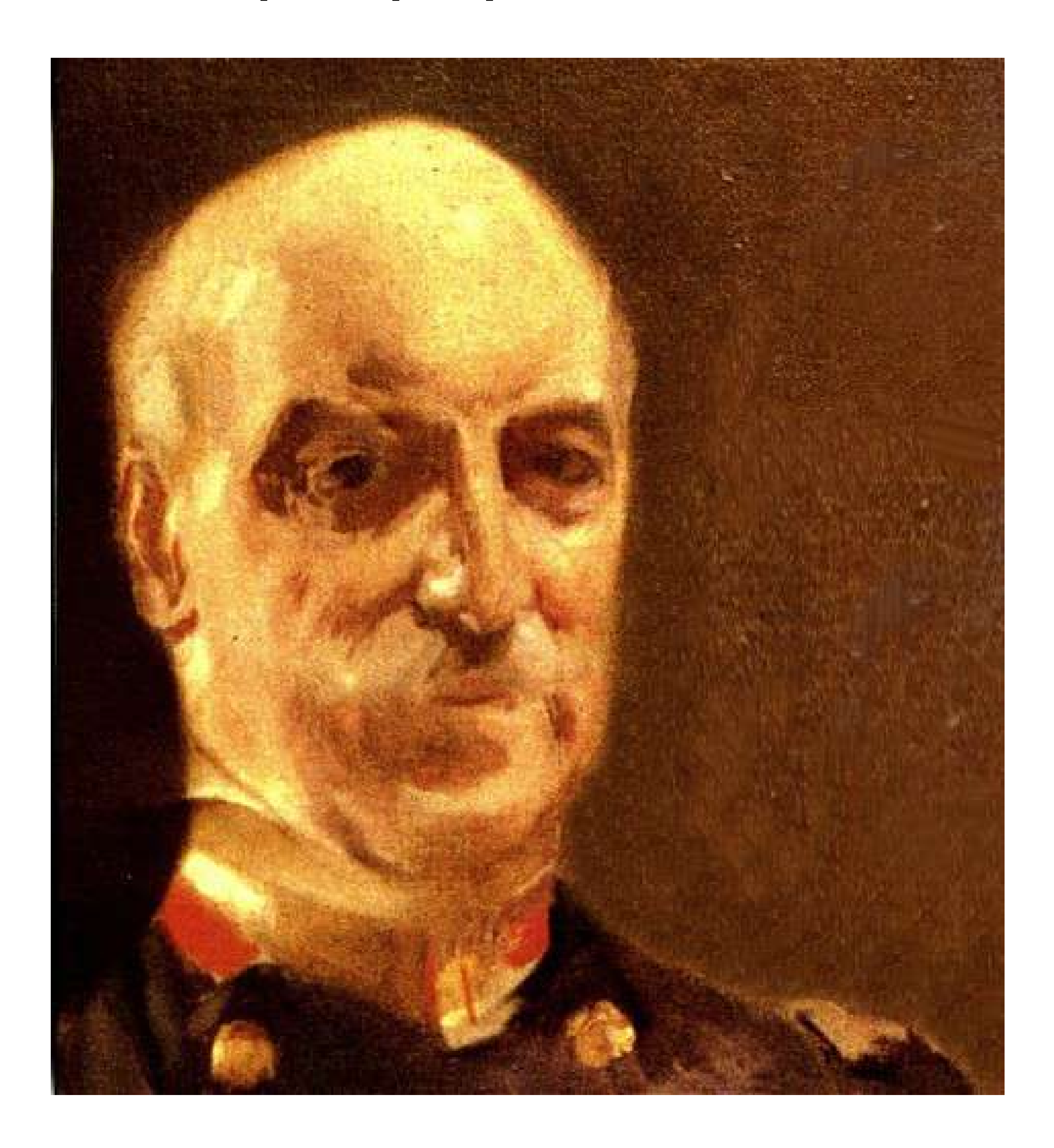
271 Completa la frase ya citada "Lo haremos por darle gusto".

272 "Hubo enfermedad de la vista, etc."

273 A continuación consta una orden (obviamente dirigida a quien había de escribir en su nombre la carta en el Centro): "Entérese de estas dificultades el Sr. Serís y expóngalas en la carta".

IMÁGENES

Retrato de Manuel Manrique de Lara pintado por Sorolla.



Apuntes sobre presupuestos para el volumen de Músicas del Romancero de R. Menéndez Pidal y M. Manrique de Lara de casas editoriales de Alemania y de España (1928).

COMMISSION MIXTE POUR
L'ECHANGE DES POPULATIONS
GRECQUES & TURQUES

presupuesto de la
Casa Röder – Leipzig.

"Una hoja de 16 páginas
de melodías de romances,
con una línea de texto,
Format "partition" 19 1/2 x 28 cm
precio del grabado, (metal com-
prendido) y 1ª corrección

1 m x 1'40 pts.

aproximadamente
Marcos 210.—

Tirada y papel
tirada y papel = 294 pts.
205 "
Sale el pliego a 499 pts.
2000 ejemplares 147.60
3000 " .... 212'40
5000 .... 314.—

Matamala con grabado papel, tirada, encuadernación sale el pliego a 480 pts. 2000 ej.

V

COPIE.

Kistner & Siegel
Leipzig

Monsieur,

En réponse à vos lettres du 25 octobre et du 1er novembre, nous avons l'honneur de vous donner ci-après les renseignements demandés. Le livre des romances castillanes avec les mélodies seules, les paroles correspondantes ajoutées aux notes musicales, coûtera:

Huit pages	pour une	édition	de	2000	exemplaires	à peu près	270	Marks
	"	"	"	3000	"	"	310	"
	"	"	"	4000	"	"	350	"
	"	"	"	5000	"	"	400	"

L'autre livre, plutôt littéraire, que vous désignez comme

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS
GRAN SURTIDO EN MÚSICA EXTRANJERA
HARMONIUMS E INSTRUMENTOS
ROLLOS DE 88 NOTAS
APARATOS Y DISCOS PATHE
SECCIÓN DE RADIO

ANTONIO MATAMALA
EDITOR

TELÉFONO 12-72 M. PLAZA DE ISABEL II, 2

Madrid .... de .... de 192..

Mil ejem.s Grabado, reportes tirada papel y encuadernacion de 300 página Pts 9'000
Dos mil ejem.s id id id. – " 13.000

= 30 ptas la página.

Fr. Kistner y C. F. W. Siegel Leipzig
música tipográfica – viene a salir a este mismo precio